

**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**SEMINARIO DE TITULACIÓN PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA Y AL TÍTULO DE PSICÓLOGO**

**RELATOS DE DOS MUJERES ACERCA DE HABERSE RETRACTADO DE UN
INTENTO DE JUDICIALIZACIÓN CONTRA SU AGRESOR POR VIOLENCIA
INTRAFAMILIAR EJERCIDA HACIA ELLAS, HABIENDO INICIADO Y MANTENIDO EN
LA ACTUALIDAD UN PROCESO JUDICIAL CONTRA EL MISMO**

**SUPERVISOR:
CARLOS CLAVIJO LÓPEZ**

**POR:
ISABEL BUSTOS SABAL
FRANCISCA CÁCERES NÚÑEZ
CAROLINA GOÑI PRICE
CAROLINA HENRÍQUEZ FERRARI**

VALPARAÍSO, DICIEMBRE DE 2007

*A mi madre, mi amiga, mi compañera mi eterna luz... A mi Babo, A mi Padre, A mis hermanas por su amor incondicional y compañía
A mi Tete, por su ejemplo de amor y entrega incondicional. Y al recuerdo de mis Abuelos, gran legado. A mis Amigas y Amigos, mi familia en este lugar... por su cariño, alegría y apoyo. A mis compañeras de seminario por su aguante, ánimo y eterna comprensión... A ti amor, regalo de la vida, sol en la espalda, un buen chocolate, brisa de mar, el mejor lugar donde encontrar paz... Y a todos los que han sido parte de la construcción de lo que soy y seré.*
Ale

*A mis padres, que me han dado herramientas, amor y poder para construir mi vida... a mis hermanas, por su apoyo y amor durante todo el proceso y por toda mi vida... A mis amigas, los soportes, las fuerzas, espacios donde apoyarme. Paola, María Paz, Marcela, Sofía... A mi amor, por la fuerza y el amor, para mantenerme de pie y seguir caminando...
A mis colegas de seminario, por vivencias y espacios compartidos, apoyo mutuo y esfuerzo unido...
Pancha*

*A mis padres, por su amor, por permitirme y ayudarme a encontrar mi camino. Por el esfuerzo que hicieron para que lo lograra y por todo lo que me enseñaron.
A mis hermanos y hermanas por estar ahí cada uno a su manera, por disfrutar mis logros y compartir los suyos. Por la comprensión, las risas, las bromas y el cariño.
A mis compañeras de seminario por quererme, apoyarme, hacerme reír y dejarme aprender con y de ustedes y, muy especialmente, por esas maravillosas conversaciones.
Caro G.*

*A todos aquellos que han recorrido conmigo este camino que hoy no termina, sino que se transforma.
A mi papá y mi mamá, por las herramientas que me entregaron para hacer realidad este sueño. A mi nonno y mi nonna, por cuidarme y estar siempre conmigo. A mis hermanos, por avanzar conmigo. A mis hermanas pequeñas, que creen que la psicología tiene algo de magia. A mis compañeras de este seminario porque se han convertido en mis compañeras de vida. A todos, incluso los que no están en estas líneas, por la compañía, el apoyo, la paciencia, el cariño y la confianza ciega. Por las lágrimas y las sonrisas compartidas.
Caro H.*

ÍNDICE

I. MARCO TEÓRICO	3
1. Violencia Intrafamiliar	3
1.1. Contextualización de la problemática de la violencia intrafamiliar	3
1.2. Conceptualizaciones acerca de la problemática de la violencia intrafamiliar	7
1.2.1 Conceptualizaciones legales.....	7
1.2.2 Conceptualizaciones teóricas.....	11
1.3 Violencia y Género.....	14
1.3.1 Perspectiva de Género	14
1.3.2 Violencia, Cultura y Género	16
2. Socioconstruccionismo	20
3. Narrativa e Identidad	23
3.1 Características de las Narraciones	26
3.2 Narrativa	28
3.3 Identidad.....	30
II. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN	33
III. MARCO METODOLÓGICO	34
1. Definición del problema y pregunta de investigación	34
2. Objetivos	35
2.1. Objetivo General.....	35
2.2. Objetivos Específicos.....	35
3. Enfoque de investigación	36
4. Diseño de investigación	38
4.1. Componentes del diseño.	38
4.1.1. Población	38

4.1.2. Muestra.....	39
5. Metodología de recolección de información.....	39
6. Metodología de análisis e interpretación.....	42
6.1. Primera fase	43
6.2. Segunda Fase	44
6.3. Tercera Fase	45
IV. RESULTADOS ANÁLISIS NARRATIVO	46
1. Resultados Análisis Lidia.....	46
1.1. Representación Sumaria.....	46
1.2. Selección de Historias	47
1.2.1. Historia de la Relación de Pareja	47
1.2.2. Historia de Familia de Origen, Dominación y Aislamiento	51
1.2.3. Historia de Infidelidad.....	57
1.2.4. Historia de Violencia del Padre hacia el Hijo	61
1.2.5. Historia del Intento de Judicialización	64
1.2.6. Historia del Periodo entre la Constancia y la Denuncia	70
1.2.6. Historia del Último Episodio de Violencia y Judicialización.....	72
1.3. Puntos de inflexión.....	83
1.4. Identificación de las Narrativas Culturales.....	84
1.4.1 Macronarrativa.....	84
1.4.2 Metanarrativa.....	89
2. Resultado Análisis Pamela	93
2.1. Representación sumaria	93
2.2. Selección de Historias	94
2.2.1. Historia de la Relación de Pareja	94
2.2.2. Historia del Intento de Judicialización	101

2.2.3. Historia del Período entre la Constancia y la Denuncia.....	107
2.2.4. Historia del Último Episodio de Violencia y Judicialización.....	111
2.2.5. Historia de Evolución Personal y Proyección a Futuro	118
2.3. Puntos de inflexión.....	122
2.4. Identificación de Narrativas Culturales	124
2.4.1. Macronarrativa	124
2.4.2. Metanarrativa	127
V. CONCLUSIONES.....	130
VI. BIBLIOGRAFÍA	143
VII. ANEXOS	146

RESUMEN

Esta investigación aborda la problemática de la Violencia Doméstica y su objetivo es conocer y analizar los relatos que dos mujeres expresan acerca de haberse retractado de un intento de judicialización contra su agresor por violencia ejercida hacia ella, habiendo iniciado y mantenido en la actualidad un proceso judicial contra el mismo.

Para cumplir este objetivo, y posicionándonos desde una perspectiva socioconstruccionista y narrativa, utilizamos una metodología cualitativa – interpretativa; con un diseño de tipo exploratorio, no-experimental y transversal. Para recolectar los datos realizamos entrevistas en profundidad, las que luego fueron analizadas empleando la técnica de análisis narrativo.

ABSTRACT

This research approaches the problematic of Domestic Violence and its objective is to know and analyse the stories that two women express about withdrawing their attempts to legalize their claims of violence against their aggressor and about initiating and maintaining a judicial process against him in the present.

To fulfil this objective we position ourselves from a socialconstruccionism and narrative perspective and we use a qualitative-interpretative methodology; with an explorative, non-experimental and transverse design. To recollect our data we used in-depth interviews, which were later analysed using a narrative analysis.

I. MARCO TEÓRICO

1. Violencia Intrafamiliar

1.1. Contextualización de la problemática de la violencia intrafamiliar

En Chile la violencia intrafamiliar como problemática de interés público se encuentra actualmente en una etapa de institucionalización. Esto quiere decir que trasciende la intimidad del hogar y de las agrupaciones informales para incluirse dentro de la agenda institucional del poder Ejecutivo y Legislativo de nuestro país. En lo que respecta al Ejecutivo, se crean políticas públicas dirigidas a prevenir, combatir y erradicar las situaciones de violencia dentro de la familia. Por su parte, el Legislativo establece la normativa necesaria para proteger a las víctimas de violencia (Araujo, Guzmán, Mauro; 2000).

La posición que ha tomado la violencia dentro del ámbito público ha permitido, gracias al desarrollo de diversos estudios epidemiológicos, hacer visible el alcance de este fenómeno a nivel nacional.

A continuación presentamos brevemente algunos datos estadísticos relacionados con el estado actual de la violencia intrafamiliar en Chile.

Según un análisis comparativo de estudios de prevalencia realizado en las regiones II, IV, IX, X y RM, en Chile el 47% de las mujeres entre 15 y 60 años de edad, ha sufrido violencia por parte de su pareja al menos una vez en la vida (Departamento de Estudios, SERNAM, 2005).

Durante el año 2006, Carabineros de Chile recibió un total de 95.829 denuncias por violencia intrafamiliar. De este total, 81.101 (84.6%) corresponden a denuncias de violencia ejercida hacia mujeres. De las 95.829 denuncias por violencia, sólo 6.723 casos han sido aprendidos, esto equivale al 7% de las denuncias realizadas (SERNAM, 2007).

Del total de causas ingresadas al Ministerio Público entre Octubre del 2005 y Diciembre del 2006, 70.211 corresponden a causas tipificadas como violencia intrafamiliar, de las cuales sólo 3.747 tuvieron una sentencia definitiva condenatoria (SERNAM, 2007).

Con respecto a las muertes causadas por la violencia intrafamiliar, a la fecha han muerto 60 mujeres, de las cuales 51 han fallecido en manos de sus parejas o ex parejas. Esto corresponde a un 84% del total de víctimas fatales. Por otra parte, el 61% de estos asesinatos fueron cometidos por los convivientes o cónyuges de las víctimas, el 14% por parejas o pololos, el 12% por ex convivientes o ex cónyuges y el 4% por ex parejas o ex pololos. En cuanto a las edades de las mujeres asesinadas, el 10% corresponde a mujeres entre 13 y 19 años, el 29% entre 20 y 29 años, el 38% entre 30 y 45 años, el 15% entre 46 y 59 y el 7% a mujeres mayores de 60 años (SERNAM, 2007).

Del total de asesinatos de mujeres cometidos por hombres con quienes estas tenían o tuvieron una relación íntima (familiar, de convivencia, de pareja, etc.), en el 35% de los casos existía una denuncia previa por violencia en fiscalía.

Según el Informe Mundial sobre Violencia y Salud de la Organización Mundial de la Salud, el 50% de las muertes violentas de mujeres en el mundo es responsabilidad de los maridos, convivientes, ex cónyuges o pololos de las víctimas (OMS, 2002).

Finalmente, es importante tener en cuenta que las mujeres que viven violencia en sus relaciones de pareja, tienden a demorarse alrededor de siete años en denunciarla (SERNAM, 2007).

Las altas cifras que expusimos anteriormente, sumadas a las consecuencias que el fenómeno de la violencia tiene, lo convierten en un problema social que requiere una intervención por parte de las instituciones del Estado.

La principal consecuencia del fenómeno de la violencia es la que se refiere al Estado de Derecho. El Estado de Derecho dice relación con la obligación de cada Estado de resguardar los derechos humanos de todos sus ciudadanos sin distinción. Esta obligación incluye la protección de las mujeres frente a la violencia, ya que “la violencia contra la mujer constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales y limita total o parcialmente a la mujer el reconocimiento, goce y ejercicio de tales derechos y libertades” (Convención Belem do Pará, 1994). “Con la Convención Belem do Pará se aprueba un nuevo derecho ‘el derecho de las mujeres a vivir libre de violencia’, cuyo contenido incluye el derecho a la vida, integridad física, psicológica, a estar libre de tratados crueles e inhumanos entre otros” (Varios autores, 2001).

Dado que el Estado de Chile ha adoptado los compromisos establecidos tanto en la Declaración Universal de Derechos Humanos como en la Convención Belem do Pará, su deber es adoptar acciones específicas para eliminar la violencia, tanto pública como privada. Dichas acciones comprenden desde prevenir la violencia hasta sancionarla. Esto implica además, que debe actuar con miras a modificar los significados culturales que generan, mantienen y perpetúan el fenómeno de la violencia.

Por otra parte, la violencia constituye “un obstáculo para la democracia, en tanto atenta contra su salud mental y calidad de vida, limita y bloquea el desarrollo de las mujeres y sus hijos/as, dificultando la participación social y contribución a los procesos democráticos” (Rioseco, 2005).

Existen otras consecuencias de la problemática de la violencia y que atraviesan las distintas esferas de la vida de las personas. Así, la esfera de la salud se ve afectada por las consecuencias directas del maltrato físico, tales como las lesiones, y por los efectos de vivir una situación de violencia en la familia, como son un sinnúmero de trastornos psicológicos (depresión, ansiedad, disfunciones sexuales, trastornos de la conducta alimentaria, adicciones, etc.) que van deteriorando la calidad de vida de los afectados. Además de lo anterior, nos parece importante mencionar las consecuencias letales de la violencia: suicidio y homicidio (Corsi, 2003). Todo esto genera la necesidad de destinar mayores recursos a la salud pública en un intento de paliar los efectos de la violencia.

El Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría (2005) también contempla las consecuencias de la violencia, señalando que “la Violencia Intrafamiliar ejercida hacia mujeres y adultos mayores provoca daños en su salud física y psicológica. Los daños físicos pueden ser lesiones de distinta gravedad e incluso terminar con la muerte de la o del afectado. Los daños en la salud mental son el Estrés Post Traumático, la Depresión, los Trastornos Psicósomáticos y pueden conducir a intentos de suicidio u homicidio de parte de los afectados. Estos efectos son tan severos que implican elevados costos de atención médica, ya sea en los Servicios de Urgencia como en los programas en el nivel primario” (Minoletti, A.; López, C., 2005).

La familia también se ve afectada de otras maneras por el fenómeno de la violencia; se deterioran las relaciones interpersonales y se afecta el desarrollo psicológico

de los hijos, quienes también pueden verse afectados en el ámbito escolar y social. Por otro lado, en el ámbito laboral se produce un aumento del ausentismo y una disminución del rendimiento (Corsi, 2003).

Por otra parte, hay consecuencias que además atañen al país de manera global, estas dicen relación con un incremento del gasto en los sectores de Salud, Educación, Seguridad y Justicia, junto con la disminución de la producción (Corsi, 2003).

1.2. Conceptualizaciones acerca de la problemática de la violencia intrafamiliar

1.2.1 Conceptualizaciones legales

Puesto que la violencia doméstica corresponde a una violación de los derechos humanos y, por esto, es un problema que el Estado debe enfrentar, “tanto en el ámbito de la prevención como de la atención, la investigación y el de la sanción” (Rioseco, 2005), entendemos como una buena práctica en violencia tanto las “políticas públicas o legislativas como programas, proyectos o acciones realizadas desde el Estado y/o desde la sociedad civil que sean consideradas como eficaces para alcanzar los objetivos estratégicos, siendo estos últimos la prevención, sanción y erradicación de la violencia” (Rioseco, 2005).

Es así como agrupamos las buenas prácticas en dos categorías: aquellas que provienen y son responsabilidad del Estado, y aquellas que surgen de la sociedad civil. Las prácticas del Estado podemos encontrarlas tanto en el ámbito de la salud como de la educación, justicia, legislación y de las fuerzas de orden y seguridad. Por otra parte, las

prácticas de la sociedad civil dicen relación con las organizaciones de mujeres, sobre todo las ONG (Rioseco, 2005).

Dado que nuestra investigación está inserta dentro del ámbito judicial de las prácticas en violencia, nos referimos a continuación a la ley y al procedimiento jurídico que sanciona la violencia intrafamiliar en Chile. Nuestra intención es presentar dicho procedimiento de la manera más accesible, sin embargo, y para respetar el sentido de la ley, nos resulta imposible no utilizar muchos de los términos contenidos en ella.

Según la Ley N° 20.066, se define como violencia intrafamiliar “todo maltrato que afecte la vida o la integridad física o psíquica de quien tenga o haya tenido la calidad de cónyuge del ofensor o una relación de convivencia con él; o sea pariente por consanguinidad o por afinidad en toda la línea recta o en la colateral hasta el tercer grado inclusive, del ofensor o de su cónyuge o de su actual conviviente. También habrá violencia intrafamiliar cuando la conducta (...) ocurra entre los padres de un hijo común, o recaiga sobre persona menor de edad o discapacitada que se encuentre bajo el cuidado o dependencia de cualquiera de los integrantes del grupo familiar”.

Creemos importante mencionar que la nueva ley presenta como aspecto positivo el que amplía los tipos de relaciones posibles entre “agresor” y “agredido”, quitando la necesidad de vínculos legales para ser contemplados por la misma.

Un vez expuesta la ley, presentamos a grandes rasgos el procedimiento de Tribunales de Familia, con el fin de entregar un mayor entendimiento del proceso que viven aquellas mujeres que han denunciado una situación de violencia intrafamiliar.

El procedimiento para los actos de violencia intrafamiliar está estipulado en la Ley N° 19.968 de Tribunales de Familia, el cual se puede iniciar por una demanda o por una

denuncia realizada en el Ministerio Público, Tribunales de Familia o Carabineros, tanto por la víctima como por sus familiares cercanos o por cualquier persona que tenga conocimiento directo de la situación de violencia.

Cuando cualquier Tribunal de Familia, fiscal del Ministerio Público o juez de garantía tome conocimiento de una demanda o denuncia por VIF, debe de inmediato adoptar las medidas cautelares del caso, aún cuando la causa no sea de su competencia.

En caso de que se esté cometiendo un acto de violencia intrafamiliar o ante llamadas de auxilio de personas que se encuentren al interior de un lugar cerrado u otros signos evidentes que indiquen que se está cometiendo un acto de violencia intrafamiliar, los funcionarios de Carabineros o de la Policía de Investigaciones deben entrar al lugar en que estén ocurriendo los hechos, practicar la detención del agresor, si procede, e incautar del lugar las armas u objetos que pudieran ser utilizados para agredir a la víctima. Además, deben ocuparse en forma preferente de prestar ayuda inmediata y directa a esta última.

Luego de lo anterior, deben presentar al detenido inmediatamente ante el tribunal competente, con el objetivo de que éste controle la detención y disponga las medidas cautelares pertinentes. Las medidas cautelares tienen como finalidad dar protección a la víctima y al grupo familiar y cautelar su subsistencia económica e integridad patrimonial. Dichas medidas pueden ser: prohibir al agresor acercarse a la víctima, asegurar la entrega material de los objetos personales de la víctima en caso de que esta opte por no regresar al hogar común, fijar alimentos provisorios, determinar un régimen provisorio de cuidado personal de los niños, niñas o adolescentes y establecer la forma en se relacionarán los progenitores con sus hijos, prohibir celebrar actos o contratos, prohibir el porte y tenencia o incautar cualquier arma de fuego, decretar la reserva de identidad del

tercero denunciante, y establecer medidas de protección para adultos mayores o personas afectadas por alguna incapacidad o discapacidad.

En caso de que no se cumplan las medidas cautelares, el juez debe poner en conocimiento al Ministerio Público.

Al momento en que el juez recibe la denuncia o demanda, debe citar a las partes a la audiencia preparatoria, la que debe ser realizada dentro de los diez días siguientes. Entre otras cosas, en esta audiencia se debe ratificar oralmente el contenido de la demanda, contestar la demanda en forma oral, decretar las medidas cautelares que procedan y fijar la audiencia de juicio, la que debe realizarse en treinta días como plazo máximo.

En caso que el denunciado o demandado reconozca ante el tribunal los hechos en cuestión y existan antecedentes que permitan presumir fundadamente que no cometerá actos similares en el futuro, el juez puede suspender condicionalmente el dictamen de la sentencia. Para que esto sea así, se deben cumplir, además, cualquiera de las dos condiciones siguientes: que haya acuerdo entre las partes respecto de sus relaciones de familia y de las obligaciones de carácter reparatorio a favor de la víctima, y que el denunciado o demandado haya adquirido el compromiso, con acuerdo de la víctima, de cumplir las medidas cautelares que se le imponen por un período superior a seis meses e inferior a un año. Si transcurre un año desde la suspensión condicional de la sentencia y el denunciado o demandado ha cumplido satisfactoriamente las condiciones de esta, el tribunal debe dictar una resolución declarando estas circunstancias y ordenar el archivo de los antecedentes.

El proceso sólo puede terminar por sentencia ejecutoriada o por el cumplimiento de la suspensión condicional, como mencionamos anteriormente. La sentencia debe contener un pronunciamiento sobre la existencia de hechos constitutivos de VIF, establecer la responsabilidad del denunciado o demandado y la sanción, en caso de que corresponda. Las sanciones corresponden a una multa en dinero, cuya cifra depende de la gravedad de la violencia y es destinada a los centros de atención de víctimas de VIF. Además de lo anterior, el juez debe aplicar una o más medidas accesorias siguientes: obligación del agresor de abandonar el hogar que comparte con la víctima, prohibición de acercarse a ella, prohibición de porte y tenencia de armas de fuego, y la asistencia obligatoria a programas terapéuticos o de orientación familiar. En caso que no se cumplan las medidas accesorias, el juez debe informar al Ministerio Público.

En caso de que los hechos incluidos en la demanda o denuncia sean constitutivos de delito, el juez debe enviar de inmediato los antecedentes al Ministerio Público, por lo que dicha demanda o denuncia deja de ser materia de Tribunales de Familia. En el caso de la violencia intrafamiliar es constitutivo de delito el maltrato habitual, determinando la habitualidad tanto por el número de actos ejecutados como por la proximidad temporal de los mismos, independientemente de que la violencia se haya ejercido sobre la misma, o diferentes víctimas.

1.2.2 Conceptualizaciones teóricas

La perspectiva jurídica no agota el problema de la violencia, por esto es necesario trascenderla para comprender su vinculación con prácticas relacionales culturalmente

moldeadas en nuestra comunidad. Es así como hemos decidido incluir los planteamientos de Corsi.

Corsi (2003), plantea que la violencia intrafamiliar corresponde a “todas las formas de abuso de poder que se desarrollan en el contexto de las relaciones familiares y que ocasionan diversos niveles de daño a las víctimas de esos abusos”.

Dado que no es posible comprender la violencia sin posicionarse desde una perspectiva de género, recogemos los planteamientos de Corsi (2003), que proponen que “la violencia familiar tiene dos vertientes: una de ellas basada en el género y la otra basada en la generación. En definitiva, la violencia se dirige siempre hacia la población más vulnerable, definida culturalmente como la ‘más débil’ ”.

Para cumplir con el objetivo de desarrollar la vertiente del género que antes mencionamos, creemos sería útil considerar la perspectiva de la violencia de género. Para esto, nuevamente recurrimos a Corsi (2003), quien plantea que “cuando hablamos de Violencia de Género nos referimos a todas las formas mediante las cuales se intenta perpetuar el sistema de jerarquías impuesto por la cultura patriarcal. Como vemos, se trata de una violencia estructural que se dirige hacia las mujeres con el objeto de mantener o incrementar su subordinación al género masculino hegemónico (...). La violencia de género adopta formas muy variadas, tanto en el ámbito de lo público, como en los contextos privados”. Algunos ejemplos de violencia de género que propone Corsi son: todas las formas de discriminación hacia la mujer en distintos niveles (político, institucional, laboral), el acoso sexual, la violación, y todas las formas de maltrato físico, psicológico, social, sexual que pueden sufrir las mujeres en cualquier contexto (Corsi, 2003).

La Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, “Convención de Belém do Pará”, realizada en 1994 y ratificada por Chile en el año 1996, si bien es cierto forma parte del marco legislativo en temas de VIF, a nuestro juicio también proporciona un marco teórico e ideológico que va más allá de lo legal, puesto que contempla nociones de género y del modo en que se estructura una sociedad, lo que permite un abordaje más amplio y enriquecido de esta materia. Como mencionamos, toma una posición de género definiendo la violencia contra la mujer como “cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado. Se entenderá que violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica: (a) que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual; (b) que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar; y (c) que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes, donde quiera que ocurra”.

Para enriquecer nuestra investigación, y siempre ubicándonos desde una perspectiva de género, creemos que es necesario articularla en torno al concepto de Violencia Doméstica, entendiéndola como “una de las formas de la Violencia de Género: la que se desarrolla en el espacio doméstico (concepto que no alude exclusivamente al espacio físico de la casa o el hogar). Entendemos por espacio doméstico al delimitado por las interacciones en contextos privados. De ese modo, puede caracterizar una relación de noviazgo, una relación de pareja, con o sin convivencia, o los vínculos con ex parejas. En

tanto sub-forma de la Violencia de Género, sus objetivos son los mismos: ejercer control y dominio sobre la mujer para conservar o aumentar el poder del varón en la relación. Las manifestaciones en conductas y actitudes son muy variadas, incluyendo el maltrato físico, el abuso sexual, el abuso económico, el abuso ambiental, el maltrato verbal y psicológico, el chantaje emocional, etc." (Corsi, 2003).

1.3 Violencia y Género

1.3.1 Perspectiva de Género

Con el fin de ampliar el marco de inteligibilidad de la violencia, y con ello acceder a una comprensión enriquecida del fenómeno estudiado, es necesario adoptar una perspectiva de género. Esta necesidad proviene del carácter social y cultural de la violencia, el que está dado por los significados construidos socialmente en torno al género.

Bourdieu entiende el género como habitus, es decir, como un sistema de esquemas de sentimiento, pensamiento y acción, que perdura y se transmite generacionalmente. Con el concepto de habitus, entendido como una "subjetividad socializada", Bourdieu se refiere al conjunto de relaciones históricas "depositadas" en los cuerpos individuales en forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción resultantes de la institución de lo social en los cuerpos. La cultura, el lenguaje y la crianza, inculcan en nosotros normas y valores tácitos, que se consideran "naturales". El habitus reproduce, de forma no consciente, estas disposiciones estructuradas. Así, el habitus se convierte en un mecanismo de retransmisión por el cual los significados de las personas se representan en la actividad social. Para Bourdieu el

género está arraigado profundamente en guiones culturales previos y las diferencias entre los sexos están inmersas en el conjunto de oposiciones que organizan la división de tareas y actividades, y los papeles sociales. Este pensamiento binario se apoya en un dato de la biología que aparece como universal e incontrovertible: la existencia de dos cuerpos. “Ese programa social hace aparecer la diferencia biológica entre los cuerpos masculino y femenino, y de manera particular la diferencia anatómica entre los órganos sexuales (disponible para varios tipos de construcción), como la justificación indiscutible de la diferencia socialmente construida entre los sexos.” (Bourdieu, 2000) Es así, como la biología de la reproducción sirve para postular la complementariedad de los sexos. Si bien somos complementarios reproductivamente, difícilmente lo somos en las áreas restantes. De esta manera, los dos cuerpos se convierten en polos simbólicos y, suponiendo que las diferencias anatómicas son expresión de diferencias más profundas, los seres humanos definimos los papeles sociales de mujeres y hombres también como complementarios. De esta manera, extrapolando la complementariedad reproductiva a otras áreas se sienta la base para dos procesos discriminatorios: el sexismo y la homofobia (Lamas, 2003).

“Históricamente, la conceptualización de las mujeres como ‘complementarias’ de los hombres, ha obstaculizado su reconocimiento como personas con intereses, derechos y potencialidades iguales a los de los hombres y ha dificultado su acceso a espacios y desempeños que se consideran masculinos. Dividir la vida en áreas, tareas y poderes masculinos y femeninos ‘complementarios’ ha resultado en actos de exclusión, marginación y opresión sexista” (Lamas, 2003).

La diferencia sexual actúa como estructurante psíquico y como referente simbólico. Las oposiciones femenino/masculino están construidas sobre la diferencia anatómica, confluyendo para sostenerse mutuamente, práctica y metafóricamente, al mismo tiempo que los “esquemas de pensamiento” las registran como diferencias

"naturales", lo que dificulta la toma de conciencia de la relación de dominación subyacente. De este modo, la división del mundo en femenino y masculino se presenta como "natural", olvidándonos así que es consecuencia de un sistema de relaciones que dependen de la relación de poder (Lamas, 2003).

Desde la perspectiva de Bourdieu, entender el género es entender el peso de la cultura y de las determinaciones sociales, y al mismo tiempo es comprender que esto juega un papel crucial en nuestros procesos identificados como mujeres y hombres. Pero, sobre todo, entender el género es entender que todas las personas ya tenemos una perspectiva de género, o sea, tenemos una serie de ideas sobre qué es lo propio de unos y otras en nuestra sociedad (Lamas, 2003).

Con los planteamientos de Bourdieu queremos mostrar que es la comunidad la que especifica la manera de construir sentido para la mujer.

1.3.2 Violencia, Cultura y Género

Entendemos la violencia doméstica como una problemática que forma parte de sistemas de significados compartidos en la cultura, los que se traducen en diversas construcciones de subjetividad entre los miembros de una comunidad.

Estos sistemas han dificultado el reconocimiento de la violencia como un problema que amerita intervenciones a nivel social. Según Corsi (2003), esta dificultad se produce ya que los sistemas socio-culturales en los que estamos inmersos generan dos procesos simultáneos y complementarios: la invisibilización y la naturalización de la violencia.

La visibilidad o invisibilidad de un fenómeno está determinada por dos factores. El primero de ellos se refiere a que el objeto tenga inscripciones materiales que lo hagan perceptible. Con respecto a las acciones violentas y sus consecuencias, durante la mayor parte de la historia solamente se consideraron los daños materiales producidos por la violencia. En el caso específico de la violencia interpersonal, se consideró como daño sólo aquél que tuviera una inscripción corporal y durante mucho tiempo permanecieron invisibles todas aquellas formas del daño que no eran sensorialmente perceptibles (Corsi, 2003).

El segundo factor plantea la necesidad de que el observador disponga de las herramientas o instrumentos necesarios para percibir el fenómeno. En el caso de la violencia, la ausencia de conceptos que permitieran identificarla, definirla y categorizarla, dieron pie a que fuera ignorada hasta que comenzaron a surgir algunas investigaciones que fueron caracterizando el fenómeno. Además de lo anterior, uno de los mayores obstáculos epistemológicos que se encontraron y se encuentran en este camino de deconstruir la invisibilización histórica del problema, es la noción de “Familia”, la cual históricamente ha sido considerada como el espacio íntimo y de protección por excelencia, el sostén de la estructura social, dejando de considerar que ella también puede tornarse potencialmente peligrosa en cuanto a la violación de derechos humanos (Corsi, 2003).

El segundo proceso que mencionamos, la naturalización, se genera gracias a diversos elementos de la cultura que se articulan para dar lugar a un entendimiento sesgado del fenómeno en cuestión, el que se refleja en nuestras actividades más cotidianas. Dicho proceso “se apoya básicamente en algunas construcciones culturales de significados que atraviesan y estructuran nuestro modo de percibir la realidad” (Corsi, 2003).

Como trasfondo a estas construcciones culturales encontramos el patriarcado como la ideología imperante. El valor fundamental del patriarcado es el poder, el cual tiene la mayor probabilidad de ser ejercido por quienes posean características tales como la fuerza, la productividad, la funcionalidad, el dominio y la eficiencia. Estas características han sido atribuidas culturalmente a lo masculino, distribuyendo el poder de tal manera que el hombre es situado como si le perteneciera naturalmente la posición superior de la jerarquía social (Martínez y Walker, 1997).

“El sistema social, como tal, ha ido generando formas o estrategias para seguir replicando el orden y mantener esta distribución del poder. La violencia constituye una de las formas frecuentemente utilizadas para lograr esto. Ella se ha ido instituyendo como una forma de relación tan incorporada al repertorio social, que incluso ha llegado a ser una forma de relación permitida y, en algunos casos, conscientemente aceptada. Así, la violencia contra la mujer se encuentra inserta en una estructura social donde el ejercicio del poder está basado en la aceptación, por parte de hombres y mujeres, de la discriminación como principio ordenador de las relaciones sociales y en las creencias que postulan la superioridad de los hombres sobre las mujeres” (Martínez y Walker, 1997).

Es así como, a través de nuestras prácticas culturales, contribuimos a que la violencia se naturalice y perpetúe. En el patriarcado, la práctica cultural de la discriminación de lo femenino es alimentada, mayoritariamente, por los estereotipos de género los que, según Corsi (2000), son transmitidos y perpetuados por la familia, la escuela, los medios de comunicación, entre otros, a la vez que sientan las bases para el desequilibrio de poder que se plantea en la constitución de sociedades privadas, tales como el noviazgo, el matrimonio o la convivencia.

El género se construye culturalmente a través de un proceso que comienza en la más temprana infancia y se refiere a aquello que se considera femenino y masculino. El cuidado de los otros, lo afectivo, las tareas del hogar y lo privado se asocian a lo femenino. De esta manera, a las mujeres se les enseña desde pequeñas que deben ser suaves, sumisas, afectivas, impulsivas, intuitivas y maternales. Por otro lado, a lo masculino se asocia: ser el proveedor económico, ser el jefe de hogar, pertenecer al ámbito público y ocupar posiciones de autoridad. Es así como a los hombres se les enseña que deben ser fríos, dominantes, fuertes, duros, racionales e independientes (Martínez y Walker, 1997). De este modo, la cultura entrena complementariamente a hombres y mujeres (Ravazzola, 2005).

“Esta diferente preparación de las mujeres y los hombres explica que las mujeres golpeadas construyan, por un tiempo, una ‘realidad’ en la que ‘no ven’ que el trato que reciben no es de amor, ni de reciprocidad en los cuidados. Alimentan la esperanza de que cada violencia sea la última, tal como el marido les promete. Le ‘creen’ y confían en sus promesas, aunque él las defraude una y otra vez. Explican su confianza en términos de amor por él, o, a veces, si han dejado de quererlo debido a los maltratos, se culpan a sí mismas por este daño ‘que le hacen a él’ ” (Ravazzola, 2005).

La construcción social del género resulta en el cumplimiento rígido de los roles establecidos por los estereotipos dominantes, tanto en los hombres como en las mujeres, por lo que el poder se centraliza en una de las partes involucradas en la violencia. (Martínez y Walker, 1997). Habitualmente, ocurre que el hombre es quien ocupa la posición de poder; este es el caso de la violencia doméstica.

Es así como, al ser el género una construcción social, es decir, que encuentra sus raíces en el entramado cultural en el que se desenvuelve la vida, estaríamos entonces

frente a un conjunto de significados construidos y compartidos por una comunidad que moldearán no tan sólo las explicaciones del mundo, sino también el modo en que se explicarán a sí mismos sus vivencias en él. Mujer y hombre encuentran en el género las directrices que guiarán su accionar y que darán forma a los estereotipos que adoptarán.

2. Socioconstruccionismo

Al hablar de significados, ineludiblemente estamos posicionándonos desde un marco interpretativo cuya base es la subjetividad. Esta tiene lugar en las relaciones cotidianas que se dan al interior de una comunidad y sus instituciones, relaciones que posibilitan la construcción social de la realidad.

Afín con nuestro propósito investigativo, que es conocer la experiencia subjetiva de mujeres que han vivido situaciones violencia a manos de su pareja, es que debemos posicionarnos desde una perspectiva socioconstruccionista, la cual reconoce y rescata la subjetividad poniendo énfasis en los significados que emergen de ella.

El socioconstruccionismo sostiene, según Ibáñez (2001), que “el conocimiento científico recurre a conceptos y a categorías que son estrictamente convencionales, es decir que no representan a nada si no es porque nosotros hemos decidido que representan algo”. A su vez, el construccionismo cuestiona el concepto de objetividad al acabar con la dicotomía sujeto-objeto, pues afirma que ninguno puede existir con independencia del otro. Esto “significa simplemente que la realidad no existe con independencia de las prácticas mediante las cuales la objetivamos y, con ello, la

construimos. La realidad es siempre 'realidad- para- nosotros', 'realidad- desde- nuestra perspectiva'." Es decir, desde la visión construccionista la realidad no existe con independencia de nosotros. Por último, el construccionismo rechaza la creencia en la verdad, ya que sostiene que los criterios de verdad son obra nuestra y por lo tanto son cambiantes y relativos a nuestras prácticas (Ibáñez, 2001).

El socioconstruccionismo tiene consecuencias epistemológicas y ontológicas. "En términos epistemológicos, el planteamiento socioconstruccionista desarrolla una crítica fundamental a la creencia de que los seres humanos podemos producir un lenguaje referencial que actúa reflejando o representando la realidad tal cual es (...) Cuando elaboramos un conocimiento no estamos representando algo que estaría ahí fuera en la realidad, como tampoco estamos traduciendo esos objetos exteriores en ecuaciones y en enunciados, estamos construyendo de par en par un objeto original que no traduce nada y que no representa ningún trozo de realidad con el cual estaría en correspondencia" (Sandoval, 2004).

Al cuestionar la capacidad del lenguaje para describir, reflejar y comunicar conocimiento objetivo, se reconsidera su naturaleza y el lugar que ocupa en la vida social, surgiendo así una alternativa a la visión del conocimiento como una actividad individual (Gergen, 1996).

La tesis socioconstruccionista afirma que el conocimiento que da cuenta del mundo, incluido el conocimiento científico, no se encuentra determinado por los objetos sino que resulta de una construcción colectiva. Serían las prácticas cotidianas las que producen nuestro saber y nuestra concepción de nosotras/os mismas/os y del mundo. De estas prácticas sociales las más importantes son las lingüísticas (Iñiguez, Garay y Martínez, 2001).

“Una perspectiva construccionista puede caracterizarse por la negación de la relación entre el conocimiento y la percepción directa de la realidad. La “Realidad” son sólo versiones construidas colectivamente en el seno de las distintas sociedades y culturas. La realidad no existe con independencia de nuestro conocimiento sobre ella o con independencia de cualquier descripción sobre ella. En consecuencia, parece razonable suponer que construimos la realidad y que lo que decimos acerca de ella es una cuestión de convenciones” (Iñiguez, Garay y Martínez, 2001). “La realidad se encuentra en lo social y lo social, a su vez, no es algo externo al hombre, sino que está inmerso en las relaciones que las personas mantenemos diariamente. Así, estas relaciones complejas y situadas en un tiempo y espacio determinados van generando la construcción de una nueva realidad. Por consiguiente, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, ya que quien conoce genera interpretaciones de ésta, a la vez que genera acuerdos y coordina acciones para transformar la misma (Cañón, Peláez y Noreña, 2005).

Puesto que son las prácticas sociales las que producen la realidad, el socioconstruccionismo entiende que la naturaleza de la realidad es simbólica e histórica (Sandoval, 2004). Es decir, “lo social no aparece hasta el momento en que se constituye un mundo de significados compartidos entre varias personas” (Cañón, Peláez y Noreña, 2005). Este mundo de significados que compartimos nos entrega un fondo común desde el cual podemos entendernos, teniendo en cuenta que existen, entonces, tantas interpretaciones de un objeto (o de la realidad) como relaciones tengamos con éste. Por otro lado, “desde un punto de vista histórico y cultural, no hay nada absoluto, ningún saber es verdadero y definitivo. Las distintas concepciones del mundo son dependientes de su contexto cultural e histórico. Toda forma de conocimiento en una cultura y época histórica dada es peculiar y particular.” (Iñiguez, Garay y Martínez, 2001).

La noción del conocimiento como un saber convencional que forma parte de la postura socioconstruccionista se basa en una concepción del lenguaje como narración. Dicha concepción proviene de una visión generativa del lenguaje. Esta implica dos cosas: primero, que el lenguaje es una herramienta para hacer cosas, es decir, hace realidades y, segundo, el lenguaje es una condición del pensamiento, es decir, hace pensamiento. Lo anterior significa que los seres humanos tenemos una existencia denominada discursiva, esto dice relación con nuestro carácter de co-construcción.

3. Narrativa e Identidad

Puesto que nuestro interés investigativo se enmarca en la problemática de la violencia, debemos adoptar una psicología que sea sensible a la cultura, es decir, que estudie al ser humano situado. Esto, ya que entendemos que la violencia doméstica emerge y se sustenta en la cultura y en las construcciones sociales de género.

“Una psicología sensible a la cultura (...) está y debe estar basada no sólo en lo que hace la gente, sino también en lo que dicen que hacen, y en lo que dicen que los llevó a hacer lo que hicieron. También se ocupa de lo que la gente dice que han hecho los otros y por qué. Y, por encima de todo, se ocupa de cómo dice la gente que es su mundo” (Bruner, 1998). Teniendo en cuenta lo que planteamos anteriormente, es importante destacar que “en todas las culturas hay una psicología popular, que es uno de sus instrumentos constitutivos más poderosos y que consiste en un conjunto de descripciones más o menos normativas y más o menos conexas sobre cómo ‘funcionan’ los seres humanos, cómo son nuestra propia mente y las mentes de los demás, cómo cabe esperar

que sea la acción situada, qué formas de vida son posibles, cómo se compromete uno a estas últimas, etc., etc. El aprendizaje de la psicología popular que caracteriza a nuestra cultura se produce muy pronto; la aprendemos al tiempo que aprendemos a usar el lenguaje que adquirimos y a realizar las transacciones interpersonales que requiere la vida comunitaria”. Como señala Bruner, la psicología popular se configura como un “sistema mediante el cual la gente organiza su experiencia, conocimiento y transacciones relativos al mundo social (Bruner, 1998).

Esta visión rescata los relatos verbales de las personas como una forma válida para conocer sus experiencias. Entendemos los relatos como convenciones construidas en lo social, es decir, que surgen a partir de significados compartidos.

En el caso específico de este estudio, escogemos una mirada narrativa para conocer cómo las mujeres que han vivido violencia significan estas experiencias dentro de su historia de vida. Este acercamiento nos permite conocer la subjetividad de dichas experiencias y el modo en que construyen significados en torno a estas.

La narrativa es propuesta por Bruner (1990) como una forma o método para estudiar la identidad de las personas como una construcción social. Al hablar de identidad desde la construcción social, apelamos inevitablemente a los significados y, por lo tanto, son los relatos construidos por las personas los que nos permiten acceder a estos.

“Bruner habla de ‘dos modos de conocer y pensar’, cada uno con sus propias formas distintivas para ordenar la experiencia, construir la realidad y entender el mundo; su universalidad, en todas las culturas, sugiere que tengan su base en el genoma humano: pero si no queremos ser innatistas, bien cabría decir –como generativistas– que vienen dadas por la propia naturaleza del lenguaje (Bruner, 1997): tienen funciones

cognitivas diferenciadas, representan dos formas de comprender la realidad, no son reductibles uno a otro y, más relevante, las formas para juzgar la validez también difieren” (Bolívar, 2002).

“El modo paradigmático de conocer y pensar, de acuerdo con la tradición lógico científica heredada, se expresa en un conocimiento proposicional normalmente normado por reglas, máximas o principios prescriptivos. Este modo paradigmático no se identifica estrictamente con el positivismo clásico, aunque lo comprende” (Bolívar, 2002).

El segundo modo de conocer “es el modo narrativo (sintagmático), caracterizado por presentar la experiencia concreta humana como una descripción de las intenciones, mediante una secuencia de eventos en tiempos y lugares, en donde los relatos biográfico-narrativos son los medios privilegiados de conocimiento e investigación” (Huberman, Thompson y Weiland, 2000 en Bolívar, 2002).

Así, el modo narrativo de conocimiento se basa en la idea de que las acciones humanas son únicas e irrepetibles. Su riqueza de matices no puede ser presentada en definiciones, categorías o proposiciones abstractas. “Si el pensamiento paradigmático se expresa en conceptos, el narrativo lo hace por descripciones anecdóticas de incidentes particulares, en forma de relatos que permiten comprender cómo los humanos dan sentido a lo que hacen. Por ello mismo, no debe, a riesgo de estrangularlo, ser reducido a un conjunto de categorías abstractas o generales que anulen su singularidad” (Bolívar, 2002).

Dado que nosotros configuramos nuestra experiencia desde el modo narrativo, construimos significados de nosotros mismos, de nuestras vidas y los acontecimientos en ella, es decir, nos definimos de una determinada manera, en estrecha relación con la

interpretación que hacemos de las situaciones que vivimos. Es importante tener presente que en este proceso no estamos solos, pues los significados que construimos sobre nosotros mismos se dan en un contexto cultural establecido, en el cual ya han sido consensuados ciertos significados, y en el marco del desarrollo de relaciones socio-afectivas. Es decir, los significados que nos atribuimos no son inventados por nuestra capacidad creativa, sino que ya existen en la cultura en que estamos insertos gracias a las relaciones que establecemos con otros, y que tienen lugar en ella.

3.1 Características de las Narraciones

Bruner (1998) plantea que las narraciones poseen ciertas propiedades. La primera de estas propiedades es su secuencialidad, es decir, que “son inherentemente secuenciales: una narración consta de una secuencia singular de sucesos, estados mentales, acontecimientos en los que participan seres humanos como personajes o actores. Estos son sus componentes. Pero estos componentes no poseen, por así decir, una vida o significado propios. Su significado viene dado por el lugar que ocupan en la configuración global de la totalidad de la secuencia: su trama o fábula.”

La segunda propiedad de las narraciones es su indiferencia fáctica, lo que dice relación con que pueden ser imaginarias o reales, sin que esto afecte su poder como relatos. Lo que determina su trama no es la verdad o falsedad de las oraciones que componen la narración, sino que la secuencia de estas oraciones, con esto se apunta verosimilitud de la historia, la que mantiene directa relación con su estructura formal (el modo de relatar) y no con su contenido. En este sentido, toma importancia el concepto de mimesis al hablar del relato, ya que esta consiste en captar la “vida en acción”,

elaborando y mejorando aquello que sucede. Ricoeur afirma que “la mimesis es una especie de metáfora de la realidad”. El relato “se refiere a la realidad no para copiarla, sino para otorgarle una nueva lectura” (Bruner, 1998).

La tercera característica es que las narraciones se especializan en la elaboración de vínculos entre lo excepcional y lo corriente, entre lo inusual y lo canónico, esto porque “los relatos alcanzan su significado explicando las desviaciones de lo habitual de forma comprensible”. Esto se encuentra íntimamente relacionado con la psicología popular, ya que está investida de canonicidad, es decir, “se centra en lo esperable y/o usual de la condición humana. Dota a ambos de legitimidad o autoridad. Sin embargo, posee medios muy poderosos contruidos a propósito para hacer que lo excepcional y lo inusual adopten una forma comprensible (...) La viabilidad de una cultura radica en su capacidad para resolver conflictos, para explicar las diferencias y renegociar los significados comunitarios”. Es así que Bruner sostiene que “la función de la historia es encontrar un estado intencional que mitigue o al menos haga comprensible la desviación respecto al patrón cultural canónico”. “Así, aunque una cultura debe contener un conjunto de normas, también debe contener un conjunto de procedimientos de interpretación que permitan que las desviaciones de esas normas cobren significado en función de patrones de creencias establecidos” (Bruner, 1998).

La cuarta propiedad de las narraciones es su carácter dramático, el dramatismo “se centra en desviaciones respecto a lo canónico que tienen consecuencias morales, desviaciones que tienen que ver con la legitimidad, el compromiso moral o los valores. Por consiguiente, las historias tienen que relacionarse necesariamente con lo que es moralmente valorado, moralmente apropiado o moralmente incierto.” Lo que otorga dramatismo a una historia es lo que Burke llama problema, este se refiere a la existencia

de un desequilibrio entre cualquiera de los elementos de una historia bien construida: actor, acción, meta, escenario e instrumento (Bruner, 1998).

La quinta, y última característica de las narraciones es su paisaje dual, “esto quiere decir que los acontecimientos y las acciones del mundo supuestamente ‘real’ ocurren al mismo tiempo que una serie de acontecimientos mentales en la conciencia de los protagonistas. La existencia de un vínculo discordante entre ambas partes (...) proporciona fuerza motriz a la narración (...) Porque las historias tienen que ver con cómo interpretan las cosas los protagonistas, qué significan las cosas para ellos” (Bruner, 1998).

3.2 Narrativa

“En su esfuerzo de dar un sentido a su vida, las personas se enfrentan con la tarea de organizar su experiencia de los acontecimientos en secuencias temporales, a fin de obtener un relato coherente de sí mismas y del mundo que las rodea. Las experiencias específicas de sucesos del pasado y del presente, y aquellas que se prevé ocurrirán en el futuro, deben estar conectadas entre sí en una secuencia lineal, para que la narración pueda desarrollarse. Se puede decir que esta narración es un relato, o una autonarración. El éxito de esta narración de la experiencia da a las personas un sentido de continuidad y significado en sus vidas, y se apoyan en ella para ordenar la cotidianidad e interpretar las experiencias posteriores. Puesto que todos los relatos tienen un comienzo (o historia), un medio (o presente) y un fin (o futuro), la interpretación de los eventos actuales está tan determinada por el pasado como moldeada por el futuro” (White, 1993).

Se define, entonces, la narración como una unidad de significado que sirve como marco de interpretación de la experiencia vivida. Esto es así debido a que las historias,

mediante la dimensión temporal, permiten a los individuos vincular diferentes aspectos de su experiencia, construyendo comienzos y finales que les permiten obtener el sentido de cambio en su vida (McNamee y Gergen, 1996).

Debido a que no es posible que nuestros relatos contengan todas aquellas experiencias que vivimos, gran parte de estas experiencias quedan sin ser relatadas. La selección de aquello que pertenecerá al relato se hace dejando de lado aquellos hechos que no encajan con los relatos dominantes que nosotros y los demás desarrollamos acerca de nosotros mismos (White, 1993). “Los relatos determinan la selección de los aspectos de la experiencia que se expresarán (...) y la forma de expresión que damos a esos aspectos de la experiencia” (McNamee y Gergen, 1996).

No sólo la experiencia estructura la expresión, sino que también la expresión estructura la experiencia. Los relatos o narraciones que viven las personas son constitutivos, es decir, modelan y construyen las vidas y las relaciones, puesto que las personas organizan y dan sentido a sus experiencias mediante el relato. “La analogía del texto propone la idea de que los relatos o narraciones que viven las personas determinan su interacción y su organización, y que la evolución de las vidas y de las relaciones se produce a partir de la representación de relatos y narraciones” (White, 1993). Es así como según Gergen (1996), “las narraciones, más que reflejar, crean el sentido de ‘lo que es verdad’ ”.

Con cada representación del texto o relato las personas van reescribiendo sus vidas y sus relaciones, cada relato es algo más que el relato anterior pues deben ir llenando las brechas que quedan en la interacción cotidiana con la reunión de la imaginación y la experiencia vivida (McNamee y Gergen, 1996).

3.3 Identidad

Al entender la identidad como una construcción social, es decir, que surge de las relaciones que establecemos con los otros y de los significados que compartimos y consensuamos, debemos, según Bruner, apelar al modo de pensamiento narrativo, ya que es éste el que participa en el proceso de construcción de la propia identidad. Además, resulta importante mencionar que, teniendo en cuenta lo que expresamos en las líneas anteriores y nuestra intención de conocer de modo enriquecido aspectos del fenómeno de la violencia doméstica, no nos restringimos únicamente a conocer los significados compartidos en torno a esta, sino que también buscamos conocer la construcción identitaria que realizan las mujeres que han vivido violencia de pareja. Es por esto que resulta relevante para nuestra investigación indagar y conocer los relatos de estas mujeres, tomando, por tanto, una postura narrativa al conceptualizar significado e identidad.

“El punto de vista narrativo sostiene que el proceso de desarrollo de una historia acerca de la propia vida es lo que se convierte en base de toda identidad y cuestiona, por lo tanto, todo concepto del yo como unificado y estable” (McNamee y Gergen, 1996). La forma en que las personas cuentan sus historias, lo que omiten o destacan, la posición que ocupan en ellas como víctimas o protagonistas, va moldeando lo que las personas pueden declarar sobre sus propias vidas. Las historias personales son los medios a través de los cuales se pueden moldear las identidades, dando unidad a nuestra existencia, y no sólo son un modo de contar o contarse a uno mismo la vida (Gergen, 1993). “El Yo, por consiguiente, no es una cosa estática o una sustancia, sino una configuración de acontecimientos personales en una unidad histórica, que incluye no sólo lo que uno ha sido sino también previsiones de lo que uno va a ser” (Polkinghorne, citado en Bruner, 1998).

Mishler (2002) plantea una alternativa a la idea de que configuramos los relatos desde el pasado hacia el futuro, la llamada doble flecha del tiempo. Esta invierte el supuesto orden natural del tiempo.

“La configuración de la trama también superpone el sentido de un final (...) el recuerdo de la historia gobernada en su totalidad por su tipo de final constituye una alternativa a la representación del tiempo como moviéndose a partir del pasado dentro del futuro, según la metáfora bien conocida de la flecha del tiempo (...) invirtiendo el supuesto natural orden del tiempo. Leyendo el final en el principio y el principio en el final, nosotros aprendemos también a leer el tiempo al revés, como la recapitulación de las condiciones iniciales de una línea de acción en sus consecuencias terminales” (Ricoeur, 1980 citado en Mishler, 2002).

Esta concepción nos hace posible comprender cómo las personas aprenden, cambian y se desarrollan, teniendo en cuenta “sus modos de reinterpretar el significado de acontecimientos pasados en términos de consecuencias posteriores, a través de lo cual redefinan quiénes son y revisen las tramas de sus historias de vida” (Mishler, 2002).

Una característica recurrente de las narraciones de historias de vida son los llamados puntos de inflexión. Estos acontecimientos se relatan como un cambio en la comprensión de experiencias pasadas, abriendo así nuevas posibilidades que no fueron previstas por la o él protagonista de dicha historia y que no podían ser predichas por las visiones anteriores que él o ella tenía de su pasado. “Un acontecimiento inesperado puede conducirlos a problematizar y recontextualizar su pasado, y entonces, pueden volver a escribir sus historias de modos que los reposicionan nuevamente con respecto a sus padres, hermanos, y otras figuras en sus vidas” (Harvey et al., 2000 citado en Mishler, 2002). Esta re-narración del pasado hace posible el surgimiento de una nueva identidad

que cambia el significado de las relaciones pasadas. Lo anterior implica que podemos tener una pluralidad de sub-identidades a lo largo de nuestra vida (Mishler, 2002).

Tomando en cuenta lo propuesto por el citado autor, logramos ver que las identidades están arraigadas dentro de una matriz de relaciones, al producirse los puntos de inflexión y ponerse en movimiento llevan al complejo proceso de recontar su pasado, re-tramando sus historias traumáticas en el contexto de nuevos "finales" y así también revisar sus identidades (Mishler, 2002). Esto constituye la riqueza de posicionarnos desde una perspectiva construccionista de la identidad, ya que significados, cultura, género y vivencias, se entrelazan generando nuevas tramas y dándoles a las mujeres que han vivido violencia en la pareja la posibilidad de reescribir su historia y al mismo tiempo construir una nueva identidad.

II. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Dentro de la problemática de la violencia doméstica, creemos importante investigar específicamente en torno al fenómeno de la retractación. Debido a que planteamos que la judicialización es un elemento importante y necesario dentro del proceso reparatorio que deberían vivir las mujeres víctimas de violencia, el hecho de que muchas mujeres desistan de continuar adelante con una denuncia (no ratificándola o retirándola), que otras sólo dejen una constancia y otras simplemente no hagan nada, resulta ser un impedimento para un buen desarrollo de sus procesos reparatorios.

Sabemos que la retractación de las denuncias hechas por mujeres relativas a situaciones de violencia intrafamiliar constituye uno de los mayores obstáculos que se deben salvar si realmente se quiere lograr intervenir desde lo jurídico, y por ende, de forma reparatoria en este asunto. Es por esto que nos parece importante investigar en torno a este fenómeno, además de que en la revisión bibliográfica realizada tanto a nivel de libros, internet e instituciones, no encontramos material relativo a esta problemática, sino que solo hayamos acercamientos informales y poco articulados en torno al tema. A esto se suma las conversaciones tenidas con diferentes actores sociales involucrados en los procesos de judicialización e intervención en violencia doméstica, por ejemplo consejeras técnicas del Tribunal de Familia de Viña del Mar, quienes nos informaron acerca de la gran cantidad de retractaciones y de la ausencia de conocimiento fundamentado respecto del por qué y cómo las mujeres se retractan.

III. MARCO METODOLÓGICO

1. Definición del problema y pregunta de investigación

Con nuestra investigación buscamos explorar la problemática de la violencia doméstica y de manera específica, centrarnos en la retractación de un intento de judicialización por violencia intrafamiliar realizado por mujeres en contra de su agresor. Consideramos fundamental conocer y abordar de modo formal el fenómeno de la retractación. Si bien existen abrumadoras cifras estadísticas que dan cuenta, sólo en números, de la magnitud de este problema, creemos necesario abordar esta problemática social desde una mirada cualitativa, resultando urgente conocer los significados construidos en torno a esta y que conforman la subjetividad de estas mujeres. Por lo tanto, al querer conocer la subjetividad de estas mujeres y los significados que la conforman, tomamos como medio para acceder a ellas las narraciones construidas por estas mujeres respecto de su experiencia de haber vivido violencia doméstica.

Asimismo, creemos que la importancia de centrar nuestra mirada sobre este trozo de realidad surge de la necesidad de posicionar a la mujer como sujeto de derecho, con miras a contribuir en la lucha contra la invisibilización y naturalización de la violencia doméstica. Por lo tanto, nuestra pregunta de investigación es la siguiente:

¿Cuáles son los relatos que expresan dos mujeres acerca de haberse retractado de un intento de judicialización contra su agresor por violencia ejercida hacia ella, habiendo iniciado y mantenido en la actualidad un proceso judicial contra el mismo?

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Conocer y analizar los relatos que dos mujeres expresan acerca de haberse retractado de un intento de judicialización contra su agresor por violencia ejercida hacia ella, habiendo iniciado y mantenido en la actualidad un proceso judicial contra el mismo.

2.2. Objetivos Específicos.

- Identificar y analizar los relatos que dos mujeres expresan acerca de haberse retractado de un intento de judicialización contra su agresor por violencia ejercida hacia ella, habiendo iniciado y mantenido en la actualidad un proceso judicial contra el mismo.
- Articular la estructura narrativa del relato como un todo.
- Identificar el significado del relato como un todo.
- Construir una representación del relato como un todo.
- Seleccionar los fragmentos del relato para el análisis.
- Analizar la estructura de fragmentos del relato buscando los puntos de inflexión.
- Identificar las narrativas culturales contenidas en los relatos: metanarrativa y macronarrativa.
- Identificar los cambios en la narrativa identitaria presentes en los fragmentos del relato, relacionándolos con las narrativas culturales contenidas en el mismo.

3. Enfoque de investigación.

De acuerdo a las características de nuestro problema de investigación, donde buscamos conocer y analizar relatos acerca de la retractación de intentos de judicialización por violencia intrafamiliar y su posterior denuncia, accediendo a través de ellos a los significados que conforman la subjetividad de estas mujeres, surge como opción metodológica coherente con nuestros fines la mirada cualitativa, ya que es desde aquí que podemos abordar dichas temáticas. El por qué de esta afirmación encuentra su sustento en que hemos tomado como medio de acceso a la subjetividad los relatos de estas mujeres y, dado que estos surgen de nuestra experiencia con los demás y desde la cultura en que nacemos, y son contruidos desde el lenguaje y expresados a través del mismo, se hace necesario posicionarnos desde lo cualitativo. Esto ya que es a partir de lo cualitativo que el lenguaje es definido como constructor de realidades y no como el vehículo que transporta definiciones y representa el mundo.

“La investigación social cualitativa se instala de este modo en el lenguaje, pero no sólo en su dimensión indicativa, sino en su función creativa de irradiación de sentidos (...), sentidos que son sociales y que únicamente toman valores efectivos en situaciones concretas” (Alonso, 1998). Definiendo al lenguaje como constitutivo de la realidad, adoptamos una posición socioconstruccionista desde la cual la realidad es contruida a través de los “consensos” sociales; asentando en ésta la base ontológica de nuestro estudio. Puesto que el lenguaje constituye nuestra ontología, serían pues los relatos nuestra puerta de acceso a esta realidad. Y dado que toda historia posee un sentido, es evidente encontrar en ellas intencionalidad.

Así, la tarea de la investigación cualitativa es, por tanto, descubrir la naturaleza del mundo social a través de la comprensión de cómo la gente actúa y da sentido a sus

propias realizaciones vitales. Al hablar de comprensión nos estamos posicionando epistemológicamente desde el paradigma interpretativo, “en el cual el investigador no puede poner al margen su sentido social común como forma de conocimiento de las estructuras sociales. Así, no sólo el observador y el observado usan un conjunto de procedimientos interpretativos comunes para identificar los significados de su mundo de la vida, sino que, en gran medida, estos significados sólo se pueden comprender si son aprehendidos en su uso activo, práctico y concreto; significados que expresan la naturaleza intersubjetiva del mundo. La experiencia de vida diaria se comparte, y una investigación de esta experiencia y de éstos mundos intersubjetivos de vida requiere métodos y prácticas que permitan la reconstrucción comunicativa e interactiva de esos ‘conocimientos internos’, a través del diálogo, de la observación directa, de la participación activa y de la recreación de espacios donde los sentidos sean generados a partir de las prácticas comunicativas de los actores y no a través de los lenguajes formalizados de los observadores externos” (Alonso, 1998).

Dado el carácter subjetivo de la investigación psicológica se rescata la dimensión experiencial de la construcción y vivencia cotidiana de la persona, las cuales contienen y mediatizan la estructura social. Ciñendo la labor investigativa a este aspecto, cualquier categoría generada a priori o cualquier prejuicio presente en el investigador respecto del objeto de estudio quedan relegados y son sustituidos por prácticas comunicativas y de observación que se incrustan en la producción y en la recepción del sentido de las acciones en los grupos concretos, constituyendo un conocimiento de ‘abajo-arriba’ más que de ‘arriba-abajo’; “construyendo (o reconstruyendo contextualmente) categorías prácticas de investigación, en función de los sistemas de interacción concreta” (Alonso, 1998). Por lo tanto, la investigación cualitativa ofrece redescripciones metafóricas de lo estudiado, metáforas a través de las cuales se abren nuevas lecturas de la realidad y no

pretende recrear de manera representacional y nomotética la realidad. Creemos valorable la humildad presente en esta postura de investigación, puesto que no se afana en determinar y predecir lo que es la realidad, sino que acepta que los frutos de sus estudios son sólo posibles lecturas del fenómeno a estudiar.

4. Diseño de investigación.

Desde la perspectiva metodológica que hemos adoptado, definimos nuestra investigación como cualitativa – interpretativa; con un diseño de tipo exploratorio, no-experimental y transversal.

El carácter exploratorio de nuestra investigación surge a partir de que la información que obtuvimos de las diferentes fuentes validadas en relación al tema de la violencia doméstica, nos permite afirmar que no existen estudios e investigaciones en torno a la problemática planteada, ni tampoco un abordaje específico, acucioso y formal en relación con la retractación en violencia intrafamiliar (Hernández, 1998).

4.1. Componentes del diseño.

4.1.1. Población

El universo de sujetos lo componen todas aquellas mujeres que, en el contexto de una relación de pareja, se han retractado de un intento de judicialización por violencia intrafamiliar contra su agresor.

4.1.2. Muestra

Para conseguir los objetivos planteados en este seminario, seleccionamos, en Tribunales de Familia de Viña del Mar y en el Departamento de Asistencia Judicial Comunitaria de la Municipalidad de Viña del Mar, una muestra de mujeres que han sido víctimas de violencia intrafamiliar. Esta muestra posee las siguientes características: las mujeres deben haber realizado un intento de judicialización por violencia contra su pareja y luego haberse retractado de esta, y posteriormente, haber efectuado una denuncia, la cual esté en curso actualmente.

Nuestra muestra está compuesta por dos mujeres, Lidia y Pamela.

Lidia es una mujer de 61 años, quien estuvo por treinta y seis años casada y se separó luego de efectuar una denuncia por VIF en el presente año. Tiene un hijo de 36 años, siempre fue dueña de casa y además de ello, sustentadora del hogar. Lidia pertenece a un estrato socioeconómico bajo y tiene una escolaridad media completa.

Pamela es una mujer de 24 años, quien estuvo casa por ocho años y se separó luego de efectuar una denuncia por VIF este año. Tiene tres hijos de 7, 6 y 1 año y medio, siempre fue dueña de casa y además, sustentadora del hogar. Pamela pertenece a un estrato socioeconómico bajo y tiene una escolaridad media completa.

5. Metodología de recolección de información.

En el contexto de la metodología cualitativa, las entrevistas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. Como método de investigación cualitativa, estas entrevistas se definen como entrevistas en profundidad,

las cuales entendemos como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”. El carácter fundamental de este tipo de método, es que se sigue un modelo que busca una conversación entre iguales, bastante lejano a la formalidad que caracteriza a las entrevistas de tipo pregunta-respuesta. Estas últimas, hacen del cuestionario el instrumento protagonista recolector de información, en cambio, en la entrevista en profundidad, es el entrevistador (investigador) el instrumento de la investigación en términos de recolección de datos, lo que implica situarse en una posición que lo hace responsable de establecer las preguntas que realizará y cómo preguntarlas, para luego obtener respuestas acordes con los objetivos de la investigación (Taylor & Bogdan, 1984).

Para la realización de la entrevista en profundidad, elaboramos una guía con la cual pudimos explorar ciertas temáticas claves que componen nuestro objeto de estudio. (Taylor & Bogdan, 1984). Definimos estas temáticas en función de un criterio temporal, a partir del cual buscamos poner en evidencia las siguientes temáticas:

- Intento de judicialización y circunstancias asociadas.
- Retracción y circunstancias asociadas.
- Período entre la retractación y la denuncia en curso.
- Denuncia en curso y circunstancias asociadas.
- Proceso judicial actual y circunstancias asociadas.

Por otra parte, la manera en que formulamos las preguntas y cómo seguimos el desarrollo de la entrevista se sostuvo en la perspectiva narrativa, desde la cual Bruner (1998) propone que las historias se encuentran compuestas de panoramas duales: un

panorama de acción y un panorama de conciencia. El panorama de acción “está constituido por hechos eslabonados; secuencias particulares a través de; la dimensión temporal (pasado, presente, futuro) y de conformidad con; tramas específicas”. Al explorar el panorama de acción con preguntas orientadas a describir secuencias de acontecimientos, contextualizamos, tanto temporal como espacialmente, las experiencias vividas por las mujeres entrevistadas. En cuanto al panorama de conciencia, este se constituyó principalmente por las interpretaciones tanto de los personajes que figuran en la narración, como también aquellas que el lector hace cuando entra en la conciencia de aquellos personajes; “y las significaciones dadas por los personajes y los lectores al ‘reflexionar’ en los sucesos y tramas a medida que éstos se desenvuelven en el panorama de acción” (White, 1989). De esta manera, el modo en que estructuramos las preguntas para acceder a la vivencia de las mujeres estuvo orientado hacia las reflexiones por ellas realizadas de las circunstancias acaecidas y la dimensión temporal de los eventos que componen el relato.

Cada una de las mujeres fue entrevistada por una investigadora distinta. En el caso de Lidia, ella fue contactada en Tribunales de Familia de manera fortuita e informal. Previo al proceso de recolección de datos se buscó establecer una relación de cercanía con el fin de propiciar un espacio de confianza y apertura para poder abordar temáticas que para esta mujer poseen una gran carga afectiva. Fue entrevistada en su casa, en dos ocasiones durante alrededor de una hora de conversación. Estas entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas por la misma investigadora para el análisis.

En el caso de Pamela, ella fue contactada en el Departamento de Asistencia Judicial Comunitaria de la Municipalidad de Viña del Mar, a través de una abogada y una asistente social del Departamento. Previo al proceso de recolección de datos se buscó establecer una relación de confianza que facilitó la apertura para poder conversar acerca

de temas relacionados con la violencia doméstica vivida por ella. Fue entrevistada en el mismo Departamento de Asistencia Judicial, en tres ocasiones durante alrededor de una hora de conversación. Estas entrevistas fueron grabadas y luego transcritas por la misma investigadora que realizó la entrevista para el análisis.

6. Metodología de análisis e interpretación.

En el marco de nuestra elección metodológica, encontramos pertinente utilizar el análisis narrativo para la etapa de análisis de aquellos relatos a los que accedimos. “La narrativa no es sólo una metodología; como señaló Bruner (1988), es una forma de construir realidad, por lo que la metodología se asienta, diríamos, en una ontología. La subjetividad es, más bien, una condición necesaria del conocimiento social. La narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. Además, un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una construcción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo” (Bolívar, 2002).

El análisis narrativo como método nos presenta una serie de opciones para llevarlo a cabo, dentro de las cuales hemos escogido el análisis narrativo de McLeod, dada su flexibilidad y simpleza, dando así una mayor libertad al investigador al momento de seleccionar los pasos más pertinentes para resolver el problema de investigación y conseguir los objetivos. El modelo de McLeod propone tres fases generales, compuesta cada una de ellas por pasos específicos, los cuales pueden o no ser utilizados en su

totalidad, sin desvirtuar el método del autor. De estos pasos nosotros utilizamos los siguientes:

6.1. Primera fase: corresponde a un análisis preliminar y su objetivo es encontrar una estructura y significado del texto como un todo.

- Lectura e inmersión: luego de realizar la transcripción de las entrevistas, en el primer paso del análisis narrativo desarrollamos una familiaridad con el material a través de una lectura lenta y cuidadosa. Para una comprensión más global, nos fue útil escribir breves resúmenes de los eventos principales, temas y cualquier insight analítico que surgiera durante la lectura del texto (McLeod, 2000).
- Construcción de una representación sumaria: en este paso construimos una representación sumaria del texto como un todo. Dependiendo del objetivo de la investigación es cómo se realiza el resumen global del texto, alrededor de cuáles eventos centrarse, etc. Este resumen pudo ser utilizado como una base para seleccionar eventos específicos o procesos para un micro-análisis más detallado (McLeod, 2000).
- Identificación de historias: en este paso identificamos los distintos tipos de historias presentes en el texto, dando cuenta de las distinciones presentes a lo largo de la historia (siguiendo a Polanyi 1982, 1985). Una distinción es hecha entre una “historia”, que es considerada como dar cuenta sobre un evento específico concreto (o serie de eventos) y una “narrativa habitual” (un recuento general de lo que “sucede habitualmente”). Luego realizamos un resumen de cada una de las historias identificadas (McLeod, 2000).

6.2. Segunda Fase: esta fase constituye un micro-análisis cuyo objetivo es desarrollar un entendimiento de eventos vitales específicos y procesos.

- Selección de fragmentos de texto para el micro análisis: en esta etapa seleccionamos aquellos fragmentos del texto que parecieron más relevantes para la investigación (McLeod, 2000).
- Transformación del texto en versos (estrofas): en esta etapa reorganizamos las oraciones obtenidas de la selección de fragmentos en estrofas para que pudieran leerse como un poema. Esta forma de reorganizar la información obtenida es útil puesto que la estrofa retiene el ritmo de hablar del discurso. Además, ayuda a ver y enfatizar técnicas retóricas importantes, por ejemplo, la repetición (McLeod, 2000).
- Análisis de la estructura de las historias: en este paso buscamos y distinguimos los puntos de inflexión del relato.
- Identificación de las narrativas culturales: en esta etapa identificamos tanto la metanarrativa como la macronarrativa. Las narrativas culturales son el marco de referencia desde el cual las personas evalúan sus historias en base a cómo las cosas “deberían ser”. La metanarrativa está conformada por los constructos de la historia de la persona entrevistada. Por su parte, la macronarrativa se refiere a la “historia de la buena vida” que se construye en base a los relatos culturales dominantes. (McLeod, 2000).

6.3. Tercera Fase. Comunicar los hallazgos

- Interpretación teórica: establecimos un vínculo entre los hallazgos de la investigación y lo que expusimos en el marco teórico (McLeod, 2000).

IV. RESULTADOS ANÁLISIS NARRATIVO

1. Resultados Análisis Lidia

1.1. Representación Sumaria

Lidia es una mujer de 61 años, oriunda del sur de Chile que a los 18 años llegó a Limache por motivos familiares. Fue ahí donde conoció a quien fuera su esposo por 36 años. Su matrimonio se vio precipitado por un embarazo no planificado, lo que para ella determinó el inicio de una relación matrimonial insatisfactoria, marcada por la violencia tanto psicológica como física. Con el paso del tiempo los abusos y malos tratos fueron tomando un lugar cada vez más preponderante en la relación, pero con el fin de cumplir a cabalidad el papel de madre y mujer abnegada, sin importar el costo que esto significase para su propio bienestar, normalizó estas condiciones, aceptándolas y viéndolas como parte de un modo válido de ser pareja y familia. El maltrato se fue intensificando día a día y las condiciones de vida se volvieron cada vez más precarias, llevando a Lidia el año 2006, luego de vivir un episodio de violencia grave, a vislumbrar la posibilidad de recibir ayuda, recurriendo a Carabineros para dejar constancia por maltrato psicológico, la que no constituye un medio que permitiera intervenir judicialmente la situación. Luego de este intento, del cual nadie más se enteró, continúa su relación soportando en silencio tal como lo hizo en los años anteriores. El año 2007 marca un cambio en su historia ya que luego de vivir dos episodios contiguos de violencia física grave, Lidia concurre nuevamente a Carabineros, pero con una idea diferente, esta vez denuncia a su agresor dando inicio a un proceso legal contra él, abandonando su hogar y dando un corte definitivo a su

relación. Actualmente Lidia, se encuentra disfrutando de una vida libre de violencia doméstica.

1.2. Selección de Historias

1.2.1. Historia de la Relación de Pareja

Desde el comienzo el matrimonio de Lidia y Carlos estuvo marcado por la violencia de él hacia ella.

Lidia percibía en ese entonces que los hechos de violencia eran aislados, situación que se fue modificando en el tiempo, llegando a ser un modo cotidiano de relación. Si bien Lidia era capaz de percibir la existencia de violencia, no la asimilaba como algo fuera de lo normal, sino que la incorporaba a su vida explicándola como una consecuencia de la “enfermedad a los nervios” que sufría su marido. Explicaciones que surgían y se reforzaban a partir de las justificaciones que hacía su suegra respecto de la conducta de su hijo, afirmando que los garabatos los inventó un hombre y que a las palabras se las lleva el viento.

Tempranamente, Lidia decide asumir esta situación y mantener su matrimonio a cualquier costo. Esta decisión se basa en dos ideas fuertemente arraigadas en ella. La primera hace referencia a la carga social que conlleva el ser una mujer separada, que según su visión implica aparecer ante los ojos de los hombres como una mujer fácil y en busca de aventura. La segunda razón, apunta a que no quería que su hijo fuera discriminado por esta condición y que, por lo tanto, fuese tratado como un hijo bastardo. Esto está íntimamente relacionado con la idea de Lidia de que el rol de madre es más

importante que cualquier otro que pueda ser desarrollado por una mujer. A esto último se suma que el año 1992 Carlos es operado, y a partir de ese momento se niega a tener relaciones sexuales con Lidia, lo cual la hace sentir menos mujer.

Los últimos quince años de matrimonio estuvieron marcados por una violencia creciente de Carlos hacia Lidia, lo cual fue generando un deterioro progresivo de la relación y de la visión de sí misma como mujer. Ella continuó soportando esta situación, guardando silencio en virtud de mantener unida la familia y para mantener la calma de Carlos, tratando de aminorar las golpizas recibidas por parte de él.

- **Transformación de texto en estrofas**

Durante los treinta y seis años

Siempre hubo maltrato, pero suave, leve

Que no era importancia

Era aislada la cosa

Yo no asimilé nunca nada

Durante los treinta y seis años

Estaba enfermo de los nervios

Yo siempre lo fui perdonando

Que los garabatos los había inventado un hombre

Que las palabras se las lleva el viento

Yo no asimilé nunca nada

Durante los treinta y seis años

Lo aguante por dos razones

La mujer separada joven es muy mal mira' por los hombres

La mujer separada siempre se está ofreciendo para algo

No quería que mi hijo fuera un hijo bastardo

Que todos lo apuntaran con el deo'

Yo no asimilé nunca nada

Durante los treinta y seis años

Era representar bien el papel de madre antes del de mujer

Como mujer

Yo deje de hacerlo como mujer

Cuando a él lo operaron, él ya nunca más quiso tener nada conmigo

Yo hubiese sido otra mujer...

Yo no asimilé nunca nada

Durante los treinta y seis años

Entonces yo aguanté

Voy a comerlas todo lo que sea posible

Para mantener el matrimonio

Al máximo que yo pueda tenerlo

Yo no asimilé nunca nada

Durante los treinta y seis años

La violencia tanto verbal como física

Fueron aumentando día a día

Yo le pedía a Dios que me protegiera

Que por favor hubiera un manto entre él y yo

Yo no asimilé nunca nada

1.2.2. Historia de Familia de Origen, Dominación y Aislamiento

Desde los primeros años de matrimonio, Carlos toma control de la relación que mantuvo Lidia con su familia, restringiendo en un principio las visitas, para finalmente prohibirle todo contacto con ella. Lidia decide asumir esta situación y la aguanta por temor a las represalias que podrían venir por parte de él si es que ella lo desobedecía.

En Diciembre del año 1981, para la época de navidad, y aprovechando un viaje de Carlos a Santiago, Lidia va a visitar a sus padres a Limache. Para lograr esto, es ayudada por su suegra, la Señora Sara, quien le ofrece cuidar a su hijo para que pudiera ir tranquila y, además, cubrirla si su marido llamaba y preguntaba dónde estaba. Ella se siente apoyada por su suegra, lo cual le entrega mayor confianza y tranquilidad para poder visitar a su padre moribundo.

Cuando llega a Limache, su madre la reprocha por haberse desvinculado de la familia, sin siquiera saber que su padre sufría arterioesclerosis. Frente esto, Lidia se siente culpable e incomprendida a la vez, dado que ellos no conocían el por qué de su ausencia. La noticia de la enfermedad del padre fue tristemente comprobada por Lidia cuando, al verlo, éste no la reconoció formulando preguntas desorientadas en tiempo y espacio. El hermano de Lidia le dice que no se preocupe, ya que a ellos también los desconoce. Luego de la visita, y con mucho pesar, ella retorna a Viña del Mar rápidamente, antes que Carlos se percatara que ella había salido de la casa.

En enero del siguiente año, Carlos nuevamente se dirige a Santiago junto a su madre y su hijo. A partir de esto, Lidia decide tomarse un día de descanso y, mientras se dispone a dormir, siente un impulso inexplicable que la urge para viajar a ver a su padre. Angustiada, se levanta rápidamente, ordena las cosas de la casa y se dirige a Limache.

Cuando llega, su madre y su hermana la reciben increpándola, su madre le anuncia que su padre está moribundo y que ella ha sido la única hija que no ha mostrado interés en esta situación. Frente a esto, ella trata de explicarles sintiéndose culpable, a pesar del dolor, que no ha podido viajar no porque no quiera, sino porque Carlos no la deja, a lo que su madre responde señalándole que ella no es una esclava y que tiene el mismo derecho que su marido de compartir con su familia de origen. Lidia replica que no tenía otra opción que acatar las órdenes de su marido. Esto aumenta en Lidia la sensación de angustia y desconsuelo, sin tener la capacidad para hacer algo para resolver esta situación.

Lidia se acerca a su padre, que ya se encontraba postrado en la cama, pidiéndole su perdón y comprensión, tratando de dejarle en claro su amor por él, recibiendo de este un gesto que ella interpretó como una bendición y un perdón. Esto genera en ella una sensación de calma y alivio ya que, gracias a este gesto, se siente liberada de la culpa que la aquejaba. Luego de esta conversación con su padre, él empeora debiendo ser hospitalizado. A pesar de eso, Lidia debió volver a su casa en Viña del Mar. Al ver que su marido no volvió ese día, a la mañana siguiente, luego de hacer las labores del hogar, parte nuevamente al hospital de Limache, a ver a su padre, pero esta vez dejando un recado a su marido por medio de una vecina. Permaneció acompañando a su padre todo el día y cuando anocheció, debió volver. Su madre la increpa diciéndole que no se vaya, por si pasa algo, a lo que Lidia responde muy afligida señalando que Carlos la había amenazado con quitarle legalmente a su hijo, sintiéndose ella en desventaja, puesto que piensa que la Justicia cree en quien tiene dinero. Luego de esta discusión retorna a su hogar y, apenas llega, vuelve su marido con su hijo. Como siempre, cumpliendo con lo exigido por su marido, Lidia lo atiende a él y a su hijo, sin decirle nada de lo que estaba sucediendo. A la mañana siguiente decide contarle a Carlos lo ocurrido en esos días, informándole que iría a Limache, a lo que él accedió sólo con la condición de que llevara a

su hijo y tuviese especial cuidado si sucedía algo con su padre, que pudiera provocar un posible descuido por parte de ella. Ella responde que a pesar de la preocupación por su padre no va a descuidar a su hijo, pero que necesita estar con su padre en ese momento. Cuando llega al hospital el portero le informa que su padre había fallecido el día anterior, pocos minutos después de que ella había partido, por lo que esta noticia fue aún más desgarradora. Este hecho afecta a Lidia a tal punto que olvida la promesa que le hizo a Carlos de no descuidar a su hijo pasara lo que pasara.

Años después, el 2007, cuando ella abandona el hogar y realiza la denuncia, parte unos días al sur a ver a su familia. Al llegar a la casa de su hermana les cuenta, a ella y a su cuñado, las decisiones que había tomado respecto a su matrimonio y las ideas que tenía en relación con lo que le había pasado. A esto ellos responden con risas y con una actitud incrédula, diciéndole que ella nunca se había atrevido a contrariar a su marido, recordándole aquella vez que por órdenes de Carlos, le prohíbe la entrada a su casa a su hermana menor. Ella reafirma la noticia de la separación arguyendo que esta vez sí se sintió con la capacidad atrevió.

- **Transformación de texto en estrofas**

Él siempre me mantuvo alejada de mi familia

Nunca permitió que me visitaran

Ni yo los visitara a ellos

Mis hermanas

Mis padres

Nunca permitió

Él siempre me mantuvo alejada de mi familia

El año ochenta y uno

Fui a Limache

Él iba a Santiago

Que el niño no se entere

Vaya no más me dijo la Señora Sara

Nunca permitió

Él siempre me mantuvo alejada de mi familia

Cuando me vio llegar mi mamá

Empezó a darme un discurso

Mi papá me decía ¿y quién es usted?

Soy la quieta papá, soy la quieta

Me vine con mucha pena ese día

Nunca permitió

Él siempre me mantuvo alejada de mi familia

En enero fue a Santiago y se llevó al niño

Fue esas cosas que no sé, que no puedo explicar

Como que alguien me sacó de la cama

¡Anda ver tú padre!

Fui a Limache

Nunca permitió

Él siempre me mantuvo alejada de mi familia

Llegué a Limache

Mi padre estaba agonizando

Mi mamá nunca entendió

A mí no me daban permiso

Tú tení el mismo derecho

Si no soi' la esclava de él

No quiero tener problemas...está tan chico el Juanito

Nunca permitió

Él siempre me mantuvo alejada de mi familia

Yo le supliqué

Perdóname, no puedo venir papá

Pero te amo, te quiero

Gracias papá por darme tu bendición y perdonarme

Lo hospitalizaron... me vine ese día

Nunca permitió

Él siempre me mantuvo alejada de mi familia

Él no llegó ese día

Me volví a Lima en la tarde otra vez

A esa hora, las nueve

Me voy mamá... puede haber llegado el Carlos

Te debería' de quedarte aquí

No puedo...El Juanito es muy chico

El niño me lo podía quitar

La Justicia cree donde hay plata

Nunca permitió

Él siempre me mantuvo alejada de mi familia

Mi papa se está muriendo

Quiero estar allá

Murió...anoche a las nueve y media

Murió media hora después que estuve

Me puse a gritar, me descontrolé

Nunca permitió

1.2.3. Historia de Infidelidad

Un día, durante el octavo año de matrimonio, Lidia va a dejar a su hijo a la casa de su amiga Verónica, cuyo hijo era compañero de colegio de Juanito. Al llegar al lugar Verónica la recibe ligera de ropa y Lidia se percata de que Carlos está dentro de la casa, mientras el hijo de Verónica está afuera. Lidia le exige a su amiga ver a Carlos, a lo que

ella responde que no porque él está ocupado. Lidia insiste nuevamente en ver a Carlos y, enrabada, enfrenta a Verónica diciéndole que Carlos es su marido y que sabe que ella se ha involucrado con hombres casados.

Luego de enterarse de la infidelidad de su marido Lidia se siente abatida, frustrada, traicionada y burlada, piensa en irse lejos con su hijo. Incluso llega a considerar la posibilidad de matarse junto a su hijo, pensando en que muchas mujeres ven en esto la única solución a sus problemas de pareja. Una de las cosas que más le pesa y que más la llevan a sentirse traicionada es que Carlos le dedique tiempo a Verónica y salga con ella a pasear, mientras que con ella no lo hace. Además, comienza a darse cuenta todo lo que ha entregado y sacrificado por este hombre que la traicionó; irse de su ciudad natal, alejarse de su familia, etc.

Al día siguiente, Lidia se encuentra con Verónica a la salida del colegio de Juanito. En ese momento, la confronta nuevamente y la amenaza con cortarle la cara si vuelve a involucrarse con su marido. Más tarde ese mismo día Lidia habla con su suegra para contarle lo sucedido. Ella le dice que no vale la pena pelear por un hombre y le sugiere buscar casa en otro sector para que Carlos no estuviera tan cerca de Verónica.

Alrededor de tres días después, Lidia encuentra una casa en otro sector de la ciudad y, gracias al apoyo económico de su suegra, arrienda el lugar. La participación de la suegra en este episodio lleva a Lidia a sentirse respaldada en la lucha por mantener la familia unida a cualquier costo. Al día siguiente, sin decirle a Carlos ni a Juanito, Lidia y su suegra llevan a cabo la mudanza durante el día. Después, Lidia va a buscar a Juanito al colegio para llevarlo a la nueva casa, momento en que le comunica el cambio de hogar. Más tarde ese día, llama a Carlos al trabajo para informarle que ahora viven en otro lugar

junto a su madre, dándole la opción de irse o no con ellos. Finalmente, Carlos llega a la nueva casa para vivir con su familia.

- **Transformación del texto en estrofas**

Carlos es mi marido

Él estaba adentro con ella

Ella andaba con muy poca ropa

De él tengo un hijo... la libreta la tengo yo

Andaba con muy poca ropa

Te lo regalo... a mi no me sirve

Carlos es mi marido

Vero, te voy a marcar la cara

Cada vez que te veas en el espejo te vas a encontrar la marca

Por andar con un hombre casado

Te lo regalo a mi... a mi no me sirve

Carlos es mi marido

Me sentí frustrada, traicionada, burlada

Con deseos de pescar a mi hijo

Matarme con mi hijo

Hacer lo que hacen muchas mujeres

Te lo regalo... a mi no me sirve

Carlos es mi marido

A mí no me sacaba a ningún lado

Con ella salía a pasear

Era mucho, era mucho

Te lo regalo... a mi no me sirve

Carlos es mi marido

Era tan grande la ira

Era tan grande la traición

Una persona a la cual le he entregado mi vida

Era mucha la humillación, mucha la burla

¿Pelear por un hombre?... No vale la pena

Te lo regalo... a mi no me sirve

Carlos es mi marido

Ahí no vivimos más

Estamos con tu mamá viviendo

Si tú quieres irte...

Él se quedo con la boca abierta

Te lo regalo... a mi no me sirve

1.2.4. Historia de Violencia del Padre hacia el Hijo

El año 1992 Juan se encontraba trabajando en una multitienda, luego de haber abandonado los estudios en el Instituto por mal rendimiento a escondidas de sus padres. Pero para esta fecha Lidia ya se había dado cuenta de esto.

En esta misma época, un día Carlos y Juan conversan. Juan comienza a levantar el volumen de la voz, lo que molesta profundamente a Carlos pues él no toleraba que nadie le gritara. Ante el hecho de que Juan levante la voz, Carlos reacciona tratando de golpearlo, Juan elude el golpe y le reclama a su padre que él ya es mayor de edad, por lo que tiene derecho sobre su propia vida. Entonces, Carlos responde que se vaya de la

casa y Juan replica que lo haría si tuviera dónde ir. Unos segundos después, Lidia se percata que Carlos ha empujado a Juan sobre la cama y está encima de él tratando de ahorcarlo. Ella reacciona con desesperación, tratando de que Carlos suelte a su hijo y al darse cuenta que no para comienza a gritar llamando a su suegra, quien vivía en la pieza de al lado, para que venga a ayudarla. Lidia estaba muy angustiada ya que piensa que Carlos llegaría a matar a su hijo. Desesperada por las circunstancias, le grita a su suegra que si Carlos no suelta a Juan, entonces ella lo matará. En ese mismo instante su suegra entra y logra que Carlos suelte a Juan, quedando éste afectado físicamente por la violencia ejercida sobre él.

Lidia reflexiona acerca del hecho y se dice a sí misma que si Carlos mata a su hijo, ella lo matará, ya que siente que sin su hijo no habría motivos para vivir. A pesar de lo que ella siente, de lo que piensa y de la violencia constante e inminentes estallidos de Carlos, decide mantenerse en silencio respecto de la violencia ejercida sobre ella, para evitar que su hijo pudiese enfrentarse con su padre y protegerlo de una eventual desgracia. Incluso en una ocasión en que Carlos estaba golpeando a Lidia, el hijo quiso intervenir, pero ella le pide que no lo haga y se calme, que no se meta en la pelea, ya que teme que Carlos le haga daño.

A pesar de lo sucedido ese día y de la obligación que Lidia sentía de proteger a su hijo, decide no tomar ninguna acción legal contra Carlos pues piensa que si efectúa una denuncia y lo toman preso, su suegra sufriría mucho y siendo ésta una persona de avanzada edad y muy enferma, Lidia prefiere evitar sufrimiento a la Sra. Sara pues le recuerda a su propia madre.

- **Transformación del texto en estrofas**

Al Juan lo trató de ahorcar

Él le hablo, el Carlos al Juan

Juan siempre ha contestado fuerte y le contestó

A él le reventaba... había que contestarle despacito

Él sí, uno no, uno no podía gritarle

Y no hicimos nada, ni una cosa, nada

Al Juan lo trató de ahorcar

Juan necesitaba ayuda

Yo quise sacarlo, no lo soltaba

El Carlos está matando al Juan

Le juro que yo lo mato...ante todo mi hijo vale

No hicimos nada, ni una cosa, nada

Al Juan lo trató de ahorcar

Me dio pena la señora Sara

Lo hice por ella

Lo habrían llevado preso

Y ella iba a sufrir

No hicimos nada, ni una cosa, nada

1.2.5. Historia del Intento de Judicialización

Un día, en el año 2006, Lidia sale de su casa para realizar los trámites necesarios con el fin obtener su jubilación por invalidez. Ese día los trámites tomaron más tiempo de lo pensado por Lidia, por lo que regresa a su casa alrededor de las dos y media de la tarde. Al llegar, Carlos no cree que Lidia estuvo todo ese tiempo haciendo trámites y la acusa de haber estado en un hotel con otro hombre. En ese momento, comienza a insultarla y perseguirla por toda la casa hasta que finalmente la acorrala y golpea fuertemente, dejándole marcas en todo el cuerpo.

Unas horas después, Carlos le ordena ir a comprar lo necesario para cocinar. Lidia ya había preparado comida, pero prefiere no decírselo a Carlos, pues sabe que él la botaría a la basura.

Dada la magnitud de la golpiza y a pesar de que ella creía que debía aguantar al máximo, ve sobrepasada su capacidad de seguir aguantando los malos tratos, los insultos y las humillaciones, incluso pensando en el deber que tenía de hacerlo.

Al salir de la casa, Lidia tiene la intención de ir a la posta y denunciar el episodio de violencia vivido recientemente, pero en el camino se encuentra con una amiga, Nelly,

quién le dice que siga aguantando porque la violencia es sólo efecto del alcohol y, que al pasar este efecto, la violencia desaparece. Luego de esta conversación, Lidia se dirige a Carabineros y señala que quiere hacer una constancia, a lo que el carabinero responde preguntando si es constancia o una denuncia. Ella confirma que quiere hacer una constancia y agrega que es por maltrato psicológico. En ese momento, Lidia no conocía la diferencia entre una constancia y una denuncia, y no sintió que el carabinero actuara de una manera que le permitiera a ella contar la naturaleza de la situación que estaba viviendo. Ella piensa que si el carabinero le hubiese preguntado empáticamente si era víctima de violencia física, ella le hubiera contado toda su historia. Dado el desconocimiento de la diferencia entre una constancia y una denuncia, Lidia no se genera ninguna expectativa respecto de lo que pudiese ocurrir a partir de su acción.

Luego de realizar la constancia, Lidia vuelve a su casa y cuando llega su hijo le escribe en un papel lo sucedido, para evitar que Carlos se percatara de esto. Juan le pregunta, a través de gestos, hasta cuándo aguantará esta situación, a lo que ella responde que lo hará hasta que se pueda y le pide que se quede tranquilo.

Un par de días después, las cuñadas de Lidia, Marta y Flavia, la visitan en su hogar para hablar con Carlos sobre lo sucedido, ya que Lidia había llamado a Flavia para contarle sobre el episodio de violencia. Carlos sólo acepta hablar con Marta, quién le administra un sedante y le sugiere la posibilidad de separarse de Lidia. Él le contesta que no quiere separarse y que si no lo hizo antes, menos ahora, y agrega que no tiene intenciones de dejar que Lidia viva libremente.

A pesar de las intervenciones de las cuñadas, Lidia decide no contarles a ellas, ni menos a Carlos, sobre la constancia realizada en carabineros, pues no se siente lo suficientemente comprendida por ellas.

Antes de irse, Marta le dice a Lidia que si vuelve a ocurrir algo similar, la llame y espere que ella vaya a buscarla.

Mantuvo el silencio y pasaron los días, la rutina volvió a establecerse, por lo que Lidia se habituó nuevamente a la situación de violencia.

- **Transformación del texto en estrofas**

Yo salí con un propósito

No me creyó que yo me había demorado en trámites

Yo nunca le di motivos

No puedo explicar qué lo que pensaba en su cabeza

Y fue al tiro...en contra mía patás, combos too'

En el camino se me cambió la cosa

Yo salí con un propósito

Carlos por piedad no me pegues en la cara

Ya había habido otras, pero yo no, no las percataba

Yo debía aguantar al máximo

En el camino se me cambió la cosa

Yo salí con un propósito

Hacer una denuncia directa

Pero en el camino... no sé

Quiero hacer una constancia

¿Constancia o denuncia?

Constancia le digo yo, por maltrato psicológico

En el camino se me cambió la cosa

Yo salí con un propósito

Estaba cansa' de insultos, ofensas, humillaciones

Déjalo así, total mientras 'tan calientes con el hocico...

Después se les pasa...decía la Nelly

En el camino se me cambió la cosa

Yo salí con un propósito

Si carabineros me hubiese dicho una pregunta

Una

Con un poco de psicología... ¿Él nunca le ha pegado a usted?

Ahí le habría dicho yo...tome mire

En el camino se me cambió la cosa

Yo salí con un propósito

Esto hasta cuando se pueda nomas

Quédate tranquilo

Cállate... 'ta tu papá

En el camino se me cambió la cosa

Yo salí con un propósito

Carlucho... para que pelean tanto

Si tu estay' disconforme

Sepárense mejor

No, para que me voy a separar ahora

No pienso dejarla vivir

En el camino se me cambió la cosa

Yo salí con un propósito

Tenga paciencia, me dijo, ya se le va a pasar

Pensé que ella como mujer me iba a entender

Absolutamente a nadie le dije

Si el carabinero hubiese sido un poquito más atinado

Yo suelto todo al tiro

En el camino se me cambió la cosa

Yo salí con un propósito

Volví a la casa

Y la rutina al otro día estuvo bien

Al otro día también

Como una semana bien

Se me pasó, se me olvidó

En el camino se me cambió la cosa

1.2.6. Historia del Periodo entre la Constancia y la Denuncia

El año que transcurre entre el intento de judicialización y la denuncia formal hecha por Lidia, está marcado por numerosos hechos de violencia que fueron acrecentándose dada la escasez de dinero en el hogar, ya que Lidia sólo trabajaba en la feria dos días a la semana y Carlos, como era su costumbre, no trabajaba.

Dentro de todos los episodios violentos vividos por Lidia en ese año, algunos quedaron albergados con mayor fuerza en su memoria dada la intensidad y la sensación de riesgo vital por ella vivida.

Una mañana, un poco antes de navidad, luego de varios días de amenazas y sin motivo alguno, Carlos comienza a agredir a Lidia, pateándola y jalando su pelo. Además de los golpes, Carlos jura por su madre que la matará. Estas amenazas las repetía nuevamente cada vez que la castigaba, pero ahora afirmando que ni ella ni su hijo podrían sobrevivir sin él y que ella no le hacía falta a nadie. Esto hizo sentir a Lidia como si realmente él la hubiese matado.

Lidia comienza a temer por su salud y por su integridad física. Un día en que Carlos la arrincona para golpearla, ella siente gran terror, ya que su cuerpo no le responde. En ese momento Lidia teme haber quedado paralizada y ruega a Dios y a sus padres que la ayuden. Luego de golpearla, Carlos la manda a comprar cosas para el almuerzo, haciendo parecer que nada había pasado. Ante esto, Lidia obedece y también actúa como si nada hubiera pasado.

- **Transformación del texto en estrofas**

Las agresiones continuaron siendo cada día peores

Sin que él se enterara nunca de lo que yo había hecho

Las amenazas eran a diario

¡Lo juro por mi madre que te voy hacer recagar, o sea te voy a matar!

Y me mató...total yo no le hago falta a nadie

Discúlpame, perdóname, discúlpame Carlos

Las agresiones continuaron siendo cada día peores

Cada vez... a mi me castigaba

Si yo le levantaba la voz o le contestaba

Seguro que ya era castigo para mí

Yo prefería callarme... me callaba por miedo

Y él decía el que calla otorga

Discúlpame, perdóname, discúlpame Carlos

Las agresiones continuaron siendo cada día peores

Lo voy a hacer a tu manera, como tu deci', tú tienes razón

Si yo no le daba la razón, él podría haberme llegado a matar

Se dio vuelta a patearme en un rincón como quién patea una pelota

No tenía salida para ningún lado

Discúlpame, perdóname, discúlpame Carlos

Las agresiones continuaron siendo cada día peores

Yo nunca en mi vida había tenido tanto terror

Ahí mi corazón me dijo aguanta, calla y no le digas nada a tu hijo

Discúlpame, perdóname, discúlpame Carlos

1.2.6. Historia del Último Episodio de Violencia y Judicialización

El 7 de Mayo del 2007, Carlos comienza a irritarse y mostrarse agresivo, de una manera que ella distingue como inexplicable. Toma una mesa y la rompe contra la pared, agarrando los fierros de esta. Lidia, que observa esto desde la distancia, escucha sus gritos cargados de insultos y descalificaciones, llamándola agresivamente para que fuera hacia donde él está, a lo que ella responde preguntando si necesita algo. Mientras se dirigía hacia él, pensando que él la golpearía con los fierros de la mesa, siente miedo a tal punto que se orina. Cuando llega donde él está, Carlos le exige que tome las cosas rotas

y las bote en el patio, ella presurosa las recoge y las bota, volviendo inmediatamente a la casa. Al volver, Carlos comienza a insultarla y gritarle, culpándola a ella de la situación económica en que están, descalificándola e invalidando las quejas de salud que ella hace cotidianamente.

Luego de este episodio, ambos se sientan a conversar y él la increpa preguntándole qué quiere ella de él, qué pretende que él haga con ella. A esto Lidia responde con resignación diciendo que lo único que desea es un poco de cariño y respeto, sin exigirle que mantuviesen una vida sexual activa ni que él tuviera gestos de afecto hacia ella, afirmando que ella ya no cree en el amor.

La mañana del jueves 10 de Mayo, ella debe ir a trabajar a la feria y su marido, antes de que ella parta, le grita insultándola y amenazándola con que debe vender. Lidia sale de su casa acongojada. En el trayecto entre su hogar y la feria piensa incluso en quitarse la vida, pero se frena cuando reflexiona en que nunca más va a ver a su hijo si lo hace. Se siente sola y sin apoyo. Al llegar a la feria sus demás compañeras notan su malestar y le comentan a ella acerca de esto, manifestándole su apoyo.

Ese día no logra reunir la cantidad de dinero que Carlos le exigía cotidianamente, así que pide prestado dinero. Cuando llega a su casa, Carlos le reclama de forma agresiva y violenta por no haber traído más dinero y la acusa de haber estado con otro hombre en vez de estar en la feria. Ella trata de defenderse de estas acusaciones, a lo que él responde violentamente con golpes y tirones de pelo. Le pega contra la mesa y toma el carro de la feria para golpearla, mientras la amenaza con que la va a matar. En ese minuto Lidia sale de la casa y consigue un teléfono para llamar a su cuñada Marta, quien le indica que acuda a la posta de manera inmediata y que ella irá a buscarla en el minuto en que su marido llegue a la casa. Estando herida y con pocas fuerzas toma un

colectivo dirigiéndose a la posta. El chofer del colectivo y los pasajeros la ayudan y le desean suerte. Una vez en la posta habla con un carabinero quien la alienta para que no vuelva a su hogar y para que realice una denuncia en la comisaría. El médico que la atiende también la insta a hacer una denuncia. Lidia se siente apoyada por estos personajes, lo que la insta a realizar la denuncia una vez que sale de la posta. En el retén de Carabineros nuevamente recibe apoyo. Cuando le preguntan si va realizar una denuncia, ella responde afirmativamente con seguridad. También la animan a que no vuelva al hogar ya que esto significaría buscar su propia muerte. Al momento de realizar la denuncia, los carabineros le preguntan dónde vive Carlos para ir a detenerlo, a lo que Lidia responde pidiendo clemencia por su marido, ya que este se encuentra enfermo y a ella le preocupa su bienestar.

Lidia se da cuenta de que si estas personas no la hubiesen apoyado y los carabineros no la hubiesen instado a realizar la denuncia, ella habría vuelto a su casa, retomando su rutina de treinta y seis años.

Luego de caminar y pensar, y después de un breve instante de duda sobre si volver o no a su hogar, recuerda a sus padres y especialmente a su padre, y piensa en la voz de él diciéndole que no permitiera que la golpearan más, que no lo había hecho él y menos podía hacerlo un extraño. Así decide irse donde su cuñada Marta, allí pasa la noche y se comunica con su hijo para relatarle lo sucedido y pedirle que no fuese a pasar la noche en casa por miedo a Carlos le hiciera algo. Juan le hace caso y la cubre frente a Carlos para que no se entere del paradero de Lidia. Ella se queda dos días en la casa de su cuñada. Luego, con el apoyo de su hijo parte a Chillán para ver a su familia y evitar encontrarse con Carlos. Al contarles a su hermana y su cuñado que se había separado, ellos no le creen en un primer momento dado la manera en que recordaban la relación de Lidia con Carlos.

Finalmente ella regresa de Chillán y asiste a Fiscalía acompañada por su cuñada Marta y su hijo Juan para ratificar la denuncia por violencia intrafamiliar por parte de su marido. Ahora, ella se ríe, pensando que esperó tanto tiempo para dar este paso especialmente al darse cuenta que era ella quien mantuvo el hogar y que esto le demuestra actualmente que tuvo la posibilidad de irse en cualquier momento de su hogar a lo largo de todos estos años, por lo que podría haber tomado esta decisión cuando la violencia comenzó.

- **Transformación del texto en estrofas**

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

El motivo que no tengo idea de qué fue

Oye huevona bastarda, maldita, mal paria!

Me hice pichí ahí para' de terror

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Nunca vamos a salir adelante por tu culpa, me dijo

Ese día dije, hasta cuándo tengo que soportar

Me dijo, ¿qué pretendí de mi, qué quieres que yo haga contigo?

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Lo único que quiero es un poco de cariño y respeto, nada más

No quiero besos ni caricias

Yo no creo en el amor

Solamente un poco de respeto... que no me insultes tanto

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

La mañana del jueves diez de mayo me quedó marca'

Pensaba en quitarme la vida

Me sentía incomprendida y sin cariño

Pero no voy a ver nunca más a mi hijo... ¡ah no, no voy a hacer una estupidez así!

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

¡Llegaste desgracia'!

Los ojos como sangre, salíos fuera de orbita

¡¿Cuánto vendiste, infeliz, hija de perra maldita?!

Me pesca del pelo y me da contra la puerta

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

¡Lo juro por mi madre, desgracia' bastarda maldita, hija de perra maldita, que ahora te voy a matar!

No sé cómo, nada más que cuando estoy afuera

¡Dios mío salí!

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

No vuelva a la casa, váyase a la posta y hágalo de una vez por todas

Y ahí hago parar un colectivo

El caballero...no, no, páguese de aquí

El guardia viene corriendo y me dice, bájese tranquilita

El chofer... que tenga suerte mijita

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Llegó un carabinero a mi lado

Deme el nombre y el domicilio para ir a detener a su marido

No lo detengan, está enfermo también

Yo a la casa no vuelvo, que se quede él

Porque fue el último pánico de mi vida que pasé

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Lidia, piense en usted, quiérase usted, ámese usted

Primero usted, segundo usted, tercero el Juan y los gatos

Eso me ayudó a sentir que no estaba sola

Me sentí como un poco apoyada

Si no hubiese sentido... me hubiese vuelto a la casa a pedir perdón

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Ahora señora Lidia, usted se va a Carabineros y hace la denuncia, no constancia

Haga una denuncia, se lo ruego

Yo lo voy a hacer, le dije

¿Esto es denuncia, no cierto? Sí le dije yo

La decisión ya era definitiva

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Yo la voy a apoyar a usted, nos vamos a apoyar entre las dos Lidia

No la voy a dejar sola, me dijo

Protegida, protegida y eso me dio ánimo

Porque si ella no me hubiese ayudado, yo habría vuelto a la casa

Sencillamente habría vuelto

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

¡No, yo estoy separada!

Yo me creía que era otra persona la que estaba hablando, no yo

Me sentí como una persona joven... con una vitalidad de atreverse a decir ¡no, basta ya!

El jueves diez de mayo cuarto pa' las seis hice abandono del hogar

Donde no voy a volver nunca más

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Yo creía todo lo que él decía

El pánico, el miedo que uno le siente al marido o a la pareja, la ciega a uno

Ellos se creen Dios, la autoridad máxima a quien uno le debe respeto obediencia

Pero uno no puede exigir respeto para uno

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Es verdad, yo pude salir de la casa

Porque yo soy un ser humano respetable, que exige respeto, porque yo doy respeto

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Ratifiqué la denuncia

Me rio... de lo cobarde que fui de no haberlo hecho cuando recién empezaron los golpes

Golpes ya constantes

De no haber tomado la decisión antes

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

La nueva Lidia, está muy tranquila y muy calmada

Y siento, no sé, como pánico a que me diga la jueza: usted tiene que volver a la casa

Yo he hecho consultas y me dicen que no es así

Titubí un poco de la Justicia

A lo mejor por eso hay cuarenta y nueve personas muertas

Porque la Justicia no las apoya

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Si yo ese día también hubiera puesto constancia, probablemente ya habrían cincuenta

Pero me decidí por el carabinero

Por las palabras de mi cuña' por teléfono

Me decidieron a hacer denuncia, no constancia

Siempre la palabra de él era ley

Que ahora vea que la ley a él se le cambió

Ahora él está solo

¡Basta, yo valgo!

En ese instante yo pensé: yo salgo de aquí para no volver nunca más

Me siento libre, independiente

Me siento una persona

Me siento libre

Me siento dueña de mi vida

¡Basta, yo valgo!

1.3. Puntos de inflexión

La historia de Lidia es la de una mujer que durante su vida matrimonial sufrió maltrato físico y verbal constante por parte de su pareja, frente a lo cual asumió un rol de víctima, posicionándose dentro de esta historia como alguien que debe defender principalmente el valor de la familia unida a cualquier costo. Esto la lleva a situarse como un personaje secundario dentro de su historia de vida, ya que pone por sobre ella a la familia, a su marido, a su hijo y a su suegra. Paulatinamente la violencia aumentaba y se hacía cada vez más grave.

Dentro de la vida de Lidia, la trama comienza a cambiar cuando ella empieza a vislumbrar la posibilidad de salirse de esta situación victimizante. Esto surge desde la idea de Lidia de que la violencia grave ya no podía ser parte de su vida, debido a que ponía en riesgo su vida, y a su vez, comenzó a sentir el apoyo de su cuñada Marta quien le hace explícito que frente a cualquier decisión que ella tome en relación con frenar la violencia de Carlos ella la iba a apoyar. Sin embargo, dado que la agencia que tenía Lidia para resolver esta situación era incipiente, la ausencia de apoyo y de orientación de carabineros debilitaron esta agencia, disminuyendo la sensación de poder que Lidia comenzaba a sentir para modificar la situación que sufría. Es por esto que la decisión de cambiar su vida se vio desviada. Sumado a esto, la influencia de Nelly propició que Lidia siguiera aguantando.

El cambio lo identificamos concretamente en el episodio de la judicialización. En este episodio la gravedad de la violencia de Carlos hacia ella y lo inexplicable que se convirtieron estos hechos, generan en Lidia la necesidad de sobrevivir, lo cual la posiciona como una protagonista dentro este evento y como alguien que merecía vivir. Es por esto, que se escapa de la golpiza más atemorizante que había recibido. Desde este momento los personajes que aparecieron posteriormente son cruciales en este cambio que comienza a materializarse, ya que le manifiestan abiertamente un apoyo como víctima de violencia y la alientan a realizar la denuncia. Esta se convierte en un móvil potente de agencia que frena abiertamente la situación de violencia y la hace sentir como alguien que se hace cargo de su vida.

Estos cambios se han visto fortalecidos gracias a los personajes que han aparecido luego de este hecho y se han mantenido a su lado, y al proceso jurídico que se llevó a cabo.

1.4. Identificación de las Narrativas Culturales

1.4.1 Macronarrativas

- **Género masculino**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Lidia respecto de lo que es el modo culturalmente aprendido y validado de ser hombre:

Que los garabatos los había inventado un hombre

A él le reventaba... había que contestarle despacito

Él sí, uno no, uno no podía gritarle

Déjalo así, total mientras 'tan calientes con el hocico...

Después se les pasa...decía la Nelly

Ellos se creen Dios, la autoridad máxima a quien uno le debe respeto, obediencia

Siempre la palabra de él era ley

Si yo no le daba la razón, él podría haberme llegado a matar

Estaba enfermo de los nervios

- **Género femenino**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Lidia respecto de lo que es el modo culturalmente aprendido y validado de ser mujer:

La mujer separada joven es muy mal mira' por los hombres

La mujer separada siempre se está ofreciendo para algo

Ya había habido otras, pero yo no, no las percataba

Yo debía aguantar al máximo

Tenga paciencia, me dijo, ya se le va a pasar

A mí no me daban permiso

Tu tení' el mismo derecho

Si no soi' la esclava de él

Pensé que ella como mujer me iba a entender

- **Imagen de hijo**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Lidia respecto del rol de los niños en la sociedad:

No quería que mi hijo fuera un hijo bastardo

Que todos lo apuntaran con el deo'

Que el niño no se entere

- **Valor del matrimonio**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Lidia respecto del valor que tiene el matrimonio en la sociedad y de la necesidad de mantenerlo a cualquier costo:

Voy a comerlas todo lo que sea posible

Para mantener el matrimonio

Al máximo que yo pueda tenerlo

Vero, te voy a marcar la cara

Cada vez que te veas en el espejo te vas a encontrar la marca

Por andar con un hombre casado

De él tengo un hijo... la libreta la tengo yo

- **Mujer y violencia**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Lidia respecto del poder ejercido por el hombre sobre la mujer y de los efectos efecto que este tiene en ella en una situación de violencia:

Yo creía todo lo que él decía

El pánico, el miedo que uno le siente al marido o a la pareja, la ciega a uno

Pero uno no puede exigir respeto para uno

La macronarrativa corresponde a la historia de la buena vida, la cual es construida a partir de los cánones y estereotipos sociales preferidos y que, por lo tanto, adquieren un carácter dominante en las narrativas individuales, transformándose en el deber ser para cada persona. En la historia de Lidia encontramos múltiples voces que son una manifestación de la cultura hablando a través de ella. Estas voces toman la forma de diferentes valores y aspiraciones deseadas por la cultura y aceptadas por Lidia como el mejor modo de vivir la vida. Estos valores y aspiraciones dicen relación con el matrimonio,

la relación de pareja, la maternidad y los modos de ser mujer y hombre en la sociedad. Para Lidia, el matrimonio es sinónimo de familia y, por lo tanto, la institución base de toda sociedad, implicando esto para ella tener que soportar para mantener intacto este valor. Además, lo anterior implica tener que luchar por mantener la familia unida sin importar en qué condiciones. Esto nos muestra que matrimonio y familia no son vistos por ella como un espacio relacional, sino que los cosifica y los sitúa fuera de ella, imposibilitándola para tomar una postura agente frente a los conflictos surgidos dentro de este contexto sin tener la opción de resolverlos.

Dado el entendimiento que tiene Lidia acerca de lo que son matrimonio y familia, desarrolla una visión de rol ocupado por su hijo que se caracteriza por aquel al que hay proteger y, por lo tanto, no revelar ni exponerlo a situaciones conflictivas que puedan surgir dentro de la familia y específicamente de su relación de pareja. Además de esto, en un intento de proteger a su hijo, Lidia decide continuar su matrimonio y con ello mantener unida a su familia, para que este no cargue con el peso social de no ser parte de una familia “bien constituida”.

A la base de estos valores y opciones encontramos una construcción social aún más potente, la cual hace referencia a los estereotipos de género, es decir, los modos de ser mujer y hombre socialmente deseados. Estos reflejan la existencia de una desigualdad abismante de poder entre mujer y hombre, implicando que la mujer ocupe una posición de sumisión en sus relaciones y en el mundo, por lo que puede ser sancionada socialmente cuando se escapa de los cánones culturales dominantes. Esto difiere de la posición ocupada por el hombre en nuestra sociedad, la cual le adjudica un rol dominante y, por lo tanto, con derechos sobre la mujer como objeto de su pertenencia, permitiéndole agredirla a su antojo.

1.4.2 Metanarrativa

A través de la explicitación de la metanarrativa presente en el relato de Lidia podemos apreciar el impacto que tienen las construcciones culturales en ella, las que la llevan a entender, mantener y justificar una relación en que su pareja ejerce violencia sobre ella.

- **Naturalización de la violencia**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran la normalización que hace Lidia respecto de la violencia dentro de su matrimonio y que, por lo tanto, la llevan a mantenerlo:

Siempre hubo maltrato, pero suave, leve

Que no era importancia

Y la rutina al otro día estuvo bien

Al otro día también

Como una semana bien

Se me pasó, se me olvidó

Estaba enfermo de los nervios

- **Motivos del silencio**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las razones de Lidia para guardar silencio respecto de la violencia en su relación y, por lo tanto, mantener su matrimonio:

Estaba enfermo de los nervios

Yo siempre lo fui perdonando

No quiero tener problemas...está tan chico el Juanito

Me dio pena la señora Sara

Lo hice por ella

Lo habrían llevado preso

Y ella iba a sufrir

Yo prefería callarme... me callaba por miedo

Ahí mi corazón me dijo aguanta, calla y no le digas nada a tu hijo

- **Rol de madre**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran la importancia que da Lidia al rol de madre y que, por lo tanto, la llevan a mantener su matrimonio:

Le juro que yo lo mato...ante todo mi hijo vale

Era representar bien el papel de madre antes del de mujer

- **Percepción de cómo funciona la Institucionalidad Jurídica**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran la percepción de Lidia respecto de cómo funciona la justicia:

El niño me lo podía quitar

La Justicia cree donde hay plata

Titubí un poco de la justicia

A lo mejor por eso hay cuarenta y nueve personas muertas

Porque la Justicia no las apoya

- **Anhelos en torno a la relación de convivencia**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran los anhelos de Lidia acerca de su ideal de relación de pareja:

Lo único que quiero es un poco de cariño y respeto, nada más

No quiero besos ni caricias

Yo no creo en el amor

Solamente un poco de respeto... que no me insultes tanto

- **Redes sociales**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran la valoración que hace Lidia acerca del apoyo social recibido para terminar con la violencia en su matrimonio:

Eso me ayudó a sentir que no estaba sola

Me sentí como un poco apoyada

Si no hubiese sentido... me hubiese vuelto a la casa a pedir perdón

Protegida, protegida y eso me dio ánimo

Porque si ella no me hubiese ayudado, yo habría vuelto a la casa

Sencillamente habría vuelto

2. Resultado Análisis Pamela

2.1. Representación sumaria

Pamela es una mujer de 24 años, nacida en Parral, que a los 16 años toma la decisión de casarse por amor con su pololo Miguel. Su relación en un comienzo es aparentemente tranquila, cumpliendo ambos los roles socialmente asignados para una mujer y un hombre. A los pocos meses de casarse se trasladan a Viña del Mar, con la ilusión de encontrar mejores expectativas de vida y brindarle un mejor futuro a su familia.

A los cuatro años de matrimonio, las cosas se tornan algo distintas, ya que la violencia tanto psicológica como física se hace parte de la relación. A esto se suma el distanciamiento de ellos como pareja, no sólo en lo cotidiano sino que también en el plano sexual. Este distanciamiento Pamela lo asocia a su sospecha de una posible homosexualidad de Miguel y al constante consumo de drogas y alcohol de él. Los problemas continúan creciendo día a día, pasando a ser el factor económico un catalizador de todos estos conflictos, ya que Miguel decide dejar de trabajar y Pamela, a pesar de tener tres hijos, debe asumir el rol de sostenedora del hogar, incluyendo en ello financiar los gustos encarecidos y vicios de su pareja. Pamela, en un esfuerzo por cumplir con esta nueva demanda y así mantener su familia, comienza a aceptar los malos tratos y la violencia hacia sus hijos.

En Enero del 2007, Pamela aguanta por un tiempo que Miguel le exija pagarle por cuidar a sus hijos mientras ella trabaja. Sin embargo, decide no seguir haciéndolo frente a lo cual Miguel responde golpeándola fuertemente. Ese mismo día Pamela acude a la comisaría de Gómez Carreño, donde la recibe una carabinera, quien la escucha, tomando constancia de los hechos y la orienta para que se dirija al Tribunal de Familia de Viña del

Mar y realice una denuncia por violencia intrafamiliar. Finalmente, Pamela no acude al Tribunal de familia en esa oportunidad.

Semanas después, Miguel sale de la casa un fin de semana como de costumbre y no vuelve más. Debido a su precaria situación económica, Pamela es acogida por dos de sus hermanos y decide demandar a su marido por pensión alimenticia.

En el mes de Septiembre, Pamela viaja a Parral junto a sus hijos, por la muerte de la abuela de Miguel. Durante su estadía en Parral Pamela vive el episodio de violencia más grave de su relación. Por este motivo, regresa a Viña del Mar y denuncia a Miguel por violencia intrafamiliar. Actualmente, Pamela espera la resolución del Tribunal.

2.2. Selección de Historias

2.2.1. Historia de la Relación de Pareja

Pamela y Miguel, se casaron siendo adolescentes; ella tenía 16 años y el 17, ambos decidieron casarse por amor y para formar una familia. A los pocos meses de casados se van de Parral a vivir a Viña del Mar buscando mejores opciones de vida.

En un principio su relación es buena, si bien existen discusiones estas no tienen un carácter de violencia ni psicológica ni física, sino que responden a diferencias de opinión surgidas del vivir cotidiano. Cuando estas surgían Miguel trataba de enmendarlas mediante pequeños detalles y regalos, como flores y “regaloneos”. Estas acciones eran interpretadas por Pamela como pruebas del amor de su pareja hacia ella.

Al cuarto año de matrimonio, Miguel comienza a agredir psicológicamente a Pamela y, gradualmente, comienzan a aparecer las agresiones físicas como pegarle combos, tirarle el pelo, llegando incluso en una ocasión a arrancárselo de raíz. Después de agredirla, Miguel siempre le dice que él no quiere, que no sabe por qué lo hace y siente que quiere cambiar, pero no puede. Es a partir de estas explicaciones que Pamela comienza a perdonarlo luego de ser agredida, aceptando estos argumentos como justificaciones válidas.

Pamela se da cuenta que al mismo tiempo que comienza la violencia, ellos empiezan a distanciarse. Cuando ella se acercaba a Miguel para conversar y que le contara sus problemas, este la rechazaba. Para Pamela, la causa del distanciamiento recae en la falta de comunicación al interior de su relación, lo que según ella, los lleva a distanciarse a tal punto que cada cual vive desconectado del otro. Es así como Pamela encontró su refugio en el llanto y él en las agresiones, actitudes que poco a poco se transforman en el modo habitual de relación de ambos. A pesar de la participación de los dos en los problemas de comunicación, Pamela asume toda la responsabilidad de estos, culpándose de ser ella quien no busca generar suficientes instancias de diálogo.

Sumado a los hechos concretos de violencia, Pamela comienza a albergar la sospecha de que su marido es homosexual y que se había casado con ella con el fin revertir esta condición. Estas sospechas son fundadas en diferentes conductas que manifiesta, como por ejemplo reiteradas salidas con amigos los fines de semana que se podían prolongar por varios días. Además, apagaba su celular siendo imposible ubicarlo, ocupaba ropa ceñida al cuerpo y estaba siempre preocupado de su aspecto físico. Por otra parte, Pamela comienza a sentir que le hace comentarios envidiosos respecto de su condición de mujer y su aspecto físico como tal. Así es como ella comienza a darse cuenta que su marido es muy diferente a quien conoció en un principio. Junto con esto,

Miguel comienza a rechazarla en el plano sexual, situación que ella justifica pensando que él no quiere contagiarle alguna enfermedad de transmisión sexual que haya podido contraer en alguna de sus salidas llenas de excesos y drogas.

Es así como Pamela termina por aceptar como una explicación válida para sí misma la idea de que los motivos de las constantes agresiones de Miguel contra ella surgen de las frustraciones y desilusiones surgidas en otros ámbitos de su vida.

Finalmente, en septiembre del 2007 y luego de un grave episodio de violencia Pamela decide que esa situación no puede continuar así, poniendo un corte definitivo a la relación, priorizando el bienestar de sus hijos y el propio.

- **Transformación del texto en estrofas**

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Cuando peleábamos harto

Él sabía que yo estaba mal

Yo lloraba y todo

De repente llegaba con una florcita

Y eso para mí era bonito

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Yo veía que en él igual había algo, presentía algo

Él en pequeñas cosas él igual demostraba que él me quería

Yo lo amaba tanto que no quería que él sufra

Él me decía que él quería cambiar pero no podía

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

No era demasiado demostrativo

Era de repente

Pero él me amaba mucho

Lo quería demasiado

No iba a existir nadie más en mi vida que él

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Tú me tienes a mí

Si tú me tienes a mí, tú puedes confiar en mí

Porque yo soy tu esposa, yo soy la mujer que va a compartir siempre contigo

Yo tengo que saber lo que a ti te pasa

Tus penas, tus dolores, tus tristezas, tus alegrías

Yo siempre trataba... por último confiara en mí

Prefería contarle sus cosas a cualquiera cuando él estaba curado

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Era falta de comunicación

Fue como todo falta de comunicación

Cuando empezaron a entrar los golpes, las peleas fuertes, las palabras feas

Fue cuando ya no teníamos comunicación

Él andaba por su lado y yo andaba por el mío

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Él andaba por su lado y yo andaba por el mío

Él salía con sus amigos y yo mi rutina de la casa

Los niños, la comida, su ropa, lo que siempre ha sido

Yo en mi mundo y él en su mundo

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Si yo sufría, sufría sola

Yo nunca le dije a él

Todo lo callábamos los dos y yo prefería llorar

Yo siempre prefería llorar

Pero no era capaz tampoco de acercarme yo a él

Porque él estaba mal

No podía darme una palabra como de aliento

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Creo en la posibilidad de que él se haya casado por querer cambiar

A lo mejor eso se le iba a pasar casándose, teniendo hijos

Y se portó muy bien... como dos años, tres años

Y fue buen papá, buen esposo

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Pasaron como tres años, cuatro años

Yo me empecé a dar cuenta que realmente algo le pasaba

No era el mismo Miguel que yo conocí

No quería tener nada conmigo

Yo creo que él un poco por el temor de que me podía contagiar algo

A lo mejor para cuidarme también

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

Yo tenía claro que yo lo amaba mucho

Descargó todo su ira y su rabia conmigo

Porque yo era la persona que estaba ahí en ese minuto

‘Tonces a la persona que él retaba, que insultaba era a mí

Como que él descargó todo lo que él tenía adentro y lo hizo conmigo

Y con los niños

Yo creo que el problema era con él mismo

A lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas

2.2.2. Historia del Intento de Judicialización

En enero de 2007, debido a que su marido tomó la decisión de no trabajar más, Pamela decide hacerlo para así poder cubrir las necesidades del hogar y de sus hijos. Comienza a trabajar en una feria artesanal, ganando cinco mil pesos diarios. Debido a la necesidad de salir a trabajar, Pamela contrata a una mujer para que cuide a sus hijos durante su extensa jornada laboral, ya que Miguel se negaba a cumplir esa función. Luego de un tiempo, Miguel decide ser él quien cuide a los niños, pero solo a cambio de dinero, el cual utiliza para satisfacer sus necesidades y costear sus adicciones, por lo que le exige a Pamela pagarle por ello.

Ella acepta estas condiciones, entregándole más de la mitad de lo que gana diariamente. Luego de un tiempo manteniendo esta situación, Pamela decide enfrentarlo y se niega a continuar pagándole por cuidar a los hijos que son de ambos, ya que el dinero es insuficiente para cubrir las necesidades básicas del hogar. Ante esto Miguel reacciona

golpeándola duramente al interior de su habitación, mientras sus hijos permanecían jugando en el patio sin saber qué sucedía.

Luego de este episodio, Pamela decide callar y mantener esta situación, pues no quiere que Miguel salga dañado y tildado de delincuente a raíz de esto. Lo decide basada en su convicción de que Miguel es una buena persona y que no merece ser llevado a un tribunal.

Al día siguiente de lo sucedido, la hermana de Pamela, quién también vive en Viña del Mar, la visita en su casa. En esta oportunidad Pamela le cuenta lo vivido el día anterior, frente a lo que su hermana reacciona instándola a poner un fin a esta situación haciendo una denuncia, argumentando que esto seguirá ocurriendo a pesar del amor que ella siente.

Luego de conversar con su hermana, al día siguiente mientras trabaja en la feria, se encuentra con unos carabineros a quienes les relata la situación de violencia que vive al interior de su hogar y les consulta qué debe hacer al respecto. Ellos le indican que debe dirigirse a la comisaría de su sector y allí relatar los hechos.

Después de esta conversación, Pamela reflexiona en torno a la idea de que no cometería ningún pecado si denuncia a Miguel. Se dirige a la comisaría, contándole a la carabinera que la atendió todo lo sucedido con su marido, esta le toma sus datos para la constancia, la escucha empáticamente, aconsejándola y aclarándole también que al denunciar no dañaría a nadie si no que sólo estaría mejorando su vida y la de sus hijos. Finalmente la carabinera le dice que debe dirigirse al Tribunal de Familia para realizar una demanda por violencia intrafamiliar. Pamela piensa que como la carabinera es mujer, la entendió mejor que si hubiese sido hombre. Sale de la comisaría decidida a seguir las

instrucciones de la carabinera, sin embargo, al fijarse que ya eran más de las dos de la tarde y que, por lo tanto, el Tribunal estaría cerrado, se dirige a su casa. Esa noche, Miguel le pide perdón una vez más, argumentando que la ama y que no sabe por qué la agrede de ese modo. Luego de esto, Pamela reflexiona en torno a lo ocurrido y se arrepiente de denunciar, movida por la idea de que Miguel no es malo y que su amor por él lograría cambiarlo, por lo que ve la denuncia como algo que sólo anularía esta opción.

Después de hablar con Miguel y de perdonarlo ella decide permanecer callada y no contarle a nadie sobre la constancia realizada.

- **Transformación del texto en estrofas**

Yo fui a Carabineros y después me arrepentí

No quería trabajar, se chantó

Los niños llenos de necesidades y él no trabajaba

‘Tonces decidí trabajar

Tuve que pagarle a él para que me las cuide

Yo nunca dije nada, me quedé calladita siempre

Yo fui a Carabineros y después me arrepentí

El día que no se lo di y lo encaré

Me pegó me sacó la mugre

Me tiró el pelo, unas patadas, unos empujones

Y mis hijos no se daban cuenta

Yo nunca dije nada, me quedé calladita siempre

Yo fui a Carabineros y después me arrepentí

No quería que a él le hicieran daño

Yo sabía que él no era un delincuente

Que no era una mala persona

Pero a la vez estaba súper errada, estaba mal

Yo nunca dije nada, me quedé calladita siempre

Yo fui a Carabineros y después me arrepentí

Decidí contárselo a mi hermana

Si tú lo amas tanto, me dijo, siempre vas a ver esto en tu casa

Deja el sentimiento a un lado, ama más a tus hijos

Y ama más tu vida

Porque tú como mujer no te estás amando

Y tú como mujer no te estás valorando

Yo nunca dije nada, me quedé calladita siempre

Yo fui a Carabineros y después me arrepentí

Me empecé a dar cuenta que realmente no iba a cometer un pecado por hacerlo

Ella me dijo que hiciera la denuncia

Llegué a dejar una constancia, por sacarle algo a él

Ahí me atendió una carabinera

Como mujer al final terminé contándole todo lo que me pasaba

Y me dijo que

Él no merecía que yo llorara tanto por él

Que con hacer eso no le iba hacer daño a nadie

Que sólo iba a arreglar mi vida y la de mis hijos

O sea me dio mucho apoyo

Yo nunca dije nada, me quedé calladita siempre

Yo fui a Carabineros y después me arrepentí

Sentí que alguien me escuchó

Sentí que realmente valía

Ella como mujer... fue más porque ella lo sintió como de ella también

Porque con un hombre yo no tenía mucha confianza

Porque igual ellos

Son hombres

O sea, al final les dan mil problemas

Yo nunca dije nada, me quedé calladita siempre

Yo fui a Carabineros y después me arrepentí

Usted tiene que hacer una demanda por violencia intrafamiliar en el juzgado de familia

Ese día no alcancé

En la noche estuve pensando y me arrepentí

Si yo lo quiero tanto

Quiero que sea mejor y que él cambie

Porque yo sé que él es bueno

'Tonce el va a cambiar... y yo me puse eso

Él va a cambiar

Yo nunca dije nada, me quedé calladita siempre

Yo fui a Carabineros y después me arrepentí

Me arrepentí porque yo pensé que iba a cambiar

Porque él me pidió perdón

Y dije a lo mejor es verdad

Pero me pidió perdón hartas veces

Siempre hacía lo mismo

Le daba pena pegarme porque él me quería mucho

Pero no sabía qué le pasaba

Yo nunca dije nada, me quedé calladita siempre

2.2.3. Historia del Período entre la Constancia y la Denuncia

Luego de que Pamela deja constancia por violencia intrafamiliar en carabineros, vuelve a su hogar y no acude al Tribunal de familia a realizar una denuncia.

A mediados de febrero del 2007, Miguel sale de la casa sin dar explicaciones y no vuelve a comunicarse con Pamela. La deja en una condición económica muy precaria, con cuentas por pagar y sin dinero para satisfacer las necesidades más básicas. Aún recibiendo ayuda de los vecinos y cuestionándose su aceptación por los comentarios que esto provoca en el entorno social, no tenía lo suficiente para sobrevivir de manera satisfactoria, incluso llega a tener que retirar a sus hijos del jardín infantil pues no puede asegurar su alimentación cotidiana. Esto provoca en Pamela profundos sentimientos de tristeza y desesperación, pues no sabe cómo solucionar esta situación.

Después de dos semanas en esta difícil condición, llega su hermana y le ofrece que se vaya junto a sus hijos a vivir con ella y su hermano para poder apoyarla y ayudarla económicamente. Pamela acepta esta proposición, tomando en cuenta las conversaciones con la carabinera y con su hermana. Es esta última quien se hace cargo de ella y los niños, y los inscribe en un colegio cerca de su casa, en Santa Inés.

Pensando en su bienestar y en el de sus hijos, para que estos no fueran señalados como niños sin padre debido a su apariencia precaria y para no depender totalmente de sus hermanos, en mayo de este año decide interponer una demanda por pensión alimenticia en contra de su marido, recibiendo el apoyo de sus hermanos. Su hermana le señala que a lo mejor esta demanda le serviría para que Miguel despierte y se haga cargo de sus hijos.

Producto de esta demanda, el caso de Pamela es enviado a Mediación. Pamela piensa que esto será para mejor, pero se da cuenta que fue peor pues no ayudó en nada debido a que se eliminó el juicio y Miguel no cumplió con nada de lo que prometió en la Mediación. Pamela aún se encuentra en espera de una respuesta responsable por parte de Miguel y de los Tribunales.

- **Transformación del texto en estrofas**

Yo estaba sola con mis hijos

Él cuando se fue... pasé hartas cosas

Me dejó sin gas, sin alimentos para la casa... muchas necesidades

Pasé cosas muy feas

Pasar la navidad sola... muy triste porque no tenía nada para mis hijos

Lloré mucho porque no sabía de dónde sacar para darle a mis hijos

Me di cuenta que tenía que hacer algo

Yo estaba sola con mis hijos

Después vino mi hermana

Me encontraron en una condición horrible

Empecé a reflexionar lo que estaba pasando

¡No! ¡No puede ser que yo esté así!

Me empecé a acordar lo que me dijo la carabinera que me atendió

Lo que me había conversado mi hermana

Y todo lo puse como en una balanza

Me di cuenta que tenía que hacer algo

Yo estaba sola con mis hijos

Sabes qué Pamela

Decidimos con mi hermano llevarte

Vienes a vivir con nosotros

No te va a faltar nada

Me di cuenta que tenía que hacer algo

Yo estaba sola con mis hijos

Estando acá en Santa Inés

Pensando en mi bienestar

Tenía que hacer algo

Para mí y para mis hijos

Me di cuenta que tenía que hacer algo

Yo estaba sola con mis hijos

¿De dónde sacar?

Tomé esta decisión de hacer la denuncia para que él pudiera darme algo

Una demanda por pensión alimenticia

Me fui a una mediación... pensé que eso era un poco mejor

Al final fue peor porque no me ayudó en nada

Él no me cumplió nunca con lo que me comprometió ahí

Me di cuenta que tenía que hacer algo

2.2.4. Historia del Último Episodio de Violencia y Judicialización

Debido a la muerte de la abuela de Miguel, Pamela viaja a Parral con sus hijos para asistir al funeral. Ella toma esta decisión movida por la tristeza que este evento le provoca, a pesar de los malos tratos que constantemente recibía por la familia de Miguel, y de saber que en una ocasión la madre de este le dijo que golpear a Pamela para que ella no lo molestara más. También la motiva a viajar el deseo de que sus hijos se reúnan con su padre, ya que considera que realmente Miguel se merece esto dado que en el fondo es un buen hombre.

Una vez allá, en el velorio es maltratada por Miguel en el baño de la casa pues lo encara debido a sus sospechas acerca de su posible homosexualidad. Durante esta situación interviene un primo de Miguel para ayudar a Pamela, deteniendo a Miguel. Este

episodio pasa desapercibido para el resto de la familia y Pamela decide callarse sobre esto.

Pamela se encontraba en la casa de su suegra, luego del funeral de la abuela. Le pide a Miguel que utilice el dinero que gana en su trabajo para comprar cosas a sus hijos dado que tenían muchas necesidades. Esto, insistiendo en que no gastara el dinero en alcohol. Sin embargo, el día 4 de septiembre del presente año, al anochecer, Pamela se da cuenta que unos amigos de Miguel van a comprar alcohol, frente a lo cual nuevamente le pide que no gaste el dinero. Miguel responde que el dinero es de él y él verá en qué lo gasta puesto que no tiene nada que ver con ella ni con sus hijos. A las tres de la mañana, Pamela increpa a Miguel, pues se encuentra tomando alcohol y haciendo escándalo afuera de la casa. Ella le pide que entre y que no se junte con esos amigos que sólo lo quieren para tomar y para que les de dinero. Miguel entra a la casa enrabiado y le dice que no tiene por qué gritarle y comienza a agredirla psicológicamente. Los hijos se encontraban durmiendo, mientras la suegra y su cuñado se encontraban en la pieza contigua. Miguel le rompe el pijama que Pamela tenía puesto diciéndole que parecía prostituta y que se fuera con sus amantes. En este momento la golpea, le tira el pelo, le pega combos y le pega patadas en el suelo, estando ella en ropa interior. Cuando estaba en el suelo gritaba pidiéndole ayuda a su suegra, pero ésta, a pesar de darse cuenta de lo que estaba ocurriendo, no la socorre. Debido a los gritos de Pamela se despiertan sus hijos y comienzan a llorar y gritar. La menor de sus hijos, de un año ocho meses, le pide al padre que no siga golpeando a su madre, a lo cual este responde golpeando a la niña fuertemente dejándola en shock. Frente a esto, Pamela le grita a su suegra diciéndole que saque a la niña de la situación ya que, si no lo hace, Miguel podría matarla. Recién en este momento la suegra acude y saca a la niña, sin intervenir en la golpiza en contra de Pamela que aún continuaba y que se prolonga por una hora.

A pesar de la gravedad de los golpes, Pamela no acude al médico, sólo quiere llorar y estar sola. Mientras se encuentra sola, llama a su hermana a Viña del Mar y le cuenta lo sucedido, a lo que ella responde aconsejándole que se devuelva a Viña y le presta dinero para los pasajes.

Una vez en Viña del Mar, el día 20 de septiembre, acude al Tribunal de Familia. En este lugar no la reciben de buena manera, ya que al pedirle ayuda a una mujer que entrega los formularios para poner la denuncia, esta la trata despectivamente diciéndole que hay mucha gente en espera para poder ayudarla. Ante este trato, Pamela reflexiona que esto quizás se debía a que ella no tenía dinero, ni era abogado. A pesar de esto, toma una actitud desconocida para ella, imponiéndose y exigiendo que la ayuden pues este era el trabajo de la mujer que atendía. Esta actitud se apoya en la idea de Pamela de que ella es una persona que merece el mismo respeto que cualquier otra. De esta forma consigue que la señora le explique algunos detalles sobre lo que debe hacer. Llena el formulario, y después es recibida por una consejera técnica que tiene un buen trato con ella.

La primera audiencia debe realizarse el día cinco de octubre, pero esto no sucede así dado que Miguel no es notificado como corresponde, por una negligencia del Tribunal. Ese mismo día el juez le otorga a Pamela una medida cautelar que prohíbe a Miguel acercarse a menos de doscientos metros de ella y sus hijos. Esta medida judicial significa para ella la posibilidad de tomarse un tiempo y una distancia para sanarse de lo ocurrido, y para así en un futuro poder mantener con Miguel una relación de amistad que permita que sus hijos se relacionen con él.

Actualmente, Pamela siente que si Miguel le pidiera perdón como siempre solía hacerlo, ella no lo perdonaría, a menos que se convirtiese en una persona totalmente

distinta, sometiéndose a un tratamiento para dejar sus adicciones y sus conductas homosexuales, y dejara de ejercer violencia.

- **Transformación del texto en estrofas**

El día que me castigó

Yo fui para allá porque murió su abuelita

Él también quería ver los niños

Yo buena persona, dije bueno

Es el papá, tiene derecho a verlos

Y los llevé

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

El día que me castigó

Igual ellas no eran buenas

Mi suegra le decía... pégale porque así a lo mejor entiende

Pégale, así no te va a molestar más

Odiar es pecado... yo no soy dada a odiar, ni a mi marido le tengo odio

Siempre respetuosa, yo siempre

No puedo porque ella es una persona... me imagino como faltarle el respeto a mi mamá

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

El día que me castigó

Ese dinero que vas a ganar mañana por qué no lo usas para mi hijo

No te preocupes, si no voy a tomar

Ya vas a tomar, procura no gastar ese dinero

¡Qué te metí' tú si la plata es mía y yo sé en qué me la gasto!

¡Yo no tengo nada que ver contigo ni con tus hijos!

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

El día que me castigó

Llegó como a las tres de la mañana

Le dije, ¡déjate de hacer show a esta hora!

Entró con harta rabia y me dijo que yo no tenía por qué gritarle

Me empezó a agredir primero psicológicamente

De repente levantó la mano

Me pegó

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

El día que me castigó

Él me sacó la ropa y me pegó así en ropa interior

¡Pareces prostituta con esa ropa, sácatela... ándate con tus amantes!

Me tiró el pelo, me sacó pelos de raíz, me pegó combos, me dio patadas

Y me dejó así, sólo en ropa interior

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

El día que me castigó

Yo estaba en el suelo gritando y pidiéndole ayuda a mi suegra

Y no me ayudaba... y no me ayudaron

Mis hijos despertaron... ¡Papito no le pegues a la mamá!

Dejó de castigarme a mí, le pegó a la niña un palmazo en la carita, la dejó sin respiración

Le grité a mi suegra que por favor la viniera a sacar... él la iba a matar

Recién ella abrió la puerta y me ayudó con la niña

Él me siguió pegando a mí... ella no me defendió

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

El día que me castigó

Mis hijos vieron todo

Sus golpes siguieron... me pegó como una hora

No tuve el valor de llegar a un lugar, de que me viera un médico

Sólo quería llorar y quería estar sola

Me contacté con mi hermana

Le conté lo que me había pasado

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

El día que me castigó

Fui a hacer la denuncia... la señora no te da respuestas concretas

A lo mejor por el hecho que no tengo dinero, que no sea un abogado, me tratan así

Y un día me chorié... si yo necesito algo, usted me lo tiene que responder

Me dijo, pero ve que hay más gente

Dígame lo que necesito y yo no la molesto

Así que al final me tuvo que escuchar... ya llene ese papel, y me lo tiró

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

El día que me castigó

Llegó el cinco de Octubre... la audiencia

A él no se le había notificado

No le mandaron la citación

Ese mismo día me explicó el juez la medida cautelar

Doscientos metros

Yo decidí nunca más perdonarlo, porque yo creo que ya está bueno

2.2.5. Historia de Evolución Personal y Proyección a Futuro

Un tiempo antes de que Miguel deje el hogar, Pamela intenta cambiar su apariencia física para llamar su atención. Dicha apariencia guarda estrecha relación con su religión evangélica, según la cual sólo puede usar faldas, no maquillarse, llevar el pelo largo y suelto, o sea, una imagen austera y recatada. Se compra unos pantalones y cuando los usa Miguel le dice que se los saque porque se ve mal.

Luego de que Miguel se va del hogar, en Febrero del 2007, Pamela reafirma aún más este cambio debido a la rabia que siente contra ella misma por haber seguido tan fielmente los dictámenes de su religión, motivo que a su juicio pudo haber influido negativamente en su relación contribuyendo al distanciamiento de Miguel hacia ella.

Poco tiempo después, una amiga invita a Pamela a una comida con un grupo de amigos. Si bien la idea la entusiasma, ella misma se cuestiona acerca de la posibilidad de realizarlo pensando en sus hijos, y en que es una experiencia totalmente desconocida para ella. Luego de dudar, su amiga la convence y Pamela asiste, y se da cuenta que es una actividad que le agrada; por primera vez consume alcohol, prueba el cigarrillo y descubre que es capaz de compartir con gente nueva y hacer amigos. Desde ese momento comienza a tener una vida social más activa, lo que produce una mejora sustancial en su autoestima. Si bien Pamela comienza a disfrutar de este nuevo mundo, es capaz de equilibrar estos nuevos roles con su papel de madre y jefa de hogar, roles que procura desempeñar de la mejor manera posible. Pero le resulta difícil suplir el rol por ella definido como paterno, el cual caracteriza como el encargado de imponer las reglas, castigar, es decir, ser la mano dura dentro del hogar.

El cambio que Pamela comienza tiempo antes que Miguel la deje, se ve reforzado con lo que vive con posterioridad a la denuncia y con la ruptura del mito de que ella con su amor podía cambiar a Miguel. Estos cambios se manifiestan en sus proyecciones para el futuro, las cuales ella reflexiona estando sola y que se remiten al deseo de logros académicos, profesionales y personales, que traerán como resultado una mejor calidad de vida tanto para ella como para su familia y especialmente para sus hijos. Actualmente siente un gran apoyo por parte de los hermanos de la Iglesia a la cual pertenece, apoyo que se ha manifestado durante todos estos años.

- **Transformación del texto en estrofas**

Realmente yo no era como él me decía

Los hermanos de mi Iglesia veían mi sufrimiento, muchas veces me aconsejaron

Con todo lo que ha pasado como que me dio una cierta rabia

No con la Iglesia, sino que conmigo misma

Me voy a poner pantalones

Voy a ver cómo me veo con aros

¡Voy a cambiar como persona!

Realmente yo no era como él me decía

Lo decidí porque él me tenía la autoestima tan baja

A lo mejor él comparte con mujeres que usan pantalones, que se pintan, que se arreglan

A lo mejor por eso no me mira

¡Voy a cambiar como persona!

Realmente yo no era como él me decía

Pamela, el sábado tengo una comida, ¿me quieres acompañar?

Yo conocía un solo mundo... vivía como bien aislada

Conocía hartas personas diferentes, hombres y mujeres

'Tonces ahí empecé a conocer amigos y personas que sí me valoraban

Me empecé a dar cuenta que no era como él me decía

Que no era fea, que sí podía disfrutar

¡Voy a cambiar como persona!

Realmente yo no era como él me decía

Siendo yo también una mujer y una persona como todos

Voy a tratar de hacer algo por mí

Me hizo, me hizo bien

Todo esto que me pasó me llevó a cambiar mi personalidad

¡Voy a cambiar como persona!

Realmente yo no era como él me decía

Vi que realmente valgo, valgo como persona

Soy un ser humano como todos, tengo cosas bonitas, tengo cosas feas, me caigo también

Lo más grande de todo esto es que me he podido parar y salir adelante con mi familia

Yo maduré en ese sentido... me doy a respetar, me gusta mucho que me respeten

Y si me pongo a estudiar y a aprender, yo sé que lo voy a hacer

¡Voy a cambiar como persona!

2.3. Puntos de inflexión

La historia de Pamela es la de una mujer que vivió un matrimonio de ocho años, marcado por la violencia en un comienzo verbal y luego física, en el cual se posicionó como víctima de las circunstancias. Una mujer que vio truncadas sus ilusiones de un matrimonio feliz con un buen hombre al cual ella amaba. Son estos sueños e ilusiones los que la llevan a justificar los cambios en la relación de pareja; como el distanciamiento, la violencia física por parte de Miguel hacia ella y a sus hijos y la violencia verbal cruzada; y a luchar por mantener las condiciones a pesar de las consecuencias nocivas generadas en su persona. Esto la posiciona como un personaje secundario en esta historia, dentro de la cual su marido y sus hijos son los principales. Como víctima de violencia soporta esta situación sin sentir que puede hacer algo por resolverla, sino que siente constantemente que tiene que hacer algo por defender el matrimonio y la familia por sobre su bienestar psicológico y físico.

Los cambios que Miguel fue manifestando a lo largo del matrimonio, incluso su posible homosexualidad, son justificados constantemente por Pamela, lo cual sigue fortaleciendo su imagen de víctima y de personaje secundario en su historia.

El giro en esta trama comienza a manifestarse cuando Pamela visibiliza la violencia como algo que no puede seguir ocurriendo, esto principalmente cuando considera las opiniones de su hermana acerca del aceptar las agresiones por parte de Miguel. Esta se convierte así en un personaje fundamental para el cambio en Pamela. Además, es crucial para estos cambios el momento en que ella visualiza la ausencia de satisfacción de las necesidades básicas en sus hijos, como la alimentación, poniendo por encima de ella misma y de Miguel la supervivencia de los niños y, por lo tanto, su papel de madre. Es entonces cuando decide enfrentar a Miguel, consecuencia de lo cual él la agrede, lo que la lleva a pronunciarse acerca de este hecho con carabineros quienes, si bien son comprensivos y apoyadores, la orientan erróneamente en el proceso de denuncia. La gestión de la carabinera fue relevante para afirmar el apoyo que Pamela sentía. Sin embargo, dado el hecho de que aún mantenía las ilusiones de cambio en Miguel, no concreta su empoderamiento y agencia para denunciar.

El período de distanciamiento con su esposo, el apoyo de su hermana y las palabras de la carabinera, la llevan finalmente a denunciar su situación de violencia después del último episodio grave. Ahí es cuando comienza a posicionarse como una mujer protagonista de su vida, lo cual podemos ver materializado en los cambios tanto en su apariencia física como en la planificación de proyectos para su futuro.

A lo largo de toda su historia cobra un papel relevante la iglesia evangélica y los participantes de ésta como un apoyo para mantener la situación de violencia, y luego para potenciar el esfuerzo por parte de ella y superar las dificultades relacionadas con sus experiencias actuales.

En el presente su agencia y empoderamiento se ven fortalecidas por el apoyo de nuevos personajes amigos dentro de su historia y de sus hermanos que viven en Viña del

Mar, personajes que potencian el protagonismo de Pamela dentro de su vida y al mismo tiempo la hacen sentir como alguien valorada por otros y por ella misma.

2.4. Identificación de Narrativas Culturales

2.4.1. Macronarrativa

- **Matrimonio**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Pamela respecto de lo que es un buen matrimonio:

Tú me tienes a mí

Si tú me tienes a mí, tú puedes confiar en mí

Porque yo soy tu esposa, yo soy la mujer que va a compartir siempre contigo

Yo tengo que saber lo que a ti te pasa

Tus penas, tus dolores, tus tristezas, tus alegrías

Era falta de comunicación

Fue como todo falta de comunicación

- **Género masculino**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Pamela respecto de lo que es el modo culturalmente aprendido y validado de ser hombre:

Él salía con sus amigos

Porque con un hombre yo no tenía mucha confianza

Porque igual ellos

Son hombres

O sea, al final les dan mil problemas

Creo en la posibilidad de que él se haya casado por querer cambiar

A lo mejor eso se le iba a pasar casándose, teniendo hijos

- **Género femenino**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Pamela respecto de lo que es el modo culturalmente aprendido y validado de ser mujer:

Yo mi rutina de la casa

Los niños, la comida, su ropa, lo que siempre ha sido

Yo nunca le dije a él

Yo siempre prefería llorar

Como mujer al final terminé contándole todo lo que me pasaba

Ella como mujer... fue más porque ella lo sintió como de ella también

Siendo yo también una mujer y una persona como todos

- **Religiosidad**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las ideas o concepciones de Pamela respecto de cómo ser un buen cristiano:

Odiar es pecado... yo no soy dada a odiar, ni a mi marido le tengo odio

Me empecé a dar cuenta que realmente no iba a cometer un pecado por hacerlo

La macronarrativa corresponde a la historia de la buena vida, la cual es construida a partir de los cánones y estereotipos sociales preferidos y que, por lo tanto, adquieren un carácter dominante en las narrativas individuales, transformándose en el deber ser para cada persona. En la historia de Pamela encontramos múltiples voces que son una manifestación de la cultura hablando a través de ella. Estas voces toman la forma de diferentes valores y aspiraciones deseadas por la cultura y aceptadas por Pamela como el mejor modo de vivir la vida. Estos valores y aspiraciones dicen relación con el matrimonio, la relación de pareja, los modos de ser mujer y hombre en la sociedad y la religiosidad.

Pamela nos muestra cómo debería ser un buen matrimonio, marcado por la comunicación, el apoyo y el cuidado de la mujer hacia el hombre. Aquí reluce el concepto de la mujer como cuidadora y nutridora del hogar, en cuanto a las necesidades afectivas y domésticas. En cambio, el hombre se destaca como situado fuera del hogar, cumpliendo una función pública que es de mayor responsabilidad y mayor carga que la que ocupa la mujer, expresiones claras de un sistema patriarcal.

Dentro del relato de Pamela encontramos que la religiosidad, es decir, la idea que tiene ella respecto de cómo ser una buena cristiana, toma un papel preponderante en las decisiones que ella toma para llevar a cabo una buena vida culturalmente definida.

2.4.2. Metanarrativa

A través de la explicitación de la metanarrativa presente en el relato de Pamela podemos apreciar el impacto que tienen las construcciones culturales en ella, las que la llevan a entender, mantener y justificar una relación en que su pareja ejerce violencia sobre ella.

- **Motivos del silencio**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las razones de Pamela para guardar silencio respecto de la violencia en su relación y, por lo tanto, mantener su matrimonio:

Yo lo amaba tanto que no quería que él sufra

No iba a existir nadie más en mi vida que él

No quería que a él le hicieran daño

Yo sabía que él no era un delincuente

Que no era una mala persona

Si yo lo quiero tanto

Quiero que sea mejor y que él cambie

Porque yo sé que él es bueno

‘Tonce el va a cambiar... y yo me puse eso

Él va a cambiar

- **Justificaciones de la violencia**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran las razones de Pamela para explicarse la violencia de su marido contra ella y, por lo tanto, mantener su matrimonio:

Descargó todo su ira y su rabia conmigo

Porque yo era la persona que estaba ahí en ese minuto

Era falta de comunicación

Fue como todo falta de comunicación

- **Redes sociales**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran la valoración que hace Pamela acerca del apoyo social recibido para terminar con la violencia en su matrimonio:

Me empecé a acordar lo que me dijo la carabinero que me atendió

Lo que me había conversado mi hermana

Y todo lo puse como en una balanza

Me di cuenta que tenía que hacer algo

‘Tonces ahí empecé a conocer amigos y personas que sí me valoraban

Me empecé a dar cuenta que no era como él me decía

- **Percepción de la justicia**

Aquí se encuentran las estrofas y/o versos que muestran la percepción de Pamela respecto de cómo funciona la Justicia:

Me fui a una mediación... pensé que eso era un poco mejor

Al final fue peor porque no me ayudó en nada

A lo mejor por el hecho que no tengo dinero, que no sea un abogado, me tratan así

V. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos del análisis orientado por nuestra pregunta de investigación y considerando la retractación de denuncias por violencia intrafamiliar, en nuestro caso específico de violencia doméstica, la concebimos como un fenómeno que perpetúa la violencia al interior de las relaciones de pareja. Puesto que la violencia no corresponde únicamente al espacio de lo íntimo y lo privado, sino que es una problemática pública que atraviesa las diferentes esferas que construyen y constituyen lo social, la retractación se transforma en un fenómeno relevante de ser estudiado desde las ciencias sociales. A la hora de investigar sobre la retractación es necesario desmitificarla, liberándola de explicaciones monádicas y mentalistas y de conceptualizaciones intrapsíquicas, para así comprenderla rescatando la subjetividad de quienes la han vivenciado, integrando este relato dentro del entramado social de significados compartidos por nuestra cultura.

Con el fin de responder a nuestra intención de rescatar la subjetividad contenida en los relatos de Lidia y Pamela y de situarla en un contexto de construcción social del significado, consideramos importante comenzar sacando a la luz los motivos que ellas mismas expresan acerca de haberse retractado de judicializar su situación de violencia.

Lidia, una mujer de 61 años que vivió violencia doméstica durante sus treinta y seis años de matrimonio, relata que al momento de acercarse por primera vez a Carabineros, cansada de los constantes abusos y agresiones, había un desconocimiento de su parte acerca de la diferencia entre una constancia y una denuncia. A esto se sumó el proceder del funcionario de carabineros, quien no explicó a Lidia el procedimiento ni la distinción que existe entre una constancia y una denuncia. Además, el sentirse poco

acogida al momento de concurrir a denunciar fue crucial para que Lidia mantuviese su silencio.

Pamela, una mujer de 24 años que sufrió violencia doméstica durante los últimos cuatro de sus ocho años de matrimonio cuenta que luego de dejar una constancia en la comisaría de su sector, en la cual se le orientó para que acudiera a realizar una denuncia en Tribunales de Familia, se arrepintió de denunciar movida por la idea de que su marido era bueno y, por lo tanto, no era un delincuente y podría cambiar. Esta idea fue confirmada para Pamela debido a que una vez más su pareja le pidió perdón por sus agresiones y reafirmó su amor por ella.

Luego de exponer de modo sumario las vivencias que ambas mujeres relatan de su experiencia en torno al fenómeno de la retractación, podemos de este modo articular conclusiones que buscan englobar los motivos dados por ellas respecto de este tema, para así alcanzar una comprensión enriquecida acerca de lo que lleva a estas mujeres a abandonar el intento de judicializar la situación de violencia doméstica de la que son víctimas, decisión que tiene como consecuencia continuar en dicha situación.

En este sentido, podemos decir que identificamos cuatro fuerzas que propician la retractación de estas mujeres respecto de denunciar la violencia doméstica que viven.

La primera de estas fuerzas dice relación con el actuar del personal involucrado en el proceso de judicialización de la violencia. Con esto nos referimos a los funcionarios de Carabineros que toman conocimiento de la situación a denunciar, hacemos referencia a ellos puesto que en ambos relatos aparecen como actores que entorpecieron y/o no favorecieron la concreción de una denuncia por parte de estas mujeres. En el caso de Lidia, si bien el actuar del funcionario involucrado fue procedimentalmente correcto, ya

que registró la constancia que Lidia realizó, este en ningún momento le brindó orientación específica respecto de las alternativas posibles a seguir al momento de judicializar una situación de violencia, no se ocupó de cerciorarse si ella conocía la diferencia entre una constancia y una denuncia, lo que tuvo como resultado directo la mantención del statu quo de esa situación de violencia, en palabras simples, se perdió la posibilidad de judicializar de manera efectiva esta situación. A lo anterior se suma la falta de empatía por parte del funcionario frente a lo que vivía Lidia en ese momento, ya que a pesar de que ella refiere vivir maltrato psicológico, el carabinero no indaga más allá ni pregunta directamente si existe maltrato físico, o si se siente atemorizada, desvalida, en peligro, etc. Esto generó en Lidia una sensación de desprotección por parte del personal de Carabineros y de desamparo al no sentir el apoyo y validación necesarios para salir de su situación de violencia doméstica.

Respecto de la situación de Pamela, podemos señalar que aunque ella relata su situación de maltrato físico y psicológico, y es acogida empáticamente por la funcionaria de Carabineros, esta no cumple de manera correcta el procedimiento que debe llevarse a cabo en las situaciones de violencia intrafamiliar, ya que según lo estipula la ley 20.066, estas denuncias pueden realizarse tanto en Carabineros como en Tribunales de Familia. Sin embargo, cuando Pamela manifiesta su intención de denunciar, la carabinera la alienta a realizar la denuncia y le señala que para ello debe acudir al Tribunal de familia. Esta situación, si bien es diferente a la vivida por Lidia tanto en el trato recibido por parte de Carabineros, como en la promoción de la importancia de denunciar la violencia, desemboca igualmente en la pérdida de la posibilidad de judicializar tal situación al burocratizarla.

Esto nos demuestra la relevancia que toma Carabineros durante el proceso de judicialización de las situaciones de violencia y lo fundamental que se convierte la labor

orientadora y de soporte por parte de los funcionarios de esta institución, para que las mujeres que deciden pronunciarse acerca de estas vivencias y transgresiones de sus derechos puedan seguir un proceso jurídico que respete lo estipulado por la ley y un proceso reparatorio adecuado.

Con lo señalado no buscamos criticar a la institución policial, sino que buscamos recalcar la importancia que cobra sobre todo en el combate frente al flagelo de la violencia el carácter interinstitucional de las intervenciones en este tema, ya que el funcionamiento aislado de los actores sociales involucrados genera un quiebre en el modo de abordar esta problemática, puesto que, como señalan las estadísticas, una mujer tarda al menos siete años en promedio para denunciar una situación de violencia. Por lo tanto, dejar pasar esta oportunidad o no actuar de manera efectiva frente a ella es un claro retroceso en esta materia.

La segunda fuerza que propicia la retractación de denuncias por VIF, hace referencia a las ideas que tienen las mujeres al momento de denunciar a sus parejas, puesto que creen que sobre ellos caerá el estigma de ser delincuentes. Es así como, ambas mujeres relatan abstenerse de denunciar porque no quieren y no creen que este rótulo corresponda a la visión idealizada que ellas tienen de sus parejas, pues los consideran de naturaleza bondadosa y que en el fondo ellos son víctimas de sus circunstancias. Esta idea emerge desde el no reconocimiento por parte de estas mujeres respecto de su derecho de vivir una vida libre de violencia, lo que tiene poderosas implicancias al momento de establecer sus relaciones. Este no reconocimiento de sus derechos lo vinculamos con la naturalización de la violencia en nuestra sociedad, fenómeno que se ve reflejado tanto en las prácticas cotidianas como en los discursos culturales dominantes de los que todos participamos y construimos. Lo planteado lo apreciamos dentro de los relatos de estas mujeres, en expresiones como: “yo sabía que él

no era un delincuente, que no era una mala persona”; “si yo lo quiero tanto”; “era falta de comunicación, fue como todo falta de comunicación”; “siempre hubo maltrato, pero suave, leve, que no era importancia”.

Respecto de las explicaciones que se brindan a sí mismas las mujeres que deciden mantener en silencio una situación de violencia doméstica, encontramos que estas explicaciones responden a una de las características centrales de la narrativa. Según Bruner, esta característica dice relación con la vinculación que las narraciones establecen entre lo inusual y lo canónico. Por lo tanto, toda experiencia que se desvíe de lo canónico debe ser incorporada de algún modo para que las mujeres construyan una explicación que les permita justificar la violencia ejercida por sus parejas. Es así como el argumento de este relato establece que son inherentemente buenos, atribuyéndoles a ellos estados intencionales que permitan explicar que su conducta violenta responde a factores externos como la frustración, el cansancio, la enfermedad, etc. Al ser ofrecido por la cultura, el discurso canónico contenido en las narrativas individuales, resulta aún más urgente atacar la violencia simbólica contenida en los discursos; la violencia invisibilizada y naturalizada en cada discurso que promueve un modo de ser mujer y hombre poco sano y desigual en temas de poder, que tiene en la práctica las consecuencias que todas y todos observamos, un espiral de violencia que acaba en crímenes en contra de mujeres sólo por el hecho de ser mujeres. Es así que, como señala Bourdieu, la conceptualización de las mujeres como complementarias de los hombres obstaculiza su reconocimiento como personas con derechos y potencialidades iguales a las de ellos.

La tercera fuerza que hemos reconocido como propiciador de la retractación de las denuncias por VIF, es la percepción que las mujeres tienen acerca de la Institucionalidad Jurídica. Esta percepción lleva a las mujeres a cuestionarse el adecuado funcionamiento del sistema judicial, y la supuesta imparcialidad de sus prácticas. Ellas consideran que el

actuar de la Justicia es influenciado por cómo está distribuido el poder en la sociedad, explicitando que este poder se deposita en quienes poseen dinero y un status social elevado. A su vez, dado que nos encontramos en una sociedad patriarcal en la cual, según Martínez y Walker, es debido al género que se distribuye desigualmente el poder en desmedro de las mujeres, ellas se percibirán a sí mismas ubicadas en una posición de inferioridad y desventaja en relación a los hombres ante la Institucionalidad Jurídica. En el caso de estas mujeres, esto se ve reflejado en el hecho de que ellas perciben la superioridad de sus parejas a pesar de que efectivamente ellos no poseen un status elevado ni un ingreso económico que alcance para solventar las necesidades básicas del hogar. Ejemplo de esto son frases como: “la Justicia cree donde hay plata”.

La última fuerza identificada corresponde al mito construido socialmente y compartido por estas mujeres víctimas de violencia acerca de las posibilidades de cambio de su pareja, la creencia ciega, la esperanza depositada en el amor que ellas les brindan y que este, en el fondo, actuará como catalizador del proceso de cambio, las hace mantenerse inmersas en la relación sin posibilidad de visualizar de otro modo lo que están viviendo. Creemos que estas conceptualizaciones erradas surgen de la imagen de mujer por ellas adoptadas a partir de los modelos que ofrece la cultura en cuanto al estereotipo de mujer. Esta imagen surge de conceptos y valores que socialmente han sido atribuidos exclusivamente a las mujeres, como por ejemplo: la incondicionalidad de su amor hacia su familia y pareja, poner a la familia y el valor de esta por sobre todas las cosas, ser la encargada por excelencia de la preservación de las relaciones y de procurar todo aquello que la familia y sus miembros requieran. Consideramos que estos conceptos y valores se manifiestan en las esperanzas de cambio de su agresor, explicando además que su actuar violento responde a circunstancias vitales que tienen relación con la vida de él y no con una intencionalidad en sus agresiones. Lo anterior lo afirmamos apoyándonos en lo

planteado por Ravazzola acerca de que la diferente preparación de hombres y mujeres explica que estas no vean los malos tratos que reciben y crean en las posibilidades de cambios de sus parejas.

Este mito del cambio surge de la necesidad de las mujeres de mantener en pie la historia que se habían contado a sí mismas de cómo vivir una vida buena. Historia que viene moldeada por los discursos disponibles en nuestra cultura, que nos hablan acerca de cómo debemos vivir la vida para que esta sea feliz, valorada y digna de ser un ejemplo a seguir. Esto se puede ver reflejado en afirmaciones tales como “quiero que sea mejor y que él cambie porque yo sé que él es bueno”, “‘tonce’ el va a cambiar... y yo me puse eso. Él va a cambiar” y “me arrepentí porque yo pensé que iba a cambiar”.

Así mismo, las explicaciones que encontramos en los relatos de estas mujeres acerca del hecho de haber sido violentadas por sus parejas, tales como “estaba enfermo de los nervios”, “no quiero tener problemas... está tan chico el Juanito”, “que no era una mala persona” y “le daba mucha pena pegarme porque él me quería mucho pero no sabía qué le pasaba”, tienen como fin ofrecer una justificación que le dé un sentido comprensible a las acciones no esperadas y poco felices que no concuerdan con el relato de vida por ellas deseado. Al ser insalvable la diferencia entre las explicaciones y la conducta violenta grave de sus parejas, comienza a surgir en estas mujeres la opción de acudir a la Institucionalidad Jurídica.

Es así como, a partir de las explicaciones recién señaladas y el mito del cambio se va dando un proceso de mutua influencia entre ambos, que tiene como fin sostener el relato de la vida buena, el cual hace referencia al resguardo moral de la existencia de estas mujeres, ya que es esta moral potencialmente vejada por las agresiones, las que ellas intentan recomponer tanto mediante sus explicaciones acerca de la violencia

ejercida por sus parejas como con el mito del cambio, y con ello mantener en pie los valores que dieron fundamento a sus esperanzas de vida, ya sea personales, de pareja o familiares. A través de esto, las mujeres buscan recomponer su historia y reescribirla de tal modo que calce con lo canónico y les permita seguir viviendo en las condiciones de abuso y maltrato en que están, acomodándolas a lo que es moralmente apropiado y valorado por la cultura y por lo tanto por ellas. De este modo, podemos apreciar la relación existente entre la macronarrativa, que da los marcos para construir la historia de la vida buena, y la metanarrativa que es la que les da los recursos para explicarse las desviaciones de esta historia ideal respecto de sus situaciones vitales específicas.

Creemos importante, además de señalar estas cuatro fuerzas que propician la retractación, hacer mención a un tono emocional que acompaña comúnmente las vivencias de las mujeres víctimas de violencia, el miedo. Así como la violencia se naturaliza y se vuelve un modo habitual de relacionarse, el miedo se transforma en la emoción que formará parte de las vivencias de estas mujeres y, por lo tanto, será el tono que tomará la narrativa, interpretando los acontecimientos relacionados con la historia de violencia a partir de su sensación de temor constante.

Creemos que el miedo como emoción no invalida a la mujer, por ejemplo hasta el punto de retractarse de una denuncia, sino que más bien, en el caso de estas mujeres, el miedo actuó como impulsor de la denuncia, ya que al verse enfrentadas a una situación de violencia que les generó un grado de temor mayor al habitualmente experimentado por ellas y al percibirse en riesgo vital inminente, decidieron denunciar. Por lo tanto, podemos apreciar que el miedo no juega un papel importante en la retractación de denuncias por VIF, sino que al contrario, movilizó a estas mujeres a denunciar. Así mismo, no debemos olvidar la carga cultural que posee el miedo como emoción, puesto que, desde una mirada

de género, el miedo es atribuido a las mujeres y es visto como una debilidad producto de su emocionalidad, el cual se traduce en sumisión e inferioridad.

Luego de haber revisado de manera amplia el tema de la retractación, nos referiremos a las fuerzas que inciden en la decisión de denunciar de las mujeres que entrevistamos.

La primera de estas fuerzas, es la percepción de riesgo vital que tienen las mujeres, el que responde a la violencia creciente infringida por parte de su agresor. Situación que podemos apreciar en el relato de Lidia del último episodio de violencia, en el que cuenta textualmente lo que su pareja le dice: “lo juro por mi madre, desgracia’ bastarda maldita, hija de perra maldita, que ahora te voy a matar”.

La segunda fuerza que reconocemos dice relación con la ruptura del mito del cambio. Estas mujeres se dan cuenta que sus esperanzas de que sus parejas cambien gracias al amor que ellas les tienen, se ven truncadas al no existir la más mínima manifestación de cambio ni al ver en ellos una intención de hacerlo. Gracias a esta ruptura las mujeres abandonan la idea de aguantar y perdonar todo por amor, dando con ello pie al surgimiento de la tercera de estas fuerzas.

Esta fuerza se relaciona con el cambio en el modo de verse a sí mismas, logrando reconocerse como personas valiosas y dignas de ser valoradas, sintiendo por ello la necesidad de exigir respeto puesto que creen merecerlo. Esta nueva visión de sí mismas abre la posibilidad de explorar nuevas opciones para reescribir su narrativa vital, dejando atrás la historia poco feliz que por tantos años se obligaron a soportar y mantener. Este proceso es coronado con la concreción de la denuncia, la cual, gracias a su carácter legal avalado por la sociedad en su conjunto, debiese reconocerlas como sujetas de derecho,

posibilitando así una reparación pública que vendría a enriquecer el proceso personal por ellas llevado a cabo.

La última fuerza que hemos reconocido se vincula con la importancia de las redes sociales a la hora de denunciar. Tanto en el caso de Pamela como de Lidia, pudimos apreciar el rol crucial que jugó el entorno cercano apoyándolas, validando la opción de la denuncia y alentándolas a llevarla a cabo. Creemos importante mencionar la experiencia vivida por Lidia respecto del apoyo recibido por las personas involucradas directamente en los hechos posteriores al último episodio de violencia. Cabe destacar que en este episodio, el personal institucionalmente responsable del proceso de denuncia cumple efectivamente, a diferencia de lo ocurrido en torno a la retractación, el rol estipulado para ellos, al alentar y propiciar la realización de denuncias por parte de mujeres que han vivido un episodio de violencia intrafamiliar.

Queremos destacar que la ruptura del mito del cambio y el surgimiento de una nueva visión de sí mismas son posibles gracias a la construcción de una nueva identidad en estas mujeres. En el caso de la ruptura de este mito, el proceso de cambio identitario le permite ver que su pareja no ha demostrado ser distinta y por lo tanto puede abandonar la esperanza de que él cambie. En cuanto al modo de verse a sí mismas, este responde inevitablemente al cambio identitario que han ido vivenciando.

A partir de los puntos de inflexión que encontramos en el análisis de los relatos, podemos ver que estos son acontecimientos extraordinarios en las historias de vida de estas mujeres, los cuales son contrapuntos dentro de las tramas dominantes que generan una perspectiva más amplia de la visión de sí misma y a su vez cambian la trama. Es así como se iría construyendo el cambio identitario, desde estos acontecimientos que posibilitan nuevas decisiones para darle un giro a estas historias y, finalmente, generar

una nueva identidad, la que se fundamenta por una parte, en una mayor agencia personal, para luchar contra aquello que va en desmedro de su integridad, y por otra, en cambios en los valores que han defendido tan fuertemente. Ahora bien, el reconocimiento de esta nueva identidad por parte de las mujeres proviene desde lo que Mishler llama la doble flecha del tiempo, dado que los relatos de estas mujeres se estructuraron a partir del final de sus historias, comienzan a resaltar todos aquellos eventos que concuerdan y utilizan como pasos progresivos que llevaron a la decisión final de denunciar. Así mismo, al relatar los eventos y las decisiones extraordinarias que tomaban en esos momentos, reconocen en sí mismas estas nuevas cualidades, las que integran dentro de este nuevo modo de verse y movilizarse en el mundo.

Teniendo en cuenta que nos hemos posicionado desde una postura de género a lo largo de nuestra investigación, creemos importante comprender desde esta perspectiva la construcción identitaria que realizan estas dos mujeres a lo largo de su historia, atravesada por la violencia doméstica y cómo esta experimentó un giro para dar paso a otra identidad. Como pudimos observar, en un principio, ambas construyen su identidad de mujer, madre y esposa desde los patrones promovidos por la visión de género dominante, basada en el sistema patriarcal y en la dominación que ejerce el hombre por sobre la mujer. Ambas se identifican con los estereotipos socialmente asignados para definir a una buena mujer; la sumisión, la abnegación y la postergación de sí mismas, son algunas de estas cualidades que se pueden apreciar claramente en los relatos de estas mujeres. Estas cualidades están a tal punto naturalizadas para ellas que ambas mujeres no consiguen visualizar otro modo de ser mujer en este mundo, creyendo además que las cualidades nombradas son tan valiosas y deseables que es un orgullo poseerlas, sin tener el más mínimo reparo en los efectos que estas pueden tener sobre sus vidas, como por ejemplo llevarlas a tolerar una vida saturada de abusos y violencia. Sin embargo, al ser la

identidad algo que se construye a través del tiempo a partir de las experiencias que vamos viviendo, de nuestras relaciones con los otros y de los significados compartidos en estas, puede ir cambiando. Es así como, ambas mujeres, gracias a los procesos vividos, logran alcanzar un estado identitario preferido y distinto al que relataban en un principio. Este hecho lleva a que reconozcan en sí mismas nuevas cualidades tales como la agencia, el autocuidado, la autovaloración, entre otras. Estas nuevas cualidades las distinguimos en el análisis de los puntos de inflexión, por ejemplo: cuando Lidia acude a Carabineros con la intención de judicializar la situación de violencia vivida a manos de su marido; o cuando Pamela decide enfrentar a su pareja diciéndole que asuma su responsabilidad económica con los hijos. Dado esto, surge la posibilidad de que estas mujeres, si bien en un principio no logran identificar estos cambios, pues estos corresponden a acciones y decisiones que no tienen significación dentro de la historia dominante marcada por la violencia y la sumisión. Estos eventos extraordinarios, al ser mirados en retrospectiva, posibilitan la reescritura del relato que hasta ahora daba cuenta de sus vidas. Este cambio en la narrativa da cuenta del cambio que han vivido en la construcción de su identidad, ya que este nuevo modo de contar su vida responde al reconocimiento, valoración y validación de estas nuevas vivencias que han llevado a la construcción de un nuevo modo de ser.

Una vez resuelta la pregunta que guió nuestro estudio, creemos importante invitar a una breve reflexión sobre ciertos cuestionamientos que fueron surgiendo en nosotras a lo largo de toda esta investigación.

Uno de los cuestionamientos que surge con mayor fuerza en nosotras hace referencia a que, al no existir en nuestra legislación una clara conceptualización en torno al fenómeno de la violencia contra la mujer y a sus características constitutivas que la hacen diferente de otros tipos de violencia, como por ejemplo, la violencia contra niños y

adultos mayores, resulta insuficiente e ineficaz al momento de abordar las situaciones de violencia vividas por mujeres en sus relaciones de pareja. Por lo tanto, creemos necesaria la creación de una ley que aborde de manera específica la violencia contra la mujer en todas sus formas considerando como base, en su elaboración y aplicación, la perspectiva de género.

Por otra parte, esta ley permitiría suplir una de las carencias que identificamos en el marco legal vigente, la ley N° 20.066, en que los hechos de violencia que ocurren dentro de las relaciones de pareja donde no existe cohabitación, es decir, al interior del pololeo, no se contemplan como transgresiones a dicha ley y, por lo tanto, estas mujeres no quedan protegidas.

Para terminar, luego de haber analizado las historias de Lidia y Pamela, nos parece importante destacar que la medida accesoria relativa al desarrollo de un proceso psicoterapéutico debiese ser aplicada en todos los casos de forma obligatoria y fiscalizando su cumplimiento, ya que la judicialización de situaciones de violencia doméstica es necesaria pero no suficiente para un adecuado proceso reparatorio de las mujeres que las han experimentado. En este sentido lo psicoterapéutico cobra relevancia y debe apuntar a la resignificación de la experiencia de haber vivido violencia y al cuestionamiento de las maneras de relacionarse entre mujer y hombre, llevando esto a la construcción de un nuevo modo de ser mujer y hombre, dando paso así a una mayor simetría en la distribución del poder dentro de las relaciones.

VI. BIBLIOGRAFÍA

1. Libros:

- Alonso, L.E. "La mirada cualitativa en sociología". Editorial Fundamentos, Segunda Edición, 1998. Madrid, España.
- Bruner, J. "Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva". Editorial Alianza, Primera edición, 1998. Madrid, España.
- Gergen, Kenneth. "Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social". Editorial Paidós, 1996. Barcelona, España.
- Hernández Sampieri, R. "Metodología de la investigación". Editorial Mc Graw – Hill, 1998. México.
- Ibañez, Tomás. "Municiones para disidentes: realidad - verdad – política". Editorial Gedisa, 2001. Barcelona, España.
- Iñiguez, L. "Análisis de discurso: manual para las ciencias sociales". UOC, 2003. Barcelona, España.
- Martínez, V; Walker, C. "Una reconstrucción Posible: Modelo de Intervención Centro de Atención y Prevención en Violencia Intrafamiliar Municipalidad de Santiago". SERNAM, 1997. Santiago, Chile.
- McNamee, S y Gergen, K. "La terapia como construcción social". Editorial Paidós. 1996. Barcelona, España.
- Minoletti, A.; López, C. "Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría". MINSAL, 2005, Chile.
- Pakman, M. "Construcciones de la experiencia humana". Editorial Gedisa, 1996. Barcelona, España.
- Ravazzola, C. "Historias Infames: Los Maltratos en las Relaciones". Editorial Paidós, 2002, Buenos Aires, Argentina.

- Sandoval Moya, Juan. "Representación, discursividad y acción situada: introducción crítica a la psicología social del conocimiento". Editorial Universidad de Valparaíso, 2004. Valparaíso, Chile.
- Taylor, S.J.; Bogdan, R. "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". Editorial Paidós Básica, Primera Edición, 1987. Barcelona, España.
- Varios autores; "Actas Tercer Tribunal de Derechos de las Mujeres Chilenas". Fundación Instituto de la Mujer, 2001. Santiago, Chile.
- White, M. "Guías para una terapia familiar sistémica". Editorial Gedisa. 1989. Barcelona, España.
- White, M. "Medios narrativos para fines terapéuticos". Editorial Paidós. 1993. Barcelona, España.
- Bourdieu, P. "La Dominación Masculina". 2000. En: http://ar.geocities.com/proyectoInacayal/cuerpo_BibliotecaInacayal.html

2. Artículos:

- Araujo, Guzmán, Mauro. El surgimiento de la violencia como problema público y objeto de políticas. En: Revista de la CEPAL N°70.
- Bolívar, A. (2002). "¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación". *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Consultado en: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Cañón, O.; Noreña, N. y Peláez, M. "Reflexiones sobre el socioconstruccionismo en psicología"; Revista Diversitas, Volumen 1, N° 2. Colombia, 2005.
- Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer "Convención Belem do Pará"; Asamblea General de la Organización de Estados Americanos. Brasil, 1994.

- Corsi, J.; “La violencia hacia la mujer como problema social”. Buenos Aires, Argentina, 2003. Consultado en:
<http://www.corsi.com.ar/Violencia%20hacia%20la%20mujer.pdf>
- Corsi, J.; “La Violencia hacia la mujer en el contexto doméstico”. Buenos Aires, Argentina, 2000. Consultado en:
www.corsi.com.ar/VM%20en%20el%20contexto%20dom%20estico.pdf
- Iñiguez, Lupicinio; Garay, Ana y Martínez, Luz. “Perspectiva Críticas en psicología social: herramientas para la construcción de nuevas psicologías sociales” Boletín de Psicología. España, 2001. En: <http://antalya.uab.es/liniguez/Materiales/ana-lupi.pdf>
- McLeod, J. “A method for qualitative narrative analysis of psychotherapy transcripts”, 2000.
- Mishler, E. “Identidad y Narrativa: la doble flecha del tiempo”. 2002.
- Rioseco, L. “Buenas prácticas para la erradicación de la violencia doméstica en la región de América Latina y el Caribe”; CEPAL. Santiago, Chile, 2005. Consultado en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/22824/lcl2391e.pdf>
- Ruiz, A. “La Narrativa en la Terapia Cognitiva Post-Racionalista”. Instituto de Terapia Cognitiva. En: http://www.inteco.cl/articulos/002/doc_esp.htm
- Tarragona Sáez, M. “Escribir para re-escribir historias y relaciones”. Publicado en *Psicoterapia y Familia* 2003, Vol.16, No.1.
En:http://grupocamposeliseos.com/files/Escribir_para_Reescribir_2003_Revista_A_MTF_versi_n_web.doc

3. Páginas web:

- http://www.sernam.cl/basemujer/analisis/Estudio_VIF_Region_de_Coquimbo.pdf

VII. ANEXOS

Primera Entrevista Lidia

Entrevistadora: Isabel Bustos Sabal

Lidia es una mujer de 61 años, quien estuvo por treinta y seis años casada y se separa luego de efectuar una denuncia por VIF. Tiene un hijo de 36 años, siempre fue dueña de casa y además de ello, sustentadora del hogar. Lidia pertenece a un estrato socioeconómico bajo y tiene una escolaridad media completa.

E: Bueno Lidia, mira, como habíamos hablado anteriormente, la pregunta que yo te quiero hacer es, ¿Cómo ahora en la actualidad has logrado denunciar a tu agresor y continuar con este proceso llegando como... hasta el final de él, habiendo denunciado una vez anteriormente, pero que esto no se concretó nunca, quiero que me cuentes tu experiencia, cómo fue?...

L: Miraaa...eehh... Bueno, durante los treinta y seis años siempre hubo maltrato, pero suave, leve que no era importancia y como mi suegra vivía con nosotros, mi suegra decía que... que estaba enfermo de los nervios y que lo disculpara, yo siempre lo fui perdonando y las cuando era grosero, mi suegra decía que los garabatos los había inventado un hombre, y que las palabras el viento se las llevaba, yo tampoco lo fui tomando en cuenta así, eeh (hace una pausa), yo nunca lo vi en mi casa... así, nunca lo asimilé...

E: ¿Y cómo te sentíai tú cuando él te maltrataba así, te trababa mal...?

L: Eehh...bueno, Yo después lloraba, me sentía frustrada, amargada, y resulta que el siempre me mantuvo ree...reee...alejada de mi familia, nunca permitió que mis hermanas me visitaran o que mis padres me visitaran ni yo los visitara a ellos. Cuando yo visité el año... ochenta y... el año ochenta y uno, se puede decir, fui a Limache porque él iba a Santiago a dejar a mi suegra, yo fui a Limache por esas cosas del destino, que tal...fui para la pascua, fui para la pascua el ochenta, el oochenta y le digo a la *Señora Sara*: sabe voy a ir a Limache. “Vaya no más”, me dijo, “Lidia vaya ver a su papá, a su mamá,

aproveche y le...si *Carlucho* llega le digo que la mandé a comprar un remedio"... estaba media enferma ella...

E: Yaaa...

L:...”y deje al niño aquí no más...” y ya... Y se quedó el *Juanito* con mi suegra, “y que el niño no se entere...” no?...Y yo partí, fui a Limache y mi mamá empezó a tratar... a darme un discurso más o menos cuando me vio llegar...

E:... Mmmjh...

L: Ya... y ahí mi papá me decía...eehh, por ejemplo “¿Y Quién es usted?”...y mi mamá me dijo que estaba con “*artereclorosis*”... y que no... que no reconoce las cosas.

E: Que no reconoce las cosas...claro...

L: Mmmjh, eso, “soy la quieta papá”, le decía yo, “soy la quieta, la flaca...”, “aahh...y aaahh...”, me decía. “¿Y cuando saliste del colegio?”... “No papá, estoy casada, tengo un hijo, se llama Juanito”... “Ahhh...” y al rato, “¿cuantos niñitos tien...?”... Y mi hermano, me dijo...”no, si no... si a nosotros también nos desconoce”, dijo...yaa (pausa)... Y yo me vine con mucha pena ese día y después en Enero, él salió y fue aahh Santiago a dejar mi suegra y se llevó al niño...

E: Ya...

L: ¡¡¡Aahh!!! Entonces, “¡¡¡Hay que bueno!!!” dije yo, “así me voy me voy...a acostar”, cuando él se fue, me voy a acostar cuando se fueron, “y voy a dormir todo el día, total van a llegar a la noche”. Pero fue esas cosas, que no sé, que no puedo explicar, nunca he podido explicar, yo me acosté, pero fue como que alguien me sacó de la cama (hace un gesto como si alguien la tomara del pecho y la levantara)... ahh...me dijo, “¡¡¡anda ver tu padre!!!”... Fue una cosa que en dos segundos yo me bañé, hice la cama, barrí por aquí por allá y salí dispará’, fui a Limache...

E: Mnnjh...

L: Cuando llegué a Limache mi maaaaá...” ¡¡claro vení a ver a tu padre, que tu padre se está muriendo!!!... me dijo, “¡soy mala hija, la única que *hai* sido tan mala con tu padre! Que ya, ya...(pausa), pero es que yo, ¡nunca entendió mi mamá que a mi no me daban permiso!!...”

E: Pero tú nunca le contaste eso, que él, que él no te dejaba salir...

L: Yo le dije, “mamá si yo no puedo”.

E: Que no te dejaba verlos...

L: “¡De dónde se ha visto, si no soy la esclava de él, tú tienes que pedir permiso para mover un pie!”, me dijo, “¡tú *tenis* decirle, yo voy a Limache a ver a mis padres, él ve la madre todos los días, tú *teni* el mismo derecho!”... “Mamá, es que usted no lo entiende, no quiero tener problemas, está tan chico el Juanitooo” (con voz compungida)... Aquí...allá..., “cuando el Juanito este más grande...ya”, al final sí es cierto, mi padre estaba agonizando...

E: Mmmjh...

L: Estuve con él y mi hermana me dijo, “no sacas nada con llorar, ni decirle porque mi papa nooooo”....

E: ...No entiende nada

L: “No te entiende naa”...pero yo le supliqué, “¡¡papito lindo, perdóname tú sabes mejor que nadie, que mi abuelitaa (hace una pausa) Margarita, te lo diga...” La mamá de él....que era mi.... Era los ojos yo de ella, le dije, “él te está, ella te va a decir que es verdad” le dije yo, “¡no puedo venir papa, pero te amo, te quiero... dime si yo alguna vez, yo cometí un error, como hija perdóname!” Mi hermana me dijo, “no sacas nada con llorar”, me dijo... me dijo “yo eehh... estao al lado de mi padre todos los días”, me dijo, “tú vení y vení hacer cuática aquí”. Y yo le digo, “¡Papito lindo!” y le voy a dar un beso en la frente y estaba como un olor impregnaoo de flores, aaaah.... Me entiende.... Y levanta así un tanto el bracito (hace un gesto indicando el movimiento hecho por su padre)...

entonces le dije “¡Gracias Papá, (emocionada) por darme tú bendición y perdonarme si cometí un error como hija, todos los hijos cometen errores, gracias mi viejo!” y lo voy a topar aquí (con su mano indica la frente) y esto lo tenía bien pegao.... Y ahí le digo, “Mari ven pa’ acá”, entró a agonizar como más ya él, más profundo...

E: ... Si po....

L: Y ahí corrieron todos y lo hospitalizaron... ya me vine ese día, él no llegó ese día (refiriéndose a su marido). Partí el día domingo tempranito pa’ Limache, dejé hecho un arroz y me vine a la hora de almuerzo. No habían llegao’. Compré en la carnicería bistec, huevo y tomate y dejé todo listo ahí, y me volví a Limache en la tarde otra vez.

E: Mmmhj...

L: A esa hora las nueve le dije, “me voy Mamá, porque puede haber llegado el Carlos”, aunque yo le dejé un recado, pero de todo... “¡claro!”, me dijo, ¿te deberiai de quedarte aquí, ha esta hora por si pasa algo!”, dijo... “Mamá, no puedo”, le dije yo, “el Juanito es muy chico y él dijo, que en un día el niño me lo podía quitar con buenos testigos, aunque yo no hiciera ninguna cosa, él podía comprobar con testigos y la justicia cree donde hay plata y me pueden quitar mi hijo”. Yo me vine, llegué, me alcancé a sacar los zapatos nomás cuando llegó el Carlos. “Les hago al tiro el bistec” le dije yo, hago los bistec y no se dio cuenta que había salido porque estaba todo hecho ehhhh. Y al otro día le digo, “Carlos”, le digo, “yo ya fui a Limache”, le dije, “a ver a mi papá, mi papá se está muriendo. Yo voy ahora a Limache”. Entonces me dijo, “te llevas al Juanito”, me dijo, “pero ten mucho cuidado si pasa algo me dijo, cuidado con dejarme botado al niño”, me dijo, “y volverte loca me dijo, el que se muere muerto está dijo”. Entonces me dijo, “no” le dije...yo.

E: ...Mmm...

L: “Yo, yo estoy bien ubicada”, le dije, “mi padre es mi padre y mi hijo es mi hijo”, le dije yo, “pero yo quiero estar allá”. Y yo viajé a Limache, llegamos al hospital y entro al hospital y me dice el portero “¿a ‘onde va?”, “voy a la sala 4 a ver a XX”. Me dijo, “el caballero murió ya”, así (haciendo referencia al modo en que se entero de la noticia), pero

fue tremendo, yo me puse a gritar, me descontrolé tanto y el niño me dijo, “¡cálmate, mamita cálmate, cálmate mamita, cálmate!” y ahí el portero salió... “no señora, anoche a las nueve y media murió”, media hora después que estuve...”a las nueve y media murió, en este rato están, no se si ya lo habrán sacado”...

E: Pero Lidia, con esta historia, yo puedo ver que tu marido te tenía súper oprimida entre comillas, con tu familia...con todo...

L: No, mi familia no podía ni ir a la casa...

E: Y, y es cierto que... vimos que tú me comentabas en un principio que siempre hubo violencia durante toda la relación...

L: Durante los treinta y seis años...

E: ...Durante los treinta y seis años...

L: Pero era aislada la cosa y como mi suegra decía que era enfermo de los nervios y que las palabras se las lleva el viento...

E: Si *po...*

L: Yo no asimilé nunca nada...

E: Tú lo, tú lo aguantaste siempre, tú nunca le comentaste nada....

L: Lo aguanté por dos razones, la primera razón de que yo siempre he escuchado que laaa... la mujer separada joven es muy mal mirá' por los hombres...

E: Ya...

L: Los hombres creen siempre una oportunidad que una separá', que la mujer siempre se está ofreciendo para algo...

E: Ya...

L: ¡¡Ahh!! (En tono de me entendiste)... y segundo no quería que mi hijo fuera un hijo... bastardo... que todos lo apuntaran con el dedo y le dijeran mira "tu papá quizás porque dejó a tu mamá"... como yo he escuchado conversaciones a veces...

E: Tu tenías miedo como de este peso social tal vez...

L: Mmhh...claro una cosa así...y sobre mi hijo cuando él estuviera en el colegio o estuviera más grande porque lo afectara a él al saber que era hijo de una mujer separada... 'Tonces yo aguanté y dije "no, yo voy a comérmelas todo lo que sea posible para mantener el matrimonio al máximo que yo pueda tenerlo"... y siempre cuando veía después que ya murió mi suegra, que las cosas empezaron a agravarse mucho más solamente cuando yo lo veía mal a él yo le pedía Dios que me protegiera, que por favor hubiera un manto entre él y yo...

E: Mhmmm...

L: Todo lo que pedía...laaa...laaa violencia tanto verbal como física fueron aumentando día a día... cuando dejó el tratamiento y empezó a tomar más parece que eso fue como algo que provocó todo de un día...

E: ¿El alcohol?... ¿Cómo que el alcohol lo precipitó más?

L: Sí... yo... yo sé que sí, sí, él me traicionó tres veces en mi matrimonio

E: ¿Tres infidelidades?...

L: Tres... tengo una carta ahí porque yo le voy a decir a la jueza pa' que sepa "mire pa' yo no detallarle tanto usted si quiere lea esta carta"...

E: Mhmm...

L: Ahh.... Ahí van insultos, van garabatos, humillaciones, él tres veces...

E: Yaaa...

Lidia: ...Y una vez él estuvo en Santiago estaba haciendo un curso, cuando recién empezó la cuestión deee computación, mmnn hace años atrás, estaba haciendo en Santiago un curso él y... no llegó esa semana... fui a... donde mi cuñada que me dijo me dice mi suegra no “mañana llega”, el sábado, porque estaba pintando el tema del departamento a la Choni en los tiempos libres... mmhh bueno ya po... y ese día sábado cuando él llegó yo contaba mi suegra ahí y había ido a verlo, cuando él fue me vio ahí...”¡¡mami, mi papito!!”, como es niño chico... “¡¡mi papito mi papito!!” ‘Tonces yo ayer, ese día le contaba a mi cuña’ y ella no sabía, tonces yo salgo corriendo con el niño en brazos, tenía como cuatro, cinco años el niño, íbamos con un candao, yo siempre mantuve con candao la puerta que no saliera a la calle él... digo yo el niño lo toma en bra..., él toma en brazo al niño entonces... entonces yo le doy un beso y viene él, se limpia la cara (refiriéndose al marido) y me da tremendo empujón contra la reja...

E: ¿Y eso es cuando ustedes ya llevaban poquito tiempo de matrimonio?...

L: ...Cinco o seis años...

E: ¿Seis?...

L: Siete a lo más...

E: Entonces tú nunca... no tení recuerdo por ejemplo de un, de un ...

L: Si...

E: ¿De una etapa buena de pareja?

L: Cuando a mi me dicen ¿estoy enamorada?... que ridículo, ¡¡¡estúpido!!! ¿Qué es el amor?... es fuerte que una persona de 61 años así se diga... ¿Qué es la felicidad?, ¿Qué es el amor?... yo no entiendo...

E: Mmmh...

L: Yo creo que yo estuve una vez enamorá' y quizás por celos yo dejé pasar la oportunidad buena que tuve en mi vida, cuando tenía 18 años y quizás eso me marcó pa' nunca saber qué es el amor ni qué es una felicidad y ni qué es una noche placentera...

E: ...Perfecto (empáticamente, corroborando lo que cuenta)...mmmhh...

L: Es amargo todo...

E: Mnnhh....Si...

L: Y yo... como mujer, yo dejé de hacerlo como mujer en el año ochenta y nueve cuando a él lo operaron, él ya nunca más quiso tener nada conmigo, yo hubiese sido otra mujer, yo me busco un gallo, total tenía cuarenta y tantos años no más, pero nooo, para mi era, era...era representar bien el papel de madre antes de el mujer...

E: ¿Y que pensai tú acerca del papel de madre, de mujer respecto de tú relación?...

L: Yo considero que una persona... para mí, valeee un millón por ciento ser mujer...

E: Mmmhhh...

L: ...O sea, ser madre antes mujer... para mi el papel de madre es muy especial...

E: Yaaa...

L: ...Muy significativo... será porque yo tuve poco cariño, mis padres fueron muy buenos, muy preocupado de nosotros, pero no fueron los padres cariñosos es todo lo que les puedo criticar a mis padres... no fueron el del beso, el abrazo....

E: Aahhhh...

L: Ya... yo eso lo tengo...mantengo hasta ahora con mi hijo, un beso saludo, un beso, una caricia en la cara (hace un gesto indicando la acción) todo eso lo mantengo hasta ahora con mi hijo...

E: Como de piel...

L: Como de piel... hasta ahora con él, incluso hoy estuvo hoy día aquí...

E: Mnnn...Yaaa...

L: Eeehhh... yo iba con la gata al veterinario y le pasé las llaves pa' que entrara porque yo me iba a demorar como una hora...eehhhh... y yo siempre he, he tratado de ser lo mejor posible en millón lo mejor lo mejor del mundo madre, y mujer pasar a segundo plano...donde yo también del hombre me vi postergada como mujer, menos me interesó todavía...

E: ¿Menos te interesó ser mujer entre...?

L: Menos me interesó ser mujer...y nunca mire que el vecino de al lao o que el vecino del frente, no, yo con todas las persona converso y con todos lo amigos de mi hijo que incluso hay choferes, que son jóvenes, yo les digo que mijito pero con una palabra sana...

E: Si...

L: No busco la palabra de la maldad, si aquí los mismos niños, este joven de aquí (haciendo un gesto indicando la pieza contigua), que es un joven ya, le digo "hola mijito, hola bebé", converso con él, Rodrigo igual, otro joven que vive en la pensión...

E: Mmmhh...

L: Yo soy así, aquí puedes subir Don Enrique a buscar... que es medio patuuu sii, pero yo sé mantener la gente ahí... (Gesticulando con sus manos un nivel de distancia)

E: Mmmhhj...

L: Don Davo, es un caballero, que es amigo también de acá arriba, yo converso mucho, quedó de subir más rato para acá, también tiene un puesto en la feria, pero ahí yo sé hasta donde llega la conversación, pero también sé poner un nivel...

E: Siii...ya... pero me gustaría saber, cómo, cómo fue que se fue dando como una historia de, de que no haya sido muy feliz durante tu matrimonio y quiero que me cuentes de esta primera vez que fuiste, que acudiste a carabineros...

L: Ya... esta vez él, fui yo que empecé a hacer la primera que hice, será un año y medio atrás o dos años atrás y empecé, la primera vez, hacer... un año más menos, hacer los trámites pa' la jubilación de invalidez, claro, tenía sesenta, un año atrás... y...yo fui donde la señorita Betty una niña que conocí por Ibáñez, con los papeles todo entonces dijo vamos a once norte pa' inscribir al tiro todo, fuimos a once norte, después volvimos a la municipalidad, la alcaldesa estaba muy ocupa, no me pudo atender tal que yo salí como a la once de la casa y llegué alrededor de las dos y media, un cuarto pa' las tres de regreso...

E: Ya...

L: Eso le pareció a él como haberme ido a un hotel...

E: ya...

L: No me creyó que yo me había demorado en trámites...

E: ¿Siempre, siempre había sido así de desconfiado contigo?...

L: Sí, sí y yo nunca le di motivos... el motivo los dio él, pero él ya *re los ve* la desconfianza, no sé si tenía el dere... el abandono, la presión, no sé... yo realmente no puedo explicar que lo que pensaba en su cabeza él... ¡¡¡Claro, ¿estas son las horas de llegar?!!! “Carlos”, le dije yo “pero si vengo es que me demoré con la señorita Betty allá, acá...”

E: Mmmjh...

L: Y fue al tiro a la patá' contra la puerta, patás, combos, todo eso... todo lo que pudo tener...

E: ¿En contra tuyo ó...?...

L: En contra mía, patás, combos, too... y después me pescó del pelo en la puerta, como quien dice de la subía de la escala en el segundo peldaño de abajo...

E: Siii....

L: Todo ese trayecto me trajo y me encerró en la pieza del fondo... y ahí... a no, y me caí en la mitad del camino, me caí a suelo en la mitad del camino, ahí me levantó a patás y a combo y me pescó del pelo, me tiró encima de la cama y me agarro a combo en la cara...Y le dije, "no Carlos por piedad no me pegues en la cara, por favor" le dije yo, 'tonces donde yo ladié, me llegó aquí (indicando la parte superior de su brazo), yo tenía morado aquí, morado los hombros, los brazos esto de aquí (indicando nuevamente el lugar de las lesiones), esta blusa es más larga la manga, la otra era más corta aquí, yo no me podía sentar, al sentarme me dolía así que tenía que sentarme con cuidado ahí, cuando me preguntaban decía que me pusieron una inyección, pero me la pusieron mal, ya... las piernas... incluso hay una *moretiaura* (se levanta de la silla y me muestra su pierna), que mi cuñá' me dice que puede ser algo vascular, y nunca esta de a mi aquí se me salió...

E: Yaa...

L: Pero acá, como que se formó mucho, mucho, mucho, mucho...

E: ¿Y esta fue como la primera vez que te pegaba así, tan violentamente o ya había habido ocasiones en que te había golpeado antes?

L: Ya había habido otras, pero yo nooo, no las percataba, una cachetá', un combo, una patá', lo...

E: Pero, ¿Qué pensabai tú cuando él te pegaba?, ¿Cómo eran las situaciones?...

L: No, no para mi no era normal, pero yo debía que aguantar el máximo, mi hijo estaba sin trabajo, o mi hijo trabaja, él no estaba estable en el trabajo...

E: Entonces, ¿ahí tu hijo tenía más de 18 años me imagino?...

L: Claro, ya si po... yaaa adulto ya...Ehh, le iba a contar, la otra cosa el amor a los animales...Porque yo entiendo la realidad, a ver...

E: Pero, pero a ver, volvamos a esta parte que tú me dijiste que él te pegó te arrastró, te tiró a la cama, te golpeó el brazo y...?

L: Me tiró, me golpeó, todo eso... ya y... después como a la hora de, como a las dos más o menos, “hazme una taza de té desgraciá’ ” y tuve que ir a comprar la comida los gatos... ya... ‘tonces la taza de té, tomamos té... porque no nos íbamos sentar a almorzar a esa hora, porque si me ponía calentar, venía me pescaba la olla y la botaba a la basura, y tomamos té y todo eso, y enseñuía fue a comprar él el alimento a los gatos...

E: yaaa...

L: Y cuando lo vi a él, y me dijo, “anda a comprar y hacete comia”, no le quise mencionarle que comía había, porque yo sabía que la iba echar a la basura, que, o sea que ya la había echao a la basura... “Me traí un pedazo de carne me dijo, y lo hací ahí con unas ensalá’ ”, “ya” le dije yo, cuando yo salí, yo salí con un propósito pero en el camino se me cambió la cosa...

E: ¿Cómo es eso? A ver cuéntame... ¿Qué te pasó?

L: Yo iba con ese propósito de irme a la posta...

E: Ya...

L: Y hacer una denuncia directa...

E. Yaaa....

L: Pero en el caminooo... no sé... y le dije al carabinero, entré a carabineros, y le dije, “¿le puedo hacer una consulta?”, “claro, pase” me dijo, “¿qué consulta?”, “bueno ya no es una

consulta, quiero hacer una constancia”, “¿constancia o denuncia?” (pregunta el carabainero), “constancia” le digo yo, “por maltrato psicológico”, ya... ahí el carabainero escribió y me dio un papelito así (indicando forma y tamaño del papel, además, con su mano gesticula una escritura), como se llama, pero me dicen se puede buscar en los libros, como fue el año pasado nomás, y entonces ahí yo le puse todo lo que estaba cansado de insultos, ofensas, humillaciones...

E: ¿Y tú conocías en ese momento la diferencia entre una constancia y una denuncia?

L: Nooo...nooo

E: Noo... ¿Y tú la conocías tampoco, o no bien?

L: Tampoco, porque no cach... o sea no sé, si en este lapso ahora, con todo lo que está pasando con las mujeres, yo lo habría hecho, denunciar en ese tiempo...

E: Mmmjh...

L: Pero como no se veía mucho eso, y con gente que conversaba yo, como le decía la Nelly, la señora de una carnicería, que el también era bastante, y nunca lo ha demandado, y yo conversé con ella y me dijo “nooo, déjalo así total mientras tan calientes con el hocico...” me dijo, “después se les pasa”, yo también lo tomé por ese lado también po...

E: Y tú, ¿a ver...? (me interrumpe y continua hablando)

L: Si carabineros me hubiese dicho, una pregunta, una, con un poco de psicología, así como... ¿Él nunca le ha pegado a usted?, ahí le habría dicho yo, “tome mire (indicando los lugares donde había sido golpeada), vea aquí”, y quizás en este tiempo, ya está más de un año sola... porque cuando llegó mi hijo yo le escribí así (gesticulando escribir en un papel lo que había sucedido con su marido, señalando además los golpes)...

E: Aahh tú le escribiste y le mostraste o le pudiste contar, porque estaba tu marido...

L: ‘Taba él ‘taba despierto en la cama...

E: Aahhh...

L: 'Tonces yo le escribí, y le hice así (indicando nuevamente la acción, pidiéndole además que guardara silencio), 'tá tu papá... (y con gestos ella representa la respuesta de su hijo, el cual le dice, gesticulando también, que hasta cuándo aguantará esto),esto hasta cuando se pueda no más (frente a esta respuesta el hijo gesticula nuevamente, que quiere agredir y enfrentar a su padre), "quédate tranquilo" (el responde que no se va a quedar tranquilo), "cállate" le dije (ella le dice suplicante), y al otro día llega y llama mi cuñá' a las ocho, pero ese día de que él me pegó, yo llamé pa' 'riba, a una de ellas, la ogro, la mala...

E: Ya...

L: Y ella vino como a los dos o tres días, y ese día vino mi cuñá', vinieron las dos...

E: Mmmjh...

L: Yo me quedé afuera, y ellas venían a hablar con él, incluso mi cuñá', la señora Marta, la que vive arriba, le dijo, "Carlucho", ellas entraron, a la señora Chola la echó volando pa' afuera, habló con la señora Marta, la señora Marta empezó a darle gotitas, así un poquito de...

E: La señora Marta es la cu... es la cu...

L: Es la otra cuñada...

E: ¿Es la otra cuñada?

L: Sí, la buena.

E: Ya, ya...

L: La Flavia es la mala, entonces ella me empieza a decir: eee "Lidia...,(hace una pausa) ya entró" (refiriéndose al ingreso de Marta a la casa), y le dijo "mira, pero Carlucho no seai

tan fome, para qué pelean tanto, mira si tú estay disconforme todo”, le dijo, “mira yo me llevo la Lidia” le dijo, “mañana” le dijo, “te llamo” le dijo, “para que subas, se junten, conversen y si tienen que separar dijo, yo veo la Lidia pa’ que se vaya a Chillán, y ¡¡¡sepárense mejor!!!”, le dice mi cuña. “¡¡¡No!!!”, le dijo, “si hubiese sido eso me hubiese separado cuando chica, ahora para qué me voy a separar ahora”, dijo, “¡¡¡yo ahora no pienso separarme!!!” Dijo, “no pienso dejarla vivir...”

E: ¿Y tú que pensaste en ese momento?

L: Yo estaba en la calle...

E: ¿De la separación?, ¿pero cómo, cuando te enteraste?

L: Ahh cuando mi cuñada, claro, cuando mi cuñada afuera me contó, “Lidia, si usted se quiere ir” me dijo, “yo la llevo, se queda arriba” me dijo “y mañana conversamos con Carlucho. Ahora Carlucho dice quién pasa a dar la comía a los gatos, ¿que va a hacer usted?” (le pregunta a ella la cuñada), “mientras le doy la comida a los gatos”, le dije “mejor, mejor entre señora Marta”, le dije. “Bueno Lidia, en caso de algo, usted solamente píncheme no más y arranque y espere en cualquier lao, que la vengo a buscar al tiro”, me dijo, “como sea píncheme no más” dijo...

E: Y ahí su marido, después de que te golpeó, porque vemos que llegó tu cuñada a verlo y tú fuiste a carabineros...

L: Ese día...

E: ¿Él se dio cuenta que fuiste a carabineros?

L: No se dio cuenta...

E: ¿Y tú le contaste?

L: No, tampoco...nadie sabe

E: Tampoco, Ahh, ¿Nadie supo que fuiste a carabineros?

L: Mi cuñada sabe ahora...Mi cuñá' sabe ahora...

E: Ahhh, ya... Pero después de un año alguien supo que habías puesto una constancia

L: Eehh...mi otra cuñada la, la ogro, como a los tres días fue a dejarle unos remedios pa' los nervios a él...

E: Ya...

L: Y cuando yo salí a dejarla al, al este de la far... farmacia, le mostré los este...

E: ¿Le mostraste tus heridas?

L: Y me dijo, eeseste, me dijo "Sra. Lidia tenga paciencia", me dijo, "ya se le va a pasar..."

E: Y ¿Qué pensaste tú cuando te dijo eso ella?, ¿Cómo te sentiste cuando te dijo?...

L: ¡¡¡Podría!!! Porque pensé que ella como mujer me iba a entender, pensé que como mujer ella me iba a decir "pucha Lidia, Carlucho está re mal, estamos tratando de internarlo", alguna cosa lógica, solamente viendo la parte de su hermano...

E: Yaaa...

L: Y yo nada más...

E: Lidia ¿Cómo te sentiste tú ahí?, me dices podrida, ¿Qué más?, ¿Cómo más te sentiste aparte de podrida en ese momento?...

L: Quiere que le quiera decir algo, de pescar un palo y matarlo...

E: Teniai rabia contra el...

L: Contra él, de pescar un palo cuando estaba durmiendo de la noche, en lo que roncaba, haber pescao un palo y haberle partió la cabeza de un palo... Entré esa noche, le di la comía a los gatos...ehhh hice el poco de comida, comimo' así y como estaba medio dopado...se acostó.

E: Por las gotitas que le había dado tu cuñada...

L: Y al otro día no se acordaba absolutamente nada...

E: Y, ¿Cómo tú al otro día fuiste... al día siguiente?

L: Y yo me ponía así las, las... blusas bien arriba así pa' que se viera, claro...

E: Claro...

L: “¿Y qué te pasó ahí?”, me dijo “a vo'... ¿Huevona a dónde te pegaste?” “No”, le dije “me pegué en la puerta” le dije... “la puerta desgraciá” le dije así, “que me pegó en los dos lados de los brazos”, le dije...Ni una cosa más, nada más....

E: Mmmjh...

L: Y absolutamente a nadie le dije...Y como digo yo si el carabinero hubiese sido un poquito más atinado, me hace una consulta, yo suelto todo al tiro...

E: Pero en ese momento después tú, después de esa constancia, ¿Nunca pensaste tal vez en ir a ratificar algo, o nada, nada?

L: No nada, nada...

E: ¿Cómo que se te pasó después?

L: Se me pasó por que se, se, se me, se me paso porque volví a la casa y la rutina al otro día estuvo bien, al otro día también... como una semana bien. Se me pasó...se me olvidó...

E: ¿Cómo que te empezó a tratar bien él, después de...?

L: No tanto como bien, sino que se podía conversar civilizadamente con él...

E: Ahh... ¿podíai conversar con él?

L: Podía conversar con él...

E: ¿Y eso es algo como nuevo, entre comillas, en la relación parece o no?...Como que...

L: Eran...eran momentos que uno lo aprovechaba a conversar y, y pero iba que tener un tacto único para conversar...

E: Le duraba un ratito parece...

L: Le duraba un rato no más, y entonces ¡¡¡ahhh ahhh!!! (Imitando así, la expresión de su marido cuando este comenzaba a enojarse), era cuando no tenía vino, yo nunca me iba a imaginar que los cuando dicen los drogadictos y la gente los apunta, los borrachos en la calle, digo yo “¡Por Dios! que esa es una enfermedad, es una enfermedad”... Pero él empezaba así aahhhh ahhhh (imitando la expresión hecha por su marido cuando le faltaba alcohol) y la ida a la feria eran un infierno tan grande (con voz acongojada) Uuy...

E: ¿A tu trabajo en la Feria?

L: Claro, porque yo, yo salía “Maldita desgraciaaaa”, como le digo yo, me tenía que levantar a las cinco y media a dejar dar el desayuno a todos los gatos, dar desayuno en la casa, dejar la cama hecha, cambiar los aserrines de los gatos, los papeles de los gatos dejar los paltos lavaos, y dejarle la comia, la carne desmenuzada, los huesos, todo eso pa’ los chiquillos (refiriéndose a sus gatos), los pobres animales no tienen la culpa ellos, eehhh, tomaba desayuno a la carrera, más que por los remedios, a veces media taza de té con un pedazo de pan pa’ pasa la bomba de los remedios. Después que una hora y media para armar el puesto, una vez que armaba, pasaba la cabra del té y le compraba un té y dos sopaipillas, o muchas veces era el agua... “dame agüita”, y ahí yo llevaba el té, incluso tengo dos bolsas guardá’, me llevaba el té y las sacarinas, y en un rato me

compraba dos sopaipillas. A las una y media de la tarde pasaba la cabra con el consomé, me compraba un vaso de consomé, yo como diabética tenía que comer algo a las doce...

E: Tú eres diabética y además tienes hipertensión también...

L: Hipertensión y también tengo una arritma...

E: ¿Una arritmia cardiaca?

L: Claro...

E: Mmmjh...

L: 'Tonces por eso he estado con taquicardia todos estos días. Ehhh, ya pom, pero él, para él era un derroche, yo chanchaba arriba, y yo dejaba el puesto encargao por irme a acostar con un hombre, que supuestamente yo ahora, yo me fui a vivir con un hombre...

E: Ahh, eso es lo que él dice ahora...

L: Claro, porque una vecina le preguntó tanto, de tanto preguntarle, "yo le voy a contar" le dijo, "pero no se lo cuente a nadie" le dijo, "se fue con unn con unn gallo de allá de la feria le dijo". ¡¡¡Pero cómo!!!", dijo, "¡¡¡la señora Lidia, como ella amaba a sus animales, si ella velaba por el diario por esto por todo, sus animales, no puede haber hecho algo así!!!" Y bueno, "seguramente el otro le ofreció más", dijo...

E: Mmmjh...Entonces Lidia, tú me contabai que aparte tampoco, tú en tu trabajo teniai la libertad de trabajar... ¿y qué pasaba cuando trabajabai y volviai a la casa?

L: Mire, ya, eeehh cuando era la una de la tarde, yo veía que tenía mil pesos, dos mil pesos se vendió, ahhh (con voz asustada), pero yo ya empezaba pero, si un día a mi me dio un alza de presión tan grande, yo tengo la inspectora, la inspectora de rentas...

E: ¿De la feria...?

L: Mmm, la inspectora de rentas, tuvo casi una hora conmigo en el puesto, me llevó pomelo, limones, sal, fueron a buscar a un cabro que es un marino, que estaba libre ese día, y venía a tomarme la presión, pero me dijo, “Lidia”, me dijo, “si en diez minutos a ti no te ha bajao la presión, voy a desarmar el puesto”, me dijo, “te lo voy a dejar cerrado”, me dijo, “y te voy a llevar a la posta”, me dijo, “porque aquí te puede dar cualquier cosa”... No me podía bajar la presión, era porque, porque yo estaba desesperada, porque no vendía, para mí era un sacrificio ir a la feria... Entonces, yo me empezaba a conseguir plata por aquí dos mil por allá, cuatro mil por allá, porque el mínimo eran siete mil pesos, no podía llegar con menos de siete mil pesos, porque eran dos cajas de vino para él, la comida de los gatos y lo que sobraba para hacer comida en la casa, y quedaban... y si yo compraba una manzana para mí era, un insulto, si yo me compraba una lechuga o un pepino eso de ensalada que me fascinan, era lo último po, ya yo, él me decía, “maldita eres una perra desgraciada, una mala paría, que no me parieron, me cagaron”...

E: Te insultaba constantemente...

L: Contante... El insulto era diario, para mí ya era un saludo ya, ya de repente... (Risas)...

E: Era como una costumbre ya...

L: Era una costumbre, mi cuñada me dice si hecho de menos, yo le digo que ahora hecho de menos los insultos porque nadie me los hecha ya... (En tono de risas)...

E: Jajaja...

L: Era ya un hábito ya...

E: ¿Y que pensai tú de eso?.. ¿Cómo...?

L: Ahora...lo analizo...

E: ¿Por que tú lo veías como un hábito?

L: Ahora, ahora, ahora digo yo, ¡que fui estúpida!, mi cabro cumplió 18 años y debí haberme largado al tiro...

E: Mmmjh...

L: De ahí que se las hubiese arreglao él...

E: Mmmjh, y él, y por ejemplo cierto que hubo esta constancia, pasó esto y él luego estuvo bien, ¿Cuánto tiempo duró más o menos esta situación como de bien...una semana? ...

L: No, a lo más una semana, tres o cuatro días...y no pasaba más...

E: Ya, y de ahí volvía nuevamente...

L: Volvía nuevamente, si yo salía por ejemplo a comprar, le decía al Juanito en la mañana (gesticulaba los ademanes con los que le pedía plata a su hijo), me pasaba, que no sonaran las monedas, porque sonaban las monedas y ya él al tiro decía, "le estay dejando plata a esta desgraciá', a la desgraciá' de tu madre", ya... él me pasaba y yo las dejaba, en un papelito ahí, (hace un gesto mostrado como ocultaba el dinero) y después la tomaba... y pa' que eran esos doscientos pesos, para yo venirme en micro, porque de lo que yo hacia en la feria tenía que detallar, una blusa y todo lo que yo vendiera y todo lo que yo vendía...

E: Mmmjh...

L: (gesticulando con sus manos para indicarme cómo y dónde escribía)... Supón aquí abajo ponía el gasto del baño, té y todo, todo eso le parecía mal a él, con eso, y de acuerdo a eso yo acá ponía ya, (indicando nuevamente la forma de ordenar sus cuentas en el papel), vino mil dos, pan, carne de los gatos, arroz pa' los gatos, verduras pa' los gatos, y sumaba, ahí veía que yo podía comprar pa' hacer comía en la casa...

E: Mmmjh...

L: Pero, si yo gastaba tres mil quinientos pesos, a mi tenían que quedarme tres mil quinientos pesos, la contabilidad la lleva él, yo la plata no se la pasé, me decía que se la pasara y nunca se la pasé, la plata de la feria...

E: Nunca se la pasaste...

L: Nunca se la pasé, y eso es la indignación de él...

E: ¿Y cómo te atreviste a eso?...

L: No sé, es lo único que pude hacer, que nunca le pasé, él quería que yo llegara de la feria y le dijera, "Carltoncho aquí está la plata, esto es lo que vendí y aquí está la plata..." Yo nunca, porque era mi trabajo, la ropa me la conseguía yo, yo me conseguía las cosas no él... y él, entonces él ya sabía que yo hoy día había gastado tres mil quinientos...

E: Ya...

L: ...Sabía que quedaban tres mil quinientos...

E: Sii...

L: El día viernes, por ejemplo, que ese día, era un día menos, un día viernes, si y gastaba mil doscientos, él ya sabía que quedaban el resto ahí, llevaba aquí la contabilidad (indicando con un ademán la cabeza), si el día sábado yo le decía "ya Carlos voy a comprar, voy a buscar zanahoria a la feria", un caballero me daba hasta dos kilos por cien pesos, me las rebuscaba en la feria pa' comprar las verduras más baratas para los gatos y sacaba pa' la casa...eeehhhmmm, compraba un vino y no me quedaba ni un veinte, ahí venía el insulto, o una cachetá', una patá' o tirá' de pelo, porque que había hecho la otra plata, "pero Carlos, si ese día compré esto, esto". "¡¡¡Claro vo po, perra, bastarda, maldita... hací lo que querí con plata y todos los días, y no te queda ná!!!"... A la Señora Marta casi todas las ferias las llamaba y es de ahí, en la misma feria, "¡¡¡Señora Marta son las dos y media, por favor, y he vendido tan poquito, ayúdeme!!!" "Venga Lidia pa' acá, quédate en el puesto, voy corriendo al sexto sector y vuelvo, tomaba una micro, partía al

sexto sector...Volvía y respiraba, porque ella nunca me pasaba menos de cinco, porque ya yo llegaba más tranquila a la casa...

E: Ahora primera vez que veo a una persona que es como tu amiga, o sea, tenías más amigas aparte...En este tiempo, antes de, de lo que paso últimamente, por ejemplo antes en sus primeros años de matrimonio, o cuando... (Me interrumpe y habla)...

L: Nunca pude tener, nunca pude tener, realmente que en las amigas yo no confío...

E: Yaa...

L: Ehh, pero soltera, si tuve dos buenas amigas, pero están en el sur que rato. Eeehhh de mi matrimonio cuando yo recién empecé al niño, iba al primer año, yo tuve una apoderada de mi hijo...amiga...

E: Mmmjh...

L: Pero, fue muy pasá' para la punta, porque le digo, porque cuando yo fui a dejar al niño a la casa, a la casa de ella allá, ella andaba con muy poca ropa, él estaba adentro con ella, y el niño estaba afuera, entonces le dije, "quiero hablar con el Carlos", "no no" me dijo, "el Carlos está ocupado", "lo siento" le dije, "quiero hablar con el Carlos", "déjate de venir a molestar", "para un poco Vero", "el Carlos es mi marido", "tu estay acostumbra', porque los hijos que tu tienes son de un hombre casado", "si queri' te lo regalo" le dije, "a mí no sirve", le dije, "total de el tengo un hijo y la libreta la tengo yo, así que si queri' acuéstate con él", andaba con muy poca ropa ella, entonces salió el otro de la pieza haciéndome el show...

E: Mmmjh...

L: Al otro yo día fui y le dije a mi suegra, y a ella (la otra mujer), me la encontré a la salía del colegio, porque iban en el mismo colegio nos topamos ahí, "Vero", le dije, "te prometo, yo te voy a marcar la cara, voy a andar trayendo una Gillette en la mano", le dije, "donde te vea, te voy a marcar la cara, si a ti te gusta pintarte, yo no me pinto, no necesito barniz en mi cara", le dije, "porque tú te pintas bastante", "y cada vez que te veas en el espejo

pa' pintarte, te vas a encontrar la marca en la cara, vas a saber que es por andar con un hombre casado, te lo regalo porque a mi no me sirve", le dije...

E: ¿y cómo te sentiste tu ahí cuando viste que tu marido te fue infiel?

L: Muy mal, con deseos de pescar el niño y mandarme a cambiar, deseos de pescar a mi hijo, y hacer lo que hacen muchas mujeres y yo las entiendo, su deber es estar junto con sus hijos...

E: ¿Tú pensaste alguna vez en el suicidio?

L: Si, en matarme con mi hijo sí, en ese momento sí, me sentí frustrada, traicionada, burlada...

E: Mmmjh...

L: A mí no me sacaba a ningún lado y con ella salía a pasear, entonces era mucho (con voz emocionada), era mucho, yo al día siguiente hablé con mi suegra, "sabe suegra pasa esto, esto y esto", "busque casa" (le dice su suegra), como a los dos o tres días, "Señora Sara sabe, mire hay una casa en el pasaje maravilla, vivíamos en Achupallas, en el paradero 6", le dije "Señora Sara es una casa que sale un poco más barata que la que estamos, y tiene dos dormitorios", le dije, "espéreme Lidia y vamos a verla", y yo baje de achupallas pa Gómez Carreño, nos juntamos y fuimos a verla, mi suegra la fue a ver y dijo "yo la arriendo", mañana nos venimos, "no le diga nada Lidia" , no le dije nada (a su marido) y al otro día llevo el camión, con un joven, el mudito, el no lo fui a dejar al colegio, le dije a la profesora "usted sabe que solamente el Carlos puede venir a retirar al niño, pero ahora ni al Carlos, solamente yo, después converso con Usted, nadie, nadie me saque al niño, solamente yo", "ya vaya tranquila, señora Lidia, si sale el niño y usted no ha llegado yo voy a tener al niño en la casa, me dijo y solamente a usted se lo voy a entregar, vaya después me cuenta", "si después le cuento", le dije...En la casa en un entra y sale, empezamos a echar las cosas, empezó el mudito a ayudar, el ropero no lo desarmamos, lo metimos enterito, bajamos todo, no nos demoramos nada, cargamos todo y a las seis y media de la tarde nos fuimos, llegamos al pasaje maravilla, en Santa Inés, llegamos ahí todo ya y yo lo único que había echo en la mañana eran tallarines, o único

espeso que se puede llevar sin que se de vuelta, tuvimos cuidado con la olla, y cuando voy a armar la cocina, los quemadores no están, “oooohhh”, dije yo, “los quemadores, tan donde botamos la basura”, como tenia que ir a buscar al niño a achupallas otra vez, ahí converse con la profesora un buen rato y ahí le explique, me dijo “qué lata”, “pero el niño termina el año igual no más aquí”, le dije...

E: ¿El era chiquito?

L: Sipo, estaba recién en segundo año no más, y dije, “termina el año aquí”, “no se preocupe de todas maneras”... Fui honesta po’...Justo cuando a fui a donde habíamos botado la basura estaba la bolsita ahí paradita con los quemadores de la cocina, me dijo “para dónde vas mami, ta pa’ allá la casa”, me dijo, “¿tay’ loca mami?”, “noooo”, le dije yo, “vamos a otra parte primero, después vamos pa la casa”, “es que yo tengo hambre”, “sí” le dije, “te traje un paquete de galletas”, tomamos la micro y le dije “mira, baja por aquí corriendo, aquí allá, y tócale la puerta a la mama, ahh, la mama vive allá”, “no, la mama vive en Gómez Carreño con la Tía Marta”, “no” le dije yo, y ahí mi suegra se fue a vivir con nosotros...

E: Yaaa...

L: Entonces, cuando ya eran las cinco y media, yo lo llamo a él, “Carlos” le digo yo, “te falta mucho p’ salir de la pega”, “no estoy hablando con Don Mario”, que era el patrón, “mas o menos a las seis justa me voy, voy a estar a las siete por allá”, le dije, “no, no tomes micro pa’ las Achupallas, porque ahí no vivimos más, nosotros vivimos en el pasaje maravilla, al final de la calle dos, entre dos y tres, pero como, estamos con tu mamá viviendo ahí, arrendamos casa hoy día ahí”, le dije, “el niño te va a estar mirando le dije, pero si tu quieres irte a vivir a la achupallas”, le dije yo, “pasa a buscar la bolsa con ropa”, le dije yo...ya po’, le dije “Juanito, mijito, vaya porque ya son las seis, lo ve y dice mi papito, mi papito”... Llegó y mi suegra le dijo, “esta es su pieza, este es el comedor”, le dijo, “no hay patio, pero como la Lidia saca al niño a la plaza, no es necesario, y aparte el niño es súper tranquilo, es súper tranquilo, no es de pichanguero, nada, así que puede estar de más aquí dentro de la casa”, y él se quedo con la boca abierta, miraba las cosas, veía la casa armá’ ya, si nosotros la armamos al tiro...

E: ¿Entonces tú te cambiaste de casa para poder alejarte de esa otra mujer?

L: Sí, porque yo creo, era tan grande la ira, era tan grande la traición que sentía, de una persona a la cual le entregao' mi vida, dejé mis padres en Chillan, dejé un novio que tenía allá en Chillan también por él, entonces consideraba que era mucha la humillación, mucha la burla, no sé que habría hecho, estaba decidida a todo, pero después mi suegra me conversaba toda esto, me decía yo, "¿Qué habría sacado?", "¿Pelear por un hombre?, no vale la pena", pero en ese momento, con esa ira, podría haber hecho alguna cosa...

E: Ahí su suegra se fue a vivir con ustedes, ahí tu suegra, también, ¿ahí ella cambio o no?, porqué tu (me interrumpe y continua hablando)...

L: No, no, empezó a vivir con nosotros, y de primera, era un tipo de persona, después, bueno, ella estaba muy enferma, vivía enferma ella, eehh, si era buena, pero muy adicta a su hijo...

E: Yaaa...

L: Se metía siempre en todo, lo que uno comía, había que dejarle siempre al hijo, no podía tomarme un helado...no podía hacer na', porque empezaba a transmitir, pero era buena persona, le decía "Señora Sara sabe, hay que pagar la luz", "¿cuánto es 'eñora?, vaya y páguela"...

E: Yaaa...

L: "Señora Sara", le decía yo, "me dejó tan poca plata el Carlos, pal pan", "tome, vaya y busque el pan 'eñora"...

E: ¿Pero ella nunca se metió en sus peleas?, o ¿lo defendía siempre a él cuando discutían?, así parece...

L: Era muy poco lo que me dio la razón a mí, siempre era la razón para el...

E: ¿Pero ella alguna vez, vio que él te golpeó?, porque tú al principio te trataba mal de palabras solamente

L: Sí, eso no más...

E: Mmmjh...

L: Nunca me golpeó delante de ella...

E: Yaaa...

L: Y yo lo que le decía a mi cuña, ese día, que sí al Juan, se me olvido preguntarle hoy día, el año 91 al Juan lo trato de ahorcar él...

E: ¿Él trató de ahorcar a tú hijo?

L: He tenido tanto tiempo pa' pensar, que me he acordado de muchas cosas, ese día el niño estaba, habían, el noventa y uno, el noventa y dos, si el noventa y dos, 'taba trabajando en Ripley, no había menti'o, que iba al instituto, y como le iba mal, entró a trabajar temporada en Ripley, yo ya había descubierto que estaba trabajando allá, ya el iba aquí, y yo ya había camina'o dos pasos antes, y, el discutió con el cabro, el le habló, el Carlos al Juan, y Juan nunca ha contestado despacio, siempre ha contestado fuerte, y le contestó, y a el le reventaba, había que contestarle despacito, el sí gritar, pero uno no, uno no podía gritarle, ni levantar la voz, el se da vuelta (refiriéndose a su marido, haciendo un gesto agresivo, como si fuera a golpear a su hijo), "yo tengo mis derechos" le dijo, "soy mayor de edad", "tonces" le dijo, "si eres mayor de edad mándate cambiar", "si tuviera donde irme, me iría al tiro", pero fuerte, le gritó fuerte, lo único no más que cuando yo me voy así, y lo, lo, me doy vuelta (con voz emocionada), y lo tenia arriba de la cama así, (indicando como su marido tenia por el cuello a su hijo ahorcándolo), Juan necesitaba ayuda, yo quise sacarlo, no lo soltaba, ¡Dios Mío!, "Señora Sara" le dije, "el Carlos está matando al Juan, le juro que yo mato, le juro que yo lo mato", le dije, "delante de usted mato a su hijo, pero ante too mi hijo vale, su hijo no vale ni un veinte", ahí corrió la Señora Sara, y vio al Juan, le corrían las lagrimas, estuvo como cinco minutos sin poder tragar bien saliva...

E: ¿y lo denunciaron?

L: (muy acongojada)...Y no hicimos nada, ni una cosa, nada, nada, nada...Miraba a la pobre vieja, me dio pena la Señora Sara, lo hice por ella, porque yo creo si hacíamos denuncia se lo habrían llevado preso a él, y ella iba a sufrir y es una persona de mucha edad y enferma como era ella...

E: Mmmjh...

L: La comparaba con mi madre, entonces no quise hacer eso, yo sé que a él se lo iban llevado preso...

E: Mmmjh...

L: Y después que se fue ella (haciendo referencia al fallecimiento de su suegra), ya era un constante sacrificio día a día...

E: ¿Ella murió en que año?

L: En el año que se instaló París en Viña, bastante, como siete u ocho años atrás...

E: ¿Cómo el noventa y nueve, noventa y ocho, por ahí debe ser?

L: Claro, si fue el mismo año que se instaló París, porque el Juan estaba haciendo cursos pa' entrar a trabajar a París, cuando ella murió...

E: ¿El del Mall?

L: Claro, el del Mall, mi hijo estaba haciendo el curso ahí, tuvo que ir la supervisora a pedirle permiso, que murió su abuelita...

E: ¿Tu suegra vivió con ustedes desde que el Juan tenía mas o menos seis años, eso fue el noventa y uno, noventa y dos, hasta la media?...

L: Sí, pero por temporadas, porque el invierno no lo pasaba en la casa, porque era muy húmeda y ella como era asmática crónica, se iba a la casa de mi cuñada Marta, allá pasaba el invierno...

E: Tu cuñada Marta, ¿Es la buena?...

L: Es la buena...

E: Y la Otra es la Ogro... porque tú tienes dos cuñadas.

L: Sí, la ogro, sí.

E: Oye, Lidia, qué papel creías que jugaba tu suegra en tu relación, porque, ella tú crees que calmaba... porque tú me dijiste que cuando ella murió, la cosa empeoró.

L: Para mí era, a ver, una balanza económica, como me dijo mi cuñada, la ogro, un día en la tarde, "se murió la gallina de los huevos de oro", era como una balanza económica porque no había, no había estrechez con trabajo o sin trabajo él, nosotros nunca pasamos necesidad de alimentación, porque ella me daba diariamente a mí mil pesos, y cuando el no trabajaba me pasaba mil quinientos y hacia almuerzo para todos, cuando yo tenía el almuerzo, en su ollita a ella le pasaba y almorzaba temprano y comía temprano.

E: Yaaa...

L: Le pasaba a ella, hay días que me decía "Lidia vaya a comprarme esto", me pasaba quinientos pesos, y me decía, "tómese un helado por ahí, como es este" (refiriéndose a Carlos), pero eran sin que le tocaran su hijo, cualquier cosa que le hiciera al Carlos reaccionaba al tiro, esa parte la entiendo, porque yo también reacciono si le hacen algo a mi hijo, pero no me pongo una venda en los ojos, porque si yo lo veo que él está maltratando, como ahora él se va a casar, "teni" que tener cuidado mijito, yo no quiero que hagas lo que hizo tu padre conmigo"...

E: Mmmjh...

L: Porque no todas las mujeres aguantan lo que yo aguanté, ahora las mujeres están más avispa', le dije yo, de un garabato, las mujeres echan dos... Si tu le levantai' la mano, las mujeres te tiran lo que tengan o te demandan.

E: Lidia tú le dices a tu hijo, "ahora las mujeres son distintas", ¿Y como te veiai' tú, entonces, en el tiempo que estuviste casada y cuando te pegó tu marido?, ¿Cómo te veiai' a ti misma?

L: Una persona, se que soy, eehh, yo de repente, eehh, se que soy una persona eehh, muy humilde, eehh muy sumisa, muy temerosa, pero después de casá', porque antes de casá' no, porque antes mi papá me decía siempre, "contestai' como pipirigullo, cuando te casí, te van a poner la pierna encima y no vay a decir ni pio", me decía mi papá, yo me acuerdo mucho, porque siempre le contestaba a mi papá, y cuando el me mandaba y estábamos enojados porque me había pegado él, porque era re bueno pal palo, pobrecito, yo ni le ponía la mirada, no le hablaba, hasta toda una tarde...Yo tengo lindos recuerdos de mi niñez...

E: Hubo un cambio entonces...

L: Sí.

E: ¿Pero fue rotundo?

L: De un principio... si yo creo, nosotros nos casamos un ocho de agosto...Yo me hice un traje, porque había metido las patas yo, casi cremita y un tapado, porque yo había metido las patas.

E: ¿Cómo habías metido las patas?

L: Porque ya tenía un mes de embarazo.

E: Aahh, yaa...

L: Entonces para mí era una ofensa, presentarme, yo fui catequista, prepare niños pa' la primera comunión, pertenezco a la juventud obrera católica, para mí era un pecado, ahora veo que no, con tres o cuatro niños, igual se casan de blanco, para mí era un pecado, porque no tenía ninguna pureza que entregarle a la Virgen.

E: Yaa...

L: Entonces no tenía la pureza que entregarle a la virgen, entonces yo, como yo había leído la biblia no podía presentarme de blanco, entonces me hice un trajecito de lino color cremita... y así fui al civil, no me casé por la iglesia porque mi marido no quiso, fuimos casados por el civil nomás.

E: Yaa...

L: Muchas veces le busque de casarnos por la iglesia, pero él no cree en Dios.

E: Ya, y tú, ¿Cómo te pesó entre comillas, este hecho de haber llegado con guatita, con guatita al matrimonio, de algún modo?, ¿cómo crees que afectó en tu relación matrimonial, en el tiempo que tú estuviste casada?

L: Yo creo que si yo no me hubiese embarazado no me habría casado, porque yo lo conocí a un veinticuatro de abril, y un ocho de agosto estaba casá... y la culpa se la he culpado siempre a mi hermana de Villa Alemana.

E: ¿Por qué?

L: Porque cuando yo me vine, por ella me vine acá a Viña, porque yo era de Chillán... y estaba en la casa de mis padres y ella yo llegue, y al otro día me fui a buscar trabajo a una panadería, y ella se fue a Chillán, ella me dejó sola, me quería para puro que le cuidara la casa.

E: ¿quedaste viviendo sola acá?

L: Claro, y ella se mandaba a cambiar allá pa' Chillan a ver mis padres, porque el Pancho andaba afuera por seis meses (marido de su hermana). A mi no me sirvió nada, yo deje todo, deje al chiquillo que tenía, que es de familia, mi papá lo conocía, deje todo, quizá era mi suerte, o quizá yo creo que podría haber hecho suerte con Rene, si lo conocía de cabro chico, matrimonio hecho de chicos también, aahh.

E: Yaa...

L: Y, y fue una cosa así y le dije a una compañera de la panadería, "sueca yo no sé que pasa, espero no defraudarme después", dije yo, "mira, es blanco, ojos de colores, es delgado, tiene muy buena pinta"... "no sé qué me atrae le dije yo", "mira pa' pone en una balanza el René es tez morena porque es sureño", dije yo, "yo me quedo con el claro, porque así mis hijos van a salir con ojos de colores y blancos"... "Pero Lidia", yo pienso eso, no estuve nunca enamorada de él, hubo un cariño nomás, pero de él yo no recibí cariño, no recibí amor, te digo, yo nunca anduve de la mano con él por la calle, yo ahora pienso muchas cosas, veo muchas parejas, parejas viejas, parejas jóvenes (silencio), yo nunca escuche un "Te Quiero" (silencio)

E: Mmmjh...

L: Yo le tenía que sacar las palabras a la fuerza a él, ¿me quiere?, dime que sí, sí, sí te quiero, porque yo insistí sacar esa palabra, para mí satisfacción mía, pero no que saliera de él (con voz emocionada, guardando silencio). De todas las veces que yo estuve enferma, una sola vez me cuidó... pero la segunda vez que yo estuve mal, en la casa... le dije al Juan "anda pedirle una tacita de té a tu papa", y me mando una botella con agua de la llave, yo le dije "dile a tu papa que no quiero agua", y el dijo, "dile a tu mamá, que se deje de weviar"... Cuando a él lo operaron yo lo cuidaba en la cama, porque a él había que cuidarlo en la cama, yo lo lavaba, lo cuidaba... Pero conmigo no lo hizo nunca, y ahí me daban deseos de llorar, ¿pero qué lloro?, de... lo único que digo, que la paz y la tranquilidad que tengo ahora, no la pago con nada.

E: Me imagino Lidia...Te quiero dar las gracias por esta primera entrevista...

Segunda Entrevista Lidia

E: Bueno Lidia, como nos habíamos juntado la semana pasada, estuvimos conversando de tu historia, tú me estuviste contando como fue tu matrimonio en un principio, de tu primera agresión, de que tú pusiste la constancia en Carabineros y ahora me gustaría que me sigas contando de esta historia. Después de que tú pusiste la constancia, tú volviste a la casa, ¿Qué pasó después en este tiempo, en ese año, entre la primera y la segunda denuncia?

L: Bueno, sin que él se enterara nunca de lo que yo había hecho, porque el papel se lo di pa que lo guardara mi hijo, para no, porque como él trajina a veces, no lo encontrara en mi poder, eehh, las agresiones continuaron siendo cada día peores, ¿ya? la amenazas eran a diario, incluso una vez, poquito antes de pascua mas o menos un trompico que hubo, me dio una chuleta, o sea una patá', y una tirá' de pelo y nada más, pero me dijo "¡Lo juro, por mi madre, que te voy hacer re cagar, o sea te voy a matar!", y me mató, porque total yo no le hago falta a nadie, "tu hijo es adulto".

E: ¿Eso te dijo él?

L: Claro y después, cada vez que a mi me castigaba, salía con eso, "¡Te voy a tener que matar, porque el día que yo me muera tu te la vas a hacer, los dos, el bastardo de tu hijo y tú, se la van hacer y se la van a tener que comer, porque no van a tener donde vivir y ni van a saber sobrevivir sin mí!", eso ya era un rotativo, póngale día por medio ¿ya?, ya no era una cosa semanal.

E: ¿Las agresiones?

L: Ya las agresiones, las agresiones psicológicas ya eran prácticamente día por medio, no le pongamos todos los días, ni cada tres o cuatro, no, día por medio. Si yo me demoraba en ir a comprar por A o B, por encontrarme con alguna vecina, que conocen a mi hijo pongámosle desde los siete años.

E: Mmmjh...

L: ...Un lapso de dos o tres minutos que yo me pasaba ahí.

E: Si...

L: Ya le entraba a la puerta y me decía “¡*Desgracia*, ya *andabai* conversando, *desgracia*, con alguno, *desgracia!*, ¡Con quien te encontraste, que te está *dorando la píldora!*”

E: Yaa.

L: “¡Ese *Hueón* te está dorando la píldora, y te estará pasando algo, y tu le estay pasando plata, por eso la plata cada día te rinde menos!”

E: Yaa. ¿Él siempre pensaba que tú le eras infiel?

L: Que yo le era infiel.

E: Ya, ¿y tu que le decía cuando el te decía esas cosas?

L: Con que ropa, le decía yo, si solamente, no le podía contestar nada más. Si yo levantaba la voz o le contestaba, eso seguro que ya era castigo para mí, entonces yo prefería callarme, y él decía el que calla otorga, pero yo me callaba por miedo.

E: ¿Tú tenias miedo de cómo el reaccionara?

L: De que me pegara, de que me dejara la cara *marcá*, por ejemplo, los golpes a la cabeza por un golpe grande que tuve en el Líder...que me perjudicó en la vista.

E: Yaa.

L: Más los golpes que me daba él *po*

E: ¿Tú tenias miedo por tu salud física, tu integridad?

L: Claro, porque decía yo, cuando yo lo veía cada vez, era como la posesión de Satanás, mirarle la cara, ahí, yo no había sacado esa conclusión, pero mi cuñada, te digo, cuando lo vio, ese día que yo salí de la casa, que lo vio a él, dijo, estaba como poseído, si le digo yo, y ahí claro era, le faltaba ponerle los cachos nomás, porque era una cosa de que él decía “¡Callateee!”, y le decía (susurrando) “¡Carlos, Cálmate, tranquilízate por favor, te ruego, te suplico que te calmes, Carlos, ya no va a volver a pasar!”. Y acusándome yo misma.

E: ¿Tú te echabas la culpa?

L: Yo me culpaba yo misma para tranquilizarlo yo a él, (nuevamente susurrando) “¡Si Carlos, tienes razón, discúlpame, perdóname. Discúlpame Carlos, no va a volver a pasar, yaaa, lo voy hacer a tu manera, como tu decí, tú tienes razón!”

E: Ya...

L: Porque si yo no le daba la razón a él, el podría haberme llegado a matar. Si un día le digo, que me arrinconó para adentro, pasamos por la pieza del lolo, y ahí tenía un ropero, y resulta que ahí, sacó un bidón, que siempre mantenía ahí con agua en caso de corte, ese bidón estaba vacío, y lo llegó a hacer tira, después pescó un piso...

E: Mmmjh...

L: Y lo iba a hacer tira, en ese momento, no lo estira, sino que en ese momento, se dio la vuelta a patearme en un hueco, en un rincón así, de patearme como quien patea una pelota, de tirarme el pelo, de aforrarme combo en los brazos, todo, y de ahí se volvía y seguía transmitiendo y volvía, yo no me podía mover pa ningún lado porque estaba totalmente en un rincón detrás de la cama de mi hijo, donde no tenía salida para ningún lado.

E: Ya.

L: Entonces, yo lo único, cuando me quise enderezar, me fui a afirmar en la pared, yo nunca en mi vida había tenido tanto terror, más terror que morir era quedar paralizá’,

porque no fui capaz de sostenerme de la muralla, me temblaba todo el lado izquierdo y no pude afirmarme, y me iba al suelo otra vez, lo único que pedía “¡Dios Mío, papito lindo, mamita mía, tu que estas en el cielo, ruega Señor Mío, Virgen María, Virgen del Carmen, Ayúdenme a que no sea un paralice!”, Porque para mi era tanto, que “¡Y a qué hora te vai a parar maldita desgraciada, bastarda maldita de ese rincón!”, me dijo “¡Si Carlos, al tiro!” (susurrando), el lado izquierdo era inútil para mi en ese momento, y salí y fui al baño y partí a comprar en ese momento. Claro todo aquel que me veía, “¿Qué le pasó Señora Lidia?”, que ya sabían ya todo, “por favor no puedo hablar”.

E: ¿Tenias que guardar silencio ante la gente también?

L: Claro, a la misma gente también, porque ese día yo salí, mientras yo esperaba a mi cuñada, la Vero, en el negocio donde estuve, “Por Cristo, por piedad”, porque yo pensé que el iba a salir detrás de mi.

E: Sii, Y una pregunta Lidia, ¿Las veces que el te agredía, estaba tu hijo presente, o generalmente no estaba?

L: Nunca, era muy inteligente, nunca estaba él, pero un día él me dijo, yo no sé, se habrá dado cuenta, o será que el Juan empezó a cambiar con él, no tengo idea, un día me dijo, “y acúsame a tu hijo po”, me dijo, y es el hijo de él también po’, “acúsame a tu hijo, me dijo, ¡bastarda maldita, porque si se viene a meter, te juro que lo mato!”, me dijo, “¡les saco la cresta a los dos, si no los mato a los dos, total yo no pierdo nada!”, me dijo.

E: ¿Qué sentiste ahí, Lidia, cuando la amenaza ya paso a tu hijo?, ¿Qué pasó ahí?

L: Ahí mi corazón me dijo, aguanta, calla y no le digas nada a tu hijo.

E: ¿Por protegerlo?

L: Por protegerlo, pese a que él es un hombre y Juan tiene mucha fuerza, pero el pánico a que se enfrentaran los dos, porque al enfrentarse los dos, uno iba a perder y ese no podía ser mi hijo, perdóname Alejandra, podía perder él, me habría dolido sí, pero no tanto, pero mi hijo me mata, ahí si, le hace algo a mi hijo, yo siempre le dije “el día que a mi hijo le

pase algo, lo mato, sin importarme nada...porque después que mi hijo no esté, no vale nada en mi vida". Y ese pánico, cuando el un día lo pensó, yo no sé, me habla de la otra pieza y me dice "¡Oye Huevona, ven!", me dice, como yo estaba en el baño, yo conteste fuerte, pero resulta que el ya no me estaba hablando de la otra pieza, el ya estaba parado casi en la puerta del baño.

E: Mmmjh...

L: ¡Ya voy! (imitando un grito), digo yo, "¡Y a quien conchetu madre, maldita desgracia, le veni a levantar la voz, que te estay creyendo infeliz!", me dijo, "*¿Qué vo me matai el hambre?*", "¡Yo te la estoy matando a ti y a tu hijo, les mato el hambre, les doy el techo, les doy de comer, mas encima la desgracia!". Me pesca el pelo, me saca del baño, y aquí (dando indicaciones acerca del lugar en que sufrió la agresión), aquí, me da el combo, me manda el sacudón con el frio, en el pelo, y dice, "¡Lárgate Desgracia y anda a comprar!" Y Juan se arrebató, espérate voy a sacar la plata, le dije, Y Juan se estaba bajando de la cama, y atrás de mi marido me pongo yo, y le hacia así (indicando con sus manos un suplicante gesto de silencio), que se quedara callado, y me corrían las lagrimas, no era del dolor del golpe, era el dolor de que el Juan se fuera a enfrentar y él lo fuera a matar. Y ahí mi hijo se retuvo, y ahí le dijo, "¿pa' donde ibai' tu desgraciado?", "¡papá, voy al baño!", le dijo, "¡tranquilízate estay viendo cosas donde no las hay!", y paso pal baño y se acostó, y a mi hijo le corrían las lagrimas.

E: Me imagino... debe haber sido eso súper doloroso para ti, pero también Lidia, me llama la atención, ¿Qué tu marido siempre te sacaba en cara el factor económico?, ¿Qué pensabas tu acerca de eso?, ¿como te sentías cuando él te trataba así?

L: ¡Podrida, podrida!, porque nunca mis padres me dijeron, me habían dicho una cosa así, entonces me sentía, podrida, totalmente podrida, de que yo estaba llevando la plata, porque el trabaja una vez al mes, dos o tres días...le hacia el aseo completo a mi cuñada y le pagaban diez mil pesos diarios, iba una o dos veces al mes y ganaba veinte mil pesos... Era yo la que iba a la feria, era yo la rebuscaba mis ropas, yo la que me conseguía... Yo tengo un testigo muy favorable, le dije, la misma asistente de once norte, que el año pasado me dieron siete paquetes con mercadería, porque yo llegaba llorando

donde la asistente social, la Señorita Lorena, ya me decía, “no tenga problema”, me decía, “haber venga pa acá”.

E: Lidia, haber me llama la atención, porque me estado percatando que en el fondo eras tú la que mantenías la casa.

L: Claro, pero el nunca lo reconoció, yo jamás aportaba decía. Yo llegue a trabajar, la semana tiene siete días, llegue a trabajar ocho días en la semana...

E: O sea, de los siete días de la semana, tú tenías ocho trabajos distintos.

L: Claro.

E: Lidia, pero ¿Tú alguna vez tomaste conciencia de que tu eras la que mantenía la casa?, ¿Tú lograbas ver eso en ti, y de la fuerza que tenias?

L: No, nunca y tampoco yo podía decir si yo gano...ocho mil pesos, no podía decir con esta luca me voy a comprar un panty...

E: Lidia, pero esto que tu me relatas... ¿Hasta Cuando trabajaste así tu?

L: Así, a verrr, el noventa y... el dos mil...cinco, mas o menos.

E: Dejaste de trabajar así, ¿Y después te dedicaste sólo a trabajar en la feria?

L: En La feria.

E: Y durante este año, entre la primera, que fue la constancia, y luego esta denuncia que tu hiciste este año, ¿Tú trabajaste solo en la feria?

L: Solo en la feria.

E: Como ahí supuestamente los ingresos deben haber disminuido, ¿Aumentaron mucho más los conflictos entre tú y tu pareja?

L: Mucho, mucho más, aumentaron los conflictos, demasiado, demasiado, demasiado porque ya, eran dos entradas que habían en la semana más, los jueves y los domingos, lloviera o no lloviera, yo a la feria tenía que ir igual.

E: Yaa.

L: Tenía que ir igual, porque tenía que vender algo, yo como le dije a usted, yo debo mucho en le feria, a la gente.

E: ¿Por ejemplo a la gente que te prestaba plata para llegar con algo a la casa?

L: Claro, por ejemplo, yo ayer vendí cuatro mil doscientos pesos, y yo gaste me compre una empanada, me compre un té, un queque, mas la ida al baño y le pasaje pa acá, yo fui y le dije a la Señora Cristina, y le dije, Señora Cristina, hoy le toca a usted, le dije, mil quinientos para usted, y yo me llevo un luca para la casa, yo me traje una luca para acá...

E: Lidia, tú eres una mujer súper esforzada y viendo, ahora hablando de esto, ¿Qué piensas tú acerca de este año que transcurrió lleno de agresiones y malos tratos?

L: De que porque no me paré antes, porque fui tan tonta, yo debí haberme ido mucho antes, cuando mi hijo empezó la primera vez a trabajar, cuando estaba en Paris, que fue cuando mi suegra murió, cuando las cosas ya se empeoraron, y él se había ido a vivir con la chica que tiene la guagüita, la Ayleen...

E: ¿Hija, hija de Juan, tu hijo?

L: Sí, hija reconocida por el y todo... Yo ahí debí haberme mandar cambiado, yo fui una estúpida, pienso ahora "¿Por qué deje que me pegara tanto?", Si le juro que si alguien tuviera el derecho legal de pegarme, esos eran mis padres, porque querían enseñarme, porque querían educarme...

E: Pero también Lidia, tenemos que pensar que tú también tuviste harto miedo, pero no fue de estúpida que no lo hiciste.

L: Tenía pánico, pánico.

E: También hubo un montón de cosas que te detuvieron para poder hacerlo, el tratarte así tampoco es bueno, pero como vemos, aguantaste hartito, ¿cierto?

L: Cierto, mucho.

E: ¿Qué fue la gota que rebalsó el vaso, entrecomillas, que te hizo denunciar esta vez a tu marido?, ¿Cuéntame que paso?

L: Ya, tres días antes, eehh, el motivo que no tengo idea de que fue, de quee, lo siento no más cuando va rezongando y toma la mesa chica y la hace tira así, la rompe todo eso, y después pesca los fierros, cuando el pesca los fierros, yo lo estoy mirando a la distancia pongamole tres metros.

E: Yaa.

L: Y me dice, “¡Oye Huevona bastarda, maldita, mal paria!”, me dijo, ¿Siii? (pone su voz como entonando sumisamente una pregunta) le digo yo, ¿Qué paso le digo yo?, “¡No desagracia!”, me dijo “¡Toma, llévate esto!”, me dijo, y yo ahí me, yo pensé que era sangre, ¡Me hice pichi ahí pará, de terror!, porque yo creí que con los fierros me iba a pegar, como lo veía tan, entonces, anda a botarte esto al patio, lo recogí súper rápido, los pedazos de tabla, toda la cuestión y lo fui a echar al patio y volví, me dijo “¡Que estoy tan re aburrido, no ayudai en na!” (tose profusamente), “¡nunca vamos a salir adelante por tu culpa!”, me dijo, (tose nuevamente), “¡por tu culpa nunca vamos a salir arriba porque no soy capas de ayudarme en nada!”, me dijo, “por ti dijo estoy arruinado, dijo, porque tu lo único que sabi es estar con que me duele aquí con que me duele acá, que me duele aquí” dijo, (tose nuevamente), ya, Ya lo deje yo, ese día dije hasta cuando tengo que soportar... (Tose nuevamente)... Y ahí ese día después estuvimos conversando civilizadamente, y me dijo “¿qué es lo que querí tu de mí?, ¿que pretendí de mí, que quieres que yo haga contigo?”

E: ¿Él te dijo eso?

L: (asiente con su cabeza) Lo único que quiero es un poco de cariño y respeto, nada más.

E: Yaa...

Lidia: No, le dije, "no quiero provocarte", porque me lo dijo, "no quiero revolcarme en la cama contigo", le dije, "no quiero besos tampoco, ni quiero tampoco caricias porque esas son falsas y hipócritas y yo no creo en el amor", le dije yo.

L: Yaa...

E: "Solamente un poco de respeto", le dije, "que no me insultes tanto", le dije yo, "porque creo que no me dao", le dije, "solamente que me digas cuando voy a la feria, oye guatona, ni siquiera me nombra", le dije, "porque siempre me hay dicho guatona", "oye guatona trata, ponele empeño, véndele un poquito", y cuando yo vuelva si no me va bien, me diga "no importa guatona, ya nos arreglaremos de alguna manera, eso es todo lo que quiero de ti", le dije yo.

E: Un apoyo entre comillas.

L: Claro, no quiero un beso un abrazo, porque para mi eso es falsedad y la falsedad ya me tiene hastiada, le dije yo.

E: Mmmjh.

L: Nada más, y ese día yo me fui a la feria, cuando yo ya tenia, porque me tiraba los bolsos pal lao' fuera de la puerta no me los pasaba, me los tiraba, entonces cerraba la puerta y se entraba, yo caminada un cuarto de cuadra con las cosas, porque donde yo vivía... ahí no me para ninguna micro, me fui a trabajar después de salir bien insultada "¡anda a vender desgracia hija de perra!", dijo, "¡a mí no me interesa, me dijo, pero trata de vender como sea!", dijo.

E: Yaa. Fue un día, esta pelea de la silla de la mesa...

L: Fue tres días antes.

E: Fue tres días antes

L: Antes.

E: Y luego esto fue la mañana en que tú...

L: La mañana del jueves diez de mayo, me quedó marcá'.

E: Yaa.

L: La mañana del jueves diez, día de la madre, entonces ya me corrieron las lágrimas en el paradero acordándome de todo, pero no importa. Y dije “¡Virgen María, por favor virgencita santa, sálvame, ayúdame!” Ya, subí a la micro, todo, llegue allá, allá las viejas al tiro me notaban que yo llegaba desarma.

E: Mmmjh.

L: Y fui a saludar a la Señora Elbita, una señora de edad... “¿Qué le paso mijita?”, me dijo, “¡Si yo tuviera una pieza, le pediría que se fuera conmigo, así nos vendríamos juntas!” me dijo, Hay Señora Elbita si usted supiera como me dieron café, con haaarta maliicia salió, “¡pucha mijita, ojala venda algo!” Yo le debo mucho a la Señora Elba, “cuando pueda usted me va a pagar”, me dijo.

E: Lidia, una pregunta, en ese trayecto, por ejemplo el de la micro, desde tu casa hasta la feria, ¿Qué pensabas? ¿Qué ibas pensando tú en esos momentos?

L: Sinceramente, pensaba en quitarme la vida, porque me sentía hastiada, me sentía aburrida, me sentía incomprendida y sin cariño, sin un respeto que era lo que más pedía yo, sin un apoyo, porque jamás pensé que mi cuñada me apoyado mucho, pero nunca pensé al extremo que me esta ayudando me iba a ayudar, porque hay que tomar en cuenta que es la hermana de él.

E: *Sii...*

L: Una persona que siempre lo ayudo a él.

E: Pero Lidia, ¿tú nunca intestaste nada con respecto a esto?

L: No, no, ese día si cuando iba camino hacia la feria pensaba.

E: Ya...

L: Me decía voy a preguntar donde queda la “Piedra Feliz” que es tan nombrada porque nunca he sabido donde queda a Piedra Feliz, pero en donde queda la Piedra Feliz, dejo todo botado en la feria y voy allá y me lanzo, dejando una carta, siempre dejaba una carta, aunque él *sabiera* que había una persona en la feria que tenia una carta, es mentira nadie tiene una carta, y un día yo le dije si *querí* márame, le dije, pero en la feria hay una persona que tiene una carta pa entregarle al juez, y a mis hermanos, yo se la escribo, porque es lo único que podía defenderme un día, con una carta en la mano para el juez, una a mis hermanos y una a mi hijo, las dejo en una piedrecita ahí y me lanzo a la Piedra Feliz, total, ya no voy a saber nada, después cuando iba llegando a la feria, decía yo, pero no voy a ver nunca más mi hijo (con voz emocionada), no lo puedo hacer, porque no voy a ver nunca más mi hijo, y va a quedar que el padre es como la cresta decía yo, va a quedar totalmente desamparado él, ¡ah no, no voy hacer una estupidez así!, prefieroirme, pero fue una cosa deirme, la palabra irme, sin meditar sin pensar, me baje ahí, me dice un cabro la ayudo, no, no tengo monedas, le digo, venia con la pura plata de la micro, me baje llegue al puesto y empecé a armar, cuando armé ya llego la Señora Elbita, hola Señora Elbita, que llego tarde, “si” me dijo, “porque andaba buscando las cosas”, me dijo, cuando la vi entrar, “¿Qué le paso?”, no me diga que me paso, le dije yo, salgo como siempre bendita de la casa, le dije, “¡Ya no le haga caso, tranquila, cálmese!” me dijo, ya po, y echaba hora y media en armar.

E: Yaa.

L: Dos horas en desarmar, porque guardaba muy bien ropa... (Tose profusamente), y ahí ya me senté, porque si yo me sentaba (tose nuevamente), yo me ponía a roncar, a dormir.

E: ¿Por qué?, ¿No dormías en la semana?

L: Calcula, yo me sentaba, llegaba a buscar la silla y me sentaba a los dos tres minutos sentía al vecino, “¡ya po!” me decía, “¿viene a vender o a dormir?!” Ayy le decía, tengo tanto sueño, “¿Qué pasa?”, me decía, es que dormí mal anoche, los antes de la feria yo me acostaba a las dos, dos y media.

E: Yaa.

L: (tose nuevamente), Yo siempre esperaba a mi hijo, pero en ese momento también estaba esperando que se enfriara la comida de los gatos, para dejarla desmenuzada y pasado por la máquina a los que comían comida pasé pa dejarlo todo listo, porque en la mañana no tenía tiempo, las cinco y media ya me tenía que levantar, porque si me quedaba haciéndome un respiro, “¡Conche tu madre, desgracia, maldita, ¿a que hora te vas a levantar?!” (tose profusamente), me levantaba , me lavaba y después de lavarme me empezaba a cambiar el aserrín a los chiquillos, los papeles, y todo eso, y aamm a empezar a repartir las comidas, la perra de la calle, los gatos que cuidaba...y después así de carrera media taza de té y ya Carlos, está servido tu desayuno, Juan apúrate tomate tu desayuno, despertaba a mi hijo pa dejarlo tomado desayuno, porque si no, no tomaba desayuno, a él tenía que servirle el desayuno, porque él no servía el desayuno, aunque él se quedara en la casa sin hacer na.

E: y Tu tenia de ahí que irte a trabajar

L: Claro.

E: Y por eso andabas muerta de sueño también durante el día

L: Y entonces ya, llegaba y seguía con los remedios, este, este otro y este otro ya, listo y vamos pescando los bolsos y vamos a lavarse los dientes y hacer un poco de pichi, vamos pescando los bolsos y vamos saliendo...Y ese día solo se vendió dos mil quinientos pesos, nada más, no tenía nada más porque eso era lo que se había vendido...Se vendieron dos mil quinientos pesos y voy y le digo al vecino, al “lanza llama”, que le digo, Don Jorge se llama, le digo empresteme tres luquitas por favor, “teniendo se los doy, ¿ya?” me dijo, y me los paso el y la Señora Elba me había pasado dos mil más,

que eso yo lo guarde aparte, porque yo tenia que traer la niña la veterinario, y gastaba plata en micro, llegue yo metí la llave, y empecé a tirar los bolsos pa dentro nomás, si ni siquiera me alcance a sacar la cartera, cuando el viene de la pieza de adentro, del lado del baño, 2¡Llegaste desgracia!”, le digo yol, desocúpame el bolso chico pa entrar a la niña la Jaqui (su gata), le digo yo, “¡Ahh!”, me dijo, “¡No desagraciada, que cuanto vendiste, infeliz, hija de perra maldita!”, me dijo, “¡Con el que te *vay* a revolver, *seguro que con diez minutos o media hora que así acostá con el otro quedai satisfecha, y vení aquí con que vendiste poco!*”, Carlos, le dije yo, tuve que estar liquidando cosas, le dije yo, estaban tan bonitas y todo para poder vender, si la gente anda buscando cosas nuevas pa la mama, le dije yo, en eso anda prácticamente toda la gente...”!Que nooo!”, y ahí avanza, pero era (silencio), una persona que mi cuña lo alcanzo a ver, y verlo como es él, era otra persona, eso es lo que yo tengo en la retina mía guardado la imagen de él, la última imagen de él, no puedo recordar otra imagen antigua, tengo la última, los ojos como sangre, salíos fuera de orbita, colorao entero rojo, entonces me dijo, “¡Que te creí desgracia!”, me dijo, entonces me pesca del pelo y me da contra la puerta, no sé como me pescaba con los dedos que no me podía zafar, como dos o tres veces golpes contra la puerta.

E: ¿Su cabeza?

L: Si, mi cabeza, me golpea entre la puerta, y esta parte del lado derecho, “¡Así que ahora sí!”, y se da vuelta así, cuando toma el carro, yo siempre lo doblaba pa meterlo en el hueco de la máquina porque así nos estorbara.

E: Perfecto, ¿Tu carrito de la feria?

L: El caro de la feria.

E: Ahh ya.

L: Y como se dobla, y esos son de fierro, y el mío era bueno, grueso, no era fierro delgado, y me dijo, “¡Lo juro por mi madre, desgracia bastarda maldita, hija de perra maldita, que ahora te voy a matar!”. Toma el carro y lo deja caer dos veces encima del mueble, y ahí lo toma y me dijo, “¡Te juro por Dios!”, me dijo, “¡Y por mi propia madre, que

hoy te hago recagar!", me dijo, "¡Porque me tení aburrido me tení hastiado con el limosneo de plata que haci, Maldita bastarda, eso no alcanza ni pa un día lo que tu *traí*, maldita desgraciada, igual que el otro infeliz de tu hijo!", dijo, Toma el carro hacia arriba, cuando lo veo que está hacia arriba el carro, no sé, (hace una pausa), no sé como, nada mas que cuando estoy afuera (hace otra pausa) ¡ Dios Mío Salí!, dije yo, y que estoy haciendo aquí en la puerta capaz que me pesque del pelo y me tire hacia adentro y me mata, con mayor razón, y ahí baje un poco hacia abajo, estaba la Vero y le digo, Vero emprestame teléfono para llamar a mi cuña, y ella me vio tan mal, y me dijo, "¿Doña tiene problemas?", Ayyy, Vero, por favor, no quiero hablar!, y ella me pasa los cien pesos y como tenia el número aquí en la mano, me dijo, ya ahí está sonando, me dijo, "Señora Lidia, tranquila, tranquilícese que le puede dar un ataque", me dijo, y ahí hablo con mi cuña, Señora Marta, le digo, sabe este otro me volvió a pegar, "¡Váyase a la posta Lidia al tiro!", me dijo, "¡No vuelva a la casa, Váyase a la posta y hágalo de una vez por todas!", me dijo, ya Señora Marta, "¡Llegando el Jorge bajo!" (le dice su cuñada). Ya yo me fui, camine un par de pasos, y en eso iba en la cancha de hockey y ahí hago parar un colectivo, ¿porque hice parar el colectivo? Porque yo sé que un par de pasos mas me habría caído al suelo, me tiritaban las piernas, ya me sentía totalmente mal, y ahí al chofer, le digo yo, oye me puedes llevar a la posta me siento tan mal, soy diabética, hipertensa y mi marido me acaba de pegar, por favor te suplico, ¡claro!, el caballero de adelanta se baja, pasa hacia atrás y me siento adelante.

E: Yaa...

L: El caballero, cuando trato de abrir la cartera pa sacara las monedas, el caballero dijo, "¡no, no, no páguese de aquí!", dijo, "la señora va muy mal", le dijo, "¿nadie se opone?", "¡no!", dijeron las otras dos pasajeras, "no" dijo, "vamos nomás", y me llevo a la posta y el chofer se baja corriendo y en eso estaba el guardia ahí le habla al guardia, y el guardia viene corriendo con la silla, y me dice "¡bájese tranquilita!", me dice el chofer, "que le vaya bien", me dijo, "que tenga suerte mijita", el caballero de atrás "suerte mijita que dios la acompañe", gracias les dije yo, y en eso me entra corriendo el guardia pa adentro y me preguntan mi nombre todo eso, y seguramente yo no sé si el guardia salió hacia afuera, que pasó, que llego un carabinero a mi lado, o el chofer le hablaría, no sé, porque el carabinero, me dijo, "¿ Se siente muy mal?", me dijo, "deme el nombre y el domicilio para ir a detener a su marido", me dijo, "y hacerlo salir, o a su pareja o quien fuera", no si es mi

marido, le dije yo, 36 años cumplimos el ocho de Agosto, “ya” me dijo, “para hacer todo”, ¡noo, yo a la casa no vuelvo, que se quede él, déjenlo ahí, no lo detengan está enfermo también!, le dije, sobre la misma estaba pidiendo que no le hicieran nada a él, sobre mi mismo dolor y mi rabia, pedía que no lo hicieran y lo dejaran salir de la casa, que no lo sacaran de ahí, la que no volvía a la casa era yo, ya era algo totalmente definitivo, porque fue el ultimo pánico de mi vida que pase, que salí con la mente de no volver a la casa, porque m cuñada la que me corto el pelo y no tanto, porque no me lo corto tan pelao por el invierno, me lo había cortado como una semana atrás, dijo, “¡Lidia, piense en usted, quiérase usted, ámese usted, primero usted, segundo usted, tercero el Juan y los gatos!”, me dijo, y en ese instante yo pensé, y dije, , yo salgo de aquí para no volver nunca más.

E: Lidia, y ¿Cómo te sentiste tu cuando saliste a la calle y este caballero del colectivo te ayudo, y este otro pasajero te ayudo, el guardia, el carabinero?

L: Eso me ayudo a sentir e que no estaba sola, que había gente buena en el mundo, que no todos eran como mi marido, me sentí como un poco apoyada, yo creo que si no hubiese sentido, a lo mejor me hubiese arrepentido y me hubiese vuelto a la casa, a pedir perdón, que era lo que el quería, que yo pidiera perdón, y yo nunca le pedí perdón, siempre le pedí disculpas, aunque las cosas no las hacia yo, pero yo tenia que pedirle disculpas para que se quedara tranquilo él, y ya ahí después de en ese día el carabinero con el paramédico y el mismo médico hablo conmigo, y me dijo, “Ahora Señora Lidia, usted se va a Carabineros, y hace la denuncia, no constancia”, me dijo, “haga una denuncia, porque aquí va el papel, el otro informe de Carabineros, porque si usted vuelve a la casa el la puede matar en la noche, porque ya tiene sangre en el ojo de matarla”, no, le dije, como cinco o seis veces me ha hecho la misma, pero hoy día no había tanto pánico como hoy día, le dije, eso que hoy día me pego poco, le dije yo, pero me dio más pánico que cuando me pateaba, le dije.

E: Una pregunta Lidia, ¿Tú que diferencia pudiste notar entre este primer carabinero cuando hiciste tu constancia y este segundo carabinero que te acogió?, ¿Qué diferencia ves tú, como te sentiste?

L: Yo sentí, eehh, como una persona humana que tenia, no como un carabinero, como un ser humano que tenia la frente mío, una persona muy adicta, que le llegaba mucho el

problema de uno, porque este carabinero, me salió hasta afuera a dejarme que no dejara pasar esto, que fuera a carabineros, que pusiera la constancia, que no fuera hacer lo que hacen otras de poner una constancia o de volver a la casa, “¡haga denuncia Mijita!”, me dijo, “¡Se lo ruego!”, me dijo, “¡Yo le ruego a usted que haga una denuncia!”, y el paramédico igual, “¡Haga denuncia, no constancia!”, me dijo, “¡Denuncia, porque no quiero mañana o pasado que yo este en el reten de guardia y hay que ir a tal lao y diga, pero si esta señora estuvo en la posta, y la encuentre muerta!”, me dijo, “¡Me voy a sentir culpable yo!”, me dijo, “¡Entonces hágame ese favor, por favor!”. Si yo no vuelvo nunca más a la casa le dije, Yo lo voy hacer, le dije. Salí de ahí y me fui derecho al reten, antes de despabilarme y poder volver a la casa dije yo, salí derecho al reten, fui al reten, le dije Señor carabinero, “¿sí?” me dijo, “pase”, me dijo, vengo de la posta le dije yo, me quedo mirando él, “¡ya!” diga, saco el libro al tiro, vamos me dijo, “¿esto es denuncia, no cierto?” Si le dije yo, “a ya” me dijo, “porque muchas llegan por constancia”, no le dije, esta es denuncia, le dije yo, “¿Y dónde se va a quedar usted?”, en la casa de una de mis cuñas le dije, donde una de ellas me voy a quedar esta noche por lo menos no voy a pasar allá, “¡Le ruego *mijita* que no vuelva a la casa!”, me dijo, “¿No tiene niños chicos?”, me dijo, *Noo*, le dije, tengo un lolo ya de treinta y tres años, “a *yaa*” me dijo, así es mejor, “es más fácil para usted, porque si usted vuelve, ¡usted va volviendo, buscando su propia muerte!”, me dijo, “¡integrar una pequeña listita que hay chiquitita!”, me dijo, “¡de poquitas personas muertas!”, bueno en mayo eran poquitas eran dos o tres nomás *po*, entonces me dijo, “Trate de no incorporar esa lista”, no le dije yo, y Salí del reten y la avenida Hospital ahora, la avenida está muy linda, camine de un banco a otro aproximadamente dos horas, pensando, aclarando la película, pidiéndole a Dios, a la Virgen, a mis padres que me aclararan la película de lo que yo iba a hacer, porque la decisión ya era definitiva, si ellos me apoyaban o ellos estaban de que no debía abandonar a mi marido, que no debía abandonar la casa, me sentaba, lloraba, caminaba, me sentaba en otra banca, pasaba un caballero y le pedí la hora, “van a ser las nueve” me dijo, ya gracias le dije yo, llegue a la esquina del Hospital, y me dije, uno, dos, tres, hago parar la micro y tomo la micro en ese momento a Gómez Carreño, yo conté hasta tres en ese momento cuando vi la micro encima, si subía o no subía, y al no subir era volver a la casa, y dije ¡uno, dos, tres ya!. Parto, “¿A Gómez Carreño?”, sí, ya le dije yo, pague el pasaje y me senté y ahí dije ya, ¡Gracias mi Dios!

E: ¿Qué te impulso a contar hasta tres, y subirte a la micro y no devolvete?, ¿Qué fuerza fue la que actuó ahí?

L: Mis Padres, mi padre especialmente, que en paz descanse, yo tanto le pedí a él mientras estaba sentada por ahí y todo, yo creo que el me dijo “¡Basta hija!”, me dijo, “¡Que no te machaquen más, no lo hice yo y lo está haciendo un extraño!”, porque el matrimonio son dos personas extrañas que se unen por alguna razón o otra se unen para formar un matrimonio (toma aire), entonces, ya arriba de la micro me corrían las lagrimas y de repente seguía, y en eso mi cuñada había bajado, cuando llego mi cuñado bajo a la casa, y mi cuñada lo alcanzo a verlo todavía lleno de rabia como estaba, y mete la llave y le toca la puerta como así, como siempre lo hacia mi cuñada, metía la llave y tocaba la puerta, cuando estaba adentro “¡Estoy ciego!” (gritando) y le planta el portazo alcanzo a sacar la mano de ahí, si no le revienta la mano en la puerta. Después lo llamo por celular, y de ahí de dentro del auto, le dijo, “¡Carlucho!”, dijo, “¿Qué paso?, ¿Qué estoy haciendo?”, le dijo, “¡Si no Veo!” (imitando un grito) le dijo, y de repente siente un *rrrrrrhuunnn cerrao*, claro, si me hizo mil pedazos el celular porque no era de él, era mío, me lo había regalado mi hijo, y ahí mi cuñada se fue a la posta a buscarme, por si yo estaba en la posta, ahí el carabinero, la señora eso, por lo que usted me dice, yo la mande al reten le dice, y le suplique que no fuera a la casa, le rogué que se fuera a hacer la denuncia no constancia, y ahí mi cuñada le dio las gracias, todo le dijo, si le dijo es todo, se fue dada de alta, y ahí se fue a carabineros, carabineros le dijo, sí, estuvo aquí la señora, pero hace más de una hora y media, gracias le dijo y se fue, *ahh*, ya tiene que haber llegado arriba, le dice mi cuña, llegan arriba y yo no llegaba, y cuando eran como diez para las nueve dijo Jorgito sabe, le dijo, que el niño se ponga la parca y vamos a bajar le dijo, vamos a bajar a Carabineros a pedir una con tu tifa, porque el era oficial mayor de la armada era el, vamos a pedir una pareja de Carabineros para ir a la casa, pa que Carlucho me deje entrar, dijo, con un carabinero, no vaya a ser cosa que la Lidia como es tan pava, se haiga arrepentido y haya vuelto y si *la tiene arrinconada o si la mato*, le dijo, como estaba la puede haberla matado a la entrada de la puerta, le dijo, ya le dijo, estaba echando a andar el auto, justo cuando toco el timbre, ¡La Lidia! , Marta, le dijo, le abrieron, a la puerta al tiro, Lidia me dijo, “por Dios, ya iba pa abajo”, me dijo, “¿Qué hizo Usted?”, naa’ me puse a caminar en la avenida, le dije, un rato, para pensar le dije yo, que hacer con mi vida, le dije yo, y me vine le dije yo, (tose nuevamente y toma agua) Y me vine le dije yo, “tranquila” me dijo, “yo la voy a apoyar en todo”, me dijo, “estamos solas

las dos dijo, aunque no cuente mucho con mis otras cuñas, yo la voy a apoyar a usted, nos vamos a apoyar entre las dos Lidia, nos vamos a tratar de ayudar, de apoyar y yo no la voy a dejar sola”, me dijo.

E: ¿Cómo te sentiste ahí, al ver que tu cuñada estuvo ahí?

L: Protegida (con voz segura), protegida y eso me dio ánimo, porque si ella no me hubiese ayudado, yo habría vuelto a la casa, sencillamente habría vuelto. Muy apoyada, tenía mucho frío, ella me sirvió al tiro un tazón de leche caliente todo eso, me dijo “vamos a comer algo Lidia”, me dijo, “si no ha comido” no, le dije yo, si fui a la feria y no pude gastar *na* hoy día porque tenía muy poco hecho, le dije, “*noo*” me dijo ¡caliéntele la comida Jorgito”, en eso llevo la otra, la ogro, “¡Ay, apareciste Lidia!”, dijo, “¿*Tení’* frío?” (le pregunta su cuñada Marta, “la buena”), “ya voy a buscarte”, y ella me trajo una cuestión de polar negro ese... me trajo eso ahí ella y, ya mi cuña me calentó la comida, fui a comer, tome, “ya Lidia se va a ir a acostar arriba” me dijo, “al tiro para que descanse de todo eso”. Total, al otro día estábamos re bien, el día viernes las dos, y el día ese día incluso me paso, vaya después de almuerzo, “vaya a acostarse Lidia, ponga las piernas”, me dijo, me saco la tele de la pieza del niño, me llevo la tele, me la llevo pa allá, y el día sábado en la mañana, le dice la señora de la lado la muñeca que le dicen, le dijo “¿Martita, le dijo, no estaban?” “Si, si estaban”, dijo, “¿Por qué?”, “porque su hermano estuvo casi dos horas en la esquina paseándose de un lado a otro y mirando pa’ dentro”, le dijo, “yo pensé que usted no estaba”, “¿Cómo mi hermano?”, “si po’ ” le dijo, “si hasta me saludo a mi po’ ”, le dijo. “Lidia”, me dijo, ya le dije yo, y esa noche al tiro cuando yo llegue allá, pedí hablar con mi hijo, mi cuña empezó a buscar y me dijo, “llámelo al tiro”, lo llamo y le digo Juanito, le dijo yo, no estoy en la casa, si yo había tratado varias veces de llamarlo y no se comunicaba *na* porque lo apaga po porque esta trabajando contando plata, todo. Entonces, le dije, ¡Papito, no estoy!, “¿Qué pasó?!”, me dijo, No, no, no digas nada, no quiero que vayas a dormir la casa por piedad, paso esto y esto, “¿A dónde estay tu?!”, donde la Señora Marta, “¡pásame a mi tía!”, “Nooo Juan estate tranquilo, le dijo, yo quiero que tu mamá este tranquila, pero no vayas a dormir a la casa”, Ya le dijo, de ahí la llamo. Llamo al Ale, al amigo de Quilpué, y el ale le dijo vente a dormir acá al tiro, pero si salgo tarde, no importa le dijo, a la hora que *llegui* yo te estoy esperando en el paradero le dijo, así que fue a dormir allá... Al otro día llevo a la casa Juan, y cuando llevo a la casa, el estaba a los pies de la cama sentado, vestido, jugando con las manos

entonces va “¡Y vo’, a la hora que *vení’* a aparecer!” le dijo, si este le conto otra historia (refiriéndose a su hijo), vino a hacer como que el no sabia nada de mi po.

E: Yaa.

L: No le dijo, este cabro de porquería me dejo el candado cerrado de la garita y no pude dejar, porque es mucha plata, y no puedo dejarla, si se meten a robar, soy yo el culpable por dejar abandona la garita le dijo.

E: ¿Tú hijo le dijo eso a tu marido?

L: Claro, para despistar que Juan había tenido contacto conmigo. Entonces, Ahh, le dijo, pucha guatón le dijo, eehh, traía tres *empanaitas* le dijo, ¿Oye y la vieja y este desorden?, Ahí dejo todas esas cosas votas, ¿ Y la vieja donde está?, no sé po le dijo, si no me dio ni la plata pal alimento de los gatos, llego ayer, le dijo, tiró los bolsos y salió y no ha vuelto, ¡Pero como, si la vieja a donde va ir!, dijo, ¡Si la vieja, no tiene donde ir!, Pa que *veai* tu, tiene que haberse ido con alguien, porque llego aquí, tiró los bolsos, y aquí estoy como tonto esperándola. El Juan le dijo, tomemos tecito, una empana y media pa cada uno, si yo traía tres una pa’ cada uno, tomemos tecito guatón, mientras me ducho, pláncame esta camisa, ya, le plancho la camisa, tomaron desayuno los dos, toma le dijo aquí *tení’ unas tres Luquitas* anda a comprarle alimento a los cabros, le dijo, tendrían que ser unas cuatro o cinco, porque tres no me alcanzan, ¡Claro!, el alimento del gato y el vino po!. Y ahí el Juan se sonrió nomás, y le paso, ¡Ahí *tení’* cuatro quinientos, pa’ dejarme estos quinientos pa’ subir! Le dijo, Ya le dijo Carlucho, no si yo me exijo, que los chiquillos no pueden quedar solos, los gatos no pueden estar solos le dijo, él le paso, fue a comprar y volvió, y cuando volvía, el Juan estaba listo, ¿*Vay’* a venir a dormir? , Sí po le dijo, donde voy a dormir, ¿En la calle?, le dijo, voy a venir a dormir (tose), tu *sabí’* que yo salgo a las doce y media (Tose nuevamente)... (en susurros) “cuando se me va a quitar esta cuestión” (refiriéndose a su tos)

E: Tranquila Lidia, tranquilita (sigue tosiendo)

L: (susurrando nuevamente) es porque voy a tener que verlo...

E: Si, si es por los nervios...

L: Si, si eso me dijo el doctor, si también me subió la presión (susurrando)... (y continua la tos)... Y, ya después cuando el ya salió, cuando salió el Carlos a comprar, el Juan marco al tiro, ¡Hola tía! Le dijo, “tu mami esta aquí, esta tranquila tomando desayuno, se levanto”, le dijo. “¡Que no vaya a salir, por favor!” le dijo, “¿De donde estás llamando?”, “de la casa le dijo, pero fue a comprar, estaba sentado vestido, le empieza a contar”, y le dijo, “no, no se preocupe tía”, le dijo, “ta’ más calma”, está esperando que llegue mi mama nomás”, “si de aquí no va a salir”, le dijo, ya después me llamo a mí, estuve conversando con él, en la noche me volvió a llamar, si estoy bien hijo, le dije, lo que voy ir, le dije, un ratito más va a hacer ir a buscar remedios al consultorio, porque se quedaron todos adentro, anoche no tomé ninguno, le dije...Me fui a buscar mis remedios, fui directo donde la asistente social...y ahí me consiguió hora pa psicólogo, salud mental, pa too’, la misma asistente social, todo esto urgente...Y fui a buscar mis remedios porque la señorita Margarita en la farmacia, me dice, “¿y usted?”, me dijo, “¿remedios otra vez?”, el papelito viene atrás le dije yo, “ahhh” me dijo, “¡pucha!” Si ahí le puso, la señora Lidia, por maltrato familiar, abandono el hogar, necesita medicamentos de extrema urgencia, y ahí me dieron todos los remedios, “pucha señora Lidia”, me dijo, “que peenaaa”, bueno le dije, así es la vida, pero usted a mi no me ha visto, “no se preocupe, nosotros no la hemos visto si alguien viene a preguntar aquí a farmacia” dijo... Y ahí cuando llegue arriba, llegue me fui a acostar, el día sábado cuando le digo, voy a llamar al Juan para viajar a Chillan, para alejarme, sipo, porque el tiene llaves del portón y en cualquier momento puede entrar y va a ver luz arriba, y va a querer ver la Karina , que es el dormitorio de la hija de ella que está en Santiago casada, va a querer ver a la Karina dijo, no señora Marta le dije, no se preocupe, llamé al Juan, tía le dijo pásele usted quince mil pesos a mi mamá le dijo, y yo voy de carrerita cualquier día en la mañana a dejárselo...y a que hora se va a ir, me dijo, y salió un poquito antes del trabajo, y nos juntamos en el terminal, partí a Chillán allá, llegue como a las siete y media a la casa de mi hermana la mayor, y le dije Nelly, ¡Va esta si que es sorpresa!, le dijo la Nelly al marido... “¿Cómo fue que te dio permiso el Carlos?”, dame desayuno primero y después conversamos le dije, “¡a ver qué paso!” “¡Déjala!” le dijo René, le dijo “que tome desayuno”, me tome mis pastillas todos, ¡Estoy separada! Le dije yo, y mi hermana se larga a reír con mi cuñado, como haciéndome burla.

E: Porque no se la creían que te habías atrevido.

L: “Claro”, me dijo “¿Tú?” Me dijo, “si te tenia aplasta, te tenia sumisa, si te tenia prohibido visitar a la familia, que tu visitaras a tu madre”, dijo, “a tu padre cuando estaba agonizando”, dijo, y “¿te vayas a atrever tú?, ¡esooo nooooooo!” Dijo, “¡Te dio permiso el Carlos”, me dice, ¡No, Yo estoy Separada!, le dije.

E: ¿Cómo te sentiste cuando le dijiste “Oye No, Yo estoy separada”?

L: ¡Si yo estoy separada! (alza su voz). Es que yo me creía que era otra persona la que estaba hablando, no yo. Le dije, Sí, si estoy *separá*, “¡esto no puede ser!” Me dijo, “¡Esto ya es inaudito!” Me dijo, “¡Esto no es normal!””, Si Nelly le dije yo, no puedo, si me permites quedarme aquí hasta el miércoles, que el jueves tengo que ir a buscar la protección a la Fiscalía.

E: Mmmjh

L: Mi hermana me quedo mirando, más allá, así, No, si esto es verdad, esto va en serio, le dije yo. Bueno, y me abrazo y se puso a llorar, todo ya, y llamó a mi hermano...”Nelson, le dijo, no *sabí* quien está de visita de sorpresa aquí, esta la quieta, está Separada” le dijo, (hace un gesto simulando el momento), me dijo, mira, escucha las tremendas carcajada que echaba mi hermano...No es verdad le dije yo, yo me vuelvo el miércoles, porque el Jueves tengo que estar en la Fiscalía para buscar la protección, ¡Ahh No!, claro le dije yo, si el diez de mayo, el jueves diez de mayo cuarto pa’ las seis hice abandono del hogar, le dije, a donde no voy a volver nunca más, se largaron a reír y ninguno de ellos me creyó que era verdad.

E: ¿Y como te sentiste tú al ver que no te creían?

L: No los culpaba a ellos, si no que me daba risa a mi, les dije, no si es en serio, si es verdad les dije yo, “Pero es que tu nunca”, me dijo, “le levantaste la voz, le contestaste, al Carlos le pedias disculpas o pucha Carlos *tate*’ tranquilo cálmate, y si te decía tu hermana no entra más aquí, tú fuiste bien clara al decirle a la KiKa, la menor, Kika tu no entras más a mi casa porque esa es la orden que me dio el Carlos”.

E: Lidia, ¿Y qué sentiste tu, cuando dijiste “oye, pero si lo hice”, Te sentiste bien?

L: Me sentí como una persona joven, como una persona con una vitalidad de atreverse a decir ¡No, basta ya!

E: ¡que bueno!

L: ¡Basta, yo valgo!, porque yo me creía, porque era verdad que yo no valía un veinte, era verdad que no voy a poder sobrevivir con él, yo creía todo lo que él decía, entonces después cuando yo (se emociona), cuando yo me lo contaba a mi misma, decía yo, ¡Es verdad, yo pude salir de la casa, o sea Yo Valgo!, ¡Porque yo soy un ser humano respetable, que exige respeto, por que yo doy respeto y exige su respeto, no ser atropellada, pasada a llevar!.

E: Que bonito lo que tu dices, porque es algo que cuesta aprender y mujeres que han pasado por lo mismo que tu, *ehh*, aún tal *vés* no lo ven, lo que tu me cuentas ahora es una contribución para ellas, para que ellas aprendan...

L: El pánico, el miedo que uno le siente al marido o a la pareja, la ciega a uno, que solamente ellos son, como quien te dice, si una vez le dije, Claro te crees "Semi-Dios", ellos se creen dios, la autoridad máxima a quien uno le debe respeto, obediencia.

E: Mmmjh...

L: Pero uno no puede exigir respeto para uno.

E: Yaa...Y Lidia, y ahora que tu después me dices, que cuando volviste de Chillan... (me interrumpe)

L: Volví de Chillan, ese día de la Fiscalía mi cuña me acompañó, mi hijo también estuvo presente, *eehh*, ratifique la denuncia todo eso... incluso la persona que atiende me dijo, "¿usted de que se ríe?", de que estoy haciendo todo esto le dije yo, me dijo "se ríe de nervios", me dijo, no le dije yo, me río, *perooo'*, de lo cobarde que fui de no haberlo hecho cuando recién empezaron los golpes, le dije yo, golpes ya constantes ya le dije yo, porque golpes y insultos hubo toda la vida en el matrimonio, pero cuando ya empezaron a ser relativos ya, más diarios le dije yo, de no haber tomado la decisión antes de decirle, de

porque yo me deje machacar por un hombre extraño le dije yo, si la estaba manteniendo la casa era yo, yo no veía ni pa un par de medias, no veía, si yo para el desodorante se lo pedía a la Señora Cristina, que ella vende avon, se los pagaba los días domingos de quinientos pesos, de trescientos pesos, tuve que tener que pagarlo así pa tener desodorante...

E: Pero es lindo Lidia, escuchar este como giro en tu historia y ver como recobraste una alegría, una vitalidad y yo me doy cuenta al escuchar y al ver tu historia como me la constaste que ahora, hasta el tono de voz es distinto cuando cuentas esta parte, y ahora ya llegando casi al final de este proceso de la denuncia, en que ya no queda nada, ¿Cómo te sientes tú?, ¿Qué dice esta nueva Lidia, que te dice?

L: La nueva Lidia, esta muy tranquila y muy calmada, pero se esta acercando la fecha (refiriéndose a la audiencia con su ex marido), y siento, no sé, como pánico a que me diga la jueza, “¡usted tiene que volver a la casa!”, pero yo he hecho consultas y me dicen que no es así, él también, como le contaba, que me había mandado a decirme con la otra cuñada todo de que yo había perdido el caso, que al él lo habían citado el veintisiete y el abogado que lo atendió le encontrado todo el apoyo a él, todo, *titubié* un poco, de la justicia.

E: Mmmjh

L: Dije a lo mejor por eso hay cuarenta y nueve personas muertas porque las justicia no las apoya, pero es que mucha gente ha hecho constancias no ha hecho denuncias, si yo ese día también hubiera puesto constancia, probablemente ya habrían cincuenta, no cuarenta y nueve, pero me decidí por el carabinero, por las palabras de mi cuña por teléfono y por el carabinero en la posta, me decidieron a hacer denuncia, no constancia.

E: Y también Lidia, *ehh*, tu me dices que sentías un poquito de miedo ahora por este como cierre de este proceso judicial, pero también ¿No puede ser que tu marido tenga un poquito de miedo también frente a esta nueva Lidia?

L: Yo creo que sí, que él sabe que yo nunca iba a hacer una cosa, sabe que yo siempre la palabra de él era ley, que ahora vea que la ley a él se le cambió, la persona que el tenia

en la casa, para castigar para insultar, para dominarla, para tenerla *aplastá*, la persona no la tiene, ahora él está solo, y el sabe que la otra persona tiene el apoyo de la familia, que él cree que es mi familia la que me está apoyando.

E: Y ya no es solo de tu familia, si no también de tu cuñada, tus compañeros de trabajo de la feria, de tu amiga que te acogió.

L: Por eso ya no él, acercarse a la feria... Él no se va a atrever nunca a pasar por ahí, porque una vez que yo estuve enferma y la Susana con la Janet, lo enfrentaron a él por mandarme con esa bronquitis, te fijas, neumonía que tenía, lloviendo me mando a trabajar, casi se lo comieron, entonces él sabe que la gente sabe...

E: Lidia, y como para darle como un cierre a esta historia, que ha sido una historia muy linda, y que he tenido la oportunidad de compartir contigo, me gustaría que me dijeras como el final de la historia para ti, como te sienes tu, que te gustaría dejar como un mensaje o una conclusión de esta historia para ti o para otras mujeres.

L: Claro, yo me siento, en este instante como una persona de unos treinta cinco, cuarenta años, claro, la salud no me acompaña, pero me siento como rejuvenecida, me siento libre, independiente, no con intención de buscar un compañero po', que tendría que estar loca demente ya, *ahh*, suficiente, pero me siento libre en el sentido de decir, yo me acuesto a la hora que quiero, yo me levanto a la hora que quiero, si esta helado a las tres de la tarde yo me meto a la cama, y yo me meto a la cama (afirmando con su entonación todo lo dicho), no tengo que oír "¡No po desgracia infeliz, que estay acostada, que yo tengo que hacer todo!", porque esa es la palabra de él, me siento una persona, pucha digo, que lastima que los años pasaron, que lastima, me siento libre, me siento dueña de mi vida, donde yo decido y si yo me hago dos *lucas* o tres *lucas* en la feria, ¡Es mí plata y me la gasto en mí!, si yo quiero comerme un bistec... me compre un bistec y dos huevos, tomate y papas (se ríe a carcajadas) y me hice un plato que hacían meses no lo comía, y me demore dos horas en servirme el bistec a lo pobre... ¡Y me sentí Feliz, porque me lo comí, Tranquila! (en un tono casi infantil)...

E: A mi la conclusión que me queda, es como, cuando tu cuentas de este plato de bistec, que como pudiste disfrutar de esta comida... (Me interrumpe)

L: ¡Sí, claro, Como una cabra chica que disfruta un chocolate! (alegremente)

E: Y Ahora estas disfrutando la vida.

L: Claro, porque yo me siento ahí a almorzar, prendo la tele, y con toda calma, (hace sonidos que recrean el comer y disfrutar de una buena comida) me puedo demorar media hora, tres cuartos de hora en comerme un plato de comida, en lo que antes me demoraba dos minutos en tragarlo. (Risas)

Primera Entrevista Pamela

Entrevistadora: Francisca Cáceres Núñez

Pamela es una mujer de 24 años, separada, y tiene tres hijos, de 7, 6 y 1 año y medio. Vive en Viña del Mar con dos de sus hermanos, ambos mayores que ella.

Actualmente se encuentra esperando la audiencia y resolución de la denuncia contra su esposo por Violencia intrafamiliar, en el Juzgado de familia de esta ciudad. Anterior a la denuncia había realizado una constancia en carabineros, éstos la orientaron para que realizara una denuncia en el juzgado de familia, pero ella se arrepintió. Había vivido violencia durante ya casi 4 años, se casó a los 16 y desde los 20 recuerda que sufría violencia por parte de su pareja, primero verbal y luego física.

E: Quiero que me cuentes cómo fue que llegaste a decidir denunciar a Miguel.

P: Bueno porque... emmm... a medida que fueron pasando los años yo me empecé... Yo lo amaba mucho y ese era el motivo por el cual Yo no lo denunciaba.

E: mmmhm..

P: Pero a medida que pasaban los años me di cuenta que lo principal para mí eran mis hijos, y que ellos iban a ser los que iban a estar conmigo siempre... y cómo a él lo veía me daba cuenta que él no era una seguridad ni para mí ni para mis hijos... entonces qué pasó que, cuando yo vi que ya fue demasiado a lo que llegó la violencia que tuve, que decidí hablarlo, que yo me sentía mal como persona, que yo tenía una depresión muy grande, muchas veces intenté quitarme la vida yo y mis hijos... y decidí hablar.. porque

me hacía mucho daño todo lo que llevaba dentro de mí, o sea todo el cargo que llevaba... y el dolor de mis hijos porque ellos lloraban junto conmigo cuando yo estaba mal... o sea, se estaba traspasando todo lo que yo sentía a ellos... y decidí hacer esta denuncia y hablar, para que me ayudara...

E: ¿y cómo llegaste a...a pensar que esto ya era como un "límite"?, ¿que ya no podías más... que ya era suficiente?

P: porque... después de que él me agredía psicológicamente... lo último más terrible que yo lo vi como para mí que fueron los golpes... o sea él llegó a los golpes y a maltratarme de una forma que Yo quedé muy mal... y más encima maltrataba a mi hija...

E: ¿a tu hija?

P: o sea él siempre lo había hecho psicológicamente también con los niños, pero...

E: ¿cómo los maltrataba?

P: de repente les daba de correazos con esas correas de cuero gruesas...les daba 2 ó 3 correazos y quedaban marcados, ellos quedaban sus piernas moradas y... no les salía la respiración porque era tanto el dolor que sentían seguro porque les pegaba y cuando yo me metía a defenderlos me tocaba a mí también. Él decía que era el papá y él tenía que enseñar... pero no era la mejor forma de enseñarlos porque...los niños yo me he dado cuenta que tú los puedes sentar y (...)... y entienden más que si tú les das un golpe...

E: mmmhm...

P: entonces qué pasó a... de esa forma lo vi que llegó a extremos que... el día en que él me castigó... porque mi hija lloró porque...despertaron todos y mi hija lloró mucho donde me vio que yo estaba en el suelo... más él me sacó la ropa y me pegó así en ropa interior...

E: ¿cómo fue eso, a ver me podrías contar ese episodio de nuevo?

P: si eso fue el 4 de septiembre el día de su cumpleaños de este año... entonces yo le dije que el dinero... que porque él había ganado dinero un día antes en el trabajo...

E: ¿trabajo de qué?

P: de talabartería

E: ya

P: tonces le dije yo... “ese dinero que vas a ganar mañana porque no lo usas para comprarle zapatos a mi hijo que no tiene, para el colegio”, y toda la semana le estuve diciendo lo mismo... que el niño no tenía zapatos y había necesidades en la casa y que por qué ese dinero no lo usaba para eso... y que no tomara... porque yo sabía que se lo iba a tomar... dijo “no te preocupes si no voy a tomar”... llegó ese mismo día 4 de septiembre como a las 7 más o menos de la tarde y vi que unos amigos de él fueron a comprar una cerveza... tonces yo le dije “ya vas a tomar” “procura no gastar ese dinero que tienes en el bolsillo para que mañana haga algo con eso”...

E: ¿y él acostumbraba a tomar hartos en general?

P: sí, casi todos los fines de semana o a veces días de la semana...

E: ya, ¿con sus amigos sobre todo?

P: sí, claro, y lo malo que él no toma así... de tomarse 2 o 3 cervezas, sino que él toma hasta quedar que no vale nada... hasta quedar como botao...

E: ya...

P: y ese día... cuando yo le... la última vez que le dije, me dijo “¡qué te metí tú si la plata es mía y yo sé en qué me la gasto!”... me dijo... “¡y yo no tengo nada que ver contigo ni con tus hijos!”...

E: “tus” hijos así como si fueran sólo tuyos...

P: con “tus” hijos así me dijo...”así que eso lo ves tú”... ya dije yo... “bueno...no te digo nada más entonces”. Pasó que llegó como a las 3 de la mañana...no venía... no te voy a decir que venía con harto trago... venía casi bien... y porque yo lo reté y le dije “¡por qué no te entras y déjate!... ¡déjate de hacer show a esta hora!”... porque a las 3 estaba con un amigo afuera... y le dije yo “¡éntrate y déjate de andar con tus amigos que para lo único que te quieren es para que tomes, para que les des plata... para... les des trago!... ¡para eso lo buscaba!... entonces entró con harta rabia y me dijo que yo no tenía por qué gritarle y... ahí me empezó a agredir primero psicológicamente me dijo un montón de cosas... mis hijos estaban durmiendo, estaban los tres durmiendo a esa hora... y él de repente levantó la mano me pegó...

E: ¿Dónde? ¿Cómo?

P: me pegó primero... lo que pasa es que yo estaba con el pijama...y según él ese pijama a él no le gustaba porque me veía mal... ¡yo con todo me veía mal!... ¡si hasta con el pijama me veía mal!... tonces me dice... “¡pareces prostituta con esa ropa, sácatela...qué pareces...ándate con tus amantes!”... me decía cosas feas... y después me rompió la ropa... me rompió toda mi ropa que andaba trayendo...

E: el pijama que él decía que no te quedaba bien...

P: claro, me lo rompió todo...eh... me tiró el pelo, me sacó pelos de raíz que me lo tiró tanto, me pegó combos, me dio patadas... y me dejó así...sólo en ropa interior y yo creí que él me iba a tirar a la calle porque él me decía que me fuera donde mis amantes... tonces donde yo estaba en el suelo gritando y pidiéndole ayuda a mi suegra porque ella estaba por ejemplo en una puerta y yo estaba el otro lado de ella... le gritaba que me ayudara y no me ayudaba y no me ayudaron, junto con su hermano, estaban los 2 al otro lado... ¡ella no me ayudó, lo dejó que me pegara!... en eso que yo gritaba, mis hijos despertaron... los 3 despertaron... y la niñita de chica de tiene ella tiene 1 añito 8 meses, y ella vio que yo estaba en el piso... empezó a gritar... “¡papito no le pegues a la mamá... papá...no la mamita no!” le decía...le gritaba desesperada... y el con la rabia que el tenía me dejó de castigarme a mí le pegó a la niña un palmazo en la carita... la dejó sin respiración y ella no podía sacar el aire porque... ¡le dolió porque con la fuerza que le pegó a la niña!... tonces yo me desesperé tanto de verla así, yo pensé que se iba a morir

porque donde la vi tan morada... que recién le grité a mi suegra que por favor la viniera a sacar a la niña o si no el la iba a... a matar... y ahí recién ella abrió la puerta y me ayudó con la niña, pero él me siguió pegando a mí, después adelante de ella, y ella no me defendió no me hizo nada... y mis dos hijos en la cama gritando...

E: ¿y no decía nada?... no...

P: ella no se metía...decía que las cosas no se arreglaban a golpes, pero... estaba viendo lo que estaba pasando y ella no me ayudaba... y mis hijos mirando todo y gritando que por favor me dejara que no me pegue le decía "¡mami ayuda a la mamá para que el papá no le pegue!"... ¡ella no hacía nada!... y mis hijos vieron todo y él no vio eso que ellos iban a quedar enfermos de su cabecita viendo todo lo que pasaba y... y sus golpes siguieron y si me pegó como una hora...

E: ¿una hora? ¿A las 3 de la mañana?

P: sí... así que... yo quedé...quedé horrible de mal lo único que yo como era tan... tan en ese momento...un minuto que uno pasa tan... tan malo que... no...no tuve el valor de llegar a un lugar de que me viera un médico porque... no sé... sólo quería llorar y quería esta sola...y...

E: y después de esa hora entonces, te quedaste ahí en la casa...

P: sí lo que pasa es que después como yo tenía la tarjeta de mi teléfono... yo estaba en la casa de mi suegra, entonces me contacté con mi hermana acá de viña porque no quería que mi mamá supiera nada, y mi mamá vivía allá... tonces le dije acaso me podía mandar los pasajes, y le conté lo que me había pasado y mi hermana... llorando igual que yo, porque ellos me quieren mucho yo soy la menor de todos...entonces...

E: de los 16...perdona esto fue acá en viña...

P: en Parral... en el sur...

E: ah ya

P: yo fui para allá porque murió su abuelita...tonces ese fue el motivo de porque yo fui allá...

E: ah... ya... ¿y ustedes estaban viviendo en Viña...?

P: claro

E: ¿desde qué año estaban viviendo Viña?

P: ...del 99...

E: entonces estaban por unos días en Parral...

P: claro, entonces él también quería ver los niños yo, buena persona, dije "bueno, es el papá tiene derecho a verlos" y los llevé... pero pasó todo esto que, en el velorio cuando murió su abuelita un día antes de ir a enterrarla, el me pegó en el baño también, en el baño de su casa me pegó y un primo... me defendió...

E: ahora en septiembre... ahora recién

P: sí, claro...

E: a ver el 4 de septiembre fue la pelea en la casa de tu suegra...

P: sí y yo ahí todavía no hacía una denuncia nada porque... como te digo lo amaba tanto yo... y ahora... todo esto ocurrió en septiembre... en el mes de septiembre... pero sabes qué, y lo que pasa es que...el drama que me pegó en la... la primera vez fue porque yo le dije a él lo que había visto... sobre lo que te conté de que yo pensaba que el era gay... se lo dije...

E: mmhm...

P: porque ya no lo aguantaba tenerlo adentro...

E: esto fue en la casa de tu suegra...

P: claro, le dije que yo pensaba eso... y él siempre me decía "si yo no te hago feliz búscate a otro que te haga feliz yo nunca me voy a enojar... yo no me voy a enojar que tu tengas a otro hombre...siempre me lo decía... y ahora en el sur me dijo lo mismo, búscate otro porque yo nunca te voy a hacer feliz... porque no puedo... entonces, después él se contradecía porque me decía que yo era acá que yo era allá, y al final él me daba tantas opciones que bueno yo por como le digo fui fiel... he sido fiel como un perrito, o sea siempre he hecho lo que él me ha dicho... y... y esto lo hice como te digo viendo mi situación, mi condición de vida y la de mis hijos... viendo que pasaban tanta necesidad... teniendo un padre sano lleno de vida de salud... y viendo que mis hijos sufrían muchas veces necesidades que en la casa no estaba el pan, no estaba la leche no estaban los pañales... y ¿de dónde sacar?... tomé esta decisión de hacer la denuncia para que él pudiera darme algo...

E: ya...entonces la primera denuncia que has hecho es la de ahora octubre...

P: sí

E: y antes habías realizado unas constancias...

P: o sea sí, y lo otro es que había hecho una demanda por pensión alimenticia... y me fui a una mediación, yo pensé que eso era un poco mejor... y al final fue peor porque no me ayudó en nada... eliminaron el juicio y ahí quedó, y él no me cumplió nunca con lo que me comprometió ahí, lo que se dispuso a darme nunca me lo dio, así que al final quedó todo ahí en lo mismo...así que ahí todavía está en eso...

E: ¿y la constancia por violencia...?

P: sí, en carabineros de Gómez Carreño sí... pero ellos no me dieron nunca un papel que yo...

E: ah ya pero dejaste constancia...

P: sí, pero siempre me decían que yo viniera al juzgado, así que yo nunca quise hacerlo...

E: a pero a ver, cuéntame más de eso, porque resulta que...eh... me interesa saber cómo fue esto de la primera vez que tú, como dijiste, que esto te estaba pasando...

P: ya lo que pasa es que yo trabajaba en una feria artesanal...

E: ya, ¿qué año?

P: esto fue...este año, los comienzos de este año...

E: ya...

P: trabajaba en una feria artesanal porque no quería trabajar, se chantó y... estaba en la casa puro dormía hasta las 12 del día y nada... y los niños llenos de necesidades y él no trabajaba...tonces decidí trabajar po, buscar un trabajo y tratar de trabajar tonces... ganaba 5 mil pesos al día, y trabajaba 3 días a la semana, tonces que pasó que yo llegaba... salía de la casa a las 10 y llegaba a mi casa a las 11 de la noche... pasaba todo el día...

E: mmhm..

P: ...entonces el dinero que me llevaba a la casa tenía que pagarle a una niña porque él no me las quería cuidar las guaguas estando él en la casa... y después ya tuve que pagarle... a él para que me las cuide...

E: ¿a él?

P: tenía que darle 3.500 pesos porque me cuidaba mis hijos...claro... y el día que no le di, porque le dije yo que ya era mucho, porque ese dinero que yo le daba se lo guardaba pa' ir a tomar...para sus cigarros... yo le decía "pero mira si esto lo podemos ocupar para nuestra casa, para nosotros para tus hijos..."... pero es que "yo no te voy a cuidar de nuevo a los niños... págame po como le pagai a otra persona y a mí no podí pagar"...así que yo me quedaba con 1.500 pesos y a él tenía que darle todo el resto...

E: ¿1.500 pesos diarios?

P: yo... y a él le tenía que dar 3.500...

E: ¿por cuidar a sus hijos? Ya...

P: tonces eso era lo más terrible, y el día que no se lo di y lo encaré y le dije que yo no le iba a dar eso... me pegó, me sacó la mugre igual...

E: ¿y cómo fue eso?

P: emmm... estábamos en la casa y yo le dije que no le iba a dar y eh... siempre me tiraba el pelo... me tiró el pelo, me pegó unas patadas y unos empujones... y mis hijos sí que no se daban cuenta, porque ellos estaban jugando en el patio... porque era grande la casa entonces era en el segundo piso y yo arriba tenía el dormitorio y arriba él me pegó... y yo nunca dije nada me quede calladita siempre...

E: ¿y por qué no?

P: como te digo porque no quería que a él le hicieran daño, porque yo sabía que él no era un delincuente, que no era una mala persona, que como yo iba a llegar a un juzgado... yo tenía eso o sea eso pensaba yo... pero a la vez estaba súper errada, estaba mal...

E: igual, ¿qué te hizo pensar que estabas errada? ¿cómo fue que te diste cuenta que eso era un error?

P: porque decidí contárselo a mi hermana y ella es mayor que yo, y ella con harta sabiduría me dijo que si yo lo amaba tanto... (...) tonces me dijo ella que “si tú lo amas tanto” me dijo “siempre vas a ver esto en tu casa”... “vas a ver el sufrimiento vas a ver que tus hijos son maltratados, que tú eres maltratada, que tú te faltan cosas personales, que te faltan cosas para comer, que estás llena de necesidades siempre vas a estar igual... si tú no haces algo por ti y por tus hijos”... me dijo “y es ahora cuando tú tienes que hacer estas cosas... no dejes para mañana” me decía ella “lo que hoy día puedes hacer”... y ...deja el sentimiento a un lado... y... ama más a tus hijos... y ama más tu vida... porque

tú como mujer no te estás amando y tú como mujer no te estás valorando...ni menos tus hijos...

E: ¿y cómo se daba cuenta ella de esto?

P: ella se daba cuenta porque cada vez que iba a mi casa...eeeh... tú sabes que los niños hablan todo, tonces cada vez que iba a mi casa los niños le contaban que no habían tomado la leche porque el papá no había comprado... le contaban que no llevaban colación al colegio porque no había, le contaban que la mamá no tenía para hacer almuerzo... le contaban que la mamá estaba llorando...

E: a tus hermanas...

P: siempre, porque ellos iban a verme siempre...y yo tengo una hermana que tiene súper buena situación económica... en Quillota... y ella me hacía los cheques de dinero y... me los mandaba... y yo los cobraba acá... y ella siempre me ayudó o sea... de no haber sido por ella yo muchas veces me hubiera muerto del hambre... si así era la cosa... entonces él se acostumbró a que mis hermanas me ayudaran, con eso se quedaba tranquilo, entonces pasó un momento en que mi hermana ya me dijo “ya sabes que Pamela, yo no te voy a ayudar más para que Miguel haga algo, para que él despierta del sueño en el que está”... y ahí mi hermana igual sabía más o menos, cachaba un poco todo lo que estaba pasando pero no quería decirme, quería que yo se lo cuente... y cuando yo le conté bueno ella no fue como una sorpresa porque ella ya lo estaba viendo, veía que Miguel era un hombre flojo veía que no se preocupaba por los niños... lo veía, cada vez que lo veía acá abajo en viña solo, fumando, con sus amigos y nunca como un papá como un dueño de casa... tonces por eso llego a esa conclusión ella y me dijo “Pamela para eso”... porque ella es Evangélica... me dijo “Pamela para eso Dios puso la Justicia terrenal, para que tú acudas a ella y para que hagas conforme a ella dice... ¡y tú no vas a denunciar a ningún delincuente sácate eso de la cabeza!”...

E: ¿tú también eres evangélica?

P: eh... sí... todavía voy a la Iglesia y tengo eso... junto con mi hijos... bueno yo a mis hijos trato de... o sea no que se alejen del mundo o sea que ser... un poco más

diferentes...nada más pero... y ahí yo me empecé a dar cuenta que realmente no iba a cometer un pecado por hacerlo, y ahí mi hermana me aconsejó y me dijo “Pamela hazlo y vas a ver que todo va a ser para mejor”... puede ser que con eso él entienda porque... es orgulloso... tiene un orgullo que tú lo ves y... te imaginas que puede tener mucho dinero... pero es un zángano que le gusta vivir de lo que le dan los demás, no trabaja, es tomador, fuma marihuana, tonces... y él habla muy bien es muy decente muy educado pero... no le vale de nada porque por dentro es una mala persona y orgulloso, te hace sentir mal... y yo, como te dije, vengo de una familia súper sencilla, yo no tengo de qué engrandecerme pero lo más grande que tuve que, como te digo...tuve mucho amor y comprensión... en mi hogar...eh... mis papás... una familia bien constituida...

E: ¿tus papás y tus hermanos?

P: claro, todos mis hermanos son de un solo matrimonio tonces somos todos hermanos hermanos... y súper unidos todos, tonces todos ahora en este momento están todos conmigo... o sea... yo gracias a Dios tengo el apoyo de todos ellos, tonces están todos ahí pero “a la Pamela qué le falta”...

E: oye y ¿cuántos años tienen tus papás?

P: mi mamita 67 y mi papá 72...así que eso po. (Sonrisas)

E: Pamela, volviendo al momento cuando tú estabas trabajando en artesanía y él que te pegó dentro de la casa y los niños estaban afuera... parece que te interrumpí en la mitad de la historia, ¿puedes seguir contándome de eso?

P: claro y ahí pasó que yo... al otro día le conté a mi hermana porque ella fue a verme y le conté y ella me dijo que hiciera la denuncia... y ahí vine a carabineros que orientara para porque yo no sabía nada...

E: ¿al otro día de que te pegó te tiró el pelo, que te pegó...?

P: pero qué pasó que yo fui a carabineros y después me arrepentí... (Sonrisas)

E: ya... y ¿cómo fue eso?

P: carabineros me tomó un... me tomó los datos y yo le dije lo que había pasado y me dijo ya... "para esto usted tiene que hacer una demanda por violencia intrafamiliar en el juzgado de familia"...

E: esto fue en Gómez Carreño...

P: sí, de ahí que yo ya... llegué a mi casa y ese día no alcancé porque acá cierran a las 2, así que no alcancé a venir... y en la noche estuve pensando y me arrepentí... (Sonrisas)

E: y ¿qué estabas pensando?

P: pensé dije yo... pero pucha cómo va a ser si yo lo quiero tanto yo no quiero que... quiero que él... quiero que sea mejor y que él cambie... porque yo sé que él es bueno... tonce' él va a cambiar y yo me puse eso... que él va a cambiar...

E: ya... ¿y cómo sabías tú que él era bueno?

P: porque en el fondo él... él no es malo, pero lo único malo que tiene horrible es que él es muy orgulloso y pasa a llevar a cualquier persona.

E: y ¿tú cuando lo conociste no era así?

P: no, era muy humilde, el también iba a la iglesia...y...

E: ¿evangélica?

P: y... o sea lo conocí tan diferente... después el Miguel que se transformó a medida que pasaron los años... ni yo lo podía creer... o sea y ahora... peor... ahora tú le ves la cara al parecer tiene 25 años, pero se ve como bien viejo así como que no sé... tanto... yo creo que tanto trago, trasnoches... así que esa vez yo ya me...dije yo...ya me arrepentí porque yo pensé que iba a cambiar... porque el me pidió perdón y dije a lo mejor es verdad... pero me pidió perdón hartas veces... y siempre hacía lo mismo...

E: y ahí él te pidió perdón de nuevo...

P: sí, me dijo que... acaso yo lo podía perdonar, que él le daba mucha pena pegarme porque él me quería mucho pero... que no sabía qué le pasaba...

E: ya... ¿tú le contaste a alguien de esta constancia que fuiste a dejar?

P: a nadie... a nadie solo lo hice yo callada y después... siguió pasando en el tiempo... y ya esto al final que llegó a algo peor... que recién yo decidí hacerlo, porque después yo ya me di cuenta que él no iba cambiar... porque ya si estaba así y esperé tantos años que cambiara y no cambió nunca...

E: ¿8 años?

P: claro...

E: y tú me dices que después del cuarto año él te empezó a agredir psicológicamente...

P: claro, y... al final yo después dije yo no... "esto no puede seguir y lo vamos a cortar"... que si este matrimonio ya se perdió... o sea que se pierda... pero yo voy a valorar a mis hijos y quiero que ellos tengan un buen hogar y una buena enseñanza que ya no vivan de esto... y que tampoco vivan humillados que por ejemplo el niño mío que es rubio que viva diciéndole que él es guacho... porque él cuando sea adulto me va a preguntar "¿mamita y quién es mi papa?", y él sabe quién es su papá pero como él le hizo creer al niño que él no era su papa... él sabe a esa edad... así que... tratando yo de una parte de que superar un poco lo que habíamos pasado siempre... que eran peleas discusiones... después ya él empezó a decir garabatos... él no decía garabatos... yo tampoco en mi casa nunca digo garabatos para que mis niños no me escuchen... y yo trataba de ser lo más simple posible para hablar... el después ya empezó a decir garabatos, los trataba con groserías a ellos...

E: ¿andaba generalmente con alcohol?

P: no, no siempre, el la mayoría de las veces que estaba conmigo tomaba el día viernes... hasta el sábado de repente el domingo llegaba...

E: y consumía drogas...

P: sí, yo lo pude comprobar porque... en el sur, ahora cuando estuve en el sur ese día que me castigó y todo... hicieron una fiesta con el hermano de él... hicieron en el taller donde trabajan ellos ahí donde tienen la talabartería... estaban haciendo una fiesta... hicieron un asado con los amigos y eran como las 3 de la mañana y yo estaba en la ventana parada viendo que no fueran a salir o que no fueran a pelear o hacer algo... y vienen unos jóvenes que vienen de una población súper mala que hay allá... drogadictos los niños...y traían unos papelillos de marihuana... y ahí él les dijo que acaso le traían y ahí yo me di cuenta de todo... y él se los compró... le compró 3... y ese día como a las 4 de la mañana se fueron y no volvió hasta como las 3 de la tarde del otro día... y ahí andaba en la calle, en el sur estaba lloviendo y él... estaba en un pasaje como que estaba volado no sabía dónde estaba, y una vecina me dijo que lo fuera a buscar porque estaba todo mojado y estaba botado en el suelo, y lo tuve que ir a buscar... igual me retó, me insultó, pero igual lo traje a la casa porque me daba pena verlo así...

E: entre drogado y...

P: claro un poco drogado y... con alcohol...por eso yo misma me di cuenta que el fumaba droga... que a lo mejor por eso también tenía todos los (pausa)... venía arrastrando de muchas cosas todo lo que hacía en la casa...eeh.. sus ojos los tenía como negros... tenía como cuando a uno le salen ojeras cuando no duerme tenía como donde fumaba droga yo creo... muchas veces me contó que el... aspiró por la nariz...cocaína...

E: ah cocaína...

P: mmhm... la que se aspira... eso el me dijo que lo había hecho... el me contó, o sea el mismo me contó

E: ¿y cómo te contó, cuándo?

P: que con sus amigos, un día que estaba en buena... yo le empecé a preguntar que qué hacía tanto, qué hacía tanto en la calle “qué pasas haciendo que no llegas... en qué se te va el tiempo” ahí me decía... y... también porque un día llegó a la casa que le llaman “que le da la pálida”...no se qué...

E: ¿que le da la pálida? ¿Eso te dijo él que le había pasado?

P: sí...

E: que se “fue en pálida” ¿así como algo así?

P: mmhm sí...

E: es cuando la persona ha consumido mucho alcohol o muchas drogas y como que se desmayara... o sea pálido así como de desmayo... así...

P: ah ya... que según él le había probado eso y que un amigo estaba súper mal porque pensaba que se iba a morir y todo... y...

E: ¿esto fue en la casa de un amigo?

P: claro y ahí me contó, ahí me dijo que le habían dado mucha droga...

E: ya...

P: y ahí el la consumió... tonces' yo creo que igual en cierto sentido él estaba un poco adicto a todo esto... aunque el dice que nop... y después yo también, antes de hacer esta denuncia para recuperar mi matrimonio yo hice todo lo posible... fui al consultorio a pedir ayuda...

E: ¿cuándo?

P: en junio...julio más o menos

E: ¿de este año?

P: de este año... fui a pedir ayuda a un consultorio para que... lo vieran a él...eemmh...para que lo viera una persona de alcoholismo y drogadicción para que lo ayude...

E: mmhm...

P: y él... le saque hora para el psicólogo... le saque hora para la doctora que lo iba a atender... y él fue... pero ya después él no quiso reconocer que él era un alcohólico, que era un fumador... y drogas...me dijo que él no era así... que él tenía el valor de decir “hoy día no fumo” y él no fumaba, pero no es así pu... él fuma 2 ó 3 cajetillas diarias...

E: ya...

P: o sea él pasa con un cigarro en la boca y... y él te puede decir “yo no tengo trabajo, no tengo plata por eso no te doy”... ¡pero no le faltan los cigarros no le falta!... su mamá tiene panadería y el de repente hace pasteles para vender... y ese dinero todo lo guarda el fin de semana para... para carretear y para fumar...

E: ¿tiene amigos en Parral también?

P: sí...

E: ¿hartos?

P: no sé cuántos pero lo que yo le he visto fueron como cinco...

E: ya... ¿y los conoces tú?...

P: nop, es que como yo hace tantos años que no voy para allá que... así esa vez que estuve ahí los estuve viendo constantemente por ahí...

E: ¿y a los amigos de acá?

P: nop...

E: no los conoces...

P: lo que pasa es que él nunca me... me dijo cuáles eran sus amigos...

E: nunca te los presentó...

P: nunca... siempre los tuvo como en reserva... siempre, siempre todo lo hacía a escondida todo... se escondía de mí, por ejemplo él tenía celular y él apagaba su celular cada vez que salía de la casa... o sea yo nunca supe nada de él... cada vez que lo llamaba era su celular apagado... recibía el llamado de un amigo y él podía hacer lo que fuera, pero por ultimo bajar caminado de Reñaca acá pero...

E: y tú ¿qué le decías cuando necesitabas ubicarlo de repente y no...y no aparecía?

P: cuando llegaba a la casa teníamos las peleas... que yo le decía que "¡por qué lo apagaba!" y me decía que... "porque era su celular y él sabia lo que hacía con él"... por lo tanto si él quería lo apagaba porque no quería escucharme... y eso... "porque no quiero que nadie me llame... porque no quiero que tú me llames... por eso lo apago... porque estoy con mis amigos y tú me interrumpes"...

E: mmm ya... oye cuéntame... cuando empezaron las agresiones hace unos cuatro años mas o menos... o sea como el 2003... y tú tenías 19 años... ya (asiente)... ¿cómo reaccionabas tú a esto?

P: eeh...

E: ¿ya tenías un hijo...?

P: sí uno

E: ¿el mayor...Ignacio?

P: lo único que yo hacía era llorar...llorar...eehh... y más que iba a la Iglesia... así que, de repente los hermanos de la Iglesia eran como mi consuelo... (Sonrisas)

E: ¿la iglesia de acá de adónde, cual?

P: de 14 norte... que allá arriba hay otro... un anexo de la iglesia que es lo mismo... que es un local que está arriba...

E: aahha ya...

P: y me congregaba ahí y había unos hermanos que eran bien amorosos... de repente me llevaban cosas para mercadería... me iban a ver... ellos me levantaban el ánimo y... pasaba puro llorando... o sea siempre así como depresión, así de puro llorar... lo más que me daba era llanto...

E: estuviste con mucha pena pena pena...

P: mucha pena...mucha pena... era súper sensible... yo cualquier cosita me hacía llorar... cualquier cosa

E: ya... ¿fuiste al consultorio o a algún lugar...?

P: no... nunca busqué ayuda a nadie... y veía a mi hijo enfermo y de repente como en vez de hacer algo, lo más que hacía era llorar... me daba pena que estuvieran enfermos... o sea era todo como...

E: todo triste...

P: como que todo me hacía daño...

E: y ahí en la... en la Iglesia, ¿quiénes fueron los que te ayudaron? ¿Así como especialmente?

P: me ayudaron... los hermanos... casi... porque en ese local iban bien poquitos hermanos eran como 10 personas... de repente 6 ó 7...

E: ¿los hermanos son los que van a la iglesia?

P: claro que se les llama hermano porque no se qué... porque...

E: como una familia...

P: claro como una familia... y lo bonito era que todos eran como bien humildes y sencillos... y... no sé... me brindaban amor más que nada... y lo más que yo estaba falta era de amor y de que alguien me escuchara... que por último se siente y que me escuche... a lo mejor no sé... no sé si me tome tanto en cuenta lo que yo le voy a contar pero que me escuche, que me de una ayuda, que me de un consejo... y casi siempre eran personas mayores tonces... de 40 de 50 años... que podían dar consejos... como a una niña yo era una niña todavía...

E: mmhm...

P: cuando ellos veían mi sufrimiento muchas veces me aconsejaron y, o sea, me pusieron su hombro y yo lloraba... porque como no tenía mi mamá cerca... mis hermanos vivían en Santa Inés trabajando tonces ellos no estaban siempre conmigo... pasaba la mayoría del tiempo sola y el gran apoyo que tuve fue la Iglesia... más que nada... los hermanos de la Iglesia me apoyaron hasta el momento que me vine de allá... y ahora tengo apoyo de mis hermanos...

E: de la iglesia que te viniste de 14 norte para abajo...

P: y ahora mis hermanos carnales me ayudan, me apoyan...

E: ah... y ahora estás atendiendo otra iglesia...

P: la misma lo que pasa que son anexos que hay... por ejemplo Reñaca, en Expresos viña, en el Olivar... hay anexos pero tienen que ver con la misma iglesia... ahora me congrego acá en 14 norte...

E: ¿que es la Iglesia central?...

P: la central claro que le llaman la iglesia central...

E: ah ya...

P: pero ahí también ya no estoy como antes, como que antes yo era bien metida en la Iglesia...

E: mmhm...

P: y ahora como que no sé, como con todo lo que me ha pasado como que me dio una cierta rabia... con todo lo que me pasó, no con la Iglesia, sino que conmigo misma... dije yo a lo mejor... porque yo siempre he usado falda... siempre siempre... mi mamá nunca me compró un pantalón porque ella es de las evangélicas así bien evangélicas (risas)

E: (risas) ya...

P: tonces ella nunca me compró un pantalón... tonce que pasó, ahora conmigo cuando yo me vi sola sin esposo así mal... ¡y como él me decía que yo me veía tan mal con toda la ropa! dije yo... ¡voy a cambiar como persona!... ¡me voy a poner pantalones!... voy a ver como me veo con aros...

E: ¿y cómo decidiste eso?

P: lo decidí porque ¡él me tenía la autoestima tannn baja! que me dije que “a lo mejor el comparte con mujeres que usan pantalones, que se pintan, que se colocan aros, que se arreglan... a lo mejor por eso no me mira... por eso a lo mejor él no me toma en cuenta como persona... como me ve con falda, con mi pelito largo, sin pintarme no me hago ni un arreglo... a lo mejor eso no le atrae de mí”... y yo misma decidí cambiar...

E: ¿y esto fue cuándo?

P esto fue todo este año...

E: ah ya...

P: entonces... cuando él empezó a verme de esa forma se empezó a asustar un poco porque pensó que yo tenía otro hombre (sonrisa)...

E: ya...

P: entonces él como que empezó a despertar un poco... entonces la primera vez que me vio con pantalones ¡me dijo que yo me veía horrible!... y ¡era porque yo me veía bien po!... entonces me hizo sentir mal para que yo me los saque... me dijo “ponte falda”...

E: ¿y cómo eran los pantalones? (Sonrisas)

P: eran pantalones elasticados bien bonitos... ¡que yo misma me los compré para alguna ocasión!... (Risas)... lo que tenía una amiga que era... ella era carretera... le gustaba salir los fines de semana...

E: ¿amiga de acá de Viña? ¿a bailar?

P: me dijo “Pamela sabes qué” me dijo... y yo era como bien así tontita como que siempre... me dijo “Pamela sabes que el sábado tengo una comida me dijo... ¿me quieres acompañar?”... y yo ya estaba sola, ya no estaba mi marido... yo dije no dije yo “¿cómo dejo a mis hijos?”... “¡ah!” me dijo “si nunca va a faltar”... “por último le digo a mi mamá que te los cuide”... ya po al final la vecina ella sabía lo que me pasaba... así que me dijo “¡ya vamos no más!” me dijo... y ¡yo me misma me hice la idea!... ya para ver “¡qué hay de bueno por allá!” (risas)... yo conocía un solo mundo no se si tú te imagina... yo conocía sólo el mundo de la iglesia todo.., lo demás no lo conocía... ¡jamás había ido a una fiesta nunca había bailado nunca había tomado un trago!...

E: ¿ni en el liceo cuando estabas en parral?

P: no... nunca fumé un cigarro...

E: y Miguel era tu primer pololo...

P: todo... por eso todo me afectó porque el fue todo para mí... o sea...y qué pasó que yo fui con esta amiga... salí y... ¡encontré que lo pasé bien!... se me olvidaron tantas cosas...

E: ¿y qué era eso?, ¿dónde fueron?

P: era un... el Rufino... así que había una orquesta que era no se si era La Ley o algo así...

E: ya...

P: tonces' en vivo... ya y yo lo encontré como bien atractivo... le dije yo "¡oh que bueno!"... conocí tantas personas diferentes... hombres y mujeres...

E: ya... amigos de ella...

P: claro, como que lo encontré que ellos eran tan así como que no vieron como que... a ver cómo explicarte... ellos no se dieron... no me vieron a mí como que yo era fea, como que yo era aquí, que yo era allá, sino como que me aceptaron... tonces eso es lo que me causó más alegría... que vi que en ellos no había un rechazo... como lo que hacía mi esposo, que me decía que me veía mal... después mi amiga me decía "uy sabí que un amigo quedó clavado contigo"...

E: y... ya...

P: y sí o sea... ¡yo no me enamoré así como decir "uy quién era" y todo!... si no que yo me sentía así (...)

E: ¿espera esto cuándo fue?

P: esto fue como en... en febrero...

E: ah de este año...

P: este año...

E: espera esto fue después de que en Enero él se había desaparecido por unas semanas...

P: se había ido... yo estaba sola...

E: ah o sea no había aparecido aún...

P: después cuando supe que... que estaba... fue en el sur, el ya estaba en el sur... no estaba en Antofagasta se había ido al sur... y ahí recién supe que estaba en el sur... pero después de 2 meses...

E: ya...

P: en ese lapso en que ya estaba sola fue que hice esto... tonces ahí empecé a conocer amigos... y personas que sí me valoraban... y...

E: ¿y saliste con este tipo?

P: no... ¡no!...

E: ¡ah!...

P: y me empecé a dar cuenta que no era como él me decía... que no era fea... que sí podía disfrutar igual... sanamente lo podía hacer... y mi amiga me sirvió un pisco sour y, y jamás había tomado un pisco sour porque nunca... ¡nunca había tomado alcohol!

E: nunca habías tomado alcohol... (al mismo tiempo)

P: tonces me dijo "¡pero tómate uno no más y después los otros te van a pasar solos!" (Risitas juntas)... le dije "¡pero cómo"!... y al final ella me enseñó cómo tenía que fumar ¡imagínate pu!... es que a mí me dio la rebeldía porque yo... tenía rabia... dije... pero si el lo hace ¿¿porqué yo no voy a poder pasarlo bien aunque sea un día!?... ¡si estoy tan mal!

E: y por qué claro... a ver... o sea... tienes todo el derecho de pasarlo bien... en cualquier minuto...

P: y siendo yo también una mujer y una persona como todos...si... entonces dije yo eh ya... no sé si dejar un poco la religión, pero a la vez dije ya “voy a tratar de hacer algo por mí”... y ya estaba mal... así que en ese momento ¡fumé tomé como nunca...! (risas) no me curé, pero sí me sentí un poquito mareada porque nunca había tomado... pero me hizo bien... me hizo bien... sí lo bueno que tengo es que yo me sé controlar... o sea mira si yo trabajo... es mi casa, mis hijos... y si me alcanza salgo con una amiga y comparto pero si no, no...

E: ¿y porqué te sabes controlar? ¿cómo llegaste a aprender eso?

P: porque... ¡maduré yo misma viendo a mi esposo!... viéndolo a él maduré yo, porque yo me di cuenta que por sus amigos y por el vicio dejó muchas cosas... dejó su casa... y qué hizo... nos destruyó... destruyó su hogar... pero yo no podía hacer lo mismo porque en este momento era yo la que sostenía mi hogar... porque si yo me desbandaba y hacía cosas que a lo mejor me iba a arrepentir iba a perder mis hijos... o sea yo empecé a pensar y dije no... si yo quiero disfrutar tengo que aprender a hacerlo... y si no no... yo misma me colocaba un límite... a ver hoy día salgo... pero ya después de 2 semanas no salgo y después voy a salir otra vez... yo me colocaba lími...

E: ah y actualmente... ¿haces eso?

P: eh... ya no mucho porque vivo con mi hermana (sonrisas)... ella es como bien evangélica...

E: ya... a ella no le gusta mucho que salgas...

P: no... entonces se molesta igual que trabaja hartito... no le gusta que yo deje mis hijos... quiere que yo les de un buen ejemplo... bueno yo en mi casa jamás he fumado... en mi casa nunca he tomado un trago... no digo casi garabatos en mi casa... todo esto que me pasó me llevó a cambiar mi personalidad...

E: ya...

P: porque yo como te digo antes no decía garabatos nada de lo... (...) y ahora en este tiempo... ahora en esto...

E: este año...

P: de repente se me cae algún garabato... de repente estoy como más... no sé no no... a la defensiva no dejo que nadie me pase a llevar... un día un amigo me llamó la atención... no sé por qué fue que me llamó la atención, entonces yo me tiré así (gesto) con todo y me dijo "Pamela pero por qué estás así... por qué estás como a la defensiva" y yo le dije... no sé... no quiero que nadie más me haga daño, ni quiero que nadie me diga algo que me duela... así que... pero al final de qué me sirvió que vi que realmente valgo... valgo como persona... eh soy un ser humano como todos... tengo cosas bonitas... tengo cosas feas... me caigo también... pero sí lo más grande de todo esto de que me he podido parar y salir adelante con mi familia con mis hijos y mi hogar... lo más lindo de todo... y que mis hijos son la felicidad que tengo hasta el momento y por ellos voy a luchar siempre... y lo que estoy haciendo ahora... y a lo mejor que lo que voy a seguir haciendo va a ser por ellos... y por mí también...

E: mmmm...y qué te gustaría a ti... ¿para ti como mujer en un futuro?...

P: mira yo le pregunto a mis hijos... porque ellos son mi alegría ahora chiquitos me han dado tantas alegrías... cuando entraron recién al colegio... de su fotito de con uniforme todo eso... después mi hijo está en primero y sus primeras pruebas... puros 7... todo me daba como una alegría... le dije cuando llegó a la casa hijito "¿qué quiere ser?"... "abogado"... entonces él sueña con ser abogado... el otro más chico él quiere ser... esto con los animalitos... ¿cómo se llama?...

E: veterinaria

P: ¡veterinaria!... y él quiere ser veterinario... así que... ¡y Yo!... (sonrisas)... quiero estudiar... quiero salir adelante y quiero ser... no sé... quiero estudiar alguna carrera... con ayuda de...

E: ¡ya! ¿Y qué te tincaría...?

P: me gustaría estudiar... Medicina... Ginecología y obstetricia...

E: ¡ah! Qué lindo... que linda esa carrera... es harto estudio eso sí...

P: y si no... y si no es eso me gustaría... Asistente social... para ayudar a las personas...

E: ya...

P: porque yo he pasado cosas... (pausa) bien fomes (destaca)... y me gustaría también que algún día yo poder extender la mano al necesitado...

E: oye y ¿de dónde proviene esto... esta iniciativa?... o ¿qué te dice esto de ti misma en el fondo... todas estas decisiones que has tomado...?

P: eh... todas estas decisiones las he tomado porque... eh... me di cuenta que valía... para la sociedad misma y para mí... Yo como persona valía mucho... tonces yo tenía que hacerme valer de muchas formas... siendo buena madre...eh... llevando mi hogar bien... eh... y sí puedo estudiar o sí puedo buscar ayudar, porque sé que en buscar ayuda no... no me puedo avergonzar para buscar ayuda... tonces en ese momento mi mente se abrió y yo dije “voy a buscar ayuda voy a pedir ayuda”... porque yo era un poco (...) porque yo siempre como que... me imaginé tener harto dinero... y nunca pedir ayuda a nadie... que yo ganarme las cosas... pero me di cuenta que para eso... eh... no se po antes... que habían personas que se habían capacitado para cosas... para muchas cosas... y también para ayudar a los demás tonces yo me dije yo voy a acudir a ellos... a lo mejor me pueden ayudar... y esto mi mente se abrió y dije yo pucha... ahora que tengo la posibilidad de estudiar, amigos también me dijeron Pamela estudia... tengo amigos que están estudiando en la Universidad... “Pamela eres joven...estas llena de vida... de salud”, me dijo “tienes toda una vida por delante... estudia”

E: bueno antes... antes de este año... antes de que por ejemplo tú salieras con tu amiga... ¿a esta amiga la conociste porque era vecina?

P: mmhm...

E: ya y ella te presentó a sus amigos...

P: claro...

E: ¿y ahora actualmente tienes muchos amigos en relación como con esto?

P: claro... tengo... algunos... ya no tantos... siempre casi con algunos ya no... se pierde el contacto pero con otros sí... con otros nos vemos de repente... no siempre... pero cuando bajo al centro casi siempre me encuentro con algunos amigos, otros vienen de la universidad... y ellos mismos me han levantado el ánimo... ellos mismos me han dicho que sí valgo, que sí podía estudiar... que porque el me decía que yo era burra que yo nunca iba a estudiar... porque... ¡muchas cosas!...

E: mmmhm...

P: y me di cuenta que no era así... tonces esto me llevó a... ahora conversando con mi hermana le dije "voy a buscar ayuda para estudiar... saco mi enseñanza básica y... o sea media... para poder hacer algo... ¡me encantaría ser otra persona! (sonrisas)... me encantaría estar en... no sé... en un escritorio con un computador y un lápiz y escribir todo y... no sé saber muchas cosas... leer libros... aprender...

E: ¡ya! ¿Y qué te gusta leer?

P: me gusta leer... novelas... también me gusta lo que es las cosas de leyes...

E: ya... ¿de leyes? Mira...

P: que yo cuando era chiquita pensaba ser carabinero... y si no carabinero... gendarme...

E: ¡ya...! ¿y cómo conocías eso?

P: porque claro porque yo en el sur tenía un amigo que era carabinero... todavía lo tengo pero él se fue trasladado a otro lugar ahora... ya no está acá pero igual siempre me llama

y conversamos... entonces yo siempre dije yo... ¡algo de eso voy a tener que ser!... (risas juntas)... pero me casé y ya no podía hacerlo... porque casada uno no puede postular a esto... o de la Armada o azafata no sé... pero todo eso me atrae...

E: te atrae... o sea ahora en el fondo lo que estás haciendo ahora es buscar lo que podrías hacer... de todas tus opciones...

P: porque como veo de repente en la tele... en las noticias que se ven... que hay jovencitos que han salido de la nada...y son... a lo mejor sin dinero e igual cuando uno tiene beca y es... una buena alumna... recibes beca y así puedes estudiar y... yo creo que no sé por que yo pensaba que sólo los ricos podían estudiar... entonces...

E: con crédito también eso se puede hacer y todo...

P: sí po, por eso te digo yo empecé misma... yo empecé como a ... a averiguar a ver cómo se podía estudiar... que si uno tiene las ganas y uno le pone empeño si... y yo creo que voy a salir adelante... tengo toda la confianza ahí primero en Dios que me va ayudar y que... yo lo voy a poder hacer... y para que mis niñitos el día de mañana digan “si po que la mamita mía (...)”... mi idea es que algún día puedan ir a la universidad y que también tengan una carrera y sean grandes personas... y que su papá no diga “vista como tu mamá era aquí y allá... nunca te educó”... que yo no soy así... que no soy como la persona que él dice que era.

Segunda Entrevista Pamela

E: Ya, a ver, Pamela, me gustaría que me contaras de... más acerca del episodio de cuando tú decidiste ir a dejar la constancia a Carabineros... la primera vez que tú decidiste hacer algo y esto fue también por ayuda de tu hermana...

P: mmhm...

E: ¿me podrías contar más de eso...? por ejemplo yo me acuerdo que me habías contado que estabas trabajando en artesanía... y que él no estaba trabajando en nada... y que

después tu fuiste a hablar con tu hermana... y tu hermana te dijo que en el fondo hicieras algo... y tú decidiste ir a dejar constancia... cuéntame cómo llegaste a dejar... o sea ¿cómo decidiste ir a dejar constancia?...

P: eh... buen... llegué a dejar una constancia por lo mismo que te dije ayer... por sacarle algo a él... ya de otra forma ya... lo había hecho de otras maneras y no... no entendía... entonces' decidí primero cuando trabajé en la feria casi el último día que me iba a retirar pasaron unos Carabineros por ahí y le hice la consulta, les dije que pasaba esto y esto y les conté mi caso...

E: mmhm...

P: y ellos también me dijeron...lo que tienes que hacer bueno primero me dijo "anda a carabineros del lugar donde tú vives y ahí le cuentas lo que te pasó y después te deriva... te vas al juzgado de familia"...

E: ya... eso era en Gómez Carreño?

P: en Gómez Carreño porque yo... me correspondía allá po... yo vivía en Reñaca...

E: ya...

P: así que me dijo que fuera allá... así que ahí llegué también por medio de ellos que me hicieron un contacto... y llegué allá... y ahí ellos también me orientaron en el sentido que... todo esto lo tenía que hablar acá...

E: ya...

P: para que así me pudieran dar una solución a un problema...

E: y te acuerdas que te dijeron más así como... ¿qué más te habrán dicho los carabineros? ¿Qué te dijeron ahí...?

P: bueno ahí me atendió una carabinera...

E: ya...

P: tonces ahí como mujer al final terminé contándole todo lo que me pasaba... y me dijo que... “él no merecía que yo llorara tanto por él... que él me había hecho mucho daño que... y que yo no fuera tonta y que con hacer eso no le iba a hacer daño a nadie... que sólo iba a arreglar mi vida y la de mis hijos”... entonces me dijo... ella me dio su teléfono para que yo cualquier cosa hablara con ella... entonces ahí... llegué al juzgado y ella... o sea me dio mucho apoyo... y me orientó en esas cosas...

E: ya... y después de eso tú saliste de la comisaría y te devolviste a tu casa...

P: claro...

E: y ahí estuviste... y qué hiciste después de eso...

P: después que me fui a mi casa estuve como más o menos 1 mes...

E: ya... y qué pensabas en ese tiempo...

P: en ese tiempo pensaba que... volvía a pensar lo mismo que le iba a hacer daño haciéndole eso... ya después cuando me volvió a pegar otra vez... y ahí decidí ya hacerlo...

E: eso fue como... ya... varios meses después...

P: varios meses después...

E: ya... y en el intertanto, entre la...entra la... constancia y la denuncia, ¿qué pasó en todos esos meses?, cuéntame mas o menos qué estuviste haciendo...

P: ¿qué pasó en esos meses? Que yo estaba sola... con mis hijos y... bueno... pasé hartas cosas porque él cuando se fue...en esos meses él ya se había ido de la casa...

E: ya...

P: entonces... él me dejó sin gas, sin... alimentos para la casa, me dejó... no me pagó la luz... me quedé sin luz... muchas necesidades... entonces los vecinos se empezaron a dar cuenta porque mi hijos... no hablaban... entonces la vecina me dijo "Pamela cualquier cosa que necesites yo te puedo dar" y el vecino de más abajo me dio luz... entonces ahí todos como que me ayudaron un poco pero pasé cosas muy feas... lloré mucho porque no sabía de dónde sacar para darle a mis hijos... después ya al final no los mandé al jardín... no los pude mandar para terminar el año porque no tenían colaciones para llevar... entonces al final todo se hizo como... bien grande... y a todo esto pasó en una semana... dos semanas más o menos... y después vino mi hermana... durante ese término de esas dos semanas y ya... me vinieron a ver y ahí me encontraron en una condición horrible... o sea tenía muchas necesidades, los niños faltos de todo...

E: ¿y tú qué pensabas de todo eso?

P: como que en ese momento empecé a reflexionar lo que estaba pasando... todo eso me hizo pensar... y dije yo "¡no!" "¡¡no puede ser que yo esté así!!"... eh... me empecé a acordar lo que me dijo la carabinero que me atendió... lo que me había conversado mi hermana y todo lo puse como en una balanza a ver qué era lo que me convenía a mí... en mi caso... entonces ahí mi hermana decidió, me dijo, "sabes que Pamela, tu no te puedes quedar acá porque yo vivo en Santa Inés... tengo mi trabajo y tú estás muy lejos para yo venir acá todos los días a verte... así que decidimos con mi hermano llevarte... mejor te vamos a sacar de acá y vienes a vivir con nosotros y... nosotros te pagamos arriendo y no te va a faltar para nada"...

E: tu hermana llegó un día y te ofreció eso...

P: claro... me ofreció eso... entonces como que yo igual lo pensé porque...

E: ¿como cuándo fue eso? ¿Como qué mes?

P: esto fue en... Mayo... más o menos... no... a principios de Marzo... porque todavía los niños no entraban al colegio... entonces a principio de marzo los matriculó ella acá abajo... acá en Viña... y ahí recién yo decidí ya... olvidarme de todo... lo que había pasado arriba porque más me... me daba como depresión el estar en la casa... porque veía tanta

necesidad y yo no podía hacer nada y los vecinos que repente igual son personas que a lo mejor te ayudan pero después... pelan de lo que te dan tonces' al final...

E: mmm... ¿ya te había pasado eso?

P: sí, sí muchos vecinos, mi vecina de al lado después hablaba que yo era una muerta de hambre, que ella me tenía que dar...

E: y ¿a quién le hablaba eso... cómo?

P: a otra persona que... ella me quería harto otra vecina... que ella sabía mi caso supo que yo me quedé sola... y ella también me ayudó mucho... la navidad... porque a mí me tocó pasar la navidad sola yo la pasé muy triste porque no tenía nada para mis hijos... eh... todavía mis hermanos no sabían nada de lo mío tonces ellos no me podían ayudar... esa navidad... tonces... todo como que me marcó... cada... cada fecha me marcaba algo porque como que no tenía... y mis hijos veían que todos los niñitos recibían sus regalos y ellos... bueno en realidad después de esas dos semanas pasó navidad y todo... llegó mi hermana pero con un bolso como un viejo pascuero o sea... trajo todos los regalos que ellos no habían recibido o sea les trajo un montón de cosas...

E: ¡ah ya!

P: y ellos felices... así que como que recién se empezó a arreglar un poco y decidí... a principios de marzo cuando ella me inscribió los niños y... me vine...

E: ah ya...

P: me tenía todo listo así que... embalamos cosas...

E: a la casa de tu hermano con tu hermana...

P: claro...

E: ¿ellos están casados? ¿Tienen hijos?

P: no ellos... son solteros... no no están casados... trabajan solamente...

E: ah ya... ya....

P: así que al final eso y... por eso decidí al final decidí venirme para acá y después una vez estando acá en Santa Inés ahí me di cuenta que tenía que hacer algo...

E: ya... ¿y hacer algo para qué? ¿O sea orientado a qué? ¿Pensando en tu bienestar...?

P: sí... pensando en mi bienestar... y pensando que a lo mejor no toda la vida mis hermanos me van a poder dar... porque ellos se (...) se van a casar van a tener su familia y ya después no van a poder... igual me van a ayudar pero no tanto como lo hacen ahora... porque ellos no tienen responsabilidades tonces'... todas la responsabilidades que tienen es conmigo... porque le dan a mis hijos me dan a mí pagan arriendo... y vida acá en Santa Inés no es tan barato porque igual es caro...

E: mmhm... ya

P: así que... al final por eso dije yo... bueno... a lo mejor esto no va a salir al tiro, no va a salir ahora pero más adelante puede que y voy a tener un dinerito para disponer yo... para mis niños... para darle un gusto a ellos... o darme un gusto yo... porque muchas veces mis hermanos me dan pero... uno como mujer a veces necesita...

E: o sea el tema de la pensión es muy importante ahora para...

P: para mí y para mis hijos... porque... yo como mujer tengo muchas necesidades... eh... necesidades te diría más personales... de repente que uno, no sé, quiere darse un gustito comprarse un perfume..

E: ¡claro!, de repente ropa...

P: de repente... pero a ti cuando te dan tu no puedes darte este lujo... porque tú prefieres que lo que te den sea para la comida... sea para el colegio

E: mmmm

P: y como que uno siempre va quedando de lado, de lado...

E: y tú que priorizas?... ¿priorizas a tus hijos o de repente tú tal vez... comprarte algo...?

P: bueno lo que yo siempre he pensado y es el deseo de mi corazón... es que cuando yo reciba la platita... poder comprarle a mis hijos ¡renovarles toda su ropa!... y que ellos ya no tengan ropa así como muy vieja... renovarles su ropita... que tengan ropa linda... que a mí me guste... que ellos se vean bonitos... y que nadie me los mire así como que “¡uy esos niñitos no tienen papá!”... sino que yo tenerlos lindos... que ellos anden con un buen zapatito...

E: mmhm...

P: yo igual... o sea... eso más que nada y que no les falte nada... o sea que ellos abran el frío y vean que el frío está lleno de cositas ricas que ellos pueden comer... alimentarse bien... y no de repente a lo mejor no hay algo el tío se los va a traer... que yo se los pueda dar... que ellos puedan saber que yo se los voy a dar y que no les va a faltar nada... es más o menos la idea...

E: ya... (Pausa) a ver cuéntame después de que te viniste a vivir para acá con tus hermanos... eh... ya en el cambio después acostumbrándose... los niños yendo al colegio... y después cuando llego este tema... este episodio que te llevó a denunciar... te fuiste al sur a Parral con los niños... y... ¿por qué te fuiste? porque... ¿el te había pedido que te fueras a verlo?

P: sí el período de la denuncia la hice en Mayo...

E: mmhm...

P: porque como te contaba tenía una hermana que me ayudaba mucho...

E: mmhm...

P: tonces' ella era la que más me ayudaba... de los dos que están acá...

E: mmmhm...

P: tonces' qué pasó que ella...eh... ¡ella misma dijo "ya"! "¡No voy a ayudar más a la Pamela porque... que la ayude Manuel... que él trabaje y que él saque los niños adelante a ver que si yo no le doy... a lo mejor él va a despertar y va a decir bueno le tendré que dar!"

E: y ahí pusiste la denuncia por pensión alimenticia...

P: y ahí mi hermano... claro... me dijo "Pamela sabes qué porqué no lo denuncias... anda al juzgado ponle una denuncia y te va a tener que dar plata para los niños como sea..." tonces ese fue el motivo que me llevó para que yo viniera acá, y ahí recién hice la denuncia acá fue el... cinco de Mayo...

E: ya... y la denuncia por Violencia Intrafamiliar... que esa la hiciste ahora recién...

P: claro esa la hice hace poco...

E: ahora en Octubre...

P: no en septiembre, el 20 de septiembre...

E: después de volver de Parral... y ¿porqué decidiste irte a Parral? ¿Porque era el funeral de su abuela...y el te había pedido...?

P: lo que pasa es que yo viví mucho tiempo con esa señora, porque yo me tocó vivir con mi suegra y con su abuelita...

E: ya...

P: en el sur...

E: ¿como se llamaba?

P: se llamaba Josefina...

E: ya...

P: así que ella se tuvo que... después al final compraron una casa al lado mío acá en Viña...

E: ya... acá en Viña...

P: se vinieron a vivir las dos igual...

E: ¿en qué parte?

P: en Reñaca que era en las tomas arriba...de Reñaca

E: ah ya...

P: al final... vivían adjunta conmigo... tonces siempre las tuve al lado... igual ellas no eran buenas... porque siempre fueron como bien malas... siempre...eh una vez yo escuché de su boca que mi suegra le decía a Manuel a mi esposo... le dijo "pégale, porque así a lo mejor entiende"... por mí...

E: ¿por ti? Y ¿por qué? ¿Cómo? ¿Cómo fue eso?

P: porque... cuando yo lo retaba porque él llegaba... tarde... cuando yo lo retaba porque él no me daba...

E: ¿cuándo? ¿todas las veces?

P: claro y ella sabía, ella sabía que esas eran nuestras peleas... y porque yo lo celaba... ella decía que eso era malo lo que yo hacía porque... no lo podía celar porque o si no el

Manuel se iba a ir con otra mujer y yo iba a ser la culpable... entonces al final le dijo "pégale" dijo "así no te va a molestar más"...yo lo escuché... por eso a lo mejor también...

E: ¿y tú qué hiciste en ese minuto...?

P: nada yo siempre sabí lo que hacía yo... me callaba... yo nunca alegué nunca le falté el respeto, sólo lloraba...me encerraba en la pieza cerraba la puerta y lloraba lloraba... no almorzaba, no tomaba desayuno... porque... entonces él qué hacía se iba a la pieza de la mamá y se acostaba con ella...

E: ya...

P: yo quedaba sola con mis hijos... tonce' al final... igual viví mucho con esa señora con la abuelita entonces'... igual yo no soy tan caradura así pa... no se po fallece y... murió no más... entonces' yo fui allá...

E: ah ya... ¿y por qué no eres tan caradura así?... podrías haber como... eliminado todo este recuerdo de la familia de él y no lo hiciste... ¿cómo?

P: y después me arrepentí y yo... porque cuando fui para allá te conté cuando me había pegado en el baño justo en el... en el velorio...

E: en el velorio...

P: el último día que se iba a enterrar a la abuelita... ahí dije yo ¿para qué vine?, ¿realmente a qué vine?... ni siquiera podría haber venido porque ellos me hicieron mucho daño me hicieron llorar mucho... que al final

E: es que... hay algo de ti que... hace que tú no tengas ese... ese tal vez odio que me dijiste ayer... y ¿qué podrías llamarle a eso?... ¿cómo podrías llamarle a eso?... que no sé yo qué podría ser que... en el fondo sería el no tener odio...

P: que yo creo que lo bueno es que yo... como te conté que yo iba a la iglesia...

E: mmhm...

P: me crié con eso... que mi mamita siempre me decía... y como te contaba que en la iglesia se llaman hermanos... yo asistía a unas clases de niños que se llamaban clases visualizadas...

E: ya...

P: los días sábados...

E: ya...

P: y las tías desde chiquita yo me enseñaron que yo no debía odiar a mi hermano... aunque no fuera hermano carnal... pero mi hermano al que yo tenía (gestos)...

E: ¿como al prójimo?

P: claro al prójimo... no lo debí... no lo debía odiar ni lo debía envidiar porque eso era pecado delante de Dios... ahora yo que grande grande no lo miro como pecado... aunque igual es un pecado... porque odiar es pecado... pero sí eh... yo no soy dada a odiar a ni a mi marido le tengo odio...

E: ¿sí? Viendo todas las cosas que te había hecho...

P: ¿sabes qué? le tengo pena... tengo pena por él... porque veo que es una persona que no vale nada... que como persona no vale nada tonces'... eh... eso me da pena y esa señora cuando murió me dio mucha pena... y llegué a llorar... también lloré porque sentía el dolor de los demás porque igual es una persona que se va y tu no la vas a ver nunca...

E: mmhm...

P: eh... entonces yo creo que eso me ayudó la religión me ayudó mucho a... amar más a las personas como son... a lo mejor en el momento así como que me da una ira así, una rabia de decirles cosas... pero yo misma me calmo y después digo no por qué...

E: y tú lo asumiste... porque eso lo asimilaste bien y lo aplicaste para tu vida porque hay gente que tiene como el discurso y hay gente que sí en verdad se queda muy callada con eso pero en el fondo igual lo aplica y lo tiene...

P: claro yo lo valoré mucho eso eh... me quedó muy adentro de mí cuando lo tengo que poner por obra por ejemplo lo hago... no me cuesta... y yo a lo mejor una persona me puede caer muy mal pero si ella me dirige la palabra y me habla yo... le contesto... jamás un garabato, nunca una palabra mal dicha porque... así me criaron si al final...

E: o sea... ¿eres siempre respetuosa...?

P: siempre respetuosa yo siempre... tu ves a mi suegra yo le digo suegra ella me llama yo la saludo... cómo está... nunca yo digo "¡uy esta vieja, esta señora!" no puedo... no puedo porque ella es una persona sabes que me imagino a mi mamá, como faltarle el respeto a mi mamá o sea yo a mi mamá yo jamás le faltaría el respeto...

E: o sea en el fondo... no le ves sentido a eso... no te dan ganas...

P: no... y el rencor que tengo es con él... y un poco con ella pero rencor... no es lo mismo que odio porque cuando tú odias a una persona no la quieres ni ver... no quieres ni que se te presente... porque es una cosa como que te molesta... pero rencor no es lo mismo porque... yo tengo rencor sí... de repente me da un poco de dolor por lo que hace... pero me da pena por ella porque yo digo pucha lo que uno siembra eso cosecha... si tú siembras odio tú siempre vas a cosechar odio en los demás... pero si tú siembras amor... eso te va a crecer... tonces'... yo a ella le decía... "¡preocúpese usted' lo que está tirando a la tierra la semillita que tira... porque lo que tire le va a salir!"...

E: mmhm...

P: así que ella siempre... como que decía que yo era muy... no se po me trataba que yo era muy cristiana... pero muchas veces no ponía por obra lo que decía porque yo retaba mucho a mis hijos...

E: ya...

P: pero al final eran cosas que no tenían na' que ver porque... todo tenía un por qué...

E: ya... lo retabas por temas más que nada... o sea de lo que dices que lo retabas era porque no hacía las cosas... porque no llevaba plata...

P: claro porque no trabajaba... le gustaba que todo se lo dieran... cuando yo saqué, yo trabajé en la feria artesanal, saqué la tarjeta de la Polar... y todavía estoy pagando lo que... lo que me hizo sacar él... o sea pura ropa... a él no le gustan las cosas malas... no se pone ropa barata se pone ropa de marca... tonces'... ¡yo se lo compré todo y más encima después me dejó encallá'!... se salió él de su trabajo y nunca me pagó... ninguna cuota... ¡tonce' todavía estoy en DICOM!... tratando de salir de ahí...pero...

E: ¿y te queda mucho por salir de ahí?

P: sí... sí me quedan como 5 ó 6 meses...

E: ya... supongo que presentaste eso para el tema de la pensión alimenticia...

P: no sé todavía... no... no lo presenté eso... pero por eso te digo al final eran tantas cosas juntas que me obligaron a actuar de esta forma y... y a mirar que yo, mis hijos todavía tenían mucho futuro porque... a lo mejor no iban a poder estar estudiando ahora... tonces yo como hice de venirme acá a Santa Inés tuve la opción de que ellos pudieran estudiar... y a lo mejor más adelante yo no sé cuándo me va a llegar ese dinero pero algo me tiene que llegar...

E: mm... y ahora que hiciste la demanda de Violencia Intrafamiliar... ¿cómo fue eso? ¿Llegaste al juzgado?..

P: mmjhm...

E: ya y cómo fue entraste... ¿cómo te trataron?

P: claro lo que pasa es que la señora de abajo es como bien así, no te da respuestas concretas... siempre te deja así como... ¡como tambaleando! Porque...

E: (sonrisas)

P: ... te da una respuesta y te... no sé po tú le preguntas otra cosa y te dice..."ay señorita sabe que hay mucha gente"... así que yo como que me dio un poco de rabia y dije ¡pucha!...

E: no pesca mucho...

P: no po ¡y un día me chorié po! Yo no soy tanto como de... soy bien humilde pu'... entonces de repente me dio rabia un día y le dije... "¿sabe qué?... yo pienso que usted estudió para esto y a lo mejor... yo creo que usted tiene la vocación para esto... porque usted sabe que acá hay que tener paciencia para atender a la gente... y si yo necesito algo usted me lo tiene que responder... dije yo ¡o si no mejor no estudie y váyase y nadie la paga porque pa' eso le pagan a usted por estar ahí!"...

E: ajajaj (risas) ¿y así no más...?

P: ¡¡sí po!! Y la señora me dijo "¡pero ve que hay más gente!" "pero si yo le estoy haciendo una pregunta... dígame lo que necesito y yo no la molesto"... así que al final me tuvo que escuchar... y ahí me dijo "ya llene ese papel"... y me lo tiró (risas)... así que yo con harta rabia dije "¿pucha cómo dicen que ayudan harto acá?"...

E: (risas)... ¿y eso era para hacer la demanda?

P: ¡sí!..

E: ¿así fue?... así que si tú no hubieras tenido esa actitud... y... y ¿qué te dice eso de ti... de tu actitud?... ¿qué te dice esto?...

P: es que a lo mejor... es que sabes que hay momentos que a mí me da eso (sonrisas)... ¡que digo no po!, pero ahí es donde hablo pero hay cosas que las dejo pasar...

E: ¿y eso lo has tenido desde siempre o desde ahora?...

P: de ahora, cuando ya me pasó esto... como que quedé un poco así...

E: y por qué crees tú que empezaste a tener esta manera de...

P: porque me hicieron mucho daño... me pasaron mucho a llevar y yo siempre ahí calladita... y lo que hacía era llorar... cada cosa que me hacían... llorar... tonce ahora como que me he puesto un poco más fuerte... más dura... ya no lloro por cualquier cosa... eh... igual no te voy a decir que... cuando pienso mucho en la casa me pongo a llorar... porque hay cosas duras que...

E: porque hay un cambio entre ser... un poco más pasiva a un poco más activa... ¿y en qué lugar está ese cambio...?

P: es que sabes que me dio rabia... porque dije yo... cuando llegué al juzgado dije yo... "bueno a lo mejor por el hecho que no tengo dinero... que no sea un abogado que viene acá a preguntar algo me tratan así... si yo sé que soy persona igual que todos ellos...

E: claro...

P: aunque ellos tengan estudios y yo no... pero... somos lo mismo.... Somos personas... así que a todos yo creo que nos merecemos un respeto y algo... una respuesta... tonces yo le dije "¡si yo le vengo a pedir ayuda uste' me la tiene que dar porque ¿a quién más le pido ayuda si ustedes para eso están acá?!... tonces ella como que recién entendió y como le hablé como con... con un poquito con un poco de paz tonce ella como que no se alteró pero sí me dijo "¡pero ve que hay más gente!"... tonce' ahí me pasó la hoja y explíqueme qué hay que hacer en esta hoja porque no sé... tonce' ahí me explicó un poco... y ahí se describe todo... y en una de las partes decía que cómo me había ocurrido... qué me había pasado... tonce' que relatara un poco... y ahí relaté un poco lo que me había pasado...y después esperé como dos horas más o menos (sonrisas)...

E: mmhm...

P: y me llamaron de una oficina de arriba del otro lado... una señora de... demmm....
Ríos... Alicia Ríos...

E: ¡ah ya! Sí la conozco...

P: ella me atendió bien cariñosa... ahí me tomó todos los datos...

E: ya...es una señora mayor...

P: mmhm... sí bien mayor... así que ahí escribió ella en una hojita... y... leyó lo que yo
había escrito... y sobre eso me preguntó... y ahí siguió en curso y ya después me llegó el
cinco de octubre la ... la audiencia y... a él no se le había notificado...

E: ¿cómo no?

P: se traspapelaron ahí en el juzgado y... no le mandaron la citación... (sonrisas)...

E: ¡¿ya?!... así que no llegó...

P: no po si no sabía... así que otra vez perdí el tiempo allá... mi hermano ese día tenía
que trabajar pidió el día... lo perdió porque al final... no pasó nada... así que la niña de
acá la abogada de acá me acompañó...

E: mmmm... Silvana...

P si ella... pero ahí no pasó nada... ahí me explicaron igual...

E: ¿qué pasó con la notificación?

P: ... ah y al final en ese día... ese mismo día me explicó el juez...por la... como le
expliqué ayer la hojita que traje...

E: mmmjhm... ¿La medida cautelar?...

P: la medida cautelar claro... y ahí el juez le explicó a la niña a la abogada lo que había que hacer y todo... y el lunes fui a retirar la hojita para llevarla a la comisaría de Gómez Carreño...

E: entonces tú con eso si él quiere acercarse a tu casa...

P: no a doscientos metros...

E: y eso más o menos cuánto es...

P: quiere decir como dos cuadras...

E: y tú lo que tienes que hacer es...llamar por teléfono

P: llamar por teléfono... llamar por teléfono y ellos allá tienen... porque yo les fui a dejar la hojita y ellos tienen anotado todo... y en el menor tiempo posible tienen que llegar...

E: ya...

P: ¡y supe ayer!... porque yo estaba porque como te dije yo vivo más adentro de la casa a la puerta de afuera ahí adentro hay varias casas... y supe que la vecina de adelante porque yo le tuve que contar a la vecina para que tuviera cuidado y no le abriera la puerta... a cualquiera... como lo conoce a él, lo conoció un día que estuvo en la casa... y...

E: mmjhm...

P: dice que yo... porque yo fui a comprar como a las 7 de la tarde... y me entré al tiro fui a comprar pañales al negocio que está al frente... crucé la calle y dije que alcanzo a entrar y dice ella que ve a mi marido... según ella... que yo le mostré una foto y dije ¿pero este es? "Sí, sí él era"... así que me aseguró que era él que estaba mirando de al frente y a ver caso salía yo...

E: ¿y esto cuándo fue?

P: ayer

E: ¿ayer?

P: si pero yo no supe porque ella no me avisó al tiro, después supe hoy día me dijo en la mañana... porque yo fui a tender ropa de los niños... me dijo “¿sabes quién estaba ayer afuera?” yo dije “uuu, pero tiene que decirme porque el ha arrancado harto de los carabineros”... tonce ahí taba todo como pa pillarlo pa que hiciera algo...

E: y ahí que avisarle alt... ya... bueno... ahora le dijiste a tu vecina que te avisara en el minuto cuando ella lo viera...

P: claro... por último pa ir a verlo por la casa de ella... que ella la ventana da a la calle tonce por último para que no me vea yo ahí a escondidas llamar y se lo lleven... no sé se haga algo...

E: y 200 metros cuánto era...

P: dos cuadras...

E: ya...

P: y él estaba al frente... buscándome seguro para ver si podía entrar... para pedirme perdón... porque siempre lo hace... y rogarme que no haga nada...

E: ¿y qué pasaría si él lo hiciera?... ¿y te pide perdón?

P: ¡no es que yo decidí nunca más perdonarlo!... ¿sabe que lo que pasa? es que... (pausa)... no se merece... porque yo creo que... ya está bueno... y yo pienso que... eso de fingir... aunque yo sé que no lo hace de corazón... porque él todavía no hace nada por él... especialmente en ir a un lugar a pedir ayuda a que lo ayuden por el alcoholismo... por la drogadicción... por el vicio al cigarro...

E: o sea ni siquiera haciéndose un tratamiento para....

P: no... mientras que yo no lo vea bien que vea que realmente hay un cambio...

E: ¿y qué pasa con su vida de pareja?... porque si tú me dices que también tiene conductas homosexuales...eh...

P: mira yo creo que ahora... porque cuando fui al sur un día lo seguí porque el pasa metido en los ciber... tonces' un día yo lo seguí y vi que estaba hablando con un amigo por... pensé que era una niña la que hablaba en el chat... y ahí...eehmm... porque había una cortina que se veía para adentro... el computador... tonces yo me dediqué a ver la pantalla y ahí le decía "muchos besos muchos cariños... yo toi' viviendo con mi mamá todavía pero cuando pueda voy a ir a verte"... no sé qué lugar era... pero parece que era Viña o Valparaíso porque los lugares que el más taba' era Valparaíso y en Viña...

E: mmhm ya...

P: tonces a él de irse a un lugar no le falta... porque el ya tiene personas que lo han recibido que son igual... de la misma condición... que viven solos que tienen una buena vida... porque hay gay que tienen... tienen de todo pu'...

E: ya...

P: tonces y esa... uno de ellos había sido su pareja... tonces... eh si ayer la vecina lo vio acá es porque tiene que estar en la casa de uno de ellos... tonce'... no le va a faltar dónde llegar... y yo creo que la vida de él a lo mejor la lleva así... su vida de pareja... a lo mejor no es con una mujer o muchas veces para tapar... que la gente no hable lo que él hace yo creo que se mete con una mujer... pero sólo para cubrir un poco lo que él hace... como a lo mejor lo hizo casándose conmigo...

E: ¿ya?

P: creo yo po... a lo mejor pensaba que casándose y teniendo hijos se le iba a pasar lo que el tenía... pero al pasar de los años se dio cuenta que eso no lo iba a cambiar y que el seguía mirando para el otro lado... y no podía seguir su matrimonio yo creo que eso fue

lo que también fue quebrando un poco la relación... y después agregando todo lo demás que pasó y que al final todo se juntó y al final... explotó...eso más que nada...

E: mmm... oye y actualmente estás esperando que salga el tema de la pensión alimenticia... y... el tema de la denuncia que a él lo... que llegue a la audiencia...

P: claro... quiero saber en qué va a terminar esto y estoy un poco... no sé...ahí estoy como un poco en espera de... un poco no sé nerviosa por saber qué es lo que va a pasar... en qué va a terminar esto porque no sé... no sé... qué le van a hacer a él... que ojalá venga porque...

E: ¿y cuáles son tus preocupaciones de ahora?... ¿qué es lo que piensas tú en relación con esto?...

P: bueno lo que pienso yo ahora es que... se haga un juicio justo... según lo que yo conté... porque... eh bueno Dios conoce todo lo que yo hago ... sabe que no es mentira... no lo inventé...me costó mucho llegar adonde llegué... lo hice... tonces'... quiero que se haga, como te dije, un juicio que sea justo para él y para mí... y me da un poco de pena sí que... él no pueda ver los niños porque... en realidad también son sus hijos... y puede ser que no creo que tenga el corazón tan malo malo que a lo mejor muy dentro de el no tenga un... cariño por ellos... son de él... eso también me da un poco de pena pero a la vez me coloco dura porque... mientras los tuvo a su lado nunca los valoró... tonces' puede ser que todo lo que vaya a pasar ahora lo vaya a hacer entrar en razón... y pensar que realmente su familia valía mucho... más que sus amigos... más que él (...)... más que todo lo que él hacía...

E: ¿y a ti te gustaría que eso pasara?... ¿te gustaría que se diera cuenta? ¿Que lo valorara? ¿Y cambiara?

P: sí... sí me gustaría y cambiara sí... y viviera por sus hijos... amara a sus hijos... fuera un padre como... como todo padre puede ser... a lo mejor... puede tratar mal a su esposa o no sé... pueden estar separados pero... siempre sus hijos son como... algo especial para el papá o la mamá... pero en este caso para él no los llama... no se (...) y no pasa nada...tonces'...

E: no se preocupa...

P: ahí veo yo que realmente no sé si los quiere... porque querer y amar son cosas muy diferentes...

E: ya... ¿cómo así?

P: porque yo tengo claro que querer... yo puedo querer muchas cosas en la vida... yo me gustaría tener una casa propia... me gustaría tener un auto... me gustaría que mis hijos estuvieran en un colegio bueno... tener que nada me falte... tener cosas que a mí me gusten... yo creo que eso es querer... por lo mismo cuando yo quiero a mi hermana porque es mi hermana (pausa)... quiero a un amigo... pero amar es algo dice que... amar es negarse uno mismo muchas veces... amar es... no sé tu estás enfermo y yo te amo igual... yo cuido yo te atiendo... porque yo te amo... no me importa que a lo mejor te tenga que bañar que tenga que hacer un esfuerzo...pero yo lo hago porque yo te amo... o a lo mejor cuando tú tienes una pena tienes una tristeza y yo siento tú dolor yo siento tú pena porque... amo a esa persona porque no me gusta que esa persona sufra... tonces' no sé si yo podría hacer algo por él lo hago... entonces eso... a eso es lo que yo diferencio la palabra amar con querer, porque digo yo, que si el hubiera amado a sus hijos... yo no hubiera tenido que llegar a esto... a lo mejor nosotros nos hubiéramos separado pero ... siempre él...

E: ¿si hubiera estado con los niños como papá?

P: claro... dando a sus hijos a lo mejor nosotros separados pero ya... yo no hubiera llegado a un tribunal a decir todo lo que me pasaba... porque solamente él no me quiere dar... si por último si él hubiera amado sólo a sus hijos... hasta el momento yo no hubiera estado acá... porque él me hubiera estado dando... pero a lo mejor como ni siquiera los quiere... porque de repente uno también porque quiere a una persona hace cosas... pero a lo mejor como ni siquiera los quiere... no hace nada... a lo mejor es tanto lo que él tiene... de sus vicios son una cosa que lo domina también por eso no puede dar los pasos que él quiere dar...al final...tonces eso...

E: ya... ¿y qué proyectos tienes tú?... de lo que igual estábamos hablando ayer... como de estudiar algo... qué proyectos tienes tú y pa tu familia de aquí en adelante... y también me gustaría saber cómo es que te impactó a ti... o cómo lo has hecho para ser dueña de casa también... y tener que ser más ahora la cabeza de tu familia porque en el fondo ese es el lugar que estás ocupando... con tus niños...

P: bueno esa es una pregunta bien... bien dura porque... porque yo eh... primero los proyectos que tengo... como te dije ayer, para mí como mujer es poder estudiar... me gustaría terminar mi cuarto medio... poder estudiar no sé de noche o de día...no sé yo creo que más de noche me conviene estudiar porque mis hermanos están en la casa...

E: ya...

P: poder sacar una carrera tener un trabajo donde yo pueda decir ya... todos los meses voy a tener un dinerito para la casa... y en lo demás también pienso la otra parte... que no me gustaría perderme ninguna etapa de mis hijos... me gustaría esta siempre presente... en lo que a ellos les pase... en una reunión de apoderados saber que mi hijo cómo va... cuando tiene una enfermedad estar con él... cuando él tiene una alegría compartirla con él... cuando es el día de su cumpleaños estar con él... porque a lo mejor después voy a trabajar y a lo mejor otra persona los va a cuidar... y yo no voy a saber nada de ellos solo yo voy a llegar y van a estar durmiendo me voy a ir y van a estar en el colegio... entonces me ha costado ser papá y mamá... lo comprobé desde el primer día que me quedé sola porque tengo dos hombres... y ellos son terribles... o sea sí falta una mano dura... porque yo muchas veces me duele castigarlos pero sí tengo que tomar un cinturón y decirle "ya hijo ya nada más"... o sea ponerme dura... en el papel de papá...

E: mmmhjm...

P: muchas veces he tenido que ir a una plaza... llevar una pelota y jugar a la pelota con ellos...

E: (sonrisas)...

P: (sonrisas) eh... jugar a las patás que a ellos les gusta... que de repente que yo los toque que yo les... o sea de repente jugar juegos bruscos de hombre... o sea yo me he tenido que dar a eso... llegar a una plaza botarme en el pasto que ellos me pisen... como que creen que soy su papá tonces...

E: (sonrisas) oye y qué te... ¿qué te parece eso a ti de ti misma...?

P: mira para mí... bueno para mí me da alegría porque son mis hijos... y mientras ellos estén felices yo soy feliz... entonces... sí de repente me encuentro no sé de repente que “uy a lo mejor parezco ridícula haciendo esto” pero...

E: (sonrisas)

P: para la demás gente pero a lo mejor... pucha para ellos es bonito que su mamá... esté en piso que no sé que juegue a la pelota... que la mamá los lleve no sé a andar en bicicleta... que anden en unos autos... y al final... ellos se sienten felices y yo les digo de repente... “yo no soy hombre así que tú no me lleves a que yo te...” porque de repente ellos quieren subirse arriba mío... saltar y... yo... (Risas) me da un poco de vergüenza pero ve que ellos son felices...

E: (risas) ya...

P: así que al final ahora... ahora esa parte la cubre un poco mi hermano...

E: y eso es una ayuda para ti...

P: sí...es una gran ayuda... y él también los corrige... por ejemplo un día se lleva a uno de mis hijos... hoy día el tocó al Felipe...

E: ¿ya?...

P: al Felipe me lo lleva pa la casa y le enseñan a comer bien... y yo me quedo con los otros dos porque estando los tres juntos... son horribles... tonces' uno...

E: ¿y ustedes comparten el mismo estilo de crianza también?...

P: claro tonce el lo lleva a la mesa y dice “ya”... (...) y él también los disciplina tonces eso también me... me da un poco de alegría porque ahí yo no tengo tanto que... tonces’ ellos saben que en la casa del tío tienen que estar ordenaditos y no tienen que botar cosas al piso, ni jugo, ni pan... o sea si quieren comer un pancito lo ponen en un platito y...

E: así bien ordenado...

P: (...) sus zapatos ordenados... (...) y así po’... otro día otro le enseñan cosas que... ellos tienen que aprender para que... yo en otro lado no pase vergüenza (sonrisas)

E: (sonrisas)

P: y que no digan mira “uy este niñito como no tiene papá mire cómo es”...o sea me gusta que siempre ellos den un buen ejemplo donde estén...

E: ¿y cómo ellos tomaron este tema de que el papá se fue de la casa? y... y qué relación tenían ellos con...

P: mira de primera mi hijito sufrió un poco... el mayorcito... Ignacio... porque en el día del papá no tuvo su papá... y todos los niñitos tu sabes que de repente son un poco crueles en el colegio que ellos siempre se (...) tonces’ le dijeron “ah pero si tú eres guacho po Ignacio tú no tienes papá así que a ¿quién le vas a hacer regalos?”... tonce’ ahí llegó a la casa llorando... así que como se puso a llorar me dio toda la pena a mí y dije yo... y yo me sentí un poco culpable, dije yo, por culpa mía a lo mejor mi hijo tiene que sufrir esto (pausa) ... pero después como que de muy adentro saqué toda la fuerza que tenía y le dije “no hijo, tu tienes un papá le dije yo... y tu tienes un papá mejor que el papá que tienes... y ese papá se llama Jesús... Dios que está en el cielo él es tu padre... si tu tienes así cuando todos los amiguitos te digan “tú no tienes papá tú eres guacho” no tú si tienes papá y ese papá está en el cielo... y él me cuida... él me guía... y él me acompaña siempre... y mi mamita que está a mi lado... por eso yo no soy guacho”... y yo le dije “cuando Dios quiera... a lo mejor cuando Diosito quiera y nos ayude él va a traer al papá de vuelta... pero mientras... tenemos que estar solitos porque tú sabes cómo son las

cosas... ¡yo los senté y les conversé! tú sabes los problemas... tú sabes que la mamita sufría mucho con el papá... y yo no quiero eso para ustedes... yo quiero que ustedes no sufran eso... por eso la mamá tomó esta decisión” así que ellos entendieron... ellos saben que el papito algún día va a volver pero cambiado... no él mismo que era porque ellos le tienen susto... ahora ellos le tienen susto... entonces ellos prefieren más al tío... se sienten como más seguros con el tío... entonces el final ellos ya saben... ahora no preguntan por él... no hacen ninguna pregunta... como te digo la llegada del colegio (...) ellos preguntan por su tío...

E: ya no es el papá por el que preguntan...

P: no es el papá... y cada vez que tú le preguntas por el papá “el papá no porque el papá es malo... porque el papá le pegó a la mamá... y el papá me daba muchos correazos...” sólo se acuerdan todo eso... todos esos momentos feos que pasaron y (pausa)... el más chiquito el de al medio dice que su papá le decía que él no era su hijo que no lo amaba porque el no era su hijo, porque él era rubio entonces el no era su hijo y por eso no lo quería ver... entonces como que los dos tienen esa imagen del papá...

E: mmm ya...(pausa) me quedó algo dando vueltas en realidad... esto de que sería... o tú estarías muy contenta si Manuel cambiara... y cambiara en cuanto a.. ¿Era solo por el tema de ser papá? O también por lo de ser pareja?... porque me acuerdo o sea de cuando contaste esto de cuando hiciste la constancia... y que te dijeron que fueras a denunciar y no fuiste porque pensaste que él iba a cambiar... y en el fondo querías como que él “despertara”... ¿en qué aspectos te gustaría que cambiara él? O qué sería lo ideal por ejemplo... y ¿de qué manera enfrentarías el tema de ser pareja? Dada tu experiencia de que te hayan faltado el respeto... que te hayan violentado en el fondo...

P: mira... ¡no sé si esto pueda ocurrir un milagro muy grande puede ser!... pero sí me gustaría que si yo alguna vez... él llegara a cambiar... como pareja me gustaría empezar todo de cero... o sea olvidarme que él algún día me pegó... olvidarme que él fue mal papá con mis hijos... y que él hiciera lo mismo... o sea que pusiéramos como te dije ayer los papeles y las cartas en la mesa... y ya...

E: ya...

P: y dijéramos esto sí esto no esto estuvo malo antes... y ahora no lo vamos a hacer y vamos a hacer esto y esto y esto... entonces si yo y el cumplimos y empezamos desde el primer día a contarnos nuestras cosas... a ser más unidos como pareja... a él dejar lo que... él sabe que tiene... no sé si será tan allá lo que el siente atracción por el sexo... eh... igual que él... no se si sentirá irá a sentir lo mismo pero... por eso ahí te digo es un poco como difícil...

E: mmmhm...

P: pero si algún día llegara a ocurrir me gustaría que todo eso ya... se olvidara y empezáramos de cero o sea como que nunca... tuvimos problemas... y que sea un buen hombre... que me valore como mujer...

E: y qué posibilidades tienes tú de conocer a un hombre que efectivamente tú empiezas de cero algo nuevo... y ser una mujer distinta...

P: ¿con otro?...no sé, ¿sabes? que eso no me lo imagino... pero... no sé... no me lo imagino... porque... no sé si me podría llegar a enamorar de otro hombre...que no sea él... porque me costaría sabes porque... mis hijos no serían sus hijos... tonces' si me van a amar a mí, también tienen que amar lo mío...y lo mío son mis hijos...

E: a los niños...¿ y si encontraras a un hombre que sería bueno con tus hijos?...

P: sería bonito... sería lindo... pero sí que me acepte mis niños... y que no me los castigue por cualquier cosa... o que el día de mañana les diga "¡oye tu... tu no soi' mi hijo soi' guacho, así que yo hago lo que quiera contigo!" o cuando yo no esté... no sé... tantas cosas se han visto... eso a eso le tengo temor... a que se los puedan violar, a que les puedan hacer algo por el hecho de que no son su sangre...

E: mmm... ya...

P: y de sacarles en cara lo que les dan... el dinero... las cosas para comer... y eso no me gustaría porque ya sería otro daño...

E: ¿y alguien que fuera sólo tu pareja y no necesariamente esperar que sea el papá de tus hijos?

P: sabes que... lo que yo pienso... lo que yo pienso... no sé si se podrá pero... si yo digo... cuando alguna vez conozca a alguien me gustaría conocerlo y tenerlos pa' afuera... nunca llevarlos a mi casa... siempre tenerlo como un "pololo"... y como decir "yo toi pololeando"... pero que él sepa que yo tengo tres hijos, que sepa que yo tengo que ser mamá...

E: claro...

P: dueña de casa... pero nunca llegue a mi casa... solamente por fuera... eso sí me gustaría... porque que no aceptaría y yo creo que ahí chocaríamos un poco que el los castigue...

E: pero tú actualmente como que has salido con alguien...

P: no... no... es que lo que pasa es que las veces que te conté que salí con que te conté... con el director... fue cuando... era... más o menos como junio-julio por ahí... en marzo también porque el día de mi cumpleaños... justo lo conocí... el 28 de marzo... y ahí fue que él me invitó a tomar un café... nos tomamos un café... y después fuimos a otro lugar y nos tomamos un trago... y ahí fue un día bien lindo que pasé ...

E: ¡ah que genial!...

P: bien bonito así que... con él sigo conversando.... Así por el teléfono porque... ahora he tenido muchas cosas y mi hermana tiene un poco de susto que salga... porque como le dijeron que él andaba por acá... tonces me dice "Pamela no salgas en la noche"... así que yo me acuesto tempranito y no salgo... más hablo por teléfono con mis amigos sí me llaman siempre me están llamando... para preguntarme cómo estoy... y ahí no... no me he alejado tanto de ellos pero de salir ya no tanto... ya no salgo mucho por lo mismo... me cuido un poco...

E: pero eventualmente es difícil... tal vez te costaría pero lo podrías hacer...

P: sí ¡¡¡sí...!!! Lo podría hacer si yo lo quiero...

E: ya...

P: pero... igual me cuesta un poco del hecho de que no me gustaría dejar mis hijos solos...en la noche... porque mi hermana igual los vería, pero cuando ella trabaja y no llega a la casa...tonces si por ejemplo yo te digo "mañana voy a salir" primero tengo que ver con quién dejo los niños...

E: ah ya organizarse bien y todo el cuento...

P: por ejemplo yo le digo... "si tú mañana me quieres invitar a salir... avísame un día antes"... porque yo así preparo todo... sé con quién dejo a los niños... y después salgo tranquila

E: mmm

P: pero no en el momento que me digan en la noche como a las 10... "¿Pamela vamos allí?"... no puedo po

E: claro...

P: tonces' no voy a poder... pero si me avisan antes sí yo me hago el tiempo y lo hago... porque sé que me va a hacer bien a mí... porque a pesar de ser mamá soy persona y también tengo que... (Sonrisas) despejarme un poco...

E: claro... mujer...

P: porque tanto con los niños como que... me vuelvo loca de repente...

E: ¡¡si po'!!

P: como que necesito un minuto de relajación... no verlos... y tener otros temas de conversación y... salir del mundo de mamá... y volver a ser mujer...

Tercera Entrevista Pamela

E: Estuve revisando las entrevistas que tuvimos... y en realidad, como que me di cuenta que se me habían pasado varias preguntas que yo te quería hacer en el minuto y al final no las hice... porque como que se me habían olvidado... entonces eh... primero, cuando tú me hablabas esto de... de que primero no fuiste a hacer la denuncia... cuando hiciste la constancia en carabineros y no fuiste a hacer la denuncia... porque te arrepentiste cuando llegaste a tu casa... y te arrepentiste en el fondo porque... tú decías que lo amabas... ¿cómo te diste cuenta tú que lo amabas?... ¿cómo sabías tú eso?... ¿cómo estabas segura de que estabas enamorada de él?...

P: yo sabía que lo amaba porque eh... como te dije había sido el primero hombre de mi vida... y más que fue el padre de mis hijos... fue la persona que yo compartí desde el primer día que pololié, que fue sólo con él... entonces cuando me descubrí que lo amaba fue cuando... dejé pasar tantas cosas... no sé si... si tú le llamas a eso amor... pero yo por eje... no sé a lo mejor si yo lo amo tanto yo no debo hacer esto... porque a lo mejor con el tiempo se va a solucionar tenía la esperanza de que se podía solucionar sin ni un problema...

E: pero en el fondo... yo quiero saber cómo tú sabías que estabas enamorada de él... qué te llevó a... a saber que lo amabas en el fondo... cómo era él que a ti te gustaba...

P: lo que pasa es que él tenía como... como salidas bien bonitas... de repente... por ejemplo, cuando peleábamos harto así... y él sabía que yo estaba mal yo lloraba y todo... de repente llegaba con una florcita... por último la cortaba de la calle así cuando él sabía que se había portado mal... llegaba a la casa con una florcita así y me la entregaba... ¡y eso para mí era bonito! porque... no sé yo veía que en el igual había algo... presentía algo... y... no sé yo de repente a mí me nacía de hacerle cosas que a él le gustaban... una cena que a él le guste un almuerzo... porque yo lo amaba tanto que no quería que él sufra... yo eh... no sé por él en pequeñitas cosas él igual demostraba que él me quería... a lo mejor... diciéndome cosas lindas de repente en momentos bonitos que pasábamos juntos... eh... y él me decía que él quería cambiar, pero no podía...

E: ya...

P: pero él me amaba mucho...

E: ya...

P: (...)

E: o sea él te lo decía y te lo demostraba con algunos gestos...

P: con algunos gestos pero él sí... en sí él era como bien... no le gustaba... no era demasiado demostrativo... era de repente...

E: ya... o sea no era algo como de todos los días...

P: no... era de repente...

E: ya...

P: pero yo tenía claro que yo lo amaba mucho... lo más que tenía claro era eso y que... que... no iba a existir nadie más en mi vida que él (emocionada)... y ahí me di cuenta que lo quería demasiado y que... a lo mejor por eso dejé pasar tantas cosas... que a lo mejor si... no lo hubiera amado tanto, lo hubiera hecho desde el principio... que... eso de hacerme cosas que a lo mejor... no eran buenas...

E: ya... y tú... eh... o sea él te afirmaba que no podía cambiar...que... como que en el fondo él quería pero no podía ¿algo así?...

P: mmmjhm...

E: ¿y tú qué opinabas de eso? ¿Tú creías que él iba a cambiar?

P: mira yo le decía... está bien uno de repente de por sí, de repente sola no puede cambiar... le decía "tú me tienes a mí... si tú me tienes a mí tu puedes confiar en mí... porque yo soy tu esposa... yo soy la mujer que va a compartir siempre contigo...por lo

tanto yo tengo que saber lo que a ti te pasa tus penas tus dolores tus tristezas tus alegrías...”

E: o sea en el fondo... tú funcionabas un poco como su apoyo...

P: claro... yo le decía a él “yo soy tu apoyo en este momento que tú estás triste si a lo mejor estás mal... cuéntame tus cosas... a lo mejor tus amigos te van a entender y te van a decir “ya sabí qué hace esto hace lo otro” y lo van a mandar quizás adónde pero, yo siempre trataba... trataba de darle consejos de... pucha por último confiara en mí... que él no lo hacía porque él... prefería contarle sus cosas a cualquiera cuando él estaba curado... y no cuando estaba sano y bueno... y yo le decía que ¡no que eso no se hacía! porque... para qué esperar eso si... nos podíamos sentar en el living y conversar como familia... para que todo se hubiera solucionado... y eso...

E: ya... ya... o sea el tema del cambio era como...

P: (interrumpe) era falta de comunicación... fue como todo falta de comunicación... todo cuando empezaron a entrar los golpes... cuando empezaron a entrar las peleas fuertes... las palabras feas... fue cuando ya no teníamos comunicación... o sea él andaba por su lado y yo andaba por el mío... en qué sentido en que... él salía con sus amigos y yo... mi rutina de la casa... los niños... la comida... su ropa... o sea... lo que siempre ha sido... pero... yo en mi mundo y él en su mundo... si yo sufría, sufría sola... yo nunca le dije a él... ya después que lo vi mal... y más eso po' o sea... yo creo que todo fue falta de comunicación entre los dos... se fue perdiendo eso...

E: mmhjmm...

P: y cuando se perdió eso...

E: no hablaban de lo que estaba pasando...

P: no... no...

E: en el fondo...

P: o sea como que todo lo callábamos los dos y yo prefería llorar y... o sea yo siempre prefería llorar y... botar todo lo que tenía llorando... pero no era capaz tampoco de acercarme yo a él y decirle "mira me pasa esto... me pasa esto"... porque él estaba mal... no podía darme una palabra como de aliento...

E: ya... oye y en el tema éste de que... tenía... conductas homosexuales... y tú me habías dicho... tú me comentaste en un minuto que quizás él disfrazaba eso con relaciones con mujeres... emm... ahí dentro del matrimonio e incluso ahora actualmente... y tú en algún minuto mencionaste... como a la pasá... de que quizás él por eso también se casó contigo... ¿efectivamente tú crees eso? ¿o lo piensas así como la posibilidad?...

P: pienso la posibilidad... creo en la posibilidad de que... que él se haya casado por... por querer cambiar...

E: por querer cambiar (al mismo tiempo)...

P: por querer cambiar... y por pensar que... a lo mejor eso se le iba a pasar casándose, teniendo hijos...

E: ya...

P: y... como te dije, cuando lo conocí yo en el colegio, él pasaba con muchas niñas... siempre con mujeres, con muchas mujeres... entonces yo no... ahí es donde yo... también me entró el bichito de... de desconfiar un poco... y... yo creo que no sé, ahora que lo pienso que fue así... que cuando él se casó a lo mejor dijo "voy a cambiar y voy a ser diferente" y se portó muy bien... como dos años, tres años... y fue buen papá, buen esposo... pero ya después le empezó como a dar todo eso que ya al final, cuando pasaron como 3 años, 4 años yo me empecé a dar cuenta que realmente ... algo le pasaba... que no era el mismo Manuel que yo conocí...

E: entonces al principio él... tal vez estaba manteniendo algo así como una "imagen"...

P: yo creo...

E: y después empezaron a salir las cosas que en realidad a él le pasaban...

P: porque no estoy segura, acuérdate que yo no he estudiado mucho a esas personas... ni tampoco tengo como mucha idea... no sé si ellos se trataran con mujeres y con hombres... no sé...

E: mmmm...

P: pero... a lo mejor él también estuvo con mujeres... mientras ya no tenía nada conmigo porque a lo mejor para cuidarme también... no quería tener nada conmigo... porque quizás cuando se curaba o fumaba alguna droga... yo creo que ni él sabía qué hacía...

E: como en ese sentido por los efectos que le pueden haber tenido esa droga... tú dices como el de haber contraído algún tipo de enfermedad... ¿algo así?...

P: claro... entonces yo creo que el un poco por el temor de que me podía contagiar algo no tenía nada conmigo... porque yo todo lo sacaba... no sé si tú me entiendes, pero yo todo lo sacaba como una conclusión de todo lo que yo veía... en realidad él poco me hablaba...

E: claro...

P: cuando él me conversaba, cuando ya estaba bien... bien mal... no sé yo lo veo como cuando él estaba tan cargado de tantas cosas que le pasaban... recién él me contaba algo...

E: mmhjmm ya...

P: pero no todo... entonces cuando él me contaba yo empezaba a sacar conclusiones y sacar un resumen de todo y pensar que ya no era el mismo... o sea que algo le pasaba... que era más allá de lo (...)

E: mmmhijm... ya... y cómo te explicas tú que él te haya agredido... que haya ocupado ese medio para en el fondo comunicarse contigo llegar y golpearte... de repente... el haber tenido esas reacciones...

P: mira se me imagina que él debe haber tenido dramas en otros lados... se me imagina que él tuvo dramas con personas... con otra persona diferente... no sé si amigo o pareja...

E: o sea que el problema no tenía que ver necesariamente contigo...

P: claro... y como que se descargó todo su ira y su rabia conmigo porque yo era la persona que estaba ahí... en ese minuto... y como se dio la conversación con garabatos de palabras feas y palabras humillantes... eh... en ese momento, ahí como que él descargó todo lo que él tenía adentro y lo hizo conmigo... y con los niños... y a lo mejor la rabia que tenía adentro de él, en vez de conversarme y solucionar las cosas, lo hizo también tratando a los niños mal muchas veces... desahogándose de esa forma... que no era la mejor... para nosotros...

E: o sea en el fondo... si te golpeaba no necesariamente tenía que ver con un problema contigo... o de pareja...

P: claro yo creo que el problema era con él mismo...

E: con él mismo...

P: Que yo creo que él dentro de su mente... de su cabeza... tenía muchos problemas...

E: ya...

P: yo pienso... porque yo lo miraba y no era como te digo... o sea yo viví la situación... entonces yo lo miraba... y... como te digo no era la misma persona de siempre... o sea en él empezó a cambiar mucho el carácter... muchas cosas de él... entonces... ahí yo realmente... que él no estaba bien... muchas veces el... amigos que lo defraudaban... personas que le pagaban mal...

E: mmhjm...

P: tonces todo eso yo creo que se le juntó y llegó a un cierto momento en que él dijo ¡ah!... no sé pensaría... en algún momento botar lo que tenía dentro y... él es bien cobarde... el es súper cobarde... tonces a la persona que él retaba que insultaba era a mí... él como que a otra persona jamás las insulta, es como bien así... deja pasar las cosas se las va guardando... tonces yo creo que en el momento de que pasó eso conmigo ahí no sé... a lo mejor... (...) muchas cosas...

E: ya... ya... oye y ... otro tema... eh... también hablando de cuando estábamos hablando de la denuncia y la constancia y cuando te recibió una carabinera... eh... ¿qué hubiera pasado si en vez de una mujer te hubiese recibido un hombre?... ¿cómo hubiese sido el recibimiento, el trato? Tú crees...

P: ¿el trato?...

E: mmhjmmm...

P: eh... sabes que yo creo que en realidad... hubiera sido bueno... porque me han tocado hombres... me han tocado hombres y... igual ellos son bien... son bien... eh... son bien concientes... igual ellos día a día están viviendo cosas y reciben casos fuertes...

E: claro...

P: tonce... en el sentido que te vean a ti como mujer como un poco desorientada, como un poco herida... triste...

E: mmjhm...

P: yo creo que igual a ellos... tienen corazón y todo tonce'... yo creo que igual ellos sienten la tristeza que llevaba yo... porque en ese momento que fui donde la carabinera, yo iba muy triste... y en algunas palabras a lo mejor lloré un poco... porque necesitaba desahogarme...

E: ¿y cómo te sentiste con lo que ella te dijo?...

P: bien porque... sabes que me sentí que alguien me escuchó... sentí que realmente valía... y... eso entonces'... pienso que si me hubiera recibido un carabinero hubiera sido lo mismo porque otras veces también me... otra vez me... también me había recibido un carabinero y también me atendió de la misma forma... no le conté mi historia pero en cierto punto él me aconsejó y me dio un... a lo mejor una salida para que yo solucionara mi problema...

E: mmm...

P: pero ella como mujer... fue más porque ella lo sintió como de ella también porque...

E: o sea fue positivo que haya sido mujer igual... claro...

P: sí... porque con un hombre yo no tenía mucha confianza porque igual ellos... son hombres... o sea al final les dan mil problemas... y como que a mí no me gusta mucho contarle a otras personas así de repente encontré que ella era como no sé... no sé si era la persona correcta pero...

E: pero fue agradable conversar estas cosas con ella...

P: claro...

E: fue apoyadora en el fondo...

P: claro fue muy apoyadora...

E: ya... y también en el tema este jurídico... de la medida cautelar... ¿qué opinas tú de esto de la medida cautelar?... ¿qué opinas de que se lleve a cabo una medida cautelar?

P: ¿cómo? ¿en qué sentido? ¿como que él no vea a los niños?

E: claro... que no vea a los niños... que no se acerque a ti...

P: mira yo opino que está bien porque... igual... me da pena un poco... igual me da pena un poco todo porque... me gustaría que él tuviera la posibilidad de estar con los niños... conversar con ellos... yo también me haría bien... pero también veo que los niños no están bien... ellos... tonce me gustaría así que ellos mientras vayan al psicólogo y mientras yo voy a la Iglesia y haga cosas que yo sé que a ellos le van a hacer bien...

E: mmmjhm...

P: se mejoren un poquito... mientras pase el período no sé cuánto es lo que... puede estar eso... se sanen un poquito...

E: mmhjmm...

P: yo dejaría que él los vea... siempre y cuándo esté yo también aquí...

E: ya...

P: no me gustaría dejarlos solos... pero lo hallo bueno porque es una manera de que uno se sane un poco... se sane un poco...

E: en el fondo un tiempo sin verlo... y sin estar cerca de él...

P: claro... me puedo sanar un poco y puedo... el rencor que hay a lo mejor le puedo tener... eh... se me puede pasar... con el tiempo yo sé... porque como te dije no soy muy dada a tener rencores ni a odiar a las personas...

E: mmjhmm...

P: tonces yo creo que sí se me... se me puede pasar y puedo conversar más relajadamente con él...

E: claro... tonces eventualmente volver a establecer una relación de...

P: no...

E: no no... No de pareja... sino de...

P: de amigos...

E: claro... a lo mejor de amigos... para ponerse de acuerdo con algunas cosas...

P: (...) poder contarle lo que hice, poder contarle lo que he hecho... planes... no sep, a futuro contarle cosas lindas de los niños... más... más eso... entonces yo creo que es bueno eso de la medida cautelar... es bueno...(sonrisas)

E: ya... es positivo... claro... (sonrisas)... ya... oye y... cómo en general... hablando de toda esta experiencia... que tuvo que ver desde vivir violencia... poner constancia... arrepentirte y después dejar una denuncia... de toda esta experiencia y como tú...eh... te manejaste con esto... ¿qué conclusiones sacas acerca de cómo tú eres?... de ti misma... de cómo... de cómo... te desenvuelves en el mundo y cómo te impactó esto a ti...

P: mira a mí esto me hizo... eh... madurar... primeramente me hizo madurar... porque yo era como bien niña y era bien inocente... ¡todo yo era como bien inocentona!...

E: mmjhmm...

P: pero con lo que me pasó yo empecé como a madurar... como mujer... como mamá... porque empecé a cumplir papeles que no eran los míos... como el papel de papá... entonces ahí yo me di cuenta que... con todo lo que me había pasado eh... tenía posibilidades de... cuando vi como todo cerrado, como todo que... que realmente yo era como él me decía...

E: mmhjmm... ¿y cómo te decía él que eras tú?...

P: que yo era pava... que yo era tonta... que cualquiera me pasaban a llevar... que ¡uuhh! yo era fea... que ¡uuhh muchas cosas!...

E: muchas cosas...

P: muchas cosas hirientes, muchas cosas que me dolían, que aún están en mí y que me ha costado superar... pero sí lo que he superado es pensar que sí soy una persona que puedo servir para algo y... ahora igual he tomado una decisión bien bonita en mi vida, como te digo... y empecé a madurar en el sentido de que... como mujer a pensar ya más allá... de lo que podía hacer más adelante que a lo mejor con que él me haya hecho eso, que él se haya ido... no se cerraba un capítulo... sino que se abría otro... porque yo tenía que a lo mejor empezar a ser mamá y papá a la vez... llevar mis hijos, aconsejarlos y criarlos... no sé bien... y más encima eh... me empecé a dar cuenta que a lo mejor podía seguir con la Iglesia... con lo que a mí me gusta...

E: claro...

P: sabes que ahora hace poquito... tomé la decisión de seguir en la Iglesia... de ir a la Iglesia, de servirle a Dios... y no sé, veo que es lo mejor que me ha podido pasar...

E: mmhjm...

P: sabes que estoy tranquila... tengo una paz muy grande en mi corazón... y... gracias a Dios puedo decirte que... no es pesado lo que llevo... que lo llevo tranquila... a pesar de que de un momento me sentí como te digo acorralada... encerrada...

E: mmmjhm...

P: pero ahora veo el camino... ahora veo el camino donde puedo seguir... y creo que esto me ayudó a abrir más mis ojos y a ver que mi mundo no sólo era él...

E: ya...

P: sino que el mundo eran muchas cosas más... que yo podía escudriñar y yo podría avanzar más adelante y encontrar cosas mejores que... me iban a hacer bien...

E: mmmm...

P: como te dije, que no sé si más adelante pueda ser que yo vuelva con él y seamos una familia feliz como siempre lo he deseado... pero lo que en este momento pienso es... tener una familia linda y a servir Dios, buscar a Dios... y... criarlos por el mejor camino y darles lo mejor que pueda mientras lo tenga

E: mmjhm... oye y pero... en relación con estas conclusiones que él decía... estas ideas de cómo tú eras... de que erai' pava... que te pasaban a llevar... todas esas ideas que tenía acerca de cómo tú eras... ¿qué opinas ahora tú de eso?

P: mira ahora yo igual como te digo en eso también he cambiado porque... como que si me dicen algo, como te dije la otra vez, estoy como a la defensiva...

E: o sea... tú no te defines como él te dice... como él te decía...

P: no... no, no, no...

E: y ¿cómo dirías tú que eres tú ahora después de todas estas... experiencias?

P: mira a mí me gusta primero escuchar... si una persona me habla si una persona me llama la atención me gusta escuchar... si veo que esa persona tiene la razón me callo... si veo que esa persona no tiene la razón yo hablo... entonces... en ese sentido cambié, porque yo antes... a lo mejor él me decía que yo era pava sí era pava, porque de repente cualquiera me decía algo y yo... estuviera bueno estuviera malo y yo no decía nada... todo ok...

E: ya...

P: pero ahora como que yo maduré en ese sentido y me puse como más despierta o sea como más viva o sea... así como a la defensiva... alguien me dice una cosa que no me gusta y yo lo paro no más haya gente o no haya gente... Yo igual... no hablo fuerte ni nada pero sí aclaro las dudas que tengo y aclaro que eso no es así...

E: mmhjmm...

P: tonce ahora cómo me distingo que soy una persona... bueno yo soy tranquila, yo sí valgo, yo soy una persona que... que puede instalar una conversación con alguien... me doy a respetar... me gusta mucho que me respeten...

E: y dentro de todas esas... definiciones... esto de decir que “tú sí vales”... ¿de dónde proviene... cómo lo... de dónde lo basas?

P: la idea que sí valgo... lo baso en que... primeramente fui capaz de... de dar el paso porque me costó mucho quedarme sola... primero de aceptar que me quedé sola... y dije... y yo en mí misma... cuando trabajé en algunos lugares... por ejemplo cuando trabajé en la feria, cuando trabajé en varios lugares...

E: mmjhm...

P: varias personas me dijeron que yo servía para muchas cosas...

E: mmjhmm...

P: me dijeron “uy Pamela tú eres buena para esto, tú eres buena para lo otro”... tonces ahí yo me di cuenta que sí valía... que no era como él decía... que “tú eres buena para vender”, porque yo hacía buen dinero durante el día... tonce va todo en la persona como sea para atender al público... tonces yo tenía paciencia... tonces me empecé a dar cuenta que sí valía... y que donde fuera, una persona me dijo también “mijita donde uste vaya la van a recibir”... me dijo “porque uste tiene presencia... uste...” me dijo “puede aprender porque nadie nació sabiendo”... entonces como que todo me fue abriendo que en realidad yo servía... que no era como él me lo decía... más que como yo pasaba en la casa encerrada, que salía no iba a ningún lugar... tonces cuando él se fue y yo me vine a vivir acá a Santa Inés...

E: mmjhm...

P: empecé a conocer a otras personas... allá yo vivía como bien aislada... tonces empecé a conocer a varias personas... también de la Iglesia que me ayudaron hartito... y me brindaron de repente un apoyo en el sentido de que me dijo una persona de la Iglesia

“vamo’ a mi casa yo tengo computador tú puedes buscar cosas...” me di cuenta que en realidad yo servía para hacer cosas... y a lo mejor no tan grandes pero... sí servía... tonce... también me gusta hacer cositas ricas en la casa... tonce mi hermano siempre me decía... me decía “¡uy Pamela que rico cocinas... que rico haces esto... que rico haces lo otro!”... tonce ahí yo me empecé como a subir... mi autoestima... eh... que... yo valía, de verda valía... tonce ahora en estos momentos yo sé que valgo... a lo mejor no tengo una profesión, no tengo grandes cosas pero... lo que yo sé hacer y lo que he podido aprender hasta el día de hoy yo lo valoro mucho... y sé que sí sirve... y si me pongo a estudiar y aprender yo sé que lo voy a hacer.

Consentimiento Informado

Investigadores responsables: Alejandra Bustos S., Francisca Caceres N., Carolina Goñi P., Carolina Henriquez F., Estudiantes Tesistas de Psicología, de la Escuela De Psicología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso
Profesor Patrocinante: Carlos Clavijo.

Se me ha solicitado participar voluntariamente en una investigación que *estudia el fenómeno de la retractación en denuncias por violencia intrafamiliar*. Al participar, estoy de acuerdo en ser entrevistada, eventualmente en más de una oportunidad.

Este procedimiento no significa riesgo para mi salud física ni psicológica, ni tampoco beneficios garantizados, salvo colaborar en el desarrollo del conocimiento para contribuir al bienestar físico, psicológico y social de las jóvenes y mujeres.

Cualquier pregunta que yo desee hacer con relación a mi participación en este estudio, será respondida por las investigadoras: Alejandra Bustos S., Francisca Caceres N., Carolina Goñi P., Carolina Henriquez F. de la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso (F. 508607-508602).

Podré retirarme libremente del estudio en cualquier momento sin ser obligada a dar razones y sin que esto me sea perjudicial. Los resultados de este estudio pueden ser publicados, pero mi nombre no será revelado y mis datos serán confidenciales.

MI CONSENTIMIENTO ES TOTALMENTE VOLUNTARIO

PROFESOR PATROCINANTE

FIRMA DE LA PARTICIPANTE